



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



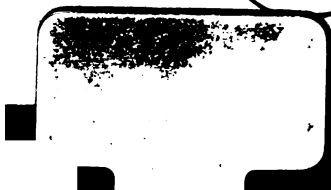
[2000 / 85]

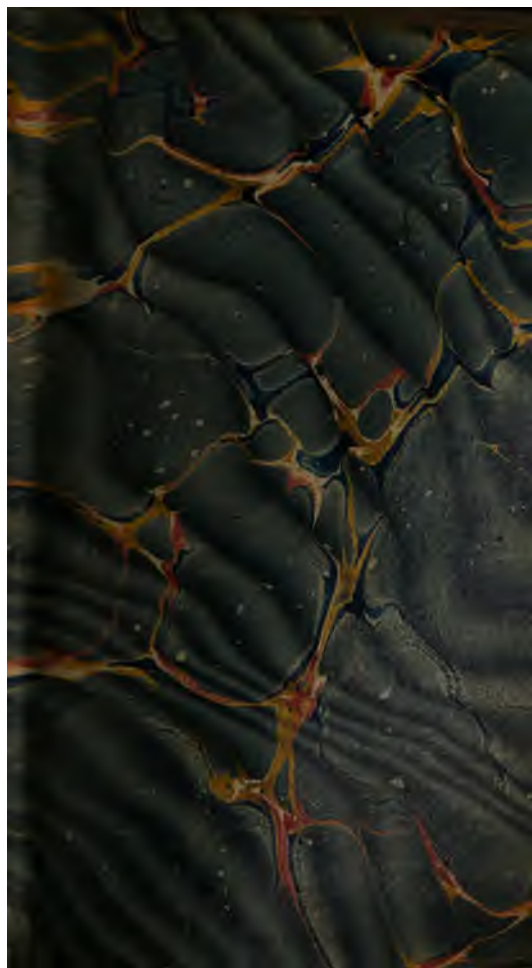
✓ ~~H. de~~ [Martin]

Finch H 31



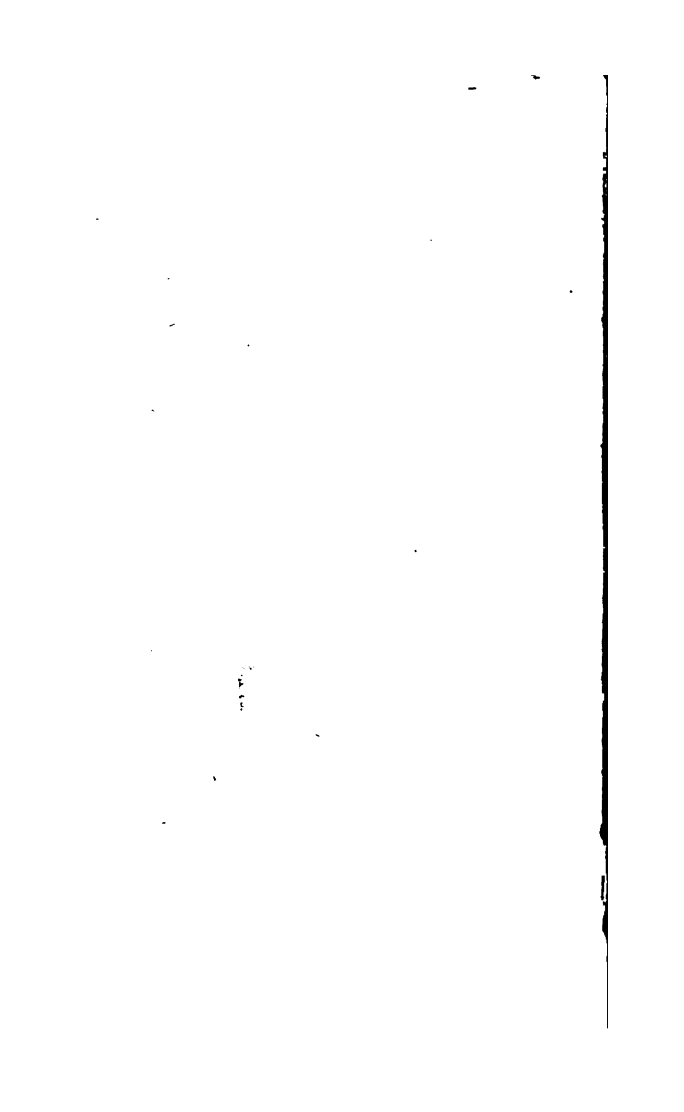
M
1895



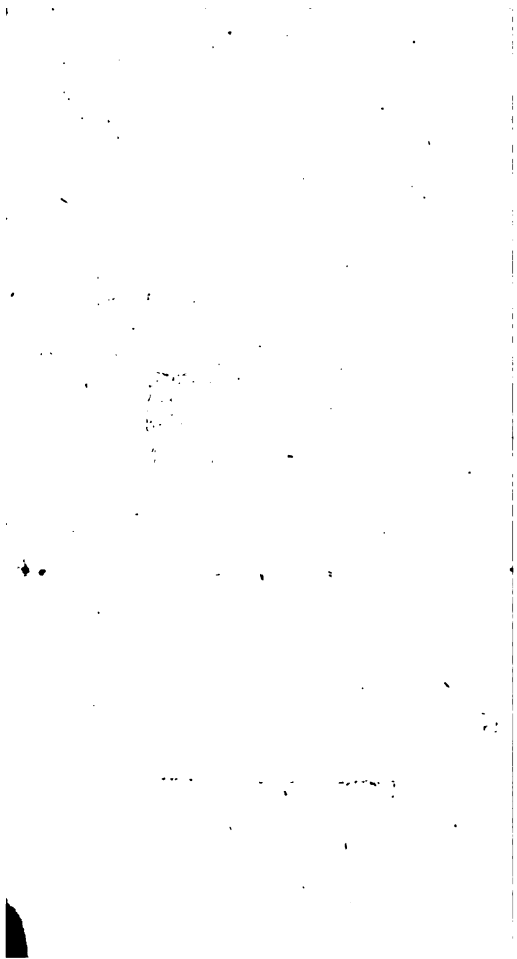


2/6

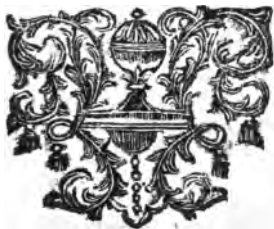








**RIMAS VARIAS,
FLORES DO LIMA.
COMPOSTAS
POR
DIOGO BERNARDES.**



L I S B O A

**Na Officina de MIGUEL RODRIGUES,
Impressor do Emin. Senhor Card. Patriarc.**

M. DCC. LXX.

Com licença da Real Mesa Censoria.

DATE: 02/28/2015

ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED

22770402

100

250197-11100000

Will you?

: 331

4.01 02 1000

1000

or, $\frac{1}{2} \log 2$.

1. *Chlorophyll a* and *Chlorophyll b* were determined by the method of Arar and Collins (1971) using a Shimadzu 1601 UV-Visible Spectrophotometer.

1. *Chlorophyll a* and *Chlorophyll b* were determined by the method of Arar and Collins (1971) using a Shimadzu 1601 UV-Visible Spectrophotometer. The concentration of chlorophyll was expressed in mg g⁻¹ of dry weight.

[illegible]

1993

1. *Chlorophyll a* (Chl *a*)

11

23 34

171

9.

11

• • •

1000000

OXFORD

11

• • •

— 10 —

TABOADA DOS SONETOS.

A

A Qui de largos males breve histo- ria ,	pag. 1.
Ando , senhora minha, cá temendo.	27.
Ah quamanha enveja Amor me mada,	33.
Ao som das brandas agoas que deciaõ,	36.
A' borda d' hum ribeiro que corria, ibid.	
As plantas rindo estaõ, estaõ vestidas,	42.
Ar que dos meus suspiros vejo cheo,	44.
A vossa natural pura belleza ,	47.
A dô me llevas pensamento loco ,	50.
Ai quantos ais perdi , ai de mim quan- tas ,	53.
Alma , que nesta vida despedistes ,	62.
Almas em quem aquelle fogo mora,	63.
Alciddõ hũa dura , e cruel Lima ,	65.
Andrade em cujo fogo novamente ,	67.
Aqui , senhor , a dô mostrar deſſeo ,	74.
A minha Musa pouco avantajada ,	85.
Agora , que seu rosto temeroso ,	90.
Agostinho iũaõ meu , se nessa dura ,	93.
Agoas do claro Lima , que corria ,	94.

T A B O A D A.

Armia do meu mal está-se rindo , 99.
A graça dos teus versos comprimida, 105.

B

B Randas agoas do Tejo , que passan-
do , 23.
Bernardes , cujo sprito Apollo spira , 64.
Bernardes , tu ó som do claro Lima , 65.
Bernardes nosso , antes mais propriamen-
te , 66.
Bem compreiste com tudo o que devias, 88.
Bem mostrou o pintor o estillo agudo, 91.

C

C Antei hum tempo , agora choro a
guerra , 2.
Com seu cabello louro destorcado , 35.
Cruel señoza mi cuidado dado , 56.
Con la punta del hierro , que pendia , 57.
Castilho , alto Castilho , levantado , 68.
Crecei novos loureiros , pois as bellas , 69.
Crecem as fontes , q' vem dar no Lima , 81.
Cartou a cruel Atropos o fio , 84.
Como manhã de muitos desejada , 86.
Companheiros de Christo , que plantas-
tes , 92.
Como queres amigo viver rindo , 100.
Coutinho em tudo puro , em tudo bran-
do , 103.
Dos

T A B O A D A:

D

D Os olhos , por quem perdi a liber-
dade , 3.
Da branca neve , e da vermelha rosa , 4.
Desaparecem já, por mais qu'estendo, 25.
Da mais fermosa Ninfa que se banha, 26.
Do nosso claro Lima, e turvo Douro, 34.
Delio sobr' hús penedos, q' banhados, ibid.
Deixai agoas do Lima de correr, 39.
Dos laços onde preso, amor, me tinhas, 43.
Da vossa vista a minha vida perde, ibid.
De tu beileza el Sol maravillado , 46.
Debaixo d' húa Olaia que esparzia , 47.
De mil sospeitas vás se me levantaõ , 49.
Depois de tantos dias mal gastados , 54.
Desejo, ó bom Coloma, em teu louvor, 76.
Diogo amigo meu, meu bom Diogo, 102.
Despojos do mais forte , e valeroso, 107.
Do grande Carlos Quinto o peito abert-
to , 108.

E

E Ra o dia , em que fui d' Amor ven-
cido , 3.
Entaõ naõ culparei meus crueis fados, 15.
Eu me parto de vós, campos do Tejo, 22.
Essa graça Marillia; essa brandura, 30.
El tiempo passa, como passar suele, 45.
El

T A B O A D A

El amor al que mas le quiere hiere ,	55.
Engenho raro , sprito peregrino ,	61.
Está mais firme hum alamo sombrio ,	83.
Esta contenda nossa treplicada ,	87.
Este me pareceo o melhor modo ,	88.
Entre ondas de Neptuno, que bramia ,	100.
Então deixarei eu de fer Diogo ,	102.
En selva umbrosa entre montañas pu- esta ,	59.

F

F ilhs, senão t'abranda a viva vea ,	58.
Ferreira , eu vi as claras , e fermo- fas ,	67.
Fermosa, e tenra planta illustre, e leda ,	95.

H

H uido el sueño de los ojos mios ,	41.
Horas breves de meu contentamen- to ,	52.
He este o Neiva do nosso Sá Miranda ,	61.
Hum firme coração posto em ventura ,	16.
Hum só fado, senhora, hũa ventura ,	44.
Honra de Lusitania , sprito lleno ,	71.

I

J A do Mondego as agoas apparecem ,	24.
Inda agora outra vez duros penedos ,	16.
Im-	

T A B O A D A

Impossível será a tua partida,	46.
Ya la noche fu velo tenebroso,	48.
Já Febo não celebre o seu loureiro,	75.
Já vem voando o desejado dia,	78.

L

L Ima, que neste vale murmurado,	25.
Las piedras por el ayre daran buel- lo,	42.
Leandro em noite escura indo rôpêdo,	59.
Las peñas retumbaran al gemido,	48.
Llaman por mi las fuentes, y los rios,	49.
Luis, que tanta luz no dia escuro,	76.

M

M Usas, q tendes feito nesta praia,	30.
Marillia q do Ceo á terra dada,	31.
Montes, e vales, bosques, verdes prados,	32.
Meu patrio Lima saudoso, e brandos,	33.
Mostrai Ninfas do Tejo sentimento,	57.
Mostrou-me Febo hñ dia o seu tesouro,	73.

N

N Effes fermosos olhos, q taõ caro,	10.
Não sei remedio tenha; não sei q,	14.
Nas agoas d' hñ fonte hñ dia olhava,	38.
Não sei q murmurar, agoas serenas, ibid.	
No son mis ojos de llorar cansados,	42.
Novos	

T A B O A D A

Novos casos d'Amor, novos enganõs, 53.
 Nas liras, q' do freixo, e do salgueiro, 94.
 Não corte o Lima como de primeiro, 81.
 Ni ver tal a Neptunõ que bramio, 101.

O

Olhos, de me canfar nunca cansados, 7.
 Olhos, donde procede meu tormãto, 9.
 Onde achaste, Marillia, taõ bom meio, 37.
 Onde por entre serras mais estreito, 40.
 O' bom Castilho, onde guardava o Ceo, 104.
 Onde porei meus olhos que não veja, 51.
 Onde os, mais altos dões, qu' o Ceo re-
 parte, 74.
 Octava maravilla, antes primera, 80.

P

Poem-me onde queima o Sol toda a
 verdura, 21.
 Por hum florido vale entrando hñ dia, 60.
 Pois inda bem de ti não fui ausente, 37.
 Pilar seguro, cujos fundamentos, 70.
 Pois torna por seu Rei, e juntamente, 80.

Q

Qual Aralante ao Ceo p'ntal te mos-
 trastes, 108.
 Quan-

T'A B O A D A.

Quando Lucrezia vio o casto leito , 90.
 Quem he o que te trata com rigor , 89.
 Que loure quão devo, manda Amor, 72.
 Quando dos vossos olhos luz ferena , 8.
 Quem por ouro, q' não descansa, cansa, 56.
 Que doudo pensamento he o q' figuo , 55.
 Quão caro vende Amor hñ gosto seu , 52.
 Quantas penas Amor, quãtos cuidados, 21.
 Que quer amor de mim, q' já não tenha, 40.
 Que me pôde valer, se me não val , 13.
 Que coraçãõ, senhora, que resista , 8.

R

Retrato de belleza nova, e para , 93.

S

S E lagrimas d' Amor, e faulade , 12.
 Se culdo de perdido não vos ver , 13.
 Se como em tudo o mais fostes perfeita , 14.
 Senhora, vós sois de neve alva, e fria , 16.
 Se com rigor, senhora, vos parece , 17.
 Se poder á morte defenderse , 26.
 Sombrio, e verde bosque, onde s'acolle , 12.
 Se Dona Ines de Castro presumira , 63.
 Se brando Amor vos trata asperamente, 77.
 Se pago tarde, e mal, se causo spanto, 78.
 Sobre as ondas do mar levantada , 84.
 Sobre as Musas a tua mais amada , 114.
 Se m' estivera bem tomar a espada , 86.
 Se

T A B O A D A

Se quando vos perdi, minha esperança, 106.
 Senhor, qual sempre fui, tal sou agora, 11.
 Se quando vi as Deosas no monte Ida, 20.
 Se foi sempre dos grandes mui usado, 69.
 Se mal té qui, fenhor, tenho vantado, 70.
 Se com louvor geral, geral espanto, 71.

T

Tanto fui os meus olhos consumado, 72.
 Tal foi a tua paga, q'm' espanto, 79.
 Tantos dias taõ maos, tãtos chuveiros, 104.
 Trabalho quãto posso, mas naõ basto, 51.

V

Vos q' d'amor cruel nunca sentistes, 1.
 Verdes, e baixos valles, alta ferra, 25.
 Vendo do forte Hector a desditosa, 36.
 Vendo Narciso em hũa fonte olara, 91.

S E X T I N A S

Se pretendeis, fenhor, do louro ver-
 deis, 96.

Resposta

Como posso eu deixar do louro ver-
 de, 97.

CAN-

T A B O A D A .

C A N Ç O E N S .

A Mor , pois m' inflamastes ,	4.
Abrande já meu pranto ,	17.
Desertos , montes , vales saudosos ,	27.
Inda que pouco dito ,	10.
Senhor , não m' atrevia ,	109.

E L E G I A S .

A Gora quando Marte está moven-	116.
do ,	
Cuidando d' encobrir no triste peito ,	121.
Não porque d' algum bem tenha espe-	
rança ,	123.
Por cumbres , y por valles fin camino ,	113.
Incertas esperanças , certo medo ,	120.

E P I G R A M M A S .

S Ou Ninfa desta fonte : em guarda ef-	
tando ,	119.
Son Ganimedes , neste bosque ledo ,	120.

C A N T I G A S .

A Mor , pues que lo mejor ,	133.
Alcido , toma esta rosa ,	135.
Si el morir nace del ver ,	157.
A dôr , que minha alma sente ,	159.
§§	Arder

T A B O A D A

Arder, coração, arder,	161.
Alla miran'ojos,	165.
As me tornado a su ser,	196.
Aqueste premio mi fervin alcança,	210.
Ausente bivo, y pienso que olvidado,	218.
Bem poderá mandar mais,	204.
Bendita sea la madre,	208.
Cansei pera descansar,	139.
Começo já de sentir,	146.
Coração paga tenels,	172.
Cavallero, si a Francia ides,	175.
Culpa fue querer miraros,	189.
Dí Zagaleja cruel,	138.
Detiene el passo Zagal,	140.
Do Ceo foi o ventimento,	180.
De mi dolor desumano,	186.
De que sirve è crudo Amor,	194.
Desejo de ter cem olhos,	204.
Esperanças, que presto vos bolvistes,	213.
Es bien dudoso, del mal seguro y cier-	
to,	211.
Estan dulce mi tormento,	201.
En esta tierra Zagal,	174.
Esta es la justicia,	157.
Es dudoso estado estoi,	152.
En mis esperanças,	147.
Escapei de cem mil Mouros,	145.
Em tudo vejo mudanças,	129.
Gran trabajo es encobrir las cosas,	193.
He tempo que deis o peito,	209.
Hora cuidar m' assegurai,	200.
Já	

T A B O A D A .

Já não posso ser contente ,	170.
Ya no me quexaré de coisa alguma.	214.
Lagrimas dirão por mim ,	127.
La mas nueva cosa ,	174.
Los mis penfamientos ,	188.
Mudanças, que a vida tem ,	206.
Muero por dizir mi mal ,	191.
Mi ganado busca dueño ,	190.
Mereço só pola fé ,	183.
Mas yo muero-me de frio ,	160.
Mi dulce pastor ,	142.
No meu peito o meu desejo ,	130.
No se lo tengan a mal ,	132.
No enxugueis , madre mia ,	144.
No te congoxes , ni penes ,	136.
No fois alivio del daño ,	143.
No nascieron , Pascoala ,	163.
Não posso desejar mais ,	186.
Não temo nenhum perigo ,	199.
No lloreis , mi Dios ,	209.
O de las fieras , y altivas ,	150.
Por huns olhos , que seguirão ,	144.
Prazeres , que me quereis ,	128.
Que visteis meus olhos ,	160.
Quanto mas leixos de ti ,	192.
Quem desmerece servindo ,	198.
Quando cuido no que cuida ,	205.
Quem vos ouve , e quem vos vê ,	207.
Quan presto t'arrepientes cruel hado ,	217.
Que a pesar de los hados enojosos ,	ibid.
Señora , no quiera Dios ,	207.
San-	

T A B O A D A

Sangrientas las hebres d' oro ,	202.
Sonava , madre , que via ,	197.
Sufrase quien penas tiene ,	185.
S' espero , sei que me engano ,	182.
Si no mejora mi suerte ,	180.
Sem vós , e com meu cuidado ,	167.
Señora , si basta ausencia ,	164.
Si el morir nace del ver ,	157.
Sola me dexaste ,	154.
Tafio os yo mi pandero ,	164.
Tanto la vida m' enoja ,	168.
Teneis mis ojos razón ,	137.
Tal estoi despues que os vi ,	199.
Viene , dulce muerte ,	184.
Verè de lagrimas llenos ,	153.
Un dolor tengo nel alma ,	167.
Zagala no m' agradais ,	162.
Zagala assi libre seas ,	131.

RIMAS VARIAS

FLORES DO LIMA.

SONETO I.

VOS, que d' amor cruel nunca fereis
tistes
O fogo, onde grao tempo arde
tremendo,
Que mil erros notais, estou já vendo,
Na lição triste destas rimas tristes.
Mas em vós, que vos vedes, ou já visteis
Em sua viva chama andar ardendo,
Desculpa, e piedade achar entendo
De quantas faltas nellas descobristes,
Dos mais por satisfeito me darei,
Se deste vão trabalho (o que duvido)
Colherem fruto algum, ou passatempo:
E quando affi nos fór, bem soffrerei,
Até de vós, não ser bem recebido,
Em pena de tão mal gastado tempo.

SONETO II.

A Qui de largos males breve historia
Lede vós, desamados amadores,
Que pera dar allivio em vossas dores
Das minhas quis deixar esta memoria.

A

Es

Escrevi não por fama, nem por gloria,
 De q' outros versos não mercedores;
 Mas por mostrar o mal dos meus amo-
 res.

A quem nelles de mim teve victoria.
 Por tempo foi a dor crescendo tanto,
 Que já de ser mihi grande me moveo
 A descobrilla em rimas pobres d'arte.
 De logo o lhos a choro, lingua a pranto;
 A mão sem uso á pena, q' escreve
 De mil partes, da minha esta só parte.

S O N E T O III.

Antes hum tempo, agora choro a
 guerra
 Que fui cõ dor soffrendo d'ano em anno,
 Sogei to dum cruel fero tyranno,
 Que nunca, sem ter vista, os golpes erra.
 Mas, por quem Patuallo s' abre, e cerra,
 : Pois a morte fazis eterno engano,
 Conserva a memoria do meu dano.
 Em quanto o ego Amor reinár na terra.
 Porque de quem me ler aviso seja,
 Primeiro que vá dar desatentado
 Nas cilladas mortaes deste homicida,
 Ou, se nellas deu já, dê volta, e veja
 Que os seus merced, se deve ser amado,
 Quem deu por nosso amor a propria
 vida.

V A R I A S.

S O N E T O I V.

E Ra o dia, em que fui d'amor vencido
 Allegre em todo o mudo, e festejado
 Por ser áquelle Sancto dedicado
 Que santo foi primeiro que nacido.
 Seguro de villadas de Cupido,
 Entrei num fresco valle descuidado
 Onde fui delle preso, onde roubado,
 Onde com seta d'ouro fui ferido.
 Vi hũa Ninfa andar colhendo flores
 Entre outras muitas, mais q todas bella,
 Com cuja vista amor ficou vencendo
 Porque, se não tomara as armas della,
 Inda que suas forças fora mōres,
 Por ventura mē fora defendendo.

S O N E T O V.

D Os olhos, por quē perdi a liberdade
 Queixarse com razão o Sol podia,
 Porque nelles se vê mais claro dia,
 E não lhe cega a noite a claridade:
 Deulhe (por honrar mais a nossa idade,
 Que sem elles de graças carecia)
 A natureza quantas dar podia
 Negoulhe (por meti mar) a piedade.
 Se dinto por ventura alguém duvida
 Com vellos ficar pôde satisfeito
 Mas eu não lhe dou isso de contento.

R I M A S
Nos meus bẽ pôde ver como em espelho
De sua rara luz o raro effeito ,
Sem arriscar a sua propria vida.

S O N E T O VI.

DA branca neve , e da vermelha rosa
O Ceo de tal maneira derramou
No vosso rosto as cores , que deixou
A rosa da menhã mais vergonhosa .
Os cabellos (d' Amor, prisaõ fermosa) ,
Naõ d'ouro , que ouro fino desprezou ;
Mas dos raios do Sol volos dourou ,
Do q Cynthia tambem anda envejosa .
Hum resplendor ardente , mas suave :
Estã nos vossos olhos derramando
Qu' o claro deixa escuro , o escuro acla-
A doce fala , o riso doce , e grave (ra,
Entre rubijs , e perlas lampejando
Naõ tem comparaçaõ por cousa rara.

C A N C A O I.

A Mor , pois m' inflamaste
No teu mais vivo fogo ,
Onde o melhor de mim arde , e s' apura ,
Pois nova luz mostraste .
A meus olhos , meu rogo
Ache piedade em ti , ache brandura :
Daquella fermosura
Na terra peregrina .

V A R I A S.

Do Ceo mais natural,
Com estillo immortal
Segredos altos a cantar m'enfina :
Tu minha voz levanta,
Em mim , tu della canta.

Cantar de tal belleza,
Amor , a gloria he tua ;
Que tu naõ tens mór honra, nê mór gloria;
Humana natureza
Na bella fórma sua
Lhe quis das mais fermosas dar victoria :
Qual , dina de memoria
Se vio , na idade d'ouro ;
Qual , na de ferro , nossa ,
Que comparar se possa
A esta , por quem eu taõ ledo mouro ;
Que estimo mais tal morte
Que hũa felice sorte ?

Levanta com som novo
Amor , este meu canto
De seu natural proprio baixo, e rudo ;
Senti (por quem me movo)
Naõ posso dizer tanto ,
Que em fim naõ fique em tal logeito fido
Se naõ cantar de tudo
Como desejo , ao menos
Taõ docemente cante
De vos , que o mundo espante
Olhos sobre o mortal curso serenos :

Mas

Mas sendo de vós visto
Quem se ha d'espantar disto ?

Se vós eterna fama
Em versos de vós dinos
Quereis deixar entre a futura gente,
A luz, que o Ceo derrama
Em vós, olhos divinos,
A mim volvei mais amorosamente;
Que logo em diferente
Estilto, deste, que puyio
Tegora o Lima, e o Tejo,
A belleza, que vejo
Em vós, nelle verá quem vos não vio:
Tanto no lume vosso
Meu canto apurar posso.

Em quanto a forte esquivá
A tanto bem resiste,
Em quanto não sintirdes o que sinto,
Que póde alma cativa
Mais, qu'em silencio triste
Mostrar que sente o que no rosto pinto,
E pois na dor consinto
Por yer donde nasceo
Fermosos olhos claros
Não me sejais avaros,
Olhai quaô liberal vos foi o Ceo
Da luz que me negais,
Que não vos pago mais.

Se

V A R N A I S I

Se te vires, Cantiga, aquellas olhas,
A quem pedem favor de te olhar?
Que mais queres d' Amor d' elle, e de A

S O N E T O VII.

O Lhos de me cansar nunca cansados,
Qu'esperarei de vós, senão perder-
me,

Se vos vejo tão secos para verme
Com ver os meus em lagrimas banha-
dos?
Como não olhais já quaes agravados?
Ostraz vossa crueza, em defenderme
A sua doce vista, que valerme
Só póde, e dar alivio a meus cuidados?
Se de vós porventura pertendera,
Em galardão d'amor, mais q' der visto,
Então culpar podies meu desejo,
Então crueza em vós bem pareceria:
Mas ai olhos cruéis se vedes isto,
Porque mais piadosos vos não vejo?

S O N E T O VIII.

T Ant' faires meus olhos cecando
A chorar deffes vossos a crueza,
Que lhe ficatao já por natureza
Lagrimas em lugar do sono brando:
As horas de dormir passas velando
Passas as de veias em que arde o amor
Vendo

R I M A S

Vendo crescer em vós maior dureza
Quando pol'abrandar cegão chorando.
Assi delles se vai, sem terdes magoa,
Em lagrimas gastando a luz visiva,
Assi nellas tambem consumo a vida:
Já se tornaraõ d'olhos olhos d'agoa,
Mas d'agoa que não mata, antes aviva
A chama em mim, nos vossos acendida.

S O N E T O IX.

Q Uando dos vossos olhos luz serena
Se volve a mim, inda q' sempre sarde;
O peito qu'em seu fogo treme, e
Arde
Algun descanso sente em sua pena:
Mas ai que delles logo o amor m'acena?
Que fuja, e cerre os meus, e q' me guar-
Castigame, se fujo por covarde, e
Sespero, por ofusado me condena.
Assi me deita aquelle gosto breve
Com a furia d'amor, que sempre dura,
O corpo sem sprito, alma confusa,
Assi se muda o fogo em fria neve,
A neve se converte em pedra dura;
O novo mal d'amor, nova Medusa.

S O N E T O X.

Q Ue coraçõ, senhora, ha que resista
Contra forças d'Amor, q' por vencer

V Á R I A S

O mundo todo, muito a seu prazer
 Dos vossos olhos faz sua conquista?
 Por mais de diamante que se vista,
 O meu (que vós já posso dizer)
 Mal se pôde guardar, mal defender
 Das duras setas de tão branda vista.
 Dos claros raios seus o vivo lume
 Como por hum cristal resplandecente
 Trespassa a alma, onde fogo atende!
 Mas Amor (cuja força mais s'estende)
 Faz que no mesmo fogo me sustente,
 Vencendo delle o natural costume.

S O N E T O XI.

O Lhos, donde procede meu tormento,
 Quando mudareis vós vosso costume?
 Quando da viva dor, que me consume,
 Verei em vós hum brando sentimento?
 Já, s'esperara tal, meu pensamento
 De novo sobre mais seguro cume
 Fundara as esperanças sem queixume
 De quantas até qui fundei no vento.
 Mas vós elaraz estrellas não olhando (já)
 Que não ha cousa injusta em meu dese-
 A vista de que vivo me negais:
 Se não tenho outro bem, se em mim não
 Deixando de vos ver, quando vos vejo
 Porq' mais brandamente não me olhaiis?

SONETO

SONETO XII

Nelles firmes os olhos, que tão caro
 Me fazem, custar sempre a vista del-
 Quando, cruel senhora, verei nellas
 Algum sinal d'amor, ou claro, ou escuro?
 Não nem elles nos meus hum vulto laró
 De fogo, que no peito entra por elles?
 De mesmo fogo não vem sair aquelles
 Sospiros tristes, prova d'amor raro?
 Se só n'um volver d'olhos tenho a vida,
 Que vos custa, senhora, focarretme
 Com os volver a mim, pera que viva?
 E se me custa menos ver perderme,
 Logo do triste peito se despide
 A alma aura leve, e fugitiva.

CANÇÃO II

Ista que pouco digo,
 Amor, já-gora temos
 Dois claros olhos; donde nasceo soendes
 Em fogo o meu sprito,
 Rezaó he qua cantemos
 De laços d'ouro, donde prezore preades
 Amor, tu bem entendes
 Que dos cabellos, digo
 De minha fol da terra
 Que nesta doce guerra

Nelles

V A R I A S

Nelles prendeo a ti, e a nam contig;
Por isso não me culpes,
Nem menos te desculpes.

No puro ouro encrespado
Te vi como teólas
Humma fermota rede, onde ficaste
De pés, e mãos atado
Que tal me deixarias
Quando tu a ti mesmo o enlaçaste?
Alli vês novo atalle
A liberdade manha,
Podendo ser a' um só,
Em cada hum seu nó
Lhe deste, sobre quantos d'antes tinha
Prezo fiquei alli,
Alli prezo te vi.

O' prizaõ branda, e forte
Em vós estando envolto
De tantos gostos tenho sentimento
Que se por varia forte
De vós me vísse folto,
Seria pers mim grande tormento
Dê vós meu pensamento
Nunca jámais se parte,
O' laços d'ouro puro
Em vós está seguro,
Em mim perdido sempre, e em toda parte
Onde quer que se veja
Que fora de vós seja.

D I M A 8 7

Se por alta ventura
 Derramados vos vejo
 Ou entre varias cores recolhidos,
 A rara fermosura
 Vossa cantar desejo
 Com versos, para vós mais escolhidos;
 Mas ficão meus sentidos
 De mim tão apartados,
 Em vós tão enlevados,
 Que não sei mais que vervos;
 E com os olhos, sem falar, dizervos
 Que soltos me prendeis,
 E presos me venceis.

Não se paga, Cantiga, tais cabellos
 De louvores tão breves;
 Mais, do que saõ, lhe deves.

S O N E T O XIII.

SE lagrimas d'amor, e fauldade
 Poderão abrandar o reino duro;
 Das minhas, q' procedem d'amor puro,
 Como vos não moveis a piedade?
 Pois que por vós perdi a liberdade
 E a vida a mōres perdas aventurei,
 Rompei do desamor o forte muro,
 Não veja o mūdo em vós mor crueldade
 A desprezos infindos dai já fim, (de)
 Não vos chamem cruel, nome dividido,
 A quem de tudo ri, tudo desama;

Abrand-

V A R I A I S

13

Abrandai esse peito endurecido
Pello que toca a vós, mais q' por mim;
Qu'en aventura a vida, e vós a fama.

S O N E T O XIV.

SE cuido de perdido não vos ver,
Por ver s' abrande a dôr do meu cui-
dado,

Bem podeis crer q' fico envergonhado
De cuidar cousa que não pôde ser.
E vingome de mim sem entender
Que nosso desamor he só culpado;
Mas he rezaô que seja castigado,
Quem cuidar que sem vós pôde viver.
Que parte pôde achar, onde respire
Aquelle que não vir essa belleza,
Com quem Amor as forças acrescenta?
Em vós chore por vós, em vós inspire,
Creça quanto quizer vossa crueza,
Que deixar de vos ver mais m'atormeta.

S O N E T O XV.

QUe me pôde valer, se me não val,
Cruel senhora, terdes já sabido
Que neste grande mal offerecido
Estou a soffrer mais, e maior mal?
Tal dôr, tal soffrimento, não sei qual,
Coração não tivera já movido
Se não o vosso, mais endurecido
Que se de pedra fosse, ou de metal.

Vio

Vio alguém por ventura tal dureza,
 Que não receba em si nova figura;
 ... Por força, ou arte de burlar, e finta?
 Abrandando o tempo toda cousa dura;
 Só vosse peço Ornado de alpezeza
 Não soffre que se nelle amor imprima,

S O N E T O XVI.

Não sei remédio tenha, não sei que
 Conselho tome em tanta pena e dor;
 Trago na fronte escrito o meu amor;
 Vós não o vedes, todo o mundo o vê:
 Infinita belleza, e pouca fe,
 Nos olhos tristes, na perdida cor,
 Não vedes vós o fero, e vivo ardor
 Que, por vos sinto, longe, ou perto está?
 Esta se vendo no meu peito aberto
 A minha tenção pura, e tão custosa,
 Que já da vida a morte anda muy perto:
 E vós sobre cruel tão duvidosa
 Que me não quereis crer! pois sabeis
 certo

Que peço tanto, quanto sois firmeza

S O N E T O XVII.

Se, como em tãto e mais fostes perfeita
 Foreis de condiçã menos altiva,
 Vida esperar podera esta cativa,
 Vida já quasi em lagrimas desfeita

Mas

V A R I A S

Mas quanto de vós vê, quanto sospeita,
 Estremos não pera quem não viva,
 Senão que, por mór mal, a morte es-
 quiva.
 Vendo que m'enjeitais, também m'en-
 jeita.
 Se nisto contradiz vossa yontade,
 Mandailhe vós, senhora, que dê fim
 A vida que só vive de tristeza,
 Pois ella não má dá por piedade
 Que tenha de meu mal, mas porque em
 mim
 Vivendo mostreis mais vossa cruezza.

S O N E T O XVIII.

E Ntão não culparei meus crueis fados
 D'agravos que me fazem á porfia,
 Trazendo de contino á fantasia
 Imagens do meu mal, novos cuidados:
 Então males presentes, e passados,
 E os qu'estão por vir (que bem seria
 Se já viessem todos) algum dia
 Deixareis de chorar, olhos tufados:
 Então não turbareis o ar sereno
 Sospíros, que sahis do peito ardente
 Dando claro final do meu tormento.
 Então, pehando em ficar, serei contente,
 Quando a bella Nôssa, por quem peço,
 De meu amor tiver contentamento.

S O N E T O XIX.

S Enhora, vós sois de neve, alva e fria
 E tendes coração de pedra dura,
 De mim feito de fogo, e d'agea pura
 Contraria natureza vos desfia.
 A neve dentro em si fogo não cria,
 Em pedra não s'achou nunca brandura:
 Vedé que fará logo hum sem ventura,
 Que por vós arde, e chora noite e dia.
 Podera eu esperar qu'essa dureza
 Amor por tempo a fora desfazendo,
 E qu'esse duro peito vira brando?
 Mas sinto em vós crescer mais a dureza,
 Quanto eu mais choro, e quanto mais
 m'acendo,
 Então vos ides vós mais esfriando.

S O N E T O XX.

Hum firme coração posto em ventura,
 Hum desejar honesto, que s'enjeite
 De vossa condição, sem que respeite
 : A mentação porq' amor, a se tão pura :
 Hum ver-vos de piedade, e de brandura
 Imagem sempre, faz-me que suspeite
 Qu'alguma brava fera vos deu leite,
 Ou que nasceis d'huma pedra dura.
 Ando buscando causa que desculpe
 Crussa tão ingrata: porém quanto
 Nisso trabalho mais, mais mal me trata,
 C. Donde

V A R I A S.

17

Donde vem q̃ não ha quem nos não culpe;
A vós, porq̃ matais quẽ vos quer tanto;
A mim, q̃ tanto quero a quem me mata.

S O N E T O XXI.

SE com rigor, senhora, vos parece
Que podeis desviar do fen' cuido.
Hum firme toraçã, que s'offerece
A ser inda de vós pior tratado;
Além de ser engano, se cohece
Que mal sabeis d'amor desenganado;
Qu'õ verdadeiro amor muito mais
crece

Alli, onde se vê mais desamado.
Por isso o desamor, que me mostrais,
Mudai em amor já, se não quereis
Que o mi delgosto voffo mais vos amei
Vencerme com desprezos não cuideis;
Bem me podeis matar, bem me matais;
Mas não podeis fazer que vos desame.

C A N Ç A Õ III.

A Brande já me pranto;
Senhora, essa crueza,
De q̃al cõtra mim sempre andais armada;
Valha com vosco tanto
Quem morrendo despreza
A vida, se por vós lhe não for dada.
Não queirais ser notada

De

De condicão esquiva;
Antes de tal brandura,
Que vossa fermosura
Despois da morte eternamente viva,
Cantada em mil escritos,
De mil altos spritos.

Não sei que gosto achais
Em lagrimas, nem como
Já vos não cansa hum suspirar cansado?
Da semreza, qu'ais
Fm. maim vingança tomo
Olhai o que farei, se for culpado?
Não busca o meu cuidado
Senaõ serdes servida,
Inda que sempre pene
Por isso Amor ordene
A seu prazer desta cansada vida,
Já vola dei, senhora,
E dou de novo agora.

Alta satisfação
Conforme a meu tormento
He serdes causa d'elle, ond'estou vendo
Quanto me queixo em vao
Sobindo o pensamento
A parte, onde te o mal fico devendo:
Pelo que não pertendo
Do fogo, em que me vejo,
Verme posto em seguro
Nelle o sprito apuro
Vosso

Vosso contentamento só desejo ,
E vós cada vez mais
Mais pouco me mostrais.

Toda a felicidade
Do meu amor consiste
Em vós do mesmo amor serdes contente;
Sabendo esta verdade ,
Não poderei ser triste
Por mais que me trateis asperamente ;
A mór pena, que sente
Este coração vosso ,
He não vos lembrar
Nem pera o maltratar ;
Que pois tornallo a mim não sei, né posso
Ao menos, se tal vira,
No mal gosto sentira.

Os montes solitarios ,
E os valles escondidos,
Tenho cansados já co' a lembrança
De meus tormentos varios ;
Porém todos nascidos
De vosso desamor, que só não cansa
Alheia desesperança,
Foi minha sorte, tal
Qual nunca vio ninguém,
Que me negais o bem,
E não quereis que sinta vosso mal :
O grande desamor !
O desprezado amor !

Cantiga, isto só dize a quem te mando:
 Senhora, qu'esperais?
 Dai mal; pois bem não dais.

S O N E T O XXII.

SE quando vio as Deosas no monte Ida
 O Troiano pastor, tambem vos vira,
 Venus dalli taõ leda não partira
 C'o preço, por quem foi Troia perdida.
 Se já quando foi laura concedida
 Do Ceo á terra, vossa luz s' abriu;
 A vós se convertera a doce lira
 Que deu á sua fama immortal vida.
 Agora alta belleza á baixa rima
 Em sorte coube, e o vosso avizo rico
 Materia veio a ser d'ũa pobre engenho:
 E se vos canto, quando Amor me anima,
 Entendo bem que sempre longe fico
 Do muito, que de vós por dizer tenho.

S O N E T O XXIII.

SE poder tanto á morte defenderse
 A vida, que por vós deve estimar-se;
 Que veja em vossos olhos apagar-se
 A luz, que faz o Sol escurecer-se;
 E o ouro dos cabellos converter-se
 Em branca prata, o rosto descorar-se,
 De tal maneira em fim tudo mudar-se,
 Que mais ousadamente deixe ver-se:
 Então

V A R I A S.

Então firme em mudanças tão contínuas,
 Vereis como não amo, nem receio,
 De vós o que não pode ter firmeza,
 Mas outra fermosura, outras divinas:
 Graças, de qu'esse spirito vejo cheias
 As quais não dá, nem tira a natureza

S O N E T O XXIV.

Poem-me onde queima o Sol toda
 verdura,
 Ou onde seu ardor a neve esfria:
 Poem-me onde pello meio o carro gui
 Ou onde cobre, ou mostra a luz ma
 pura:
 Poem-me em baixa, ou prospera ventura
 No sereno da Lua, ou na sombria
 Escura noite, em longo, ou breve dia
 Em sazaõ inda verde, ou já madura:
 Em valle, em monte, em agoa, em fogo
 em ar,
 Nas estrellas me poem, ou no profundo
 Sprito livre, ou inda á carne atado,
 Com nome escuro, ou claro em todo o mudo
 Serei qual fui, não deixarei d'amar
 A quem ame, té gora defamado.

S O N E T O XXV.

Quãtas penas, Amor, quãtos cuidados
 Quãtas lagrimas tristes se proveit
 D

De que mil vezes olhos, rosto, e peito,
 Inda que cego, viste já banhados:
 Quantos mortais suspiros derramados
 Do triste coração, sempre sujeito,
 Quantos males em fim tu me tens feito,
 Todos tos dou daqui por perdoados:
 A tudo satisfez já (confesso isto)
 Huma só vista honesta, e piadosa
 Daquella, a que me deu minha ventura,
 Ah sempre para mim hora ditosa,
 Que posso temer já, tendo já visto
 Hum volver d'olhos cheio de brandura?

SONETO XXVI.

Eu me parto de vós, e ampos do Tejo
 Quando menos temi esta partida;
 E se minh'alma vai a dor rendida,
 Nôz olhos o vereis com que vos vejo.
 Pequenas esperanças, mas sobejo,
 Vontade qu'a rezaõ leva venciã,
 Afflita darão fim a triste vida,
 Se vos não torno a ver, como desejo.
 Em tanto nunca verá noite, nem dia
 Apartar-se de vós minha lembrança;
 Amor, que vai comigo, o certifica:
 Andarão sempre em minha companhia,
 Em quanto na tornada ouver tardança,
 Saudades do bem que em vós me fica.

S O N E T O XXVII.

B Randas agoas do Tejo , que passando
 Por estes verdes campos que regais ,
 Plantas , ervas , e flores , e animais ,
 Pastores , Ninfas ides alegrando ;
 Não sei , ah doces agoas , não sei quando
 Vos tornarei a ver ; que magoas tãis
 Vendo como vos deixo , me causais ,
 Que já vou de tornar desconfiando .
 Ordenou o meu fado de delejo
 De converter meus gostos em pezares ,
 Partido que me vai custando tanto
 Saudoso de vós , de elle queixando
 Encherei de sospiros outros ares ,
 Turvarei outras agoas com meu pranto .

S O N E T O XXVIII.

D Esaparecem já , por mais qu'estendo
 Os tristes olhos , de chorar dançados ,
 Os campos de mil flores matizados ,
 Por onde correndo Tejo vai correndo ;
 Inda delles agota estive vendo
 Huns brancos , e huns verdes resalhados
 Das rodeios das agoas descuidados ,
 Que me fazem de mim ir esquecendo .
 Pois que será passando aquelles montes ,
 Que valles irei vendo , e descobrindo ,
 Que tristes , e abafados orizantes

A pena, que já disto vou sentindo,
 No meu ardente peito novas fontes
 De lagrimas correntes vão abrindo.

S O N E T O XXIX

JA do Mondega as agoas apparecem
 A meus olhos não meus, antes alheios;
 Que d'outras diferentes vindo cheios
 Na sua branda vista inda mais crescem.
 Parece que também forçadas descem
 Segundo se detem em seus rodeios;
 Triste, por quantos modos, quâto meos
 As minhas fadadas m'entristecem.
 Vida de tantos males saltada, olores
 Amor a peem entriste os, que duvida
 De poder ver o fim desta jornada;
 Antes se dá de todo por perdida,
 Vendo q' não vai d'alma acompanhada,
 Que se deixou ficar onde tem vida.

S O N E T O XXX

Nda agota outra vez, d'usos penedões
 Ouvireis o som triste dos meus ais,
 E vós, agoas do Lima, que passais,
 A quem já descobri muitos segredos;
 Que móres fadadas; móres medos,
 De descuidos, ou confias que doem mais
 Me fazem parecer, se vos lembraís
 Daquelles tempos tristes, qu'eraõ ledos.
 Triste

Triste de noite aqui, triste de dia
 Do grave mal d'ausencia me queixava,
 Guidando qu'outro mór ser não podia:
 Agora vejo quanto m'enganava,
 Que aquelle não foi mal, mas profecia
 Deste, que nesta parte m'esperava.

S O N E T O XXXI.

Lima; que neste valle murmurando
 Em quanto o Sol s'esconde em Occi-
 dente,

A tua natural vezinha gente
 Pazes adormecer com teu som brando;
 Eu saudoso d'outro estou velando
 Ouvindo murmurar tua corrente,
 E com dór de me delle ver ausente,
 Com lagrimas a vou accrescentando.
 E tu, que ledo para o mar caminhas,
 Cuidar me fazes (tal he o som q' deixas)
 Que triste vás chorando minhas magoas:
 Mas a verdade he que tu te queixas
 De recolher em ti lagrimas minhas,
 Porque te torvaõ tuas claras agoas.

S O N E T O XXXII.

VErdes, e baixos valles, alta serra;
 Duras, e solitarias penedias;
 Correntes agoas, frescas fontes frias,
 Testemunhas do mal q' em mim s'encerra:

De suspiros o ar, de pranto a terra
 Encho: vós o sabeis selvas sombrias,
 Onde choranda vou noites, e dias;
 Saudades d'Amor, d'aufencia guerra,
 Se o vosso natural só de si move
 A triste sentimento os mais contentes,
 Que sentirão os tristes de vontade?
 Ah não, vós espanteis; que em vós renove
 Saudades passadas, e presentes,
 Pois tudo, o qu'em vós ha, he saudade.

S O N E T O XXXIII.

DA mais formosa Ninfa, que se banha
 No cristallino Tejo, a formosura,
 A lembrança, o amor, e a brandura
 Aqui entr'estas ferras m'acompanha.
 Aonde a cada passo com tamanha
 Sandade meu desejo a figura,
 Que viva me parece a vãa pintura
 Hora amorosa em vista, outr' hora es-
 tranha.
 O doce imaginar tanto s'enleva
 Nestas doces vizoens, que por mui certo
 Tenho, que não m'engana o meu desejo:
 Mas quando torno em mim, que só me
 vejo
 Tão longe de quem via de tão perto,
 Sem alma fico, qu'apos si ma leva.

V A R I A S.

S O N E T O XXXIV.

A Ndo, senhora minha, cá temendo
 Se vós em mim cuidais, que cuida
 Que vos não amo quanto mereceis
 Pois vivo tantos dias não vos vendo
 Ai triste, que da morte me defendo
 Com esperar que cedo me vereis
 Tal, que logo em mim conhecerei
 Que, se vivo sem vós, vivo morrei
 Faltando este remedio, d'outro modo
 A triste vida não se valeria
 Contra o mal que lh'ordena a faulda
 Mas quando verei eu, senhora, o dia
 Que veja em vossos olhos meu bẽto
 E vós vejais nos meus esta verdade

C A N Ç A Õ IV.

D Esertos, montes, valles saudos
 Montanhas altas, penedias: grays
 Por onde andar me faz minha ventura
 Arvores, que d'os voos trabalhosos
 Certo repouso sois ás livres aves,
 Dos tenros filhos seus guarda segura,
 Se da mór formosura,
 Que neste mundo vi,
 Taõ triste me parti,
 Que farei neste vosso apartamento,
 Onde sempre accrescenta meu tormento

O rio , que sempre corre , e o penedo
Que não faz movimento ,
Do passarinho o canto ou triste , ou ledo ?

Tudo , quanto em vós vejo , dizer ouso ,
E tudo quanto escuito , me carrega ,
Té vossos ares sinto já peizados :
A sua clara luz o dia nega ,
A noite o seu comum doce repouso
A meus olhos de lagrimas cansados.
Das fontes , é dos prados
O puro-seu , e o verde
Parece que se perde ,
Com magoa desta minha grave dor ,
Sem tempo toda fructa , toda flor
Do seu materno galho está caindo ,
De mim por onde for ,
A fresca primavera vai fugindo.

Neste grao mal , de que não sei valerme
A todo animal que em vós tem vida ,
Dou materia de pranto , e de piedade ;
Parte não posso achar tão escondida ,
Que deixem meus suspiros esconderme ,
E só chorar a minha saudade.
Ah ! grande crueldade
D'amor , qu'em mim ordena
Huma tão nova pena ,
Que contradiz a toda a natureza :
Os tristes com ver sentiv sua tristeza ,
Sentem algum descanso ; eu só sem elle ;

Já tenho por certeza
Crescer meu mal no sentimento delle.

A vida se detem no qu' imagino,
Amor com falsas mostras me sustenta ;
Porque, vivendo mais, mais magoas conter.
Na rosa da manhã me representa
Aquella, por quem peno de continuo,
A tarde no dourado orizonte :
Qual Ninfa, o bosque, ou fonte
Esconde, mais formosa ?
Em qual valle, qual rosa
So mostra mais córada ? nunca neve
Mais alva derramou o vento leve,
Como eu a vejo alli, e em toda parte :
Mas este gosto he breve,
E vai-se logo, o mal tarde se parte.

No fim dest'erro doce, em que me vejo
De vós altas montanhas rodeado,
Tão longe d'esperança, e longe donde
Amor meu peito quiz ver inflammado
Em puro fogo, d'hum alto desejo de,
Que dentro no meio delle accêde, e escondo
Digo a quem não responde,
A vós montanhas digo,
Acabem já comigo
Em mal tão certo certos defenganos :
Que se póde esperar de quem enganos
Negan lo vai a lagrimas tão vivas,
E dos meus firmes damnos.
Poem o remedio em sombras fugitivas ?
Can-

Cantiga , pois nasceste
 Nestas fragosas terras ,
 Não busques outras terras ,
 Na tua natural fica escondida ,
 Que n'outra parte não serás ouvida ,
 Por mais gritos que dês, e magoas contes:
 Chorando acaba a vida
 Nas mais secretas lapas destes montes.

S O N E T O XXXV.

M Usas , que tendes feito nesta praia
 A meu mudo silencio companhia ,
 Deixando só meu nome que subia ,
 Porque donde sobio sem asas caia :
 Tornemos a cantar ao pé da faia ,
 Junto do claro Lima , á sombra fria
 A Ninfa , por quem inda noite , e dia
 Arde meu coração ; treme , e desfalece !
 Encordoai de novo a doce lira ,
 Que foi por mão de Febo temperada ,
 E Marte destemprou com sua ira :
 Não seja com meu sangue mais banhada ;
 Em lagrimas se banhe , qu'Amor tira
 Da ferida que já me tinha dada.

S O N E T O XXXVI.

E Ssa graça, Marillia , essa brandura
 Donde graça , e brandura estão cho-
 vendo ,

O que vendo-se mata, e não se vendo
 A vida deixa entã menos segura :
 Effes lumes do Ceo, onde s'apura
 Amor, e nelles ri, estando ardendo,
 Es'espírito em fim, que vai enchendo
 Os olhos d'outro, d'outra formosura :
 Accenderã novo fogo, alta chaga
 Abrirã no meu peito, prizaõ forte
 Forjaraõ dentro n'alma a vós rendida :
 Arço ferido, e prazê, e espero a morte,
 Se vossa mãõ, que pôde, não apaga
 O fogo, abre a prizaõ, cura a ferida.

S O N E T O XXXVII.

Marillia, que do Ceo á terra dada
 Foste, por gloria sua, e nosso espáto,
 Que verso louvará, que novo canto,
 Formosura taõ nova, e desusada?
 Qual serena manhã alva, e rosada
 Foi nunca taõ formosa, ou qual Sol tanto
 O mundo alumiou, Marillia, quanto
 Teus olhos, onde Amor té sua morada?
 S'estreitas, Lua, Sol sua belleza
 Perdem diante ti, que desenganos
 De perlas, de rubis, de neve, e rosas!
 Em fim em ti juntou a natureza
 Quanto reparte em mil, e em mil annos
 Com mil, e mil, e todas atui formosas.

SONETO XXXVIII.

Montes, e valles, bosques, verdes
 prados,
 Agoas q̃ correis sempre, altos rochedos,
 Que de continuo estais firmes, e quedos.
 Hentos de sentir tristes cuidados:
 Sabei que fereis sempre celebrados.
 Da minha branda Musa, em verba, leti-
 dos,
 .Pois o meu doce amor tantos segredos
 De vós quiz só que fossem confiados.
 E vós ervas, e flores bem nascidas,
 Não tardeis em crescer, q̃ por ventura
 Da mão, que me fofio, fereis colhidas.
 Ah Ninfas, não rejeis tal formosura,
 Que nestas frias agoas escondidas.
 Em fogo ardereis d'enveja pura.

SONETO XXXIX.

Sombrio, e verde bosque, onde s'acolle
 Marillia, quando o Sol mais se levanta;
 Onde d'Amor suspira, e d'Amor canta,
 E solta os seus cabellos, e os recolhe:
 Valle por onde passa, e flores colhe,
 Com graça tal, qu'o mesmo Amor s'es-
 panta,
 Estes versos vos deixo nesta pranta,
 Darvos outro louvor meu fado tolhe.

V A R I A S.

33

A verde , e namorada Primavera
Nunca jámais daqui desapareça ,
Nunca vos mostre o Inverno a ira sua ,
Segura pelos olmos trepe a hera ,
Segura nasce a flor , e a erva creça ,
Favor tenhais do Sol , favor da Lua.

S O N E T O XXXX.

M Eu patrio Lima, saudoso , e brando
Como não sentirá que Amor sente ,
Que partes deste valle descehnteate ,
Donde tambem me parto sospirando ?
Se tu , que livre vás , vás murmurando
Que farei eu cativo , estando ausente ,
Onde descansarei de dor presente ;
Que tu descansarás no mar entrando ?
Se te não queres consolar comigo ,
Ou pedê ao Ceo que nossa dor nos cure ,
Ou que trespasse em mim tua tristeza :
Eu só por ambos chore , eu só murmure ,
Que d'hum fado cruel o curso siga ,
Não tu , que segues tua natureza.

S O N E T O XXXXI.

A H quamanhã enveja Amor me man-
da
Que tenha sempre viva no cuidado ,
De ti , ditoso valle , rodeado
D'altos montes, do Lima d'outra banda.
Gozas

D I M A S

Gozas daquela vista doce, e branda,
 Por quem sempre de flor estás ornado,
 Em triste em tristes lagrimas banhado
 Vivo, mas como vive quem tal anda?
 Ditoas vos podeis chamar por certo
 Serras, onde se encerra hū sol tão claro,
 Que faz hum jardim bello d'hū deserto:
 Ah minha neve pura! ah fogo raro! (to;
 Longe de vós me queimo, tremo ao per-
 Que vosso amor não custa menos caro.

S O N E T O XXXXII.

DO nosso claro Lima, e turvo Douro
 As agoas misturadas juntamente,
 Não podem apagar a chama ardente
 Em que por ti, Marillia, vivo, e mouro,
 A fonte, o rio, o prado, o freixo, o louro
 Bem sabê quanto peno estando ausente
 Do teu fermoso rosto, onde presente
 A neve, e a rosa está, a perla, o ouro.
 Mas que farei á força do mau fado, (ra
 Se nesta ausencia ordena d'hora em ho-
 Descuido em coração defenganado?
 Ah crê, Marillia, crê, q. em mim não mora
 Outra fé, outro amor; outro cuidado,
 Que tal qual sempre fui, tal sou agora.

S O N E T O XXXXIII.

DEllio sobre huns penedos, q. banhados
 Neptuno deixa, quando se retira,
 Onde

V A R T A S

37

Onde do brando Lima o curso spira
 Hú M, por cima hú A, deixou cortados,
 Dizendo : Aqui vos deixo tresladados
 Doutrós escritos n'alma , que sóspira ;
 Das ondas não temais a cruel ira ,
 Pois fois ás dos meus olhos costumados.
 Inda que nesta praia bravas ferem.
 Hora tornando a tras , hora a diante ,
 Que menos em mim fazem minhas ma-
 goas ?
 Podeis dizer ás Ninfas , que vos lerem ,
 De vos achar aqui ninguém s'espante ,
 Amor nos pos no fogo, amor nas agoas.

S O N E T O XXXIV.

COm seu cabello louro destoucado.
 Dos braços de Titaõ se despedia
 A vergonhosa Aurora , e vinha o dia
 D'alvas , e roxas flores coroados.
 Nos lírios , e nas mais ervas do prado,
 Na pura rosa , qu'inda entaõ abria
 Aljofar derramado , parecia
 O celeste roscio derramado ,
 Quando d'hũ alto monte á mesma aurora
 (Que já passava o Gange pressurosa)
 Griteu Dellio pastor de madrugada :
 Ah filha de Titaõ ! não saias fora ,
 Se não queres ficar mais vergonhosa ,
 Vendo Marillia mais avantajada.

SONETO XXXV.

A O som das brandas agoas, q̃ deciaõ
 Do mais alto do monte, onde pastava,
 Cantava o triste Dellio ; e ao q̃ cantava
 As agoas murmurando respondiaõ.
 Marillia, por quem lagrimas corriaõ
 Dos tristes olhos seus, ouvindo estaya
 Como dos seus descuidos se queixava ,
 Mas já queixumes seus não lhe doiaõ.
 Não ves (dizia) quanto ha já q̃ espero
 Cruel que me detens em esperanças
 Incertas inda , pera maior pena ?
A vida he breve , e chea de mudanças ,
 Desengana-me já, que mais não quero ,
 Porque me negas cousa tão piquena ?

SONETO XXXVI.

A ' Borda d'hum ribeiro, que corria
 Por meio d'hú florido, e verde prado,
 O triste pastor Dellio debruçado
 Sobr'hum tronco de freixo assi dizia :
 Ah Marillia cruel , quem te desvia
 Esse cuidado teu do meu cuidado ?
 Quem fez hum coração desenganado
 Amar cousa que tanto aborrecia ?
 Que foi daquella fé , que tu me deste ?
 Que foi daquelle amor q̃ me mostraste ?
 Como se mudou tudo tão asinha ?
 Quan-

V A R T A S.

37

Quando tua afeicão n'outro puseste ,
Como te não lembrou que me juraste
Que não serias nunca senão minha ?

S O N E T O XXXXVII.

POis inda bem de ti não fui ausente
Quando do meu amor te despediste ,
E no teu falso peito outro imprimiste
Que mal me faça Amor s'elle amor sêtes
Quando tornar Marillia a estar presente ,
Como poderás ver o rosto triste
De quem leda te vio , de quem tu viste
Contente , de te ver de si contente ?
Despois de falteada em teu descuido ,
Que certo estremecer , qu'alvoroçarte,
Que puras rosas vejo , qu'alva neve ?
Hora cuido ver isto , outr'hora cuido
Que não serás tão leve em demudarte ,
Pois pera te mudar foste tão leve.

S O N E T O XXXXVIII.

ONde achaste, Marillia, tão bom meio
Pera te não lembráres do passado ?
Que descuido mora em ti, ou q' cuidado
Doutro que já tiveste tão alheio ?
Ou o Lima em si torna a ser Letheio ,
Ou eu sempre de ti fui enganado :
Mas creio q' novo amor , ah duro fado !
Não quero dizer mais, do q' mais creio.
Mas

Mas já daqui bem podes sospeitar
 A causa das crueis minhas sospeitas,
 Se sospeitas lhe posso inda chamar :
 Mil contas tenho feitas , mil desfeitas,
 As quaes todas em fim , vem a parar
 Que, como quer que seja, q' m'engeitas.

S O N E T O XXXIX.

NAs agoas d'hũa fonte hũ dia olhava
 O seu rosto Marillia, doutras cheio ,
 Entregue a mil sospeitas d'hum receio,
 Qu'Amor em seus amores lh'ordenava.
 Manfas agoas (dizia) mal cuidava
 Em taõ ledo começo , e ledo meio ,
 Que visse hũ fim taõ triste, e taõ alheio
 Do bem, que do meu bom ver esperava.
 De lagrimas fingidas me deixei
 Vencer, triste de mim! naõ sospeitando
 Que fossem deste amor injusto preço:
 Agora , que me vou defenganando ,
 Bem vedes vós em mim, que me tornei
 Tal, q' vendom' em vós, naõ me conheço.

S O N E T O L.

NAõ sei que murmurais, agoas serenas,
 Depois qu'em vos me vi : ah agoas
 brandas ,
 Docí-vos vós de quem de todas bandas
 Rodeada se vê de duras penas,

E tu

V A R I A S

E tu, cruel pastor, que tal ordenas,
Se queres ver quam enganado andas,
Espera que julgue Amor nossas deman-
das ;

Verás como sem culpa me condena.
Dizendo Marillia, assi alçou da fonte
Os seus fermosos olhos, feitos fontes
De lagrimas, que nella derramou :
Cahia a sombra já dos altos montes,
Deixou o valle então, deixou o monte,
Triste veio alli ter, triste tornou.

S O N E T O L I.

DEixai, agoas do Lima, de correr
Ou mais claras, sem onda levantadas
Segui a vossa via costumada,
Se de Marillia espelho quereis fer.
A luz do seu fermoso parecer
No vosso crespo humor vendo apagada,
E sem neve, nem grãa disse espantada
Ai triste ! que não sou já para ver.
E logo olhos no Ceo, com viva dôr
Culpando meu defeuido, e seu cuidado,
Estas tristes palavras derramou :
Olha cruel se bem me trata Amor,
Que pello teu me vejo em tal estado,
Que só de mim a sombra me ficou.

RIMAS

SONETO LII.

(nha?

Que quer Amor de mim, q'já não te-
Estes arrufos seus não terás fim?
De mim, por seu amor, me defavim;
E assi cativo o fogo, ou va, ou venha.
Ao fogo, em que me queimo, junto lenha,
E choro n'alma, quando os olhos rim;
Se Amor isto não quer, q' quer de mim?
Ah! se matar-me quer, não se detenha.
Aqui tem huma vida triste, e breve
Sogeita a seu querer, e tão sogeta,
Que tudo em suas mãos comete, e deixa.
Bem sabe isto Ambr'já, mas qu'aproveita?
Que, só por me negar o que me deve,
De mim s'agrava, e só rezaõ se queixa.

SONETO LIII.

ONde por entre ferras mais estreito
Seu curso natural segue o Mondego;
Hora fazendo váo, hor'alto pégo
Hora correndo torto, hora direito:
Em amorosas lagrimas desfeito,
Sospiros derramando sem socorro,
Dizia hum pastor triste: Ai Amor cego
Quão mal com meus olhos me tês feito!
Bem entendias tu que vista humana
Não podia causar mortal ferida
N'um coração de pedra, duro, e frio:

B

E pois ser isto assi me defengana ;
 Se choro da remedio, ou fim á vida,
 Lagrimas fazei aqui outro mór rio.

S O N E T O LIV.

NO son mis ojos de llorar cansados,
 Aun que de llorar me veo xiego ;
 Ni pued'el alma mia hallar sosiego,
 O por desiertos váia, o por poblados.
 De suerte me perfiguen mis cuidados,
 Que de mi triste vida al cabo llevo :
 Mas Atropos por llanto, ni por ruego.
 Cortar nó quiere el hilo de mis hados.
 No veo quien de mi tenga manzilla ;
 Y que todos la tengan qu'aprovecha,
 Si la causa del mal nó la tuviere ?
 Oh duro caso, estraña maravilla.
 Que, por muerto la vida, me desfecha ;
 Y la muerte, por bivo, no me quiere !

S O N E T O LV.

HUio el sueño de los ojos míos,
 Dexando en su lugar amargo llanto,
 Que de continuo crece, y mana tantos,
 Que me lleva a pensar mil desvarios.
 Si crían mis entrañas yelos frios
 De su corriente vena, no m'espanto,
 Qu'el fuego del Amor, q' lloro, y canto,
 Los puede derretir en blandos ríos.

Ne

No siendo esto así, no se qual sea
 La fuente dô salis lagrimas mias :
 En tanta confusion por vos me veo :
 Si consumir mi vida Amor dessea ,
 No dormir , y llorar noches , y dias ,
 Presto daran contento a su desseo.

S O N E T O LVI.

L As piedras por el aire daran buelo ,
 Las aves no podran de pesadumbre ,
 Olvidando el cordero su costumbre ,
 Pacerá con el lobo sin recelo.
 El fuego será frío , y ardiente el yelo ,
 La tiniebla clara , escuro el lumbre ,
 El monte será valle , el valle cumbre ,
 Y centro de la tierra el alto Cielo..
 El mar no tomará caudales rios ,
 Será manso el leon , el ciervo fiero ,
 Amargoso el plazer , dulce el tormento ,
 Y todo en fin se mudará primero
 Que sin te ver , los tristes ojos mios
 Vean , en cosa alguna algun contento.

S O N E T O LVII.

A S plantas rindo estáis , estáis vestidas
 De verde variado de mil cores ,
 Cantáis tarde , e manhã os seus amores
 As aves , que d'Amor andáis vencidas.
 As neves , já nos montes derretidas ,
 Regaís nos baixos valles novas flores ,

Ale-

Alegraõ as cantigas dos pastores
 As Ninfas pellos bosques escondidas :
 O tempo que nas coufas pôde tanto ,
 A graça que por elle a terra perde ,
 Lhe torna com mais graça, e fermosura.
 Só pera mim nem flor, nem erva verde ,
 Nem agoa clara tem , nem doce canto ,
 Que tudo falta a quem falta ventura.

S O N E T O LVIII.

D Os laços, onde preso Amor me tinhas
 Parece que te não fatiszeste ,
 Pois em laços de filva me prendeste
 Donde espinhado já fugindo vinhas.
 E pera mais teu gosto , e magoas minhas ,
 De tal maneira os urdiste , e os teceste ,
 Que rosas pera vista entremeteste ,
 E pera o coração duras espinhas.
 Mas quais de fina seda , ou d'ouro fino ,
 De perlas guarnecidos , na belleza
 Lhe podem preceder, quais na brádua?
 Nisto não deste tu , por ser menfno ,
 Tão má pera soffrer sua aspereza,
 Quão cego pera ver sua fermosura.

S O N E T O LIX.

D A vossa vista a minha vida pende ,
 Maior bem pera mim não pôde ser
 Que vervos , mas não buso de vos ver ;
 Que vossa alto respeito me defende.

O meu amor, qu'o vosso só pretende ;
 Receio que se venha a conhecer ,
 Nos olhos, que mal podem esconder
 O desejo, d'hum peito que se rende.
 Por vós a tal extremo d'Amor venho ,
 Que com força resisto a meu desejo ,
 Porque nada de mim, vos descontente.
 Mas neste mal, senhora, este bem tenho,
 Que sêpre tal, qual sois, n'alma vos pintô
 Sem dar que ver, nem que falar á gente.

S O N E T O LX.

H Um só fado, senhora, hãa ventura
 Nos aparta, nos junta, e nos condena
 A prisão igual, com igual pena ;
 A minha polla vossa inda mais dura ;
 Mas amor nos trabalhos mais s'apura ,
 Onde a firmeza, e a fé não he piquena,
 E o mesmo amor, q' tudo em fim ordena,
 Presos nos prende mais, mais nos segura.
 Por isso às queixas cessem, cessem medos,
 Em gostos se convertão as tristezas,
 Qu'agravos sem rezaõ não duraõ muito.
 Muicedo espero ver, com olhos ledos ,
 Os corpos soltos, e as almas presas ,
 Colher d'Amor o desejado fruto.

S O N E T O LXI.

A R, que dos meus sospiros vejo cheio,
 Terra cansada já com meu tormento,
 Ágoa,

V A R I A S.

45

Agoa , que com lagrimas sostento ,
 Fogo , que mais accende no meu seio :
 Em paz estais em mim , assi o creio ;
 Sem esse ser o vosso proprio intento ,
 Pois em dôr , onde falta soffrimento ,
 A vida se sostem , por vosso meio:
 Ai imiga fortuna , ai vingativo
 Amor , a que discursos por vós venho
 Sem nunca vos mover com minha ma-
 goa !
 Se me quereis matar , para que vivo ?
 E como vivo , se contrarios tenho
 Amor, fortuna, ar, terra, fogo, e agoa ?

S O N E T O LXII.

EL tiempo passa como passar fuele ,
 Passan con el los gustos , y contento ,
 No passa (aun q' buela) el pensamiento
 Que siempre firme està en lo que duele.
 Por tierra vaia , o por el aire buele ,
 No s' aparta jamás de mi tormento :
 Triste de quien no pierde el sentimi-
 ento ,
 Si cosa es para ver que le consuele.
 Mas quien será que triste ser no quiera ,
 Ya que no puede ser dexar de felo.
 Traiendo lo passado en la memoria ?
 Hai de quien vió el bien para perdelo ,
 Qu'es un dolor , que mata y desespera ,
 Pensar continuo en la perdida gloria.)

501

S O N E T O LXIII.

Impossibile serà a tu partida ,
 Que por mi mal ordena mi fortuna ,
 Entretenen con esperança alguna ,
 A pesar del dolor , mi triste vida.
 El alma mia a tu beldad rendida
 Te seguirá contino , al Sol , y Luna ,
 Que la pesada vida , y importuna ,
 En lagrimas la doi por consumida.
 Sin ver te , morirè de los enojos
 Que de tan dura ausencia nacer veo ,
 Que menos de tal daño no s'espera :
 Y justa razon es , y es mi dèssèo
 Que dô falta la vista de tus ojos ,
 Sôbre en los mios llanto, de que muera.

S O N E T O LXIV.

DE tu belleza el Sol maravillado (so,
 En viendo descubrit tu gesto hermo-
 El fuio (de corrido , y d'imbidiôso)
 Cobrio d'un escurissimo nublado.
 Quan diverso del fuio fue mi hado
 El dia que tu vista hizo famoso :
 Pues el por que te vio, quedò lloroso ,
 Y yo por no te ver tal he quedado.
 Ansi que lluvia no , lagrimas fueron
 Las que viste , señora , y vio la gente
 Que las dél a las mias se juntaron.

V A R I A S.

47.

Y aun qu'embidia d'unas fue la fuente,
Y de dolor las otras procedieron,
Todas por causa tuia se lloraron.

S O N E T O LXV.

A Vossa natural pura belleza
De cada vez em vós mais realçada,
Nã composta com arte, ou ajudada,
Se nã da mesma maõ da natureza:
Esses cabellos negros, onde presa
A graça estar se vê, e nã forçada:
A face, de si propria alva e corada,
A palma vos daõ já da gentileza.
Ditosa fermosura, que nã pende
Com aggravõ do Ceõ, da terra espanto,
D'artificio, que canfa, e pouco dura:
Tal he., senhora, a vossa; e póde tanto,
Que nem o tempo (a quẽ tudo se rende)
Tirar-lhe póde o que lhe deu ventura.

S O N E T O LXVI.

DEbaixo d'hã Olãia, qu'esparzia
Sobre hã clara fonte roxas flores,
Estando Silvia, e Nise em varias cores
Dormindo a festa, em quãto o Sol ardia:
Sahiraõ d'hã silva alta, e sombria
Deus Satyros lascivos, caçadores,
Que logo sem tratar de mais amores,
Correrã á belleza que dormia:
Ellas

EHás, que nesse ponto despertaraõ
 Ao som dos pés caprinos, quando viraõ
 Juntós de si os semicapros feios,
 Na sua clara fonte s'arrojaraõ,
 E das movidas ondas se cobriraõ
 Capellas d'ouro, alabastrinos feios.

S O N E T O LXVH.

YA la noche su velo tenebroso
 Tendia por el aire, ya las flores
 Perdian, y las cosas sus colores,
 Y ya llamava el sueño a su reposo:
 Quando Telicio solo, y congoxoso,
 Hurtandose a sus mas caros pastores,
 Con las sombras tratava, en los horrores
 D'un bosque al medio dia temeroso.
 Nocturnas sombras, si pensais (dizian)
 Que las lumbres del Cielo, y de la Luna
 Los plateados raios me quitaís;
 Tal no penséis, que vós no lo causáis;
 Que todo lo deslumbra mi fortuna,
 Y qual la noche, tal me trae el dia.

S O N E T O LXVIII.

LAs peñas retumbaran al gemido
 Del misero Zagal, que lamentava
 El dolor que su alma lastimava
 D'un no pensado desamor nascido:
 El mar, que las batia, su bramido
 Con los retumbos dellas ayuntava,
 Con

Confuso son el viento derramava
 De los Eccos del valle repetido.
 Retumban a mi llanto duras peñas,
 Hai de mi (dixo) la mar brama, y gime
 Los Eccos fuenan, de tristeza llenos,
 Y tu, por quien la muerte en mi s'imprime,
 D'oír las ansias mias te desdénas,
 Y quanto lloro mas, t'ablando menos.

S O N E T O LXIX.

L Laman por mi las fuentes, y los rios,
 Los prados, y los bosques de mi tierra,
 Todo valle me llama, toda fierra
 Por dō gasté los tiernos años míos.
 Memoria de sus arboles sombríos
 Su verde claro, qu'el pesar destierra.
 Parece que d'allá me tira, y assierra
 De mis desseos, si los siente frios.
 Mas receloso yo de las mudanças
 (Qu'en las cosas los tiempos entremet-
 tem)
 Mudo me dexo estar sin dar respuesta:
 Que muchas vezes vanas esperanças
 Allí onde mas gustos nos prometen,
 Cilada de desgustos tienen puesta.

S O N E T O LXX.

D É mil sospeitas vãs se me levantaõ
 Trabalhos, e desgostos verdadeiros:
 Ah

Ah que gostos d'Amor são feiticeiros,
 Que nos levaõ tras si, que nos encantaõ :
 Entaõ nos mataõ, quando mais nos cantaõ,
 Sereas para nós, nos marinheiros,
 Começos amorosos, lisongeiros,
 Fins crueis, e mortais qu'o mundo es-
 pantaõ.

Seus ventos naõ me deixaõ tomar terra,
 Vai s'encobrendo a luz, a nevoa crece,
 Do porto cada vez mais desconfio :
 Fazem agoas do Ceo ás do mar guerra,
 Engolfados nas ondas, qu'embracecem,
 Hum cego me governa o meu navio.

S O N E T O LXXI.

A Dô me llevas pensamiento loco
 Por asperos caminos no tratados,
 Dô vêo estraños monstros no pensados,
 Qu'en aire se deshazen, si los toco ?
~~Pense~~ que llegaria poco a poco
 A poner en sosiego mis cuidados ;
 : Mas de ti contrastado, y de mis hados
 A mas alteraciones los provoco.
 Escuras sombras, formas temerosas
 En fatigados sueños, con espanto
 Me representa tu ligero buelo.
 Ah cierra ya tus alas presurosas,
 No quieras descurrir en vano quanto
 Contienen en sus orbes tierra, y Cielo.

V A R I A S.

57

S O N E T O LXXII.

T Rabalho quanto posso, mas não basto
 A vencer a vontade, que fôgeita
 Nas mãos se poem daquella q' m'engei-
 E faz como sem vida a vida gasto. (ta,
 Tal força tem hum rosto brando, e casto
 Hũa belleza á terra, e ao.Ceo aceita,
 Que se quero fugir, não m'aproveita,
 Se quero contrastar, em vão contrasto;
 Que posso mais fazer? quem me dá culpa
 Cuido que não tem vista a fermosura;
 Que pôde mais comigo, que meu fado,
 Oh do meu firme amor causa, e desculpa!
 Deve que vos não vê pouco á ventura;
 E deste, e doutro não farei culpado.

S O N E T O LXXIII.

O Nde porei meus olhos que não veja
 A causa, donde nasce meu tormento?
 A que parte irei c'o pensamento
 Que para descansar parte me seja?
 Já sei como s' engana quem deseja
 Em vão amor firme contentamento,
 De que nos gostos seus, ó sab de vento,
 Sempre salta seu bem, seu mal sobreja.
 Mas inda sobre claro desengano
 Assim me tras est' alma sogigada,
 Que delle está pendendo o meu desejo:

E vou de dia em dia , de anno em anno
A pos hum naõ sei que, a pos hum nada,
Que quanto mais me chego, menos vejo.

S O N E T O LXXIV.

QUaõ caro venda Amor hũ gosto seu ,
Quaõ pouco tarda a pena certa , e
justa .

Bem o sabe minh'alma, e bem lhe custa,
Que por hum (que naõ vio), o melhor
deu.

Milagre foi por certo escapar eu
De mar taõ furioso , em fraca fusta :
Erro seria agora , e cousa injusta ,
Erer mais cousas d'Amor imigo meu.
Porque nos laços seus outra vez caia ,
Hora finge , hora roga , hora ameaça ,
Ufa de força , e manha , tudo tenta :
Mas naõ m'enganará, por mais que faça :
Quem do naufragio fae a nado á praia,
Té na terra se teme da tormenta.

S O N E T O LXXV.

HOras breves de meu contentamento
Nunca me pareceo,quãdo vos tinha,
Que vos visse tornadas taõ asinha ,
Em taõ compridos dias de tormento.
Aquellas torres , que fundei no vento ,
O vento as levou já que as sostinha ,

Da

V A R I A S.

53

Do mal, que me ficou, a culpa he minha,
Que sobre cousas vãs fiz fundamentô.
Amor com rosto ledo, e vista branda
Promete quanto delle se deseja,
Tudo possível faz, tudo segura:
Mas des q' dentro n'alma reina, e manda,
Como na minha fez, quer que se veja,
Quão fugitivo he, quão pouco dura.

S O N E T O LXXVI.

A I quãtos ais perdi, hai de mim quãtas
Lágrimas em vão já tenho choradas,
Quantas torres no ar alevantadas,
Esperanças perdidas outras tantas!
E tu, desejo meu, de mim t'espantas
De recear d' Amor novas cilladas,
Ou já naõ tens lembrança das passadas,
Ou contra mim (por elle) te levantas.
Olhá, por naõ cair em mores erros
Que tal foi a prisaõ de qu'escapaste
Dés pois que gastei nella a mocidade,
Naõ tornes a tomãr os duros ferros,
Que já com voto feito penduraste
No templo dedicado á liberdade.

S O N E T O LXXVII.

N Ovos casos d' Amor, novos enganos
Envoltos em lisonjas conhecidas,
Do bem falsas promessas, escondidas
Onde do mal se cumprem grãdes danos,
Como

Como não tomais já por defenganos
 Tantos ais, tantas lagrimas perdidas,
 Pois não basta a vida, nem mil vidas,
 A tantos dias tristes, tantos annos?
 Hum novo coração mister avia
 Com outros olhos menos agravados,
 Para tornar a crer o que vos cria:
 Andais comigo enganos enganados;
 E se o quereis ver, cuidai hum dia
 O que se diz dos bem acutillados.

S O N E T O LXXVIII.

Despois de tantos dias mal gastados,
 Depois de tantas noites mal dormi-
 das,
 Depois de tantas lagrimas perdidas,
 Tantos suspiros vãos, vamente dados;
 Como não sois vós já defenganados,
 Desejos, que de cousas esquecidas
 Quereis remedear minhas feridas,
 Qu' Amor fez sem remedio, ou os men-
 fados?
 Se não tiveréis já esperiencia
 Das semrazões d' Amor, a quem fer-
 vistes,
 Fraqueza fora em vós a resistencia:
 Mas pois por vosso mal seus males vistes,
 Os quais não curou tempo, né ausencia,
 Que bem d'elle esperais, desejos tristes?

S O N E T O LXXIX.

Que doudo pensamento he o q' figo ,
 A pos que vaõ cuidado vou corredo?
 Se ventura de mim, q' não m'entendo,
 Nem o que callo fei, nem fei que digo.
 Pelejo com quem trata paz comigo ,
 De qué guerra me faz não me defendo,
 De falsas esperanças que pretendo?
 Qué do meu proprio mal me fez amigo?
 Porque, se nasci livre , me cativo?
 E se o quero ser , por que não quero?
 Como m'engano mais com desenganos?
 Se já desesperarei , que mais espero?
 E s'inda espero mais , porque não vivo?
 Esperando algú bem em tantos danos?

S O N E T O LXXX.

EL Amor al que mas le quiere, hiere,
 Con llaga que jámas, d'infana, sana,
 Donde lloro, nõ sangue humana, mana,
 Sin qu'algun bien q' le prospere, espere.
 Si quien del herido anduviere, viere,
 Que por cosa baxa y profana, affana,
 Buelta darà que en perder gana, gana,
 Y lo que la razon requiere, quiere.
 O quanto tiene desdichado, hado
 Quien vano Amor, q' le persigue, figue,
 Y en poco aquel, que le sostiene, tiene:
 Pues

Pues , porque del se desobligue , obligue
 Con ruego al Cielo , a buen cuidador ,
 dado ,
 Que del el bien, q̃ nos conviene, viene.

S O N E T O LXXXI.

CRuel señora mi cuidado , dado ,
 Cupido duro, por quien llorádo, ando ,
 Si te verè , ruegos doblando, blando ,
 Si salirè de tu malvado vado ?
 En hondo del aprisionado , nado ,
 En duras peñas, mal nadando, dando ,
 Ayudas vanas invocando , quando
 Ya no lo sufre mi disdichado hado.
 Recibe Amor de mi desgusto , gusto ,
 Gran pesar yo, que lo consiento , fiento,
 Mas como no sufrirè muriendo , yendo?
 Si el temor haze del injusto , justo ,
 Y se contrastar a su intento , tento ,
 Yo mismo a mi q̃ me desiendo, offendo,

S O N E T O LXXXII.

Quem por ouro, q̃ não descança, cança,
 Passando o mar, e rompendo a terra,
 erra,
 Porque de terra desenterra terra ,
 Se n ver cobiça, que foi manfa, manfa.
 E tanto sem fazer mudança , dança,
 Que de nada, que não s' aterra, ferra ,
 E

V A R I A S

571

E affi nada, que defencerra ; cerra,
 . Porqu' em fim nada em balança lança
 Quem anda neste presuposto posto,
 . Atente bem em que demanda anda ;
 Primeiro que delle seja avida ida ;
 E se pretende sem desgosto gosto ;
 Cumpra com quem, nunca desmanda, I
 manda,
 Porque a tal vida he devida vida.

S O N E T O LXXXIII.

C On la punta del hierro, que pendia
 Del tierno lado, lleno d' alto orio,
 En fiesta calorosa del estio,
 Quando d' Apollo el raio mas ardia :
 Mientras que su ganado detenia
 A la sombra del bosque ameno, y frio,
 En liso pie d'un alamo sombrio
 Alcido versos tales escrevia.
 Ninguna Ninfa desta filva umbrosa,
 Ninguna destas aguas moradora,
 Se enoje, quando liere esto qu'escrivo:
 Silvia de las hermosas mas hermosa
 Con sus ojos me mata, y me enamora,
 Por ella muero yo, por ella vivo.

S O N E T O LXXXIV.

M Ostrai Ninfas do Tejo sentimento
 Não polla Ninfa ao alto Ceo subida;
 Que

50

R I M A S

Que seria crueza conhecida ,
 Pois lá descansa em mais seguro assento.
 Mas só porqu' o seu largo apartamento ,
 Costado a parca em flor sua tenra vida ,
 Magoada deixou , deixou sentida
 Aquella que não sente o meu tormento.
 Isto vos seja a vós causa de magoa ,
 E não a que causou sua grave pena ,
 Que foi a quem morreu de gloria meio ,
 Ver tão fermosos olhos cheos d'agoa ,
 Ver d'elles eclipsada a luz serena ,
 A quem não deixará de magoa cheio ?

S O N E T O LXXXV.

Filis, se não t'abrandas a viva vea:
 De pranto, q' por ti vai derramando
 O teu Androgeo, a verde erva regando,
 Humedecendo a seça, e branca areia:
 As lagrimas d' Alcipo, que recea
 Perder o caro amigo, tornem brando
 Esse teu peito duro: não vás dando
 Causa, que de tal Ninfa tal se crea.
 Qual fermosura, ó Filis, foi cantada
 Em mais suave estillo? ou qual dureza
 Chorada foi de mais brandos pastores?
 Androgeo immortal faz tua belleza,
 Alcipo chora ver te descuidada
 De pagares tão mal tão bons amores.

V A R I A S.

S O N E T O LXXXVI.

EN selva umbrosa, entre montañas
 Andando a caça Acteon un dia, (el
 Diana vió en una fuente fria
 Bañarse, con sus Ninfas, por la fiesta
 Ella desnuda estava, y descompuesta,
 Colgado el arco d' un laurel venia,
 Y viendo aquel, que tanto della via
 El agua l' artojo con mano presta.
 Ahora di (le dixo) qual me viste:
 Mas que dirà, si en ciervo fue mudado
 Huitivo por valles, y por cerros,
 Ah vingança cruel, ah moço triste!
 Que por seres a caça afficionado
 Tu mismo fuisse caça de tus perros.

S O N E T O LXXXVII.

LEandro em noite escura indo romp
 As altas ondas, dellas rodeado
 No meio d' Hellesponto, já cansado
 E o fogo já na torre morto vendo,
 E vendo cada vez ir mais crescendo,
 O bravo vento, e o mar mais levanta
 Das suas forças já desconfiado
 Os rogos quis provar, não lhe valen
 Hai ondas! suspirando começou:
 Mas dellas sem lhe mais alento dar
 A fala contrastada a traz tornou.

Hai ondas (outra vez diz) vento , mar ,
 Não m'afogueis vosrogo, em quão vou;
 Afogaime despois quando tornar.

S O N E T O LXXXVIII.

P Or hum florido valle entrando hū dia
 Diana casta , e Pallas bellicosa ,
 Encontrarab com Venus amorosa ,
 Que pera Adonis seu flores colhia :
 Qual destas flores (Venus-lhe dizia)
 A vosso parecer he mais fermosa ?
 Respondeo Diana , a vermelha rosa :
 O roxo lirio , Venus respondia.
 Ouvindo tal a bella mǎi d' Amor ,
 Porque não porfiassem nisso mais ,
 Lhes diz , chea de graça, e de brádua :
 Sabei , senhoras , que vos enganais;
 Que Violante excede a toda flor
 Em cheiro, e cōr, virtude, e fermosura.

S O N E T O LXXXIX.

V Endo do forte Hector a desditosa
 Esposa, como Troya em fogo ardia ,
 De que por toda parte reluzia.
 A Greciana espada victoriosa ,
 Hum filho só , que tinha ; receosa
 Que tenra idade não lhe valeria ,
 No sepulcro do pai o escondia ,
 Dizendo estas palavras lastimosa :

V A R I A S.

62

O' filho da minh' alma entristecida,
 Primeiro que nas mãos inimigas caias,
 Te quero aventurar nas da ventura:
 Ella ordenará (se larga vida
 Prometido te tem) que daqui faias;
 E se não , já tens certa a sepultura.

S O N E T O X C.

HE este o Neiva do nosso Sá Miranda,
 Inda que tão piqueno tão cantado?
 He este o monte , q' foi ás Musas dado
 Em quanto nelle andou quem nos Ceos
 anda?

O claro rio , onde chorar me manda
 Saudosa lembrança do passado;
 O monte, o vale, o bosq., o verde prado,
 Onde sospira Apollo, Amor s'abrandar?
 Aqui na tenra flor , na pedra dura
 Escrevei , Ninfas, e no cristal puro
 Estes versos , que Febo m' inspirou:
 Aqui cantava Sá , daqui seguro
 Livre do mortal peso ao Ceo voou:
 Pastores , vinde honrar a sepultura.

S O N E T O X C I.

ENgenho raro , sprito peregrino
 Que do Parnaso a fonte nos mostraste,
 Não sei se chore , porque nos deixaste,
 Se cante entre mortais ver-te divino.

Q

ROMANÇO

O teu suave canto , o meu indino
 Faz, de louvar cantando o que cantaste,
 E pera não chorar , sei que t' alçaste
 Deixádo a terra ao Ceo, de qu'eras dino.
 Della nesta baixeza , em tão diversos
 Estremos me verás , pois dessa parte
 Se vêm puras tenções , justas escusas :
 Em fim que não m' atrevo a celebrarte ,
 Cantem em teu louvor teus brandos
 versos ;
 E se t'algum chorar , chorem-te as
 Musas.

S O N E T O XCII.

A Alma , que nesta vida despediste
 Quanto do Ceo podia desviar-te ,
 Com Maria escolhendo a melhor parte,
 Esquecida de ti , Christo seguiste.
 Depois que desta vida te partiste ,
 Tristeza do meu peito não se parte :
 Sem ti me vejo tal em toda parte ,
 Que o menos mal q' sinto é ver-me triste.
 Inda que me consola ter por certo
 Que lá nels' alto coro recebida
 Gozas dô summo bem , q' tanto amaste :
 Agora vendo claro , e descoberto
 O doce esposo teu , por quem a vida ,
 E todos os bens della desprezaste.

V A R I A S

69

S O N E T O X C I I I .

Almas, em quem aquelle fogo mora,
 Que pensamentos altos vai criando,
 Taõ de verdade os baixos desprezando,
 Que o Ceo do vosso amor já se namora :
 Creça de dia em dia, d' hora em hora
 O vosso doce fogo, casto, e brando,
 Qu' enveja aos dous fareis o tempo an-
 dando,
 Por quem a Tusca lira canta, e chora.
 Ditosa tu, que dás á doce pena
 De castidade, e de belleza rara
 Materia nunca vista em nossos dias :
 Ditoso quem contente por ti pena,
 Pois arde em chama taõ suave, e clara
 Que de Lethes não teme as agoas frias.

A O D O U T O R A N T O N I O
 F E R R E I R A .

S O N E T O X C I V .

SE Dona Ines de Castro presumira
 Que tinha o largo Ceo determinado
 Ser o seu triste fim taõ celebrado
 C'o raro ingenho da tua doce lira :
 Inda que de mais duros golpes vira
 C'o seu taõ brando peito traspassado
 Do



R E M A R

Do corpo , o triste sprito desatado
 Ledo desta baixeza se partira.
 Allegre-se no Ceo , pois que na terra
 O seu nome por ti será famoso ,
 O qual já não lembrava em Portugal ,
 O teu estillo fez á morte guerra ,
 O? Dona Ines ditosa ; ó tu ditoso
 Que dando vida , ficas immortal !

R E P O S T A

Bernaldez , cujo spirito Apollo spirá ,
 Volve teu doce verso , a mim mal dado
 Ao grande obgeito teu , que levantado
 Por ti será á gloria , a que já aspira.
 Inda onde quer qu'está , chora , e sospira.
 O triste infante , em ver tão mal chora-
 rado
 Seu doce amor , de que tão magoado
 Não fartou d'agua os olhos, peito d'ira.
 Isto só pede ós Ceos , qu' inda da terra,
 Qu' esconde suas cinzas , hum luminoso
 Raio saia de luz nova , luz tal
 Qu' aclare a nuve , que nos cobré , e cerra
 Aquella vida , qu' , inda que mortal ,
 De doce amor despoja saudoso.

V A R I A S.

87

DO MESMO ANTONIO
FERREIRA.

S O N E T O.

Bernárdez, tu ó som do claro Lima
Inda por ti mais claro, á sombra fria,
A branca Ninfa, que te deu por guia,
Amor, fazes soar na doce rima.
Em quanto a cantas, flores mil de cinsa
Derrama Citherea, hum louro cria
Pera as tuas fontes Febo, e em cópanhia
Doutros teu nome leva a outro clima.
Eu mudo, e triste em lagrimas banhado,
A vida gasto, em esperar huma hora,
Que meu fado cruel m' está detendo,
Então solto, então livre, e a mim tornado
Teu doce som iria ao meu regendo,
Em tanto teu bem canta, e meu mal
chora.

R E P O S T A.

S O N E T O XCV.

Alcipo, húa dura, e cruel Lima;
Que no meu peito rõe, noite, e dia,
Destruê o som, que Febo dar sohia
Ao canto meu, qu'ao doce teu s'arrima.
Te

Tu, a quem elle mais ama, a quem amima,
 Tanto que com Urania, e com Talia,
 Ao seu Parnasó t' alça, e de ti fia
 Segredos, que mais ama, e mais estima,
 Como não cantas? tira esse cuidado,
 Que tanto t' atormenta, d' alma fóra,
 Que já onde desejas t' estou vendo.
 O choro seja meu, pois que forçado (do
 Me té cá minha estrellá, o Lima enchêz
 De queixas, e de lagrimas agora.

DE PEDRO D'ANDRADE
 CAMINHA.

S O N E T O .

Bernardez nosso, átes mais propriamête
 Das Musas, direi só, pois te tomaraõ
 Pera si todo; e tanto t' apartaraõ
 Do comum fio da profana gente.
 Trate as o sprito só, que as ama, e sente,
 Trate-as o teu q de dões todo ornaraõ,
 Mostre as graças q nelle derramaraõ,
 Com qu' é de mil spritos differente.
 Tem essa clara, essa fermosa vza,
 Que pera ti taõ pura sempre corre,
 Em mais q quãto o mundo mais estima.
 Vem a secar por tempo a fonte chea,
 Vem a cair os qu'a fortuna amima,
 Mas nunca (antes da vida) este dom
 morre. RE-

R E P O S T A.

S O N E T O XCVI.

A Ndrade, em cujo fogo novamente
 As Lusitanas Musas apuraraõ
 Tanto seu fogo já, que nos mostraraõ
 Em ti hum novo sol resplandecente:
 Por ti cantando vaõ taõ altamente,
 Que as Gregas, e Latinas s'espantaraõ,
 Vendo que sua graça lhe roubaraõ,
 Mercê da tua pena diligente.
 O meu nome em teus versos naõ se lea,
 Poẽ outro em seu lugar, o meu se borre,
 Pois vês quantos mais sobẽ mais acima:
 E o mundo, a quẽ me louvas, de mi crea
 Que dou por seca a vea rouca a rima,
 S' algum favor do Ceo naõ me socorre.

AO DOUTOR ANTONIO
 FERREIRA.

S O N E T O XCVII.

Ferreira, eu vi as claras, e fermosas
 Agoas do teu Mondego irem cho-
 rando
 As lembranças do tempo, que cantando
 Andavas nas suas praias saudosas:
 Naõ

Não vi os brancos lírios , nem as rosas
 Vermelhas, q' mostrava o campo, quando
 A ferra docemente hias chamando
 Com vozes namoradas, mas queixosas.
 Vi secos os censeiros , que já tantas
 Vezes queixar t' ouviram ; vi o dia
 Escuro , a relva triste em toda parte.
 Se nas agoas, no Sol, flores , e plantas ,
 Vi tanta saudade , que faria ,
 Deixando lá de mim a melhor parte ?

AO DOUTOR ANTONIO DE CASTILHO.

S O N E T O XCVIII.

Castilho , alto Castilho , levantado
 No cume de Parnaso por tal arte ,
 Que nem do tempo temes , né de Marte
 As forças , que tem tantos derrubado.
 Febo , por teu tisouro ter guardado ,
 Tal quis ao som da lira fabricarte ;
 E dentro o pôs de ti , de ti os reparte ,
 Comigo não, com que tem miñhor fado,
 Os myrtos onde crecem mais seguros ,
 Os verdes louros onde mais s'estendem ,
 Senão dentro dos teus fermosos muros ?
 Em ti as brandas Musas se defendem
 Da guerra, que lhes fazem peitos duros,
 Que dellas, e d'amor mui pouco entendê.
 SO-

S O N E T O . X C I X .

CRecei novos loureiros, pois as bellas.
 Ninfas deste meu Lima vos plátaraõ;
 As vossas verdes rimas, qu' alcançaraõ,
 Hum dom tamanho, subaõ ás estrellas.
 Naõ temã ventos, neves, nem aquellas
 Setas, que pera Jove se formaraõ,
 Qu' os Ceos (que tudo podem) orde-
 naraõ
 Que fossem perã sempre livres dellas.
 Tanto crecei aqui nesta ribeira,
 Que mui cedo com voico Febo possa
 Coroar quatro spritos, que amo tanto :
 Deus Andrades, Castilho, e hum Ferreira,
 Gloria das nove irmãs, honra da nossa
 Lingoa, que s'enriquece com seu canto,

A O C O N D E D A I D A N H A .

S O N E T O . C .

SE foi sempre dos grandes mui usado
 Dar hõra, e dar favor a todo ingenho,
 Rezaõ tenho, senhor, s'eu algum tenho,
 De ser de vós favorecido, e honrado.
 E só nesta esperança confiado,
 A descansar á vossa sombra venho,
 Com spirito quieto, que detenho
 Já noutra occupação, noutra cuido.
 De

De vós cantar queria o que s' estima
 No Ceo, e a terra espanta; mas o verso
 A tão alta empresa mal s' atreve :
 Mas Febo pera vós me dará rima
 Tal, que s' entenda por todo o universo,
 Que o bô da nossa idade a vós se deve.

A O M E S M O.

S O N E T O C I.

Pillar seguro, cujos fundamentos
 Sobre tão firme pedra se fundaraõ,
 Que nunca tempestades te quebraraõ,
 : Antes em ti quebraraõ os seus ventos.
 Em tempos tão revoltos, tão isentos,
 Que forças tão graõ peso sustentaraõ,
 Onde mais fielmente se guardaraõ
 Dos segredos reais os pensamentos :
 Qual ingenho será, que não s' espante
 De tão rara prudencia, de tal arte
 Saber, que sabe a tudo acomodar-se ?
 Apollo só te louve, e só te cante :
 Que se lingua mortal cuida louvar-te,
 Não tem cousa mais certa qu'enganárla.

A O M E S M O.

S O N E T O C I I.

Se mal té quis, senhor, tenho cantado,
 Tal saber, tal valor, tanta brandura,
 Não

V A R I A S.

71

Naõ he faltã d'amor, he da ventura ,
Qu'o meu spirito ás Musas tras roubado.
Mas se me vir por vós a mim tornado ,
Logrando o bosque , o valle , a fonte
pura , -

Qual planta se verá, qual pedra dura ,
Sem ter o vosso nome em si cortado ?
Alli a branca palma , o verde louro ,
Meu canto vos dará doutro Carneiro ,
Que do mar salvou Frixo, e da madrastra:
Por quem Jafão , antigo aventureiro
Ganhou, em conquistar sua lã d'ouro ,
Tal fama que jámais o tempo a gasta.

A D O N F E R N A N D O
A L V A R E Z D E C A S T R O .

S O N E T O C I I I .

H Onra de Lusitania , sprito lleno
De lo mejor qu'el Cielo acã reparte,
Que por si la virtud , y no por arte ,
Adquies de lo bueno lo mas bueno :
Pues que dezir no puedo , y dello peno ,
A un qué me desvele en alabarte ,
De mil , que veo en ti, la menor parte ,
Quedense todas mil dentro en mi seno.
Un dulce entreterner con cortesia ,
Un no faltar un punto a lo devido ,
Juntando a larga mano gesto ledo ,
Si

Si ben no lo comprehende mi sentido ;
 .Mal lo pued' escrivir la pluma mia :
 Y.ansi pasmado yo , y mudo quedo.

S O N E T O . C I V .

Que louve quanto devo, manda Amor,
 O muito q' de vós n'alma m'escrive :
 Bem me póde mandar como senhor ;
 : Mas , senhora ; o ingenho não s'atreve,
 Tais graças do Ceo tendes , tal favor ,
 Que pera vós louvar a vida he breve :
 Vossos estremos , dinos de louvor ,
 Vos tiraõ o louvor que se vos deve.
A casta fermosura , as peregrinas
 Virtudes , o alto avizo , a tenção alta ,
 Me tolhem que tamanha empresa tome:
A vontade deseja , o poder falta ,
 Mil partes vêdo em vós d'espanto dinas,
 Das que tendes o nome , e sobrenome.

A O CONDE DE MATOSINHOS.

S O N E T O . C V .

Se com louvor geral , geral spanto ,
 Doux Frascos é gloria, e fama iguais,
 Ambos das Mufas filhos , ambos pais ,
 Fizeraõ Sorga , e Neiva valer tanto :
A vós (a qu' inda affi pouco levanto)
 Em nome o mesmo sendo, mais, no mais,
 Que

V A R I A S I

73

Que tão formoso o Leça nos mostrais,
Que louvor se dê a, que novo canto a
Elle pera vós crie as tenras flores,
For entre os freixos verdes, e sombrios,
De que Febo capellas vos ordene:
Ah qu' enveja lhe tem famosos rios,
Sabeto, Mincio, e Pó, com outros mores
As águas de Castalia, e d' Hipocrene.

A O M E S M O.

S O N E T O C V I.

Mostrou-me Febo hñ dia o seu tisonro,
Nos brandos versos d' hum felice
sprito,
Em cuja fronte vi qu' estava escrito,
De mim não se despreza o verde louro;
E alto disse, tocando a lira d' ouro,
Deste soando irá a fama, e grito
Do branco Apenino té o negro Egypto;
E do rico Gange ao seu patrio Douro;
Deste, quem busca fama em suas rimas,
Estilo imita, frases, e figuras,
Que deste confiei meu alto canto.
Ah senhor, (respondi) se não apuras
O tosco ingenho meu, se o tu não limas,
Pesado he, não pôde sobir tanto.

A ALVARO PIREZ DE TAVORA.

S O N E T O CVII.

Onde os mais altos dões, qu' o Geo rei
parte;

Juntou com larga mão, rara ventura,
Estranha cortesia, alta brandura,
Dos filhos da fortuna a melhor parte?
Onde a largueza, luz do ingenho, e arte,
D'estreita condição está segura?

Onde com mais louvor de novo apura
Febo o avizo seu, seu esforço Marte
Isto dantava Urania, isto também
Euterpe, e Clio com voz doce, e branda,
Quando lhes disse Apollo respondendo:
Num sprito gentil, filho de quem
Eufrate agora treme, e os reinos máda
A qué meus raios dou logo em nascido.

A DON DIEGO DE CORDOVA.

S O N E T O CVIII.

Aqui, senhor, a dõ mostrar deſſeo
Mi verſo mas ſonoro, y mas ſabio,
Me tiene hum grã temor tan encogido,
Que todo d'outra fuerte ſalir veo.
Mas baſta que de vòs entiendo, y creo
Serdes gloria de Marte, y de Cupido;

A

Q

Y

V A R I A S

Y tanto de las Musas escogido ,
 Que sobra a su cumbre sin rodeo .
 Esto con la blandura , y cortesía ,
 Alto valor , alto ingenio , aviso , y a:
 Para loaros piden mas sosiego :
 Mas el tiempo , que agora lo desvia ,
 Ocasión me dará , que en otra part
 Celebre al gran don Diego otro Dieg

A ALVARO PINHEIRO ALGAIDE MOR DE BARCELLOS

S O N E T O CIX.

J A' Febo não celebre o seu loureiro
 Tanto d'altos sprites copiado ;
 Mas lá no seu Parnaso celebrado
 Delle , e das nove irmãs seja o pinhe
 O Capitão illustre , o Cavalleiro ,
 Por grandes vencimentos affamado ,
 Delle pertenda só ser coreado ,
 Não da planta , que foi Ninfa prime
 E vós , raras Poetas , se aspirais
 A glorioso nome , a immortal fama ,
 Cantai á sua sombra os seus louvore
 As Musas , que por elle valem mais ,
 Novo premio vós dem de sua rama ,
 Já de outras folhas não , nem d'ou

A LUIZ PEREIRA.

S O N E T O CX.

L uiz, que tanta luz, no dia escuro,
Do valeroso sprito derramaste,
Que como raio ardente te mostraste,
Nas mais seguras forças mais seguro.
Com teu alto valor, com braço duro,
Heral o raro nome que ganhaste,
Qu', inda qu' o largo tempo tudo gaste,
Sempre será famoso; claro, e puro.
Espantouse de ti a fera Morte,
Vendo que tinhas della pouco espante,
E qu' o seu próprio officio lhas tomade:
Oh venturoso fado, honrosa sorte,
Que allí, onde se veio a perder tanto,
Nome, fama, louvor, foste ganhando.

A DON ALONSO COLOMA.

S O N E T O CXI.

Desejo, ó bom Coloma, em teu louvor
Comprir o'a a devida obrigação;
Receio parecer adulação,
Em tempo que perdesto teu favor:
Mas quem nunca adulou Ruy, nem se-
nhor,
A ti o fará menos com razão,

Por-

V A R I A S.

Porque quando as virtudes claras são ,
 Não fica quem as louva adulador;
 Tu piloto do Céu , tu das divinas
 Letras expozitor; suave, e certo ,
 Tu que pregas o bom , e do bom usas ,
 Tu exemplo de quanto ao mundo infusas;
 Por mim lembra ao senhor, e nosso Al-
 berto ,
 Que seja hum novo Augusto ás bran-
 das Musas.

A DOM ALVARO PIRES
 DE CASTRO.

S O N E T O CXII.

SE brando Amor vos trata asperamente,
 D. Alvro meu senhor, se vos condena
 A padecer sem culpa tanta pena , (te:
 Que bẽ mostrais no rosto o qu'alma sen-
 soffrei, servi, amai, sede contente
 Do que quem vós, amais, de vós ordena;
 Que a pòs a tempestade há luz Terena ,
 A pòs a noite Sol resplandecente.
 Quando destes trabalhos, que passais,
 Colherdes (como espero) doce fruto ,
 A'egre vos será sua lembrança ;
 E posto que vos falte esta esperança ,
 Deveis (só pola causa) estimar muito
 Lagrimas, que sem causa derramais.

AO DUQUE D'AVEIRO.

SONETO CXIII.

JA' vem voando o desejado dia,
 No qual espero unir duas bellas plátas,
 Onde per dom do Ceo florecem quâtas
 Virtudes nelle tem a mór valia,
 Sangue Real, aviso, cortesia,
 Brandura com largueza, as obras fantas,
 E outras mil grandezas, tais, e tantas,
 Quantas, fóra de si, juntar podia.
 Tais versos Himineo, quando a fermosa
 Manhã dourando vinha o Oriente,
 Cantou na rica praia Lusitana;
 Apollo os dedicou alegremente
 A ti, Alvró ditoso, e a ti ditosa
 Bella consorte tua Juliana.

A FRANCISCO D'ANDRADE.

SONETO CXIV.

SE pago tarde, e mal, se causo spanto,
 Avendo tanto tempo que m'honraſte,
 Quando tu por ventura t'enganaste,
 Mal empregando em mim o teu bom
 canto;
 Dé Musa pobre, inculta, dada a pranto,
 Que mais se pôde'ſprar t' e isto baſte,
 Com

V A R I A S

79

Com ver, ó doce Cisne, que t' alçaste
 Tab' alto, que mui poucos toquem tanto
 O duro arco d' Amor, as setas duras,
 O cruel fogo seu, ap' tanta vida,
 Abrandas com teu verso puro, e claro,
 Hora de Marte cantes força, e ira,
 Hora da branda Vénus mil branduras,
 Sempre te mostras doce, sempre raro.

REPOSTA DE FRANCISCO
 D' ANDRADE.

S O N E T O.

T Al foi a tua paga, que m' espanto,
 Vendo quão sem razão m' encanto

 Como tanto comigo t' enganaste,
 Qu' em mim tão mal empregas tão bém
 canto?

Dévido á minha Musa era só pranto,
 Pois pera a levantar não ha que baste,
 E s' ella em agor' alta se t' alçaste
 Com teu tão alto estilo, e doce canto;
 O Letheo licor, as pedras duras,
 Trará a pos si o som da tua lira,
 Doce, suave, brando, puro, e claro,
 Abrandará de Marte a esfel' ira,
 Em Vénus causará novas branduras:
 Cante pois de ti sempre o que te mais
 raro.

AO

AO CONDE DA ATOUGUIA:

S O N E T O CXV.

Pois torna por seu Rey, e juntamente
 Por Christo, a governar aquella parte,
 Onde se tem mostrado hum Numa, hum
 Marte

O famoso Luis, justo e prudente;
 O Tejo espere ver do Oriente
 (Onde taõ raros dões o Ceo reparte,
 Rendido a tanto esforço, avizo, e arte)
 Mil palmas, mil tributos novamente.
 Os que bebem no Gange, os que no Indo,
 Aquê valeo mui pouco lança, e escudo;
 Rendes-se-lhe: averas por bom partido.
 Eufrates tremerá seu nome: ouvindo,
 Que perarso c'ò elle vencerá tudo,
 Tem com seu braço já tudo vencido;

A' FABRICA DO ESCURIALI

S O N E T O CXVI.

O Ctava maravilla, antes primera
 De las que así llamar se merecieron,
 Lo menos que de ti mis ojos vieron,
 Hará que de las siete el nombre muera:
 Un mundo nuevo, una nueva sphaera
 Hummas fuerças fabricar pudieron;
 Los

V A R N A S 67

Los Cielos al gran Rey lo consintieron :
 Otro mortal jamas tal obra hiciera.
 Mirando tu valor , grandeza , y arte ,
 Y fuerza , que no tiene tiempo , o caso ,
 Tu pertencion miré con otros ojos :
 Pobre me pareciste , y poca parte ,
 Y puesto que tan ancho , estrecho vaso ,
 Para depositar tales despojos.

A O R I O L I M A .

S O N E T O C X V I I .

Não corre o Lima como de primeiro ,
 Alegre , e claro ; antes triste chora ,
 Em vez da brada frauta , ouvindo agora
 Do concavo latão o som guerreiro .
 Temendo a solta mão do estrangeiro ,
 Não ousa as nápeas sair fora :
 Desmaia o que mais perto delle mora ,
 Suspira o lavrador ; geme o vaqueiro :
 Dos fructos , que com seu trabalho duro
 Colheraõ pera si da terra dura ,
 Lhes fazem sustentar quem os abraça :
 E não contentes disto (ah desventura !)
 O soldado cruel , livre , e seguro ,
 Da honra quer usar como da casa .

Vês tu nelle tenão magoas esquivas ?
 Trabalhos, falsos bens, certos desgostos,
 Vês mór enganador, mór homicida ?

OUTRO DO MESMO.

SONETO.

Sobre as ondas do mar levantada
 A cabeça Néptuno tendo hum dia,
 Notou o poder grande, & monarchia
 De quem podia juntar tão forte arma-
 da.

Chamou Triton com voz rouca, apres-
 sada:

O qual veio cortando a onda fria.
 Vaite ao Sidonio duque (lhe dizia)
 Offerece-lhe este reino, em tal jornada.
 Dize, que eu, e os unidos senhores
 Lhe seremos propicios, nada infanos,
 Em que pês aos desmanchos de Eolo.
 Que o Ceo lhe tem guardado altos favores,
 A terra lhe promete largos annos,
 A fama de o levar d'hum ao outro polo.

REPOSTA DO AUTOR.

SONETO CXIX.

Sobre as Musas a tuá mais amada
 Do brando, e louro Febo ser devia,
 Pois

V A R I A S.

85

Pois enche sua fonte d'armonia
 Mais alta, mais suave, e desusada.
 Qual do Ceruleo Rey tal embaixada,
 Não sendo elle, recitar podia,
 Ao grao Duque, q' o grande Rey envia,
 Com forças, q' não podem temer nada?
 O quam bem que parecem teus louvores,
 Em quem destruirá ritos profanos,
 Pondo de Christo o jugo ao Ingres collo!
 Mil coroas de gloria deixo, flores
 Lhe tecem já nos coros soberanos,
 Anjos, em vez das Musas, e d'Apollo.

OUTRO DO MESMO.

S O N E T O.

A Minha Musa pouco aventajada,
 Que té gora silencio possto avia,
 Tornar ás turvas agoas que bebia,
 He porque foi da tua visitada.
 Isto a fez ser tamanha, e tão oulada,
 Que sendo d'antes baixa, e sem valia,
 Fez agora perfeita melodia
 Na lira, que lhe deste temperada.
 Mas tu, que só não vendes falsas cores,
 Podes cantar Herois, mais do q' humanos,
 E pór o pé mais alto que Timollo,
 Que o de Sidônia, e Parma protectores,
 Farão tão bravo estrago em Lutheranos,
 Que herdê fós o sepulchro de Mausolo.

RE.

REPOSTA DO AUTOR:

SONETO CXX.

Como manhã de muitos desejada,
 Que o Ceo, e a terra enche d'alegria,
 Quando depois de noite alta, e sombria,
 Sobre o Gange aparece alva, e rosada:
 Tal de serena luz alegre, e ornada,
 A tua branda, e nova poesia
 Se mostra á minha Musa, que não via
 As sombras, de qu' andava rodeada.
 E já com teu leuor, entre os milhores
 Poetas, que tu honras, Lusitanos,
 Como com vento o mar, m' altero, e
 empolo.
 Já cuido que me saõ inferiores
 Muitos, que dos seus versos vão ufanos
 Que com tal guia tudo venço, e affolo.

DO MESMO DIOGO
 FERNANDEZ.

SONETO.

Se me estivera bem tomar a espada,
 Que já algú tempo ao lado me cengia,
 Em campo entrara cheo d'ousadia
 Contra quem te não dá gloria dobrada.
 Mas

V A R I A S

Mas a vida, por Deos que me foi dada,
Do bellicoso Marte me desvia:
Só co a pena louvar-te poderia,
Se não temera ser de ti engeitada.
De teus correntes versos os primores,
Os seus conceitos mais que Mantuanos,
Minerva os cria em seu maternal coló.
Não os vi nunca tais, nunca maiores:
Mais ouro tem do q ha nos Mexicanos,
Edo que teve o aurifero Patolo.

REPOSTA DO AUTOR.

S O N E T O CXXI.

Esta contenda nossa treplicada
Se tivesse aqui fim, grão bem seria;
Sem dar novo trabalho á fantasia,
Em cousa que val pouco,inda q achada.
A palma a tua Sousa a tem ganhada,
A minha lha concede sem porfia,
Porque sem ter razão contradiria
Sentença já de Febo publicada.
Sempre te seguirei por onde fores,
Tomando os teus bem dados desenganos,
Com que meu verso emendo, a mim
consolo:
Hora das armas cante, hora d'amores,
Hora chore desordem dos mundanos,
Altra guida no bramo, altra no volar

A PEDRALVAREZ PEREIRA.

S O N E T O CXXII.

E Ste me pareceo o melhor modo
 De vos fazer, senhor, nova lembrança,
 Porque, já que me destes esperança,
 Não a deixe perder de todo em todo.
 Primeiro que se torne o lodo ó lodo,
 (Qu'em larga idade ha menos segurança)
 Cortai das dilacões tanta tardança,
 Pois no que peço ao justo m'acômodo.
 Assi não sintaes nunca esquivar o fogo
 Da branda Citherea; assi vos tratem
 Sempre ás Iberias Ninfas com brádura.
 Mais os remedios meus não se dilatem,
 Vença do Sousa amigo o amigo rogo,
 O que detendo está minha ventura.

AO CONDE DE CASTEL
RODRIGO.

S O N E T O CXXIII.

B Em compriste com tudo o que devias,
 O bom Christovão, á terra onde nasceste;
 Pois com teu bom côselho a focorreste,
 Inda que de tão longe, em poucos dias:
 Sempre

V A R T A S

Sempre mostraste o bem que lhe que
 Sempre de todo mal a defendeste ,
 Mais com mor louvor teu , agora
 Que tanto a quebrantou , por tâtas
 Já que nella se vai aquietando
 O roido de Marte temeroso ,
 Tambem cõto mãi pague o q te d
 Mas que paga (ó sprito generoso)
 Tal póde fer , a não ser amor bran
 Que pera ti não seja paga leve ?

A MATHIAS D'ALBUQUERQ

S O N E T O CXXIV.

Quem he o que te trata com rigo
 Que tu , fortuna , maltratar que
 Quem póde fer senão o graõ Ma
 D'albuquerque, de Marte honra , e
 ror?

Se tinhas conhecido o seu valor ,
 Como tamanha empresa cométias
 Pollo não ver o mundo em poucos
 De mim que tudo venço , venged
 Pois que t'áproveitou? verme affront
 Qu'esperavas ficar ? victoriosa ;
 Agora como ficas ? abatida.
 Nisso te mostras tu mais enganada :
 Porque ? porque de mão tão valero
 Deves de ter por honra ser vencida

S O N E T O CXXV.

Agora, que seu rosto temeroso
Mais manso o bravo Marte vai mos-
trando,

: Despidindo o forte arnez, desembracando
O escudo fatal d'aço lustroso,
Apofo de vós cante, ó valeroso
Peito, na guerra duro, na paz brando,
O como em guerra, e em paz ides mos-
trando

O genio do grão pai, e avô famoso.
Delle não pretendais mores louvores,
Basta mostrar no mundo (o qual vos
ama

‘ Por vossa alta virtude, alto valor)
Que dignos sois de tais progenitores:
‘ Isto fará mais grande a vossa fama,
E tudo o mais será menos louvor.

S O N E T O CXXVI.

Quando Lucrecia vio o casto leito,
Do soberbo Tarquino injuriado,
Essas palavras disse trespassado

Tendo com duro ferro o tenro peito.
Por testemunhas, neste passo estreito,
Dou meu sprito a quem mo tinha dado,
A meu esposo o sangue derramado,
Como não consenti no torpe feito.

Ambos

V A R T A S

99

Ambos minha pureza iras mostrando,
Há neste mundo escuro, outro no claro,
Donde meu triste fado já me chama.
Querendo mais dizer, foi-lhe faltando.
A voz, partio o espirito puro, e raro,
A vida desprezando polla fama.

S O N E T O CXXVII.

Vendo Narciso em huma fonte clara
A sombra só da propria fermosura,
De si vencido (Amor quis por ventura
Vingar as Ninfas qu' elle desprezara.)
Todo enlevado na belleza rara,
Que seu peito abraçou em chama pura,
Chorando disse, á sua vã figura,
Por quem perdeo em fim a vida chara:
O Ninfas destas agoas moradora,
Surda em ouvir-me, muda em respon-
der-me,
Não vês a quem não ouves, nem res-
pondes?
Não vês que sou Narciso? ai que por ver-
me,
Mil Ninfas d' outras fontes saem fora
E tu por me não ver, nesta t' escondes?

S O N E T O CXXVIII.

B Em mostrou o pintor estillo agudo
No retrato, senhora, que vos mando,
Pois

Pois não fô o parecer foi retratando ;
 Mas os effeitos com mais alto estudo ;
 Se vai mudo ante vós, eu fico mudo ;
 Se surdo, e cego, bem cego, a surdo ando ;
 Se morto ; a vida vai-se-me acabando ;
 Em fim, que vai conforme a mim em tudo.

Mas na ventura fica avantajado ;
 Que vai (com gosto vosso) á vossa mão,
 Onde será melhor visto ; e tratado :
 Mercês, que se devia por rezaõ
 Ao proprio original, porque o treslado
 Não vê, abm sente de que prego saõ.

A TODOS OS SANCTOS NO SEU DIA.

S O N E T O . CXXIX.

Companheiros de Christo, q̃ plantastes
 No mundo a sua Fé, nada temendo,
 E a verdade, que fostes estendendo,
 Com obras milagrosas confirmastes.
 Martyres, que por elle derramastes,
 O vosso sangue, alegres padecendo :
 Doutores, que prégando, e escrevendo,
 O caminho do Ceo nos insinastes :
 Virgens, qu'em vossa verde, e tenra idade
 Por seu amor soffrestes ferro, e fogo ;
 A todos peço, neste vosso dia,
 Que

Que todos n'ajudeis com vosso rogo
 Diante da Divina Magestade,
 Tomando por terceira a Virgem pia.

AO PADRE FR. AGOSTINHO
 DA CRUZ SEU IRMAO.

S O N E T O CXXX.

A Gostinho irmao meu, se nessa dura
 Serra das bravas ondas solapada,
 Onde guiando vós pobre manada,
 Por via affás estreita, mas segura,
 Te lembras algum dia, por ventura,
 Que vou cali no cabo da jornada,
 Lá como a Cananea, por mim brada,
 A Jesus d'Amor puro, fonte pura.
 Por mim perdao lhe pede, chora, e grita,
 Pois eu, por culpas minhas não mereço
 Delle, (qu'ouvio seus brados) ser ouvi,
 Quais forão rogos seus, a filha affita, (do,
 Tais me sejam os teus, que do que peço,
 O Senhor, a quem serves, he servido,

S O N E T O CXXXI.

Retrato da belleza nova, e pura,
 Que com divina mão, divino ingenho,
 Amor retratou a alma, onde vos tenho
 Das injurias do tempo mais segura
 Não

Não mostreis aspereza em tal brandura,
 Por vos vingar de mim, vendo q' venho
 A tanta confiança, que detenho
 Os olhos em tamanha fermosura.
 O resplandor do Ceo, sem dar mais pena
 A quem olha seus raios em direito,
 A vista só por breve espaço affombra,
 Mas vossa luz mais clara, mais serena,
 Juntamente me tégã, e abraza o peito :
 Vede o Sol que fará, de que sois sombra?

S O N E T O CXXXII.

N As líras, q' do freixo, e do salgueiro,
 Ninfãs do rio Lima, Vez, e Vade
 Pêndurastes, com magoa, e piedade,
 Do vosso Alcido ouvindo o cativoiro,
 Cantai com grave som, verso estrangeiro,
 A sua desejada liberdade,
 Pois elle d'Amor preso, a saudade
 De Silvia vos cantou aqui primeiro.
 E tu seu patria Lima, que de vello
 Estavas (com razão) desconfiado,
 Vestido em limpo verde, e branca faja,
 De quantas flores régas coroado,
 Sae da tua fonte a recebello,
 Inda que triste torna á tuã praia.

S O N E T O CXXXIII.

A Goas do rio Lima, que corria
 Para mima, nouro tempo, claro, e puro,
 Que

Que correr vejo agora turvo, escuro,
 Quem afogou em vós minha alegria?
 Cuidei, que com vos ver despanfaria
 Do mal do cativoiro, triste, e duro;
 Mas mais sem gosto aqui, menos segura
 Me vejo, do que me vi em Berberia!
 Mudança vejo aqui em arvoredos,
 Cresceirão muitos, muitos acabaraõ;
 Fez seu officio em tudo a natureza:
 Duas cousas posém não se mudaraõ,
 Lugar, e duro ser destes penedos,
 De vossos naturais teima, e dureza.

AO CONDE D'ODEMIRA DOM SANCHO.

S O N E T O CXXXIV.

F Ermeza, e tenra planta, illustre, e leda
 Qu' á sombra doutra illustre, e triste
 Cresceses, e em tal fazã quis q' nascestes,
 O Ceo, qn' em tal fazã quis q' nascestes,
 Favor em todo o tempo te conceda.
 As Ninfas, quem o Mondego á vista veda
 Que tu já com a tua favoreces,
 Altos feitos esperaõ que comeces
 Pera ornar com elles ouro, e seda.
 Não lhes ahiatará este desejo
 A tenra idade tua, que aqui cedo
 (Segundo dos Planetas noto, e vejo)

O teu materno tronco farás ledo,
 Nevos trophæos dando ao patrio Tejo,
 Com brago vencedor, peito sem medo.

SEXTINA A HUM AMIGO.

SE pertendeis, senhor, do louro verde
 O premio alcançar da mão de Febo,
 No fresco Pindo celebrado monte
 Não deixeis de seguir pello caminho
 Que começastes, com louvor das Musas,
 Que tudo vence hum valeroso peito.

Em ocio yil hum grande, e forte peito
 Passar não deixa a sua idade verde:
 Querem trabalho, e tempo as altas Musas;
 Não se descobre sempre a luz de Febo,
 Pouco a pouco se mostra o bom caminho
 Por antre as brenhas do cerrado monte.

Hora no fundo rio, hora no monte,
 Mil vezes acontece dar de peito
 O que cuida que vai por bom caminho,
 Direito, e chaõ pisando a relva verde:
 Mas logo (a quem na volta) mostra Febo
 Seguro passo, com favor das Musas.

Não entendaõ de vós as brandas Musas,
 Que tudo vos parece aspero monte,
 Por onde vos obriga a subit Febo.
 Não

Não entre tal receo em vosso peito,
 Quem seccos troncos acha-se erva verde,
 Sombras, e fontes no pior caminho.

Ponde os olhos no fim deste caminho,
 Vereis no cabo delle estar as Musas,
 Junto da clara fonte em prado verde,
 Na mais alegre parte do seu monte,
 Soltando doces versos do seu peito
 Ao som da lira do suave Febo.

Segui, senhor, segui o brando Febo,
 Pois sempre vos guiou por bom caminho,
 Inspirando de novo em vosso peito
 Segredos altos, que convém as Musas,
 Pera vos dar capella, no seu monte,
 Da sua (que foi Nínfa) planta verde.

Hora secco, hora verde o seu caminho
 Nos mostra Febo, sempre firme peito
 Pera das Musas cultivar o monte.

Resposta pelas mesmas palavras.

Como posso eu deixar do brouro verde
 O prentio conseguir, só novo Febo
 Se vós me dais a mão pera ir ao monte,
 Do qual nunca acertar soube o caminho?
 Como com guia tal as brandas Musas
 Me não descobriro todo o seu peito?



R T M A S

Já crescer, senhor, vejo no meu peito
Com tal conselho huma esperança verde
De poder alcançar das brandas Musas,
E da mão fecundissima de Febo
Favor, com que acentar possa o caminho
Do seu tão celebrado, e rico monte.

Confesso qu' atégora tive hum monte
D' inconvenientes mil dentro no peito,
Que me dificultava o caminho,
Que tem no cabo aquella planta verde,
Que se regou com lagrimas de Febo,
E qu' ornamento he rico das Musas:

Algun tempo tentei haver das Musas
Licença pera ir ver o fresco monte,
Onde segredos seus tratao com Febo.
Mas inda este desejo no meu peito,
Senhor, estava quasi em herva verde,
Quando o cortou o medo do caminho.

Puz os olhos em qual era o caminho,
E na conta, que s' hoje faz das Musas;
E c' o isto enfraei da idade verde.
O appetite, qu' he maior que hum monte,
Quando acerta a crescer dentro d' hum peito,
Onde nunca chegou a luz de Febo.

Mas pois me tira o medo o louro Febo,
Neste voffo conselho, do caminho
Qu' o sangue me esfrizou dentro no peito.

V A R I A S

99

Já por trabalho algum , nunca das Mufas
Deixaréi de seguir em valle , ou monte ,
O exercicio , em praia , ou relva verde.

E ou verde , ou esteril o caminho
Me mostre Febo , com seguro peito ,
Das Mufas hei de ver (se posso) o monte.

A O MESMO AMIGO

S O N E T O .

A Armia do meu mal está-se riudo :
Tu, Diogo, tambem, segando vejo ,
E eu estou chorando mais que o Tejo ,
Mais que Ganges , qu' Eufrates , Nilo ,
e Indo

Estou contigo em parte desavindo
Pello que m'escriveste taõ sem pejo ,
Em que mostras cuidar que o meu de-
sejo

Fóra d' Armia , mais nãe está pedindo.
Se tens do meu amor este conceito ,
Erraste cõtra o amor mais firme, e puro,
Que no mundo se teve a criatura.
Rompe com feixo , amigo, esse teu peito,
Pede perdaõ da culpa , qu' eu te juro ,
Que pôde Armia estar de mim segura.

E U

RE

R E P O S T A D O A U T O R .

S O N E T O CXXXV.

Como queres ; amigo , viver rindo ,
 S' a tua Armia vir o qu' eu não vejo ?
 Qual pastor se creou junto do Tejo ,
 D'Amphifio, Alpheo , e Tibre, escuso
 ou Indo ,
 Que não chorasse ; andando desavindo
 Do seu amor ? que não tivesse pejo
 De nelle se crear outro desejo ,
 Que pena , e não amor fosse pedindo ?
 Eu nunca de ti tive mau conceito ,
 Nem tu tens porque deixes de ser puro ,
 Amando o Creador na creatura ;
 Armia reine só nesse teu peito ,
 Pois tu réinas no seu ; porque te juro
 Que fóra disto não ha cousa segura .

A O M E S M O A M I G O .

S O N E T O CXXXVI.

ENtr'ondas de Neptuno , que bramia ,
 Al ayre d'alta niebla-oscuro, y ciego ,
 Cantaste, dulce amigo, ardiendo en fuego
 Las soledades de tu cara Armia.
 Como si reclinado en sombra fria
 De riberas del Tajo , ò del Mondego ,

En

V A R I A S.

En ocio estuvieras con socio go,
 Con hermanas de Febo en compa
 Qual blanco Cisne en aguas sosegad:
 O qual en tempestad dulce Sirena
 Canto soltó jamas tan amoroso?
 Dichosa Armia, de tu fuente vena,
 Y gloria de las Ninfas celebradas
 En tierra sea, o sea en mar furioso

R E P O S T A.

S O N E T O.

NI ver tal a Neptuno que bramia
 Ni el ayre ver d'oscura niebla c
 Ni tan espesos raios ver de fuego,
 Que arderse el mismo Cielo pareci
 De mi pecho quitar pudo la fria
 Congoxa triste, y gran desasocio go
 Qu'el ausencia d'Armia (amigo Di
 Con dura mano en el puesta tenia.
 Desto otras tempestades levantadas
 Sintiendo en mi, de mas peligro y
 Canto nuevo empecé triste y lloroso
 De Cisne no, tan poco de Sirena,
 Mas d'entresas ausentes, y aparta
 De su bien, de su amor, de su repo

DO MESMO AMIGO.

SONETO.

Diogo amigo meu , meu bom Diogo ,
 Pois d' Amor tês cantado variamête,
 Hora em estado triste, hor' em contente,
 Qu' hũ conselho me queiras dar, te rogo.
 Abrazo-me d' amor em vivo fogo ;
 E aquillo , que mais alma triste sente ,
 He ver taõ fria a causa do accidente ,
 Qu' está deste meu mal fazendo jogo.
 Dei já de meu amor mil claras provas ,
 Com lagrimas cem mil tenho lavado
 A culpa , que me deu a minha Armia,
 Estas da vida minha sab as novas :
 Aconselhame tu , se neste estado
 De meu remedio tenho melhoria.

REPOSTA DO AUTOR.

SONETO CXXXVII.

ENtaõ deixarei eu de ser Diogo ,
 Quando tu me naõ vires variamente
 Do teu mal triste, e do teu bẽ contente;
 Por isso , amigo meu, escusa o rogo.
 Tu deves (quanto a mim) soffrer o fogo,
 Que mais penetra n'alma que mais
 sente ,

V A R I A S.

203

Já que de ti nasceo esse accidente
 Qu' agora com rezaõ te faz mau jogo.
 Essas lagrimas tuas, essas provas,
 Esse coração teu puro, e lavado
 Deves com tudo o mais á tua Armia.
 Não comettas de novo culpas novas,
 Que, pera se mudar teu triste estado,
 Não te posso mostrar mais certa via.

A O MESMO AMIGO.

S O N E T O CXXXVIII.

C Outinho, em tudo puro, em tudo
 brando,
 E nas amores teus mais brando, e puro,
 Que com felice engenho o pé seguro)
 Moves pello Patnao caminhando :
 Nos teus versos, que li, e fui notando,
 Nenhum disforme achei, nenhú escuro,
 Nenhum sobejo, ou falto, frio, ou duro;
 Mercê d' Apollo, que te vai guiando.
 Por isso não desistas do caminho,
 Em que te poz amor, vontade, ou forte,
 Até passar o seu mais alto cume,
 Onde teu claro nome, ao Ceo vezinho,
 Não se tema do tempo, nem da morte,
 Que tudo (sem tal dom) gasta, e con-
 sume.

A O MESMO AMIGO.

SONETO CXXXIX.

Tantos dias taõ maos, tãtos chuveiros
 Desq' daqui, senhor, vos ausentastes,
 Desejo de saber se os passastes,
 Na vossa dos Vaqueiros cõ Vaqueiros:
 Mas se pbr ente muitas, e loureiros,
 Só c'o as brandas Musas conversastes,
 Dizei me quantos versos lá deixastes
 Escritos nas cortiças dos salgueiros.
 Que bem se deve crer que Amor dá fia
 Materia faudosa a vossõ engenho,
 Não vendo a vossa casa, e bella Armia.
 Olhai que pois também do campo venho,
 Que na mesma moda ind' algum dia
 Irei pagando o que pedido renho.

A MORTE DO DOUTOR
 ANTONIO DE CASTILHO.

SONETO CXL.

O Bom Castilho, onde guardava o Ceo
 Quanto na terra tem em maior con-
 ta :

A morte o derrubou, não tendo conta
 Com quanto dentro nelle se perdeu.

Mas

Mas , inda que caio , a fama ergueo
 Tanto seu claro nome , que desconta
 A dôr , q' nos deixou , e a grande afronta
 Que Febé , e o mundo todo recebeo.
 Com tudo (e disto naõ me maravillo)
 As brandas Musas vendo' o duro caso ,
 De Lusitania logo se partiraõ :
 Tornaraõ a morar no seu Parnaso ,
 Sentidas de perder taõ bom Castilho ,
 E lá por elle choraõ , lá suspiraõ.

A DIOGO DE CASTILHO
 SEU FILHO EM REPOSTA
 D'OUTRO.

S O N E T O CXLI.

A Graça nos teus versos imprimida (la,
 Por dô do Eco, ou por paterna estrel-
 Naõ empregues em mim honra cõ ella ;
 Outra mais doce Musa , mais subida.
 Mas inda que de mim mal merecida
 Seja taõ grã mercê , por merecella ,
 Sempre trabalharei , pois causa della
 Sómente foi amor , que a mais convida.
 E tu vendo d'elle t'enganaſte ,
 Ouro te pareceo a vil escória ,
 Que por tal sei qu' alguns a julgarãõ :
 E se Torcato vir que me louvasse ,
 Roubarlhe (com trocalo) a sua gloria,
 Cuido que será d'outra opiniãõ.

S O N E T O CXLIII.

SE quando vos perdi, minha esperança,
 A memoria perdera juntamente
 Do meu passado bem, do mal presente,
 Pouco sentira a dôr de tal mudança.
 Mas meu fado cruel, que não descança
 De sempre me cansar continuamente,
 Me faz lembrar que já me vi contente,
 Por me fazer mais triste na lembrança.
 De cousas, de que não deixou final
 O leve tempo, dellas avarento
 Agora quer que seja perseguido:
 E pera dar mór força a meu tormento,
 Não me busca de novo novo mal,
 Antes me poem diante o bem perdido.

S O N E T O CXLIII.

Senhora, qual sempre fui, tal sou agora:
 Gostos minguaõ e mim, tristezas crescẽ,
 Os gostos igualmente já m' empecem,
 Por mais q' o curso seu mudẽ cad' hora.
 Já pera mim não torna a bella Flora,
 Nem flores a meus olhos apparecem,
 Nem os campos de novo reverdecem,
 Nem cantão aves, antes tudo chora.
 Por isso de vós nasce, e de vós cresce
 A gloria do meu Tasso, e do seu Pindo;
 Por vós novo favor Febo lh' aspire;

V A R I A S .

Va sempre por nossa honra produzindo
Flores com fructo; e tanto reverdeça,
Qu' esse seu mesmo autor s' alegre, e
admira.

AOS CABELLOS DA BARBA,
QUE DE JOÃO DE CASTRO

Viso-Rey da India empenhou
a cidade de Goa.

S O N E T O CXLIV.

Despojos do mais forte, e valeroso
Capitão, que se viu em nossa idade,
Ornado d'alto avizo, e de bondade,
No conselho, e nas armas venturoso;
Hum templo vos confagro sumptuoso,
Sé por obra não posso, na vontade,
O penhor da virtude, e da verdade,
D' hum peito só de fama cobricoso,
Assi como trofeo d' honra, e de gloria,
Os devem venerar os que procedem
Do tronco, donde vós fostes cortados:
Por seus illustres feitos, que precedem
A quantos dignos saõ de clara historia,
Dos presentes heroes, e dos passados.

AO SERENÍSSIMO PRINCIPE
CARDIAL ALBERTO,
na vinda dos Inglezes a Lisboa.

S O N E T O CXLV.

D O grande Carlos Quinto o peito aber-
Cheio d'alto valor, e avizo raro (to
No mór terror do mundo mostrou claro
Com claro louvor seu o invicto Alberto.
Foi nossa defensão, foi damno certo
Do inimigo de Christo, infame, e avaso!
A quem seu cego intento custou caro
Quando cuidou q' o punha em mór aperto.
Foste uadê do Ceo, Principe justo,
Qua' Scipião a Rôma, á Lusa terra,
Que só com tua vista defendeste.
Oh nova gloria d'Austria, ó novo Augusto,
No focêgo da paz, no horror da guerra
A qual Numa, a qual Cesar não vêceste!

A O M E S M O.

S O N E T O CXLVI.

Q Ual Atalante ao Ceo, tal te mostraste,
Invicto Alberto, ao Reino Lusitano,
Que quasi arruinado do tyranno
Sobre teus fortes hombros sustentaste.

OA

Na6

Naõ sómente da queda o seguraſte,
Mas d'eſtragoſ de Marte, e de Vulcant;
E por ſer teu louvor mais ſoberano,
A Anglica ſoberba debellaſte.
De ti cantando a fama eſtes louvores
E'outros mil, Apollo com voz leda
Os dedicou á immortal Memória:
Dos quaes Minerva com ſutis labores
Sobr' ouro fino, e delicada ſeda
Começou a tecer famoſa historia.

O D A

AO CONDE DAS IDANHAS
ESTANDO FORA DA CORTE.

S Enhor, naõ m' atrevia
Inda que me lembrava,
Que mal cumpria niſſo o promettido,
Lendo o que mando, via
Que muito lhe faltava
Para ſer de quem muito entende lido:
E mais por eſquecido
Me tinha já, vivendo
Taõ longe deſſa terra
Entr' hũa, e outra ferra,
Per onde o brando Lima vai correndo
D' eſquecimento cheio,
O Lima para mi ſempre Letheo.

rio. R I M A S, ..

Furtado á pensamentos
Dos bons tempos passados
Que fazem os presentes ser mais tristes,
Com novos sentimentos,
A' vida accommodados,
Lede, senhor, os versos que pedistes.
Se já com gosto ouvistes
Alguns dos meus pastores
Ao som da leda frauta,
A suas festas aita,
Cantar á fresca sombra os seus amores,
Entre cuidados posto,
Hora que menos ha, haja mais gosto.

Ablanda o arco curvo
Armado de contino,
He justo dar o seu á natureza :
O rio hora vai turvo,
Outr' ora cristalino,
Naõ ha cousa na vida com firmeza.
Disso o que despreza
Os mandos, os thesouros
Dos mores Reys da terra,
E logra o valle, e a serra,
Ond'a musgosa fonte, olmos, e louros
Convidaõ Filomena
A renovar, cantando, sua pena,

Naõ ouve o som iroso
Alli do fero Marte,
Que faz mudar a cõr, o sangue esfria,
Nem

Nem vê o cobiceiro
Com quanta astúcia, e arte
Ajunta (á custa d' alma) cada dia :
Alli não desconfia ,
Nem se queixa daquelles
Mimosos da fortuna ,
Em nada os importuna ,
Nem se vê com desprezo tratar delles ,
Dorme seu sono cheio ,
Não lho quebra seu mal, nem bem alheio ,

Deixa , em vindo o dia ,
O seu inculto leito ,
E torna a seu trabalho descansado :
Manda guiar , ou guia
O gado , satisfeito
Do nocturno reponso , ao verde prado :
Ou com bicudo arado
A relva vai cortando
Com vagarosa força
Dos bois , os quaes esforça
Cõ agulhada, ou voz de quão em quão,
E dá á terra arada
Ou louro trigo , ou pallida cevada .

Por hum vão interesse
De mares inconstantes
A vida não confia em risco d' alma ,
Ri-se de quem padece
Por climas mui distantes
Hora o rigor do frio , hora o da calma :
Jun-

Juntando palma a palma
 Forma bastante vaço,
 Se lhe o desejo pede
 Que mate a ardente sede
 Na fonte, que na ferra achou a caço;
 E faz da neve jogo
 Defeso hora do Sol, hora do fogo.

Oh huma vez, oh duas,
 Oh ditosa mil vezes
 Vida agreste, ditoso quem t' escolhe!
 Ajuda-se das luas
 Accommodando aos mezes
 Seu trabalho, do qual bom fructo colhea
 Alli ninguem lhe tolhe
 Que falle livremente
 Quanto a razao lhe manda,
 Alli sem temor anda
 Da peçonha da lingua mal dizente:
 Alli não lisongea,
 Nem de falsas lisongjas se recrea.

Em quanto a festa passa,
 E o pasto o gado engesta,
 Pollo repouso do lugar sombrio,
 Com leve cana, ou nassa
 De molles juncos feita,
 Os peixes vai pescar no fresco rio;
 Depois no inverno frio
 O bosque lhe dá lenha,
 Dalhe, noute, e manha;

O gado leite, e lá,
De que se vists sempre, e se mantenha:
O mais tem por sobejn,
Se mais inda lhe pede seu desejo.

Oh bemaventurado
Aquelle, a quem em sorte
Coube (se a bem entende) humta tal vidal
O nojo, ou o cuidado
Não lh' antecipa a morte,
Que de si mesma vem: taõ de corrida:
Nem teme, nem duvida
Perder o que possue;
E se o perder, que perde?
Tofna o campo a ser verde,
O tempo a dar fructos que destrue;
De novo lança a fonte; (te)
Que custa hãa choupana em valle, ou mon-

Cantiga, deixa o Lima, busca o Tejo,
Pois la t' espera quem
De mi, que te criei, lembrança tem.

E L E G I A I.

POr cumbres, y por valles sin camino,
Sin tiempo, y sin reposo voi buscando
La que me va huyendo de continuo.
Adviento quexas mias derramando,
El fieda, por dõsigo a mi desleio,
Con rios de mis ojos voi regando.

Y si pastor alguno alegre veo
Estar cantando, junto a su ganado,
D'Amor me quezo, y contra mi peleo.
Y digo entre mi, tan olvidado
Aquel pastor está de mi porfia,
Quan leños estoi yo de su cuidado.
Y pienso, si es posible, ver un dia
Mas blanda para mi, o menos fuerte,
La causa de mi llanto, y pena mia.
Mas no me dexa hallar mi dura fuerte,
Cosa, qu' aliviar pueda mis dolores,
Sino triste esperanza de la muerte.
Ah Silvia, dulce amor de mis amores,
Como no llega ya a tus oidos
El lamentable son de mis clamores?
No ves aquellos valles florecidos,
Y los frondosos robles desta sierra,
Con mi llorar continuo endurecidos?
Mira, y verás ya la dura tierra
Cobrirse del alegre, y verde manto,
Qu' el caloroso Estio le destierra.
Si no te mueve a compassion mi llanto,
Muevante versos míos sin concierto,
Qu' enloquecido en tus amores canto.
Muevate saber qu'eres el puerto
De la gran tempestad en que me ves
En la gran mar de lagrimas, que vierto.
Ah no huías de mi con tal desseo,
No huías ya de mi, que por hallarte
Me voi perdiendo a mi, y no lo creo.

Buelvete , hermosa Silvia , a ver la parte
A dô solia verte , ah! buelve presto ,
Porque presto no muera en desearte.
No desvíes de mí tu lindo gesto ,
Tus verdes ojos , y cabellos d' oro ,
Dô tiene Amor su arco , y fuego puesto.
Qu' en pago de ver yo tan gran tesoro ;
D' allí puedes oír las quejas mías ,
Y ver las tiernas lagrimas que lloro.
No dexes el lugar , a do solias
Olvidada de mis cuidados graves ,
Alegrarte con todo lo que vías.
Qu' aora verás lleno de suaves
Y olorosas flores todo el suelo ,
Y verás cantar ya las libres aves.
Verás el día sin nublado velo ,
Y antes de venir la noche oscura
El Sol mas claro , mas sereno el Cielo.
Y verás ya cubiertos de verdura ,
Hazerense los bosques mas sombríos ,
Subiendo cada vez a mas altura.
Verás las fuentes , y verás los ríos ,
Verás los olmos , y verás los pinos.
Moverse al viento de sospiros míos.
Aquestos , y otros tales desatinos
De mí enagenado voy diciendo
Por montes apartados , y vezinos ,
Que quedan quejas mías repitiendo.

E L E G I A II.

Agora quando Marte está movendo
 Os brandos corações á dura guerra,
 Iroso fogo nelles acendendo :
 Agora que de Jano senão cerra
 O templo á santa paz offerecido,
 Estimado no Ceo, penço na terra :
 Agora que Neptuno embravecido,
 Por mais soberbas ondas que levante,
 Navegado se vê, e não temido :
 Agora manda Amor, Silvía, que cante
 A tua peregrina ferosura,
 Que della tema só, que só m' espante.
 Nesta verde, e solitaria espessura,
 Onde não sou estroendo bellicofo
 Do tiro, que não pára em armadura :
 Onde com dór não veja o cobiçoso
 Vender a cara vida tão barata,
 Por ser d'ouro, e de fama cobiçoso :
 Onde nunca se cuida, nem se trata,
 Senão de forças, roubos, cruéis mortes,
 Onde a Divina Ley se desacata :
 Onde tremendo estão té peitos fortes,
 Ouvindo o som qu'ao fero assalto chama,
 Receosos então de suas mortes :
 Ond' o ferro, ond' o fogo se derrama
 Por campos, e por villas, e cidades,
 Das quais a penas fica o nome, e a fama:

Onde não veja em fim mil crueldades ,
Usadas dos que vão seguindo Marte
Em todo sexo , em todas as idades .
Mas veja em lugar d'isto a fresca parte ,
Que vai regando o Lima claro , e puro
Saudoso da fonte , donde parte .
Onde logre do bosque verde escuro
A sombra fresca , a fria herva miuda ,
Onde dorme o pastor livre , e seguro .
E d'elle ouvindo este a frauta aguda ,
Na morada porém ; cujo som brando
Hora a cantar , hora a chorar m'ajuda .
Mas que direi de ti , Silvia , cantando ,
Fermosíssima Silvia , que direi
Que va meu canto a teu valor chegando ?
Onde palavras novas acharei ,
Ond' estillo que possa sobir tanto ?
Cante por mim Amor , pois eu não sei .
Co' elle , Silvia , só , só com espanto
Irá pagando o sprito o que te deve ,
E ficará devendo novo canto .
A competir contigo não se atreve .
A manhã em rosada , o Sol em lousa ,
E menos em alvura a branca neve .
Inda qu' os Orizontes Febo doura ,
Não veja teus cabellos defatados ,
Porque d' enveja logo alli não moura .
Os teus olhos d' Amor tiros dourados ,
Cuja doce ferida me consume ,
Como poderão ser de mim cantados ?

A estrellá, que mais no Ceo presume,
Diante sua luz não apareça,
Senão quizer ficar cega, e sem lumê.
Toda a cousa fermosa te conheça.
Por muito mais fermosa, Silvia, em tudo
Porque disso também louvor mereça.
Nas graças da tu' alma fico mudo,
Não sei mais que dizer, cuidando nellas
Fica o sprito boto, o engenho rudo.
Como no limpo Ceo claras estrellas,
Assi nella contino resplandecem,
São ornamento seu, e ella dellas.
As flores pera ti mais cedo crescem,
As agoas em te vendo correm brandas,
Os dias mais fermosos amanhecem.
Se tu nos prados, se nos bosques andas,
Alli nunca fallece Primavera,
Alli toda aspereza logo abrandas.
As arvores alli cingidas d' hera
Convidão a cantar mais docemente,
Quem fiar do cunhado não devera.
D' alli, ou onde quer que estês presente,
Toda a dôr, todo nojo se desviza;
Todo o gosto da vida alli se sente.
A terra herba nociva alli não cria,
Nem faz ás que são boas nenhum damno
A geada de noite, o Sol de dia.
Alegre, e liberal nos torna o anno,
Abastado de fructos, de maneira
Que não recube o lavrador engano.

V A R I A S

erg

Oh mil vezes ditosa esta ribeira,
 Onde nasceste Silvã, e te criaste,
 Onde das suas Ninfas es primeira!
 Em hũa cousa só atrás ficaste
 Dessas, de quê nos chega a fama, e grito,
 Inda que mais nas mais t' avantajaste:
 A qual foi não ter eu tão alto sprito,
 Que dera a tal belleza eterno nome,
 A raras graças dera raro escrito.
 Mas já que mais não posso, de mim tome
 Isto que digo agora, e for dizendo,
 Inda que tudo junto pouco fome.
 Mas s' eu vir algum dia o que pretendo,
 Ah! se visse algum dia que me vias,
 Menos te ficaria então devendo.
 Que tu mais celebrada ficarias,
 Amor obedecido, eu satisfeito,
 Cantando só de ti noites, e dias,
 Com verso mais conforme a tal fôgeito.

E P I G R A M M A.

S Ou Ninfa desta fonte: em guarda es-
 tando
 Das claras agoas della, adormeci:
 Ao som do seu roído doce, e brando,
 De brando; e doce sono me venci.
 Oh tu, quem quer que sejas, que passando,
 Desejo de beber te trouxe aqui,
 Quieto bebe, lava mãos, e rosto,
 Sem me quebrar o fio deste gozto.

OU

O U T R O .

Sou Ganimedes : neste bosque ledo,
 Estou em dura pedra transformado ;
 Das curvas unhas já perdi o medo ;
 Dê que me vi em Phrygia arrebatado ;
 Se pera descansar neste arvoredor
 Da calma , e do caminho vens cansado ;
 Aqui tens sombra fria , e agoa fresca ,
 Aqui descansa , e durme , e te refresca .

E L E G I A III.

Incertas esperanças , certo medo ,
 Inda que provocado de meus danos ,
 Fizerao que não finissem mais cedo :
 Busquei remedios mil , busquei enganos
 Por encobrir meu mal , tendo respeito
 A não vos dar materia a defenganos .
 Mas tudo foi trabalho sem proveito ,
 Qu' em fim Amor , que resistido cresce ,
 Já não soffre em silencio estar no peito ,
 Comigo a vós , senhora , si offende ,
 Se nisto vos offende , eu vos offendo ,
 Porém culpa d' Amor perdao merece .
 Se não , pena me dai ; satisfazendo
 C'o ella o erro deste atrevimento ;
 Que com culpar Amor não me defendo ,
 Ditoso quem por vós sente tormento ,
 Ditoso eu qu' entendo esta verdade .
 Pera no meu sentir contentamento .
 Se

Se desprezais, senhora, esta vontade
 Em tudo á vossa própria offerecida;
 Se a tal amor negardes piedade:
 Não quero viver mais, não quero vida,
 Morte será melhor que dar desgosto.
 A quem com gosto deve ser servida.
 Banhem as minhas lagrimas meu rosto;
 Suspire o coração que por vós arde;
 Tudo, o que voffo for, seja meu gosto.
 Não cuideis porventura que me guarde
 De sentir por vós dor até perderme;
 Que sinto muito mais sintilla tarde.
 Quisera, des que soube conhecerme,
 Em vos occupar tanto a fantasia, (me.
 Que de mim mesmo vieta a esquecença
 E em vós cuidar couzino noite, e dia,
 Sentir por vós prazer, por vós tristeza
 Per ver se com constancia vos movia.
 Mas não canse esta mostra de firmeza,
 Num peito, q' por brande he tão torvado
 Com novo damno meu, nova crueldade.
 De fera d'ouro puro trespassado
 Remedio pera vida buscar venho;
 Qu'em vós póde fomento ser achado.
 Porque força não vai, nem val engenho,
 Nem hervas, nem palavras tem virtude
 Pera curar a dor que n'alma tenho.
 Huns olhos sóz me podem dar saude
 E não os vossos se me não soccorrem.
 Venho a morrer por quem viver não
 pude.

Ditosos sab os tristes: quando morrem,
Começando a ser tristes, pois não sentê
Quão de vagar grandes tristezas cor-
rem.

Mas s'esperanças minhas me não mentem,
Espero achar em vós remedio certo,
E tal, que meus serviços vos contentem.
Em fim no mal que tenho descoberto
Começai a dar prendas de brandura,
Não me deixeis dar vozes em deserto,
Que mal quadra rigor com fermosura.

E L E G I A IV.

Cuidando d'encobris no triste peito
Razões, que sempre tive d'agravarme
Do que vós sem rezaõ me tendes feito,
Tanto foraõ crescendo, que callarme
Nã posso já, senhora: tal me vejo,
Que, posto qu' em vãõ seja, hei de quei-
rarmine.

Tratar tudo o que sinto só desejo,
Des que me faz saber vossa crueza,
Que hãõ tã soffrimento em mal sobrejo.
Assi se paga Amor; assi pureza:
De quem só de ser vosso se contenta,
De quem por vosso amor tudo despreza?
De quem por vós morrendo, se solenta
De lagrimas e fogo, em que s'apura;
E males a seus males accrescenta &c.

Ai triste galardão, pouca ventura!
 Que não pôde ser menos, pois ordena
 Em brando parecer condição dura.
 Dessa vista, senhora, que serena
 O ar, e tudo o mais enche de graça,
 Que pôde fazer doce minha pena?
 Porque tão sem porque me sois escassa,
 Vendo que, se me falta hū só momento,
 Nem o que diga fei., nem sei que faça?
 Einda por mais dôr a meu tormento,
 Ajuntais nova dôr de desenganos
 Como se não bastasse esquecimento.
 Em fim pois tendes gosto de meus danos,
 Cresçam elles, por elle, falte a vida
 Mudem-se em breves dias largos annos,
 Se vós aveis de ser sempre esquecida.

E L E G I A V.

NÃO porq' d'algum bẽ tenha esperança
 Vos escrevo, senhora, em tal estado
 Que pera bem não pôde aver mudança.
 Mas porque já de vós desenganado
 Tomo por meu allivio esorever dõres,
 Que tanto de chorar me tem cansado.
 Que bem fei eu, que o que nestes amores
 Lagrimas, e suspiros não fizeraõ,
 Mal o podem fazer cousas menores.
 Pois onde meus serviços se perderaõ,
 Vai pouco em se perder esta Elegia,
 A quem tristes successos causa deraõ.

Oh quem dissesse nella o que compria !
E porém dizer muito, qu' aproveita
Se tudo sempre tem pouca valia ?
Sempre deste meu mal tive sospeita,
Mas não tal, que de todo me faltasse
Hũa vã confiança, em ar desfeita.
Amor me aconselhava qu' esperasse,
A rezão me dizia que temesse,
Que por hũ cego, e vã não me guiasse,
Qu' olhasse que por elle não perdesse
O certo bem da liberdade minha,
De q' depois em vã me arrependesse.
Porém venceo Amor, qu' armado vinha
Dienganos seus, que agora claros vejo,
Que pera os ver entã olhos não tinha.
Em tudo obedecia a seu desejo,
Cousas por elle fiz de qualidade,
Que bẽ mostrei qu' em mim era fobejo.
As razões da razão por falsidade
Five quando vos vi, no mesmo ponto
Vos entreguei a chave da vontade.
O que depois passou não vo-lo conto,
Porque de muitas cousas esquecidas
Basta pera lembrança estas, qu' aponto.
As confianças minhas, já perdidas
Agora pera mais ter que chorar
Acabei de saber serem fingidas :
Já não ha que temer, nem qu' esperar,
S' Amor novos enganos não inventa,
Pera seus descenganos enganar.

Mas

Mas quem com vida escapa da tormenta,
Em que se vio no mar quasi perdido,
De ser pastor em terra se contenta.
Quisestes que de mim fosse sentido,
Junto taõ grave mal, naõ passo a passo,
Po'lo sentir assi mais defabrido.
Einda que me foi sempre amor escasso,
Com ter tanta razã para queixarme,
Naõ soffre estes queixumes q' vos faço.
Naõ deixa em quãto escrevo de lêbrarme,
Que vos offenderei, se a dizer venho
Donde vos procedeo deenganarme.
E assi, hora escrevendo a maõ derenho,
Hora leo, hora risco, emendo, e mudo,
Hora o que já risquei por milhor tenho.
Hora em pontos estou de romper tudõ,
Outr' hora contra os golpes do receo,
Faço do meu silencio meu escudo.
Mas va-se o temor já, pois que já veo
A ser vossa tençaõ de mim sabida,
Quando do mal andava mais alheo.
Naõ tem que recear taõ triste vida,
Antes por se ver fora d' estreiteza,
Milhor lhe será já ver-se perdida.
Este bem, me dará minha tristeza,
Pois eu lhe tenho já meu peito dado,
Se mo naõ dilatar vossa crueza.
Mas cuido, oh infelice o meu cuidado!
Qu' o fim, q' vós por pena m' ordenastes,
Me ferá por mór pena dilatado.

Certo,

224

R I M A S

Certo, que de rigor estranho usastes
Com quem estranhamente vos amava
D'amor q' sempre firme em mim achaf-
Que dia largo, ou breve se passava, (tes.
Que podesse passar quietamente,
Se a luz dos vossos olhos me faltava?
Era neve ante vós, e fogo ausente,
Sem pretender mais gosto pera mim,
Que aquelle de que vós fosseis contente.
Mas ai quão differente foi o fim
Do bem imaginado no começo,
Por onde em tal estremo a parar vini!
Vida pera tal vida não vos peço.
Morte pera tal morte qual me mata,
Se ma quizerdes dar eu a mereço.
Porque, com dôr a lingua se delata,
E' com rezaõ vos chama, ou sem rezaõ,
Fementida, cruel, soberba, ingrata.
Por isso acabai já vossa tençaõ,
Fazei o que vos pede o vosso gosto,
Compri com vossa altiva opiniaõ.
Acabe com a vida o meu desgosto,
Não aja mais em mim vivas lembranças
D'hús olhos cõr do Ceo, d'hú alvo rosto.
Acabem já receba de mudanças,
De cujo medo andei sempre aflombrado
Em quanto tive maõ nas esperanças,
Que té qui me trouxeraõ enganado.

RIMAS VARIAS,

FLORES DO LIMA.

SEGUNDA PARTE.

V I L A N C E T E.

Lgrimas dirão por mim,
 Senhora, nesta partida
 Em que termos vai a vida.

V O L T A S.

A Tanto chega esta dár,
 Que desconfio da lingua,
 Quem pôde suprir tal mingos?
 Senão lagrimas d'amor?
 Ellas vos dirão melhor,
 Senhora, nesta partida
 Que vai a vida sem vida.

Na força da saudade
 Quando a lingua desvaria,
 A quem em lagrimas fia
 Ellas-lhe dizem verdade.
 As que me pede a vontade
 Que chore nesta partida,
 Irao dando fim á vida.

Naõ tem dever [a] tençaõ
 Com palavras amorosas,
 As lagrimas faudosas
 Lingoa, dos amores saõ :
 Ellas por mim fallaraõ
 Quando a pena da partida
 Me tirar á fôla, e a vida.

Palavras podem mentir,
 Mostrar dôr grande, ou pequena;
 Mas lagrimas, que dem pena,
 Ninguém as sabe fingir.
 Pello que quando partir,
 Qual for a dôr da partida,
 Tal será nellas sentida.

C A N T I G A I I

*Pareceis que me quereis;
 Se vedes que vos não quero?
 Já nenbum de vós espero,
 Nenbum de mim espereis.*

V O L T A S.

V Indes pera vós tornar,
 Sois leves de natureza,
 Melhor he minha tristeza,
 Que me naõ sabe deixar :
 Disto naõ vos espanteis;
 Que pois me quer, eu a quero,
 Naõ

V A R I A S.

Não m' engana no q' espero ;
Como vós sempre fazeis.

Lembrevos quanto fingistes
Quando enganar me quiseſtes ,
O muito que prometteſtes ,
O pouco que me compristeſ :
O que agora prometteis
Tambem he engano mero ;
O que podeis não o quero ,
O que quero não podeis.

Tenho já experiencia
De vossos contentamentos ,
Que de bens tem apparencia ,
E na verdade ſão ventos :
Tempo he que me deixeis ,
Já que nada de vós quero ;
Não tenhais iſto por fero ,
Buscai outrem q' enganeis.

C A N T I G A H.

*Em tudo vejo mudanças ,
Senão onde as ver quiſera ,
Passa a vida em eſperanças ,
Nunca chega o que ſ' eſpera.*

V O L T A S.

E Poſto que chegue o bem ,
(O que duvido de ſer)

Que

Que gosto se pôde ter
 No que firmeza não tem?
 Vida cheia de mudanças
 Tudo em ti cança, e altera,
 Porque dás mil esperanças,
 Se não dás o que s' espera?

O mal he que te conheço:
 Já por falsa, e sem firmeza,
 E com ter esta certeza
 Inda te não aborreço.
 De tuas vãs esperanças
 Verme já livre quizerá,
 Pera me rir das mudanças
 Do qu' espera, e desespera.

C A N T I G A III.

*No meu peito o meu desejo
 Da razão se fez tiranno,
 Vejo nelle certo damno,
 Incerto remédio vejo.*

V O L T A S.

P Era de todo perderme
 Este mal por passar tinha,
 Ir eu contra a razão minha
 Que morre por defenderme.
 Da parte do meu desejo
 Me passo, pera meu damno,

Vejo

V A L T A S.

131

Vejo que nisso m' engano,
Mas nenhum remedio vejo.

Se lhe quero resistir,
Tratame com mais cruas,
Ou com força, ou natureza.
Sua lei me faz seguir.
Imigo mortal o vejo
De rezaõ, e defengano,
Delle me vem todo o damno,
E eu por elle me rejoy.

C A N T I G A. IV.

Zagala assi libre seas.
Del grave mal de que muero,
Que me quieras, pues te quiero,
Y quando no, que me creas.

V O L T A S.

C Reme que nunca pastor.
Fue d' Amor tan maltratado,
Mas yo no muero d' Amor,
Que muero de defamado.
Assi tu libre te veas
De las ansias de que muero,
Que me quieras pues te quiero,
Y quando no, que me creas.

No desprecies por hermosa,
Zagala, quien por ti arde,

Mira

Mira qual queda la rosa
De la mañana a la tarde,
Assi nunca tal te veas
Que me quieras, pues te quiero;
Y si no, pues por tí muero,
Que lo sientas, y lo creas.

C A N T I G A V.

No se lo tengan a mal
Qu'olvide Blas su ganado,
Pues Benita le ba olvidado
Por amor d'otro Zagal.

V O L T A S

Tene lo por fin razon,
Anda para enloquecer,
Y no mira qu' es mujer,
Que todas mudables son:
Disculpa tiene su mal,
Remedio no su olvidado,
El olvida su ganado,
Ella no su natural.

Mientras d'olvido se queja
En Benita embevecido,
No mira que por olvido
Su ganado perder dexa:
Conformes son en su mal
El pastor, e el ganado;

El ganado desdichado,
No tiene dicha el Zagal.

Ya ningun consuelo quiere,
Suspirando llora; y grita,
Muerefe porque Benita
D'agenos amores muere.
No solo llora su mal
El pastor mal fortunado,
Mas tambien mal del ganado,
Con el bien d'otro Zagal.

C A N T I G A VI.

*Amor, pues que lo mejor
Ya de mi llevado tienes,
Allá te guarda tus bienes,
Dexame con mi dolor.*

V O L T A S.

NO pienses de m' engañar
Despues de tantos enojos,
Quantos lloraron mis ojos,
Quantos tienen por llorar,
Pues me llevaste la flor,
Por lo demas no te peñes;
Que mas que todos tus bienes
Estimo ya mi dolor.

Locura nueva seria
Dar oydo a tus engaños,

No.

No bien fano de los daños
 Que causaste al alma mia.
 Ni de ti tengo temor ,
 Ni tengo amor a tus bienes ,
 Que ya se qu' en ti no tienes
 Sino congoxa , y dolor.

V I L A N C E T E I I.

*No enxugueis , madre mia ,
 Mis ojos , con mis cabellos.
 Arde el alma , lloran ellos.*

V O L T A S.

P Ara llorar sin sosiego
 Mi dolor , con su dolor ,
 Abren puertas al amor
 Qu' en mi alma enciende el fuego :
 No los enxugueis (os ruego)
 Que tal ardor sale dellos ,
 Que abrazará mis cabellos.

Dexadelos ir consumiendo ,
 Y no los vays enxugando ,
 Paguen la culpa llorando ,
 Del bien que perdieron viendo.
 Lloren tristes encubriendo
 Las quejas que tengo dellos ,
 Que son mas que mis cabellos.

V A R I A S

235

Hasta llorando cegar
 Salgan mis lagrimas fuera,
 Que si yo no los tuviera,
 No tuviera, que llorar;
 Lloren solos sin secar
 El mal que me nascio dellos,
 Y vós no lloreis por ellos.

C A N T I G A VII.

*Alcido, toma esta rosa
 Que por minha mão colbi:
 Antes eu tomara a ti,
 Silvia, muito mais fermosa.*

V O L T A S.

NAõ foi pequeno favor
 Este que te fiz agora,
 Grande foi, e porém fora,
 Estoutro muito maior.
 Poem os olhos nesta rosa:
 Causa mais bella não vi,
 Não os sei tirar de ti,
 Silvia, muito mais fermosa.

Não creas a teu desejo;
 Já sei de mim que sou fea,
 Como queres que não crea,
 O que com meus olhos vejo?
 Pois entre mil essa rosa
 Por mais fermosa escolhi,

Por-

Porque te não viste a ti,
Silvia muito mais fermosa.

Queres falar-me a meu gosto,
Lá te fica outra vontade,
Olha, Silvia, as do teu rosto.
Verás se falo verdade:
Não sei flor que chegue a rosa,
Nem que tanto dê de si,
Nem rosa que chegue a ti,
Silvia muito mais fermosa.

C A N T I G A VIII.

No te congoxes, ni pener,
Zagal; escúchla, y responde:
Si no tienes que te abonde,
Surron, y cayado tienes.

V O L T A S.

O Tros llanos, otras fieras
De pasto, y ganado llenas
Hallarás, si te destierras
No digas que son ajenos.
Se fortuna con sus bienes
A Augusto no responde,
El camino no s'esconde,
Aun pies y manos tienes.

No sê tras que t' anduviste
Loqueando aqui, y alli,

Pues

Pues tan buen tiempo perdiste,
 No pierdas tambien a ti,
 Si por algo te detienes
 A la clara me responde,
 Y si no vete por donde
 Saben repartir los bienes.

C A N T I G A IX.

*Teneis mis ojos: razon
 De llorar vuestros enojos,
 Pues no veis aquellos ojos
 Que de nos los ojos son.*

V O L T A S.

EN dolor, que puede tanto,
 Que no ay quien le resista,
 El bien que perdió la vista,
 Pague-se con triste llanto:
 Funde-se vuestra razon
 Sobre mis firmes enojos.
 Sacando por vos mis ojos,
 Lagrimas del corazón.

Quien vuestras lagrimas tiene
 Por estremo de flaqueza,
 Ya mas sintió la tristeza
 Que del mal d' ausencia viene,
 Es tan fuerte esta passion,
 De que nacen mis enojos,

Que

135 **R I M A S**

Que rebienta por los ojos
En tocando el corazón.

Si llorastes algun' hora
Otras passiones d' Amor,
Ablandava-se el dolor
Con ver quien no veis aora:
Ya que falta esta ocasion,
Y sobran vuestros enojos,
Llorad, llorad tristes ojos
Las ansias del corazón.

C A N T I G A X.

*Di Zagaleja cruel
Hermosa, por mi dolor,
Si tu no sientes Amor
Quien te dió las armas del.*

V O L T A S.

Quien te dió las duras flechas
Clavadas con puntas de oro,
Que, por donde sale el lloro,
Buelan al alma derechas?
Quien te dió bivar sin el
Porque yo viva en dolor?
Quien todo el poder d' Amor
Si no solo el amor del?

Quien a tus ojos aquellos
Raios dió, con que m'enciende?
Quien

V A R I A S.

139

Quien los lazos , con que prende ,
Fabricó de tus cabellos ?
Quien su dulçura , y su hiel ,
Su plazer , y su dolor ?
Quien en fin lo mas d' Amor ,
Si no los amores del ?

Bien muestra ser niño , y ciego
Amor , a quien para mientes ,
Pues a ti , que no lo fientes
Flechas dió , laços , y fuego :
Si lo hizo de cruel
Por me doblar el dolor ,
El sea mi vengador ,
Que tu me vengaras del.

V I L A N C E T E III.

*Cansei pera descansar ,
E no meu descanso achei
Cousas com que mais cansei.*

V O L T A S.

NO trabalho , em que me via
Quando mais fui descontente ,
A vida menos sentia
O que no descanso sente :
Cheguei a verme contente ,
No contentamento achei
Com que me descontentei.

Em

Em tristeza descansando,
 Cansei por verme em descanso,
 Vendo-me nelle mais canso,
 Que a mais me foi obrigando:
 Com a vida irei pagando
 O descanso, que busquei,
 E nisso descansarei.

No trabalho tenho vida,
 E no descanso tristeza;
 Parece cousa fingida,
 Mas eu sei disto a certeza:
 Muito póde a natureza,
 Mas eu a mais m' obriguei
 No descanso que tomei.

C A N T I G A . X I .

*Detiene el passo Zagal
 No corras al fin del daño,
 Pues después que viene el mal,
 Vale poco el desengaño.*

E S tiempo que te refrenes
 Desses tu correr liviano,
 Que dás de mão a tus bienes,
 Y a tus males dás la mano:
 Torna sobre ti Zagal,
 Guarte del estremo daño,
 Que d' un mal nace otro mal,
 Y d' un engaño otro engaño.

Sino

Sino alivias la pena,
 Recelo que se destruya
 Esta tu vida no tuia,
 Pues la tratas como agena:
 Tu mismo (quien pensó tal)
 Armas das a tu engaño,
 A tu cuerpo haziendo mal;
 Y a tu alma maior daño.

No se que razón me das
 A tan cierto desconcierto,
 Oy muerto, mañana muerto,
 Arrepentido jamas.
 Pesame de ti Zagal
 Por esso te desengaña,
 Mas pesarme de tu mal,
 No dá remedio a tu daño.

El trabajo no te cansa
 El consejo se que si,
 Vase perdiendo en ti
 Una mui alta sperança:
 Llorá Gil, llorá Pascoal
 Tus amigos, tu engaño;
 Otros, que te quieren mal,
 Burlanse bien de tu daño.

Buelve los ojos atras;
 Mira, tus antepassados
 Se ganaron sus ganados
 Por la via por dó vas:

R I M A S

Si los imitares mal,
A ti mismo hazes el daño;
Pues es tuio su caudal,
Su valor no sea extraño.

A tu desseo resiste,
Trabaja por te vencer;
Si no te quieres tal ver,
Mira bien qual te ya viste.
Pienfa en al, y habla en al,
Apacenta tu rabaño,
Daras alivio a tu mal,
Y faldras de tal engaño.

C A N T I G A

*Mi dulce pastor,
Que te duele di?
Daeleme un dolor;
Qu'en tus ojos vi.*

V O L T A S.

Ningun dolor siento.
Que sientan mis ojos,
Sino los enojos
De tu sentimiento.
Por esto pastor
Lo cierto me di:
Muero d'un dolor
Qu'en tus ojos vi.

Vien-

Viendolos dolientes
 Tenias razon;
 Mas si sanos son,
 Porque dolor sientes?
 O mi dulce amor,
 Descubrete a mi;
 No quiere el dolor
 Qu'en tus ojos vi.
 No me diras quando
 Esse dolor viste?
 Quando los balviste
 A otro mirando?
 Si yo con amor
 Miré mas que a ti,
 Muera del dolor
 Que mueres por mi.

C A N T I G A.

*No sois alivio del daño ,
 Prodigios vanos inciertos ,
 A quien por terminos ciertos
 Vino el cierto defengaño.*

V O L T A S.

SI vòs entendeis que mueron,
 Porque quien puede allí quiere,
 Como esperareis qu' espere
 Que me dê vida el agüero?

No

No me causeis nuevo daño
Entre sucesos inciertos,
Que dō los gustos son muertos,
No se bive con engaño.

El hado mio, y mi fuerte,
Mi ventura alegre, o triste,
Solo en un querer consiste,
Darme puede vida, o muerte.
Todo lo mas es engaño,
Todo son casos inciertos,
Cerrados son ya los puertos
Al remedio de mi daño.

C A N T I G A.

Por huns olhos que seguirão,
O lume dos meus perdi,
Porque nem elles me virão,
Nem eu nunca mais os vi.

V. O L T A S.

N Aō lhes pude defender,
Que tais olhos não fuisseis,
Riraō-se muito de ver,
Outros olhos que tal vissem.
Eu não sei que sentiraō,
Mas sei que tal dor senti
Quando vi que me não virão,
Que nunca mais prazer vi.

Cora

V A R I A S.

145

Com sua luz me cegaraõ
 Como o Sol tem por costume,
 Fiquei com olhos sem lume,
 Pera chorar me ficaraõ:
 E assi des que naõ virãõ
 Aquelles, que a casõ vi,
 Sempre disão me serviraõ,
 Nunca mais c'õ elles vi,

V I L A N C E T E.

*Escapei de cem mil Mouros,
 E nesta terra Somata
 Hũa só Moura me mata.*

V O L T A S.

V Ede quem dará certeza
 A successos da ventura,
 Pois faz em mim a brandura
 O que naõ fez a crueza:
 He tal sua gentileza,
 Que nesta ferra Somata
 Ella he a que só mata,

Quem averá que naõ moura
 Por esta Moura que mouro,
 Se nos seus cabellos douro
 O Sol se prende, e se doura?
 He rosada, alva, e loura
 Naõ sei se lhe chame ingrata,
 Pois hum seu cativo mata.

G

Certo

Certo que se livre fora
Do cativeiro em que vivo,
A me querer por cativo,
Não quizera outra senhora.
Com me matar me namora,
E quando melhor me trata,
Então de todo me mata,

C A N T I G A.

*Começo já de sentir
A dor da vossa partida,
Que será quando me vir
Sem vos ver, e sem ver vida?*

V O L T A S.

Não sinto com que resista.
A's forças deste cuidado,
Des que me tirar meu fado
A vista da vossa vista:
Posso já mal encubrir
Saudades da partida;
Que será quando me vir
Sem vós, sem gosto, sem vida?

Vaime pondo em tal estremo.
Este receo mortal,
Que póde ser menos mal
O grande mal, que já temo.
Temo ver-se dividir
Por vós minha alma da vida

Háa pera vos seguir,
E outra da dôr seguida.

Lançára maô d'esperanças,
Se me podera enganar;
Mas sempre em largas mudanças
Ha muito que recear.
Isto me faz presumir
Tais cousas desta partida,
Que nem ha mais que sentir,
Nem mais que temer na vida.

E N D E C H A S.

EN mis esperanças,
Uvo siempre engaños,
Engaños con daños,
Daños sin mudanças.

Los mis pensamientos
Sin tener sosiego,
Son vientos, mas vientos
Qu' encienden mi fuego.

Por mala custumbre,
Mi querer me guía
Sin ojos de dia,
De noche sin lumbré.

Tras cosas livianas
Corro, y no lo veo,

148

RIMAS

Vano es mi deseo,
Mis penas no vanas.

Esperanças muertas,
Y deseos varios,
A mis adversarios,
Abrieron las puertas.

Las llaves le dieron
De todo mi pecho,
En carcel estrecho
La razon pusieron.

A fu alvedrio
Mis cosas ordeno,
Ya con fer ageno
Lo hacen fer mio.

Ah se viesse un dia
Si viesse, ah se viesse
La tristeza mia
Que mia no fuisse!

Mas ninguno crea,
Por mas qu'el Sol puede,
Que haga que sea
Lo que fer no puede.

Los mundanos bienes
Vanse a rienda suelta,

V A R I A S

149

Para dar la buelta
No dexan rehenes,

A tal punto vengo
Sea fuerça, o maña,
Que por megor tengo
Lo que mas me daña...

Por ojos ajenos: I T Z A O

Veo ojos mios
De gustos vazios,
De lagrimas llenos.

Lo que mas desseo
Menos ver espero,
Lo que ver no quiero
Eso es lo que veo.

Entre sombra oscura
Veo gustos muertos,
Con ojos abiertos
No veo ventura.

De continuo luche
Con mi querer loco,
Muero por lo poco,
Olvido lo mucho.

De mi lo mais cierto
Son ciertos engaños,

Soy

Soy bivo a los daños;
A los bienes muerto.

Si de cosa alguna
Tengo confiança,
De mi esperança,
Burle mi fortuna.

C A N T I G A S.

O De las fieras , y altivas
La mas altiva , y mas fíear ,
Pues mi fé , y amor esquivas ,
Irè triste a donde muera
Porque tu alegre bivas.

Que pues se mi partida
Serà tu gusto , y mi muerte ,
Razon es que me despida ;
Que poco por complazerte
Sintirè perder la vida.

Mas esto solo te pido
Partiendo de tu presencia
A mi soledad rendido ,
Que muriendo en tu ausencia ,
No m'entierren en olvido.

Que basta para valermè
Enagénado de ti ,
O ser cierto , o parecerme

Que

V A R I A S.

Que te recuerdas de mi ,
Aun que alegre de no verme.

Y ya que todos mis dias
Tengo que llore , y que fienta
Desterrado d' alegrías ,
Nó te pida el amor cuenta
De tantas lagrimas mias.

C A N T I G A.

*Amor , serviço , verdade ,
Em mudanças fé segura ,
Me pagais (ai paga dura !)
Com desprezo de vontade.*

V O L T A S.

A Spera satisfação
De purísimos intentos,
Dardes-me certos tormentos
Por incerta opinião:
Sabei , senhora , a verdade
De minha fé firme , e pura,
Não mudeis vossa brandura
Pelo gosto da vontade.

Sabei que peno sem culpa,
Perseguido , e desprezado ;
E que não ha condemnado
A que não ouça desculpa.

Ouvi-

Ouvime minha verdade
 E vereis ; que me segura
 E se em mim falta ventura ,
 Não falte em vós piedade.

S' offendervos presumia
 (O que nunca coube em mim)
 Bem podera ter já fim
 Minha pena , e vossa ira ,
 Em fim serviço , verdade ,
 Amor puro , tenção pura ,
 Não merecem paga dura
 Com despezos de vontade.

C A N T I G A

*En dudoso estado estoy !
 Entre engaño , y desengaño ;
 Y menos siento mi daño ,
 Quanto mas perdido soy.*

V O L T A S

A Bre mis ojos razon ,
 Y ciefran los mis sentidos ,
 Veo mis años perdidos ,
 No lloro mi perdición :
 Contrariandome voy
 Como de mí siendo extraño ,
 Es por mi mi desengaño ,
 Yo por mi engaño soy.

V A R I A S.

151

En fuerte punto nací ;
Si punto tal fuerza tiene ;
Que en lo que mas me conviene
Yo mismo resisto a mi :
Puesto en gran peligro estoy
En engaño , y defengaño ;
El Cielo acuda a mi daño ,
Que yo bastante no fui.

C A N T I G A.

*Verè de lagrimas llenos
Mis ojos noches y dias ,
Llorando gustos agenos ,
Y tristes sospechas mias.*

V O L T A S.

S Obrava mi triste fuerte
Para lagrimas , y duelos ,
Sin me causarem los Cielos
Un dolor mas que de muerte ,
Con bivar siempre en recelos.
Mas pues no puede ser menos ,
Llorarè todos mis dias
Dulces contentos agenos ,
Amargas tristezas mias.

Tuvieran propios desgustos
Remedio alguno quica ,
Qu' el tiempo todo lo dà ;

Pero

Pero los agenos gustos
 No pueden mios ser ya:
 Y pues ellos son agenos,
 Sean las lagrimas mias,
 No lloren mis ojos menos,
 Mientras duraren mis dias.

V I L A N C E T E.

*Sola me dexaste
 En aquel yermo,
 Villano malo Gallego.*

V O L T A S.

Lena de quebranto
 Triste adormeci,
 Tu sin mirar quanto
 Yo dexè por ti,
 Me dexaste assi
 A riesgos del yermo,
 Villano malo Gallego.

Del sueño despierta,
 Quando sin hallarte
 En tan yerma parte
 Me vi, quedè muerta:
 Del camino incierta
 Corri todo el yermo,
 Villano malo Gallego.

Tarde por mi mal,
Supe que tal eras,
Si tu tal no fueras,
Nunca hizieras tal.
Diste paga igual
A mi querer ciego,
Villano malo Gallego.

En la ferrania
Altas queexas dava,
Mas qu' aprovechava?
Quien me respondia?
Ay de mi (dizia)
A qu' estado llego
Moça, fola, en yermo f.

Los brutos, que oyeron
Las querellas mias,
A mi se vinieron,
Tu de mi huyas:
Poco amor tenias;
Deshizose luego
Como cera al fuego.

De mi te partiste,
Falso traydor,
Fingias amor,
Nunca amor tuviste.
Como no me diste
La muerte en tal yermo?
Villano malo Gallego.

Si allí me la dieras,
 Ya mas se supiera
 Que mi cuerpo fuera
 Tragado de fieras,
 Seguro anduvieras
 En poblado y yermo,
 Villano malo Gallego.

Los suspiros míos
 Davan de mi nuevas
 Por selvas, y cuevas,
 Y valles sombríos:
 De lágrimas ríos
 Regavan el yermo,
 Villano malo Gallego.

Contra mis cabellos
 Cruda fue mi mano,
 De manojos dellos
 Sembré monte y llano:
 Gritos di en vano
 En aquel yermo,
 Villano malo Gallego.

La nieve rasgué
 Rompi hilos d' oro,
 De sangre, y de lloro
 Mi gesto bañé.
 Lo que mas pasé
 Bien lo sabe el yermo,
 Villano malo Gallego.

C A N T I G A A L H E A.

*Si el morir nace del ver ,
Y el no ver es mas que muerte .
En una tan dura fuerte
Que será bien escoger ?*

R E P O S T A.

Quien mirando , y no mirando
Sin duda pierde la vida ,
Dirá ser mejor perdida
Plazer a los ojos dando.
Mas quanto a mi parecer ,
Poco va de fuerte a fuerte ,
Donde no s' escusa muerte
Em ver , e dexar de ver.

Quando yo lexo me veo
De la cosa que mas quiero ,
Muero de puto desejo ;
Si la veo , d' amor muero.
Y no me se resolver ,
Por mas qu' el fezo despierte ,
Destas dós muertes qual muerte
Será mejor escoger.

C A N T I G A A L H E A.

*Esta es la justicia ,
Que mandan hazer.*

Del que por amores

Se quiso perder.

V O L T A S.

M Andan que no ves
Hora de contento,
Y que fu tormento
Para siempre sea.
Mandan qu' en dolores
Venga a fenecer,
Pues que por amores
Se quiso perder.

Mandan, visto el yerro
De su culpa cierta,
Echarle en destierro
En tierra desierta.
Onde los temores
No dexen crecer
El fruto d' amores,
Que pienso coger.

Mandan, siendo muerto,
Sea sepultado
En un triste prado
D' espinas cubierto:
Donde jamás flores
Se vean nacer,
Si no de colores
Que quiten plazer.

Man-

Mandan en señal
 Para mas afrenta,
 Que ninguno sienta
 Dolor de su mal.
 Por esso, amadores,
 Deveis de temer
 Amor, qu' en amores
 Muestra su poder.

A L H E O.

*A dôr , que minha alma sente ,
 Não a saiba toda a gente.*

V O L T A S.

A Nde no peito escondida
 Hũa dôr tão defusada,
 De mim só seja chorada,
 Não seja d' outrem sentida;
 Ou me mate , ou me dê vida,
 Ou viva triste , ou contente ,
 Não se confie da gente.

Tenho feito juramento
 (Porqu' assi o quis Amor)
 De sempre como avarento
 Guardar em mim minha dôr.
 Por me não tratar pior
 Se disto o contrairo sente,
 Não a saiba toda a gente.

ALHEO.

A L H E O.

Que vistes meus olhos
 Neste bem, que vistes
 Que vos vejo tristes?

V O L T A S.

AS vossas lembranças
 Não vos dão tormentos,
 Nem levão os ventos
 Vossas esperanças:
 Não sei que mudanças
 Vós de novo vistes,
 Que vos vejo tristes.

Que dôr, ou que medos
 Causão vossa dôr?
 Lagrimas d' amor
 Descobrem segredos:
 Eu vos via ledos;
 Vós não sei que vistes,
 Que vos vejo tristes.

A L H E O.

Mas yo muerome, de frio.

G L O S S A.

NImfa d' ojos verdes bellos,
 Por quien yo bivo muriendo,
 Tem-

Temblo tales ojos viendo
Encendido en fuego dellos.
Sin los ver me veo ciego,
Y de mas ver desconfio:
Es mi pecho bivo fuego,
Mas yo muero-me de frio.

Son tus cabellos d' Amor
Prision fuerte, y deleitosa,
Tu gesto vence la rosa,
Y la nieve en su color:
Amor dulce, senhor mio,
Y tu condicion esquivada.
Ordenati qu' en llamas biva,
Mas yo muero-me de frio.

A L H E O.

Arder coraçaõ arder

Que vos naõ possa valer.

V O L T A S.

V Endovos ir consumindo
Os olhos d' alma, com magoa;
Acodem logo com agoa,
Está-se dislo o Amor rindo:
A tal extremo sou vindo
Que vos vejo perecer,
E naõ vos possa valer.

Den-

Dentro no meu triste peito,
 Onde o fogo arde escondido,
 Sereis em cinza desfeito,
 Primeiro que soccorrido.
 Já vos choro por perdido;
 Que menos não pôde ser,
 Pois vos não posso valer.

A L H E A.

*Zagala no m' agradais,
 Vais, y venis al aldea,
 Andais triste, no sois fea
 Doyme a Dios, si vos no amais.*

V O L T A S.

Causa de lo que sospecho
 Es vuestro desasosiego,
 Porque mal s' encubre el fuego,
 Con que Amor abrasa el pecho:
 En el monte no parais,
 Vais, y venis al aldea;
 Que quereis que d' esto crea,
 Sino que d' amor penais?

El que os haze assi andar
 No merece ser amado,
 Pues os mira descansado
 Cansada por le mirar:
 Vuestro amor mal empleais
 Sea el qualquier que fea,

Pues

V A R I A S.

163

Pues que no dexa el aldea ,
Por el monte á d'ó morais.

La demudada color ,
El coraçon que fospira ,
Señas dan de vuestro amor
A quien con amor os mira :
Mirad que os aventurais
A que se diga en aldea ,
(Y quiera Dios que no sea)
Que d' amor herida andais.

A L H E A.

*No nascieron , Pascoal ,
Los plazerres para mi ,
Cuitas , y dolores si.*

V O L T A S.

Nunca por mi mala fuerte
Plazer he visto en mi vida ,
Deseo verla perdida ,
Por ver si tal es la muerte.
Mas es cierto que no acierte
A ver , en llegando alli ,
Aquello que jamas vi.

Quien plazer verme dessea
No me dessee plazer ,
Basta para no le ver ,

Na-

Dessearen que lo vea :
 Nacieron (esto se crea)
 Las tristezas para mi ,
 Para tristezas naci.

A L H E O.

Taño os yo mi pandero ,
 Taño os , y pienso en al.

V O L T A S.

LO que pienso , y lo que taño
 Poco sirve a lo que siento ,
 Ni con vuestro son m'engaño ,
 Ni con el mi pensamiento :
 Todo se lo lleva el viento ;
 Yo me quèdo con mi mal ,
 Sin poder pensar en al.

Bien muestra en tal desconcierto
 Ser amor niño liviano ,
 Que piensa con un son vano
 Engañar un dolor cierto :
 A quien vive al plazer muerto ,
 Y vive para su mal ,
 Tañer , y pensar que val ?

A L H E A.

Señora , si basta ausencia
 Para apartarme de ti ,

Ruego

V A R I A S.

185

Ruego a Dios qu' en tu presencia

S' aparte el alma de mi.

V O L T A S.

A Dô quiera que me vëo,
 Por lexos que de ti sea,
 Ordena Amor que te, vea
 Con los ojos del deſſeo:
 No tiene poder auſencia
 Para apartarme de ti,
 Y tienelo tu prefencia,
 Para apartarme de mi.

No te muestres recelosa,
 Que m' aparte en me partir,
 Que tal partir, y morir,
 Será una misma cosa:
 Si jâmas en tu auſencia
 Ausente fuere de ti,
 Dê la muerte la ſenſencia
 En tu favor contra mi.

A L H E O.

*Alla miran ojos,
 A dô quieren bien.*

G L O S S A S.

P Or veren alta
 El bien que deſſean,

Por

Por vistos que sean,
 Poco se les dá:
 Dond' el bien está
 Seguro d' enojos,
 Alla miran ojos,

Miran sin temor
 De seren mirados,
 Movidos d' Amor
 En el confiados:
 Miran trasportados
 En cosas que ven
 A dō quieren bien.

O U T R A G L O S S A.

Quien ama, retiene
 Mal oculto el fuego,
 Que la vista luego
 A mostrarlo viene;
 Dond' el pecho tiene
 Sus caros despojos,
 Allā miran ojos.

Sin tener memoria
 D' encubrir su pena,
 A la vista agena
 La muestran notoria:
 Tienen-la por gloria,
 Por gusto el desden
 A dō quieren bien.

ALHEO,

A L H E O.

*Un dolor tengo en alma:
No saldrá sin qu' ella salga.*

V O L T A S.

MAs el la trata de suerte,
Que presto tendrá salida,
Si se acaba con la muerte.
Dolor, que quita la vida:
De su tormento vencida,
Saldrá del cuerpo el alma,
Sin que della el dolor salga.

A L H E O.

*Sem vós, e com meu cuidado,
Olhai com quem, e sem quem.*

G L O S A.

VEndo Amor que com vos vez
Qu' es males que me fazia,
Alegremente os soffria,
Náo me póde isto soffrer:
Conjurouse com meu fado,
Que novo mal m' ordenou,
Ambos me levaõ forçado,
Náo fei onde, pois que vou
Sem vós, e com meu cuidado.

Destes

Destes dous males que digo ,
 Não sei qual he mais estranho ,
 Se não vos ver , se comigo
 Ver hum inimigo: tamanho :
 O que fica , e o que vem ,
 Hum me mata , outro desejo ,
 Com tal mal , e sem tal bem ,
 Em tal estremo me vejo ,
 Olhai com quem , e sem quem .

A L H E A .

*Tanto la vida m' enoja
 Con los daños , que recibo ,
 Que por Dios que se m' antoja
 Qu' ha cien mil años que biuo .*

G L O S S A .

L Legué por mi mala suerte
 A tal punto, a dolor tal ,
 Que la fortuna me advierte ,
 Qu' el remedio de mi mal
 Amor lo puso en la muerte :
 Ya otro ninguno espero ,
 Ni se adonde m'aroja ;
 Qu' es mi tormento tan fiero ,
 Que mûero porque no muero :
 Tanto la vida m' enoja !

Vida de tristezas llena
 Como biva na lo entiendo :
 Sospecho qu' amor lo ordena ,
 Porque fienta en mi , biviendo ,
 Los estremos de su pena ,
 O gran poder encubierto !
 O fuerza d' Amor altivo !
 Si no fueras , soi mui cierto
 Que mil vezes fuera muerto
 Con los daños que recivo ,

Tales son , tal es mi hãdo ,
 Qu' al fin de la vida viene
 Mi coraçon lastimado ;
 Mas quien los dà lo sostiene
 Por sostener mi cuidado ,
 Y por mas atormentarme ,
 D' un mal en otro m' arroja ,
 Viendo yo assi penarme ,
 Es gran dicha no matarme ,
 Que por Dios que se m' antoja .

La esperanza , que suele
 Ser alivio del tormento ,
 Ni aun vana en mi la sienta ,
 A fim que no se consuele
 Con ella mi pensamiento .
 Del bien , que no s' offerece ,
 Se recela el mal esquivo ,
 Y de tal manera crece ,
 Que de triste me parece ,
 Qu' ha cien mil años que bivo .

A L H E A.

*Já não posso ser contente ,
 Tenbo a esperança perdida ,
 Ando perdido entr' a gente ,
 Nem mouro , nem tenbo vida.*

G L O S S A.

DEspois que meu cruel fado
 Derrubou hũa esperança ,
 Em que me vi levantado ,
 No mal fiquei sem mudança ,
 E do bem desconfiado :
 O coração , qu' isto sente ,
 A' sua dôr não resiste ,
 Porque vê mui claramente
 Que , pois nasci pera triste ,
 Já não posso ser contente.

Por isso , contentamentos ,
 Fugi de quem vos despreza ,
 Já fiz outros fundamentos ,
 Já fiz , senhora , a tristeza
 De todos meus pensamentos.
 O menos , que lh' entreguei ,
 Foi esta cansada vida :
 Cuido que nisso acertei ,
 Porque de quanto esperei ,
 Tenho a esperança perdida.

Gostos

V A R I A S.

171

Gostos de mudanças cheos
 Não me busqueis, não vos quero;
 Tenho-vos por tão alheos,
 Que do bem, que não espero,
 Inda me cansaõ receos:
 De vós desejo esconderme,
 E de mim principalmente,
 Onde ninguém possa verme;
 Que pois me ganho em perderme;
 Ando perdido entr' a gente,

Acabarme de perder
 Fôra já muito melhor,
 Por acabar hũa dôr
 Que não podendo mór ser,
 Cada vez a fiato mór,
 Em tormento tão esquivo,
 Em pena tão sem medida
 Que moura, ninguém duvida,
 Mas eu se mouro, ou se vivo,
 Nem moura, nem tenho vida.

V O L T A S

A mesma cantiga.

P Razores que tenho visto
 Onde se toraõ, qu' he delles,
 Fora-se a vida c'õ elles
 Não me vira agora nisto,
 Vejo-me andar entr' a gente
 Como cousa esquecida.

H ii

Eu

Eu triste , outrem contente ,
Eu sem vida , outrem com vida.

Vieraõ os defenganos ,
Acabaraõ os receos ;
Agora choro meus damnos ,
E mais choro bens alheos :
Passou o tempo contente ,
E passou taõ de corrida ,
Que me deixou entr' a gente
Sem esperança de vida.

A L H E A .

*Coraçon paga teneis ,
Si pena , y dolor passais ,
Porque nunca os atrevais
A amar dõ no mereceis.*

V O L T A .

Viendo la causa del daño ,
Soffrivel queda el dolor ,
Pues o quiere dar Amor
Con la pena el defengañõ ,
Para que no lo culpeis :
No fê como no mirais
Lo mucho que desseais ,
Lo poco que mereceis.

ALHEO.

A L H E O.

*S' espero sei que m' engano :
Mas não sei desesperar.*

G L O S S A.

O Meu pensamento altivo
Me tem posto em tal estremo ,
Que , quando esperando vivo ,
O bem esperado temo
Muito mais , que o mal esquivo ;
Que pera crescer meu damno
No gosto da confiança ,
Ordena o Amor tyranno
Que na mais firme esperança ,
S' espero , sei que m' engano.

Deste novo sentimento
Chega a tanto a nova dôr ,
Que s' enlea o pensamento
Ver que no mór bem d' Amor
Se descobre o mór tormento :
Folgara de m' enganar ,
Mas não he cousa possível ,
Pois pera sempre penar
Sei qu' espero o impossível ,
Mas não sei desesperar.

A L H E A

La mas nueva cosa,
 Que ay en nuestra villa,
 Es ver a Menguilla
 Metida en celosa.

V O L T A S.

DEs que tal passion
 Penetro su pecho,
 Tiene sin razon
 Mil estremos hecho,
 Por cosa donosa,
 Se tiene en la villa,
 Que venga Menguilla
 A dar en celosa.

Quexa-se a deshora.
 D' una, y d' otra guisa,
 Es cosa de risa,
 Verlo porque llora,
 Siendo tan hermosa,
 Bive con Manzilla,
 Celosa en la villa,
 En campo celosa.

A L H E O.

En esta tierra Zagal,
 Dias ha que te va mal.

GLO-

GLOSSA.

MI fé, Anton, que pensava
 Qu' en te viendo acá bolver
 Sigun lo que se sonava,
 Que te sobrase el plazer,
 Que por allà te faltava.
 Mas aqui adond' estàs,
 Và todo tan fin compas,
 Qu' al que no pone ocaudal,
 Mas fruto coger veràs,
 Menos al que sembra mas
 En esta tierra Zagal.

Tierra de zizania llena,
 D'espinos, cardos, abrojos,
 Que buelve el trigo en avena,
 Y no recrea los ojos
 Con flor, ni con yerva buena.
 Codicia passa la raia,
 Tanto que tembla, y desmaya:
 Mi alma pensando tal,
 Donde ire que bien me vaia,
 Si a ti en esta avara plaia
 Dias ha que te và mal?

ROMANCE ALHEO.

Cavallero, si a Francia ides,
 Por Gaiferos preguntad,

R I M A S

Y dezidle que su esposa
Se le embia encomendar,
Dezidle, que no m' olvide
Por los amores d' alla,
Que sus justas, y torneos,
Bien los supimos acá.
Dezidle, que ya es tiempo
De me venir a sacar
Desta prision tan esquivia,
Dó muero con soledad.
Dezidle que venga presto,
Si biva me quiere hallar;
Que si presto no viniere,
Mora me haran tornar.
Essas nuevas; mi senhora,
Vòs misma las podeis dar,
Que allà en Francia la bella
Gaiferos suelen llamar.

G L O S S A.

Porque sepa qu' en dolor
Con ansias passo, y con lloros,
De mi vida lo mejor,
Captiva en tierra de Moros,
Mas captiva de su amor.
Para que mi libertad
Procure por fuerça, o ardides,
Y no muera en soledad,
Cavallero, si a Francia ides,
Por Gaiferos preguntad.

Y dezidle que me vistes
En parte tan sin plazer,
Adonde de mi supistes
Que mas siento no le ver,
Que verme en prisiones tristes,
Y quando no s' acordar
De muger tan desdichosa,
Y quien soi vos perguntar,
Dezidle, que fu esposa
Se le embia encomendar.

Pues en mi, que d' amor muero,
D' amor hizo experiencia,
El amor fuio, y primero,
No lo mude por ausencia,
Del mio tan verdadero;
Sè que no lo mudara,
Si por la razon lo mide:
Y pues no le olvido acà,
Dezidle, que no m' olvide
Por los amores d' allà.

Que no merece mi fé,
En tal dolor, tal olvido;
Que nunca le olvidare,
Que sea qual siempre ha fido;
Que, qual fui, siempre serè.
Dezidle, que muestras dà
D' otro amor en sus arreos,
Si lexos piensa qu' està;
Que sus justas, y torneos,
Bien los supimos acà.

Pienso

Pienſe qual fue mi paſſion
Con nueva tan defabrida ,
Y mire bien ſi es razon
Que paſſe en fiestas la vida ,
Yo la mia en tal priſion ,
Donde ſervir , y llorar
Es todo mi paſſatiempo ;
Que ſi Amor le dà lugar ,
Dezidle , que ya es tiempo
De me venir a ſacar.

Que ſi por mi no ſe afrenta
De ſus amores preſentes ,
Alomenos tenga cuenta
Con lo que dicen las gentes ,
Qu' es lo que mas m' atormenta.
Dizen que ſu voluntad
Es tenerme acà captiva ,
Que no ſalga a libertad
Deſta priſion tan eſquiva ,
Dó muero con ſoledad.

Que pueſto que del no creo ,
Un deſamor tan eſtraño ,
Ea tal eſtado me veo ,
Que con la ſombra del daño ,
Crefce el daño que deſſeo.
Si puedo mas eſperar
Por mi lo dizc mi geſto ,
En eſto no ay que hablar :
Dezidle que venga preſto ,
Si biva me quiere hallar.

VARIAS

Y mas le podeis dizir,
Que no m' espanta la muerte
Porqu' al fin todo es morir:
Mas temo dolor mas fuerte,
Si tarda mucho en venir:
Y por mas vos declarar,
El mal, que mi alma hiere,
Bien le podeis afirmar
Que, si presto no viniere,
Mora me haran tornar.

Cavallero, esto, que os digo,
Hazed, por me hazer plazer,
No lo pongais en olvido.
Señora, bien podeis crer
Que ya lo tengo cumplido:
De vos ver assi llorar,
Sabed que mi alma llora:
No teneis que recelar:
Essas nuevas, mi señora,
Vòs misma las podeis dar.

Hazed cuenta que las dais
A Gaiferos vuestro esposo,
A quien sin razon culpais,
Pues el dexa su reposo,
Porque vòs ya lo tengais.
El viene a vos libertar,
Vòs del a el dais querella:
Quiero os defengañar,
Qu' allà em Francia la bella
Gaiferos suelen llamar.

RIMAS

EPIGRAMMA A FAETON.

DO Ceo foi o vencimento,
Do corpo alcançou victoria,
Não da fama, nem da gloria,
Do meu alto pensamento.
Posto que a chamma homicida
Abraçou a mortal vida,
Que por honra aventurei,
Cuido que nisso acertei,
Pois sobi polia caída,
Onde sobir desejei.

A L H E A.

*Si no mejora mi suerte,
Presto morir me conviene,
Quiza que tendra la muerte
Lo que la vida no tiene.*

G L O S S A

AL punto, dō foi llegado,
No se como llegar pude;
Se qu' estoi desconfiado
Que, por mas qu' el tiempo mude,
No mude mi triste estado.
Cuidados, por mas penarme,
A los ministros de muerte
Trabajan por entregarme,

Y mal puedo mejorarme ,
Si no mejora mi fuerte.

Mas de le ver mejoría
Tengo ya poca esperança ,
Que pues ella es fuerte mía ,
Para mal hará mudança ,
Para bien en ningun día.
Ya mi mal , que del bien viene ,
En el mal , donde estoi puesto ,
Defengañado me tiene ;
Que para que biva presto ,
Presto morir me conviene.

A la causa deste mal ,
Donde nasce mi tristeza ,
Mi dolor , y ansia mortal
No siento igual belleza ,
Ni aspereza igual.
Es lo mejor de mi fuerte ,
Para mi su crueldad ,
Que si pera mal tan fuerte
No tuviere piedad ,
Quiza que tendra la muerte.

Y quando no la tuviere ,
No queda mas qu' esperar ;
Que la vida no me quiere ,
Sino para me quitar
Los gustos , si me los diere.
Y por esso m' entretiene

Con

Con las sombras del plazer,
 Que pienso que a verme viene
 Mas como me puede ver
 Lo que la vida no tiene ?

A L H E O.

*S' espero, sei que m' engano :
 Mas, não sei desesperar.*

OUTRA GLOSSA.

EM amorosa contenda
 Se m' ordena triste fim :
 Quem será que me defenda
 De mim, que vou contra mim,
 Sem que de mim me defenda ?
 O remedio deste damno,
 He querer o que não quero :
 Mas d' hum bem tão soberano
 Se desespero, qu' espero ?
 S' espero, sei que m' engano.

Sem estimar liberdade,
 Sigo o meu desejo vão,
 Guiado polla vontade,
 Desviado da razão,
 Que só me fala verdade.
 Este bem, que não tem par,
 Só de longe e posso ver,
 Porque pera lhe chegar,

Bem

V A R Y A S.

Bem fei que não pôde ser,
Mas não fei desespérer.

A L H E O.

*Mereço só polla fé
O que me nega esperança.*

G L O S S A.

Serviços não podem ser
A vosso contentamento,
Pera mercês receber,
Que vosso merecimento
Lhes abate o merecer.
E quem vos ferve, e não cre
Não ter preço o vosso preço,
Fica indigno de mercê;
Que eu, s'algũa mereço,
Mereço-a só polla fé.

Estão firmes no meu peito
Pura fé, e puro amor,
Estou d'ambos satisfeito,
Contente de minha dôr,
Por ser por vosso respeito.
Mas de poder ver mudança
Neste mal, em que me vejo,
Vou perdendo a confiança,
Porque me pede o desejo
O que me nega esperança.

ALHEO.

A L H E O.

*Viene, dulce muerte, viene,
Mi desdicha te detiene.*

G L O S S A.

SI por ti estoi llamando,
Como ya no vienes, di?
Porqu' estoi acompañando
Uno que vive penando,
Y que se muere por ti.
Luego mas tormento tiene,
Ya que tu por el me dexas?
Mas pues te quieres que pene,
Ah no me doubles mis quejas,
Viene, dulce muerte, viene.

Biviré con tu venida,
El fin ti podrá bivar;
A los dós daras la vida:
Antes la verà perdida
El, si te viere morir.
Escusarte no conviene,
Cumple ya con mi desseo:
No puedo, que m' entretiene
Su ventura; no lo creo:
Mi desdicha te detiene.

ALHEO.

A L H E O.

*Sufrase quien penas tiene ;
Que tras tiempo tiempo viene.*

G L O S S A.

Como los Cielos ordenen
Que aya mudança en todo ,
Y los bienes van , y vienen ,
Los males del mismo modo ,
El mismo suceso tienen.
Puesto que su mal le pene ,
Y las bonanças agenas ,
Sufrir , y callar conviene ,
Y se quiere vencer penas ,
Sufra-se quien penas tiene.

Acojase al sofrimento
Quando mas dolor sintiere ;
Y quando el plazer viniere ,
No se ufane por contento ,
Ni por triste desespere.
El tiempo nos entretiene ,
Con jamas estar-se quedo ,
Un derrueca , otro sostiene ;
Mire pues el triste , y el ledo ,
Que tras tiempo tiempo viene.

ALHEO.

A L H E O.

*Naõ posso desejar mais ,
Nem me contento de menos.*

G L O S S A.

A Tal estremo cheguei ,
Despois que vi o que vi ,
Que satisfeito fiquei ,
(Ainda que me perdi)
Do que na perda ganhei.
Ganhei lagrimas , e ais ,
Em olhos brandos serenos ,
Porque delles serem tais ,
Naõ posso desejar mais ,
Nem me contento de menos.

A L H E A.

*De mi dolor desumano
Solo el alma està contenta ;
Que no es bien qu' el cuerpo sienta
Heridas de vuestra mano.*

G L O S S A.

LA pena de mi tormento
Juntamente es maravilla ,
Porque a mi dame contento ,
Y a otros mueve a manzilla ,

Que

Que no sienten lo que sientó...
Miran la triste color
De mi gesto poco ufano ,
No el gusto interior ,
Por lo que tienen dolor
De mi dolor deshumano.

De los ojos corporales
Salen juizios inciertos ,
Si juzgan por las señales ,
Los bienes qu' andan cubiertos
Con apparencias de males.
Y assi los mas sentidos ,
Por no caer en la cuenta
De quien los trae vencidos ,
Estan tristes desahridos ,
Solo el alma está contenta.

Ella sola gusta , y siente
El gusto de mis enojos ,
Y los passa alegremente ,
Porque vé con otros ojos
Qual es de su mal la fuente.
Y con esta vista tal
Leda en penas se sostiene ;
Que de la causa del mal
Nace un bien tan sin igual ,
Que no es bien qu' el cuerpo sienta.

Es un bien tan separado
Del bien qu' el cuerpo desea ,

Tan

Tan altivo , y no pensado ,
 Que bien es que del no sea
 Sentido , ni deseado.
 Para el alma (en conclusion)
 Que tiene juicio sano ,
 Y se rige por razon ,
 Vida , no heridas son ,
 Heridas de vuestra mano.

A L H E O .

*Los mis pensamientos ,
 Madre ,
 Pedirselos quiero al aire.*

V O L T A S .

ES razon que se los pida ,
 Pues los llevan sin razon ;
 Que puesto que vanos son ,
 Son d' un' alma enternecida.
 Para respirar mi vida ,
 A mal no lo tengais , madre ,
 Que pida el ayre al ayre.

Vanfeme por el debuelo ,
 Sin que pueda detenellos ;
 Tal me dexan que recelo
 Que buela el alma tras ellos.
 Antes que tal sea , madre ,
 Pedirselos quiero al ayre.

ALHEO.

A L H E O.

*Culpa fue querer miraros ;
 Pero tuviera desculpa ,
 Si no passara la culpa
 De veros a dessearos.*

G L O S S A.

A Gora por mi mal veo
 Quanto mal hazen los ojos ,
 Quando los lleva el desseo
 A donde causan enojos ,
 Como de los mios creo.
 Mirè fin tener sospecha
 De con la vista enojaros ;
 Mas esto que m' aprovecha ?
 Que pues no sois satisfecha ,
 Culpa fue querer miraros.

Si d' ofenderos pensara ,
 Era imposible ofenderos ,
 Por qu' entonces no os mirara ;
 Que sin vuestro gusto veros ,
 Quedava mi culpa clara.
 Nacio del mirar fin tiento
 Vuestro enojo , y mi culpa :
 No mirando tambien siento
 Que no tuviera contento ,
 Pero tuviera desculpa.

Faltar-

Faltarme en el mal presente,
 Es por mi poca ventura,
 Que la vista injustamente,
 Siente el gran, dolor que siente
 Por mirar tal hermosura,
 En lo que la suerte ordena,
 La buena intencion desculpa;
 A la mia no ser buena,
 Injusta fuera la pena,
 Si no passara la culpa.

No era causa bastante,
 I mi yo quedar culpado,
 El ver si en el mismo instante,
 El desseo enamorado,
 No fuera mas adelante.
 Vencerme sin resistencia,
 Y vuestros ojos claros
 Contra mi dieron sentencia,
 Porque va gran diferencia
 De veros a desearos.

A L H E O.

*Mi ganado busca dueño,
 Que yo ya no soy pastor
 D' ovejas, sino d' amor.*

V O L T A.

SI fientes mis desvarios,
 Ganado, porque te pierdes?

Busca

V A R I A S.

291

Busca otros prados verdes,
Otros montes, otros rios,
Porque ya los hados mios
No me dexan ser pastor.
D' ovejas, fino d' amor.

A L H E O.

*Muero por dezir mi mal ;
Moriré , si lo dixere.*

G L O S S A.

MI desseo , y mi temor ,
Sobre callar , y dezir ,
Mi encubierto dolor ,
Hazen juez al Amor ,
Despues de mucho reñir.
Amor me pregunta qual
De los dos mas razon tiene :
Yo respondo en general ,
Veo que callar conviene ,
Muero por dezir mi mal.

A tan dudosa respuesta
El Amor assi replica ,
Dezir tu mal que te cuesta ?
Mejor remedios aplica
A la llaga manifesta.
A esto digo , si fuere
Mi mal sabido , no se
Que remedio en el espere .

Si

Si lo callo morirè,
Morirè, si lo dixiere.

A L H E O.

*Quanto mas leixos de ti,
Màs contigo, y más sin mi.*

G L O S S A.

A Mor por tal modo, y arte,
Me vencio con tu amor,
Que jàmas me hallo en parte,
Donde no fobre el dolor,
Quando me falta mirarte.
Y aun si presente estàs,
Donde me vistes, y te vi,
Alguna pena me dàs,
Pero tanto peno más,
Quanto mas leixos de ti.

Que puesto que mi sentido
De te ver jàmas s' alexa,
Ausente estoi mas perdido,
Porque entonces más me aquexa
Temor de mortal olvido:
Mas tanto puede el desseo
En el alma, que rendi,
(Porque lo passo, lo creo)
Que no te viendo me veo
Màs contigo, y más sin mi.

ALHEA,

A L H E A.

*Gran trabajo es encubrir
El mal , de qu' estoi berido :
Menos peligro es morir ,
Pues quemarme es defendido.*

G L O S S A.

T Yranno de mis despojos
Reina Amor dentro en mi pecho ,
Y de grande ; a mi despecho ,
Sale fuera por los ojos ;
Hallando el lugar estrecho ,
Si le quiero persuadir
Que secreto en mi se quede ,
Mas descubre , con dezir :
Lo qu' encubrir no se puede ,
Gran trabajo es encubrir.

No desdigo su razon ,
Temeroso de su ira ,
Y assi muestra , a quien lo mira ,
En mi gesto el coraçon ,
Que sufre , calla , y suspira.
El que me vê cómedido ,
Por complazer me trabaja ,
Recordando a mi sentido ,
Qu' a todo bien se avantaça
El mal , de qu' estoi herido.

Mas yo metido entre dudas,
 De morir no tengo duda,
 Porque a morirme m' ayuda,
 Aver lengua en cosas mudas
 Donde la mia està muda;
 Entre penar, y sufrir,
 Entre osado, y temeroso,
 Entre bivar sin bivar,
 Siempre triste, y sospechoso,
 Menos peligro es morir.

Haze el morir mejor fuerte
 En la mala, en que me veo,
 Que, por lo que siento, creo
 Ser menos dolor la muerte,
 Qu' encubrir mortal desleo,
 Por mejorar el partido,
 Acabense ya mis dias,
 Queden en pecho afligido
 Secretas las quejas mias,
 Pues quejarme es defendido.

A L H E O.

*De que sirve ò crudo Amor,
 Hazer de dos almas una,
 Si las aparta fortuna?*

G L O S S A.

SI pienso en las ocasiones,
 Dò nacen tus desvarios,

En tal confusión me pones,
Que mido tus fin razones
Por los grandes males míos:
Tu desgusto, tu contento,
Tu blandura, tu rigor,
Tu regalo, tu tormento,
Si todo lo lleva el viento,
De que sirve ó crudo Amor?

Ser tu poder mui crecido,
Esto no te lo pregunto;
Que bien veo que en un punto
Juntas lo mas dividido,
Y divides lo mas junto.
Que sin victoria te quedas,
No tentas cosa ninguna,
Todo lo cogen tus redes;
Tal es tu poder, que puedes
Hazer de dos almas una.

Pero esto, de que tanto
Te celebran, con razon
Es de quejas ocasion,
De suspiros, pena, y llanto
En los que mas tuyos son.
Que así como están gozando,
Unidas las dos en una,
Sus deseos conformando,
Así se mueren pensando,
Si las aparta fortuna.

A L H E A.

*As me tornado a su ser,
Mis gustos tan acabados.*

G L O S S A.

Rigor de tu gran olvido,
Fuerça de ventura, y hado,
A tal punto m' an traydo,
Que del ser de mi sentido
Me vi casi enagenado.
Mas tu, ò por no caber
Cruenza en tal hermosura,
O por mostrar tu poder,
Venciendo olvido, y ventura,
As me tornado a su ser.

Devo mi ser a tus ojos,
Qu' ablandaron los tormentos,
Bolviendo en nuevos contentos.
Los recelos, los enojos
De mis tristes pensamientos.
Ya con todos mis cuidados
Seguro estoi de ser triste;
Mis males ya son passados,
Pues tu restaurar quisiste
Mis gustos tan acabados.

A L H E A.

*Sonava , madre , que via
 Alegre mi coraçon :
 Mas los sueños , madre mia ,
 Mas los sueños sueños son.*

G L O S S A.

F Atigado el pensamiento
 Con dolor de sus enojos ,
 En la fuerza del tormento
 Adormecieron mis ojos ,
 Llorando mi perdimiento :
 Dormiendo me parecia ,
 Que se mudava en plazer
 La mucha tristeza mia ;
 Mas lo que no puede ser ,
 Soñava , madre , que via.

De la gloria falsa incierta
 D' aquel saboroso engaño
 Me quedò la pena cierta ;
 Y mucho mas grave el daño ,
 Despues que me vi despierta.
 Si mis ojos fuentes son ,
 De los vuestros s' apartando ,
 Que fea no es razon ,
 Ni dormiendo , ni velando ,
 Alegre mi coraçon.

Que

Que biva triste biviendo,
 Assi lo quiere mi fuerte;
 Mas tal vida no la entiendo,
 Que la vida hallo en la muerte,
 Y si bivo, estoi moriendo.
 En la noche el mal del dia
 Pienfa engañar mis querellas,
 Mas es vana sua porfia,
 No solo me causan ellas,
 Mas los sueños, madre mia.

Dezis que mis sueños crea,
 Que del bien no defespere;
 Quereis vòs que plazer vea?
 Quando yo, madre, lo viere,
 Cierto que por sueños sea.
 Y en la mi grave passion,
 Bien seria si ansi fuesse,
 Vieffe alegre el coraçon,
 Y en sueños, madre, lo vieffe;
 Mas los sueños sueños son.

A L H E O.

*Quem desmerece servindo,
 Qu' esperará desejando?*

G L O S S A.

Cuidei, pelo que servia,
 Merecer o qu' esperava;

Naõ via que m' enganava
 No pouco que merecia,
 No muito que desejava.
 A razaõ nisso attentando,
 Por vossa parte acudindo,
 Disse (meu erro estranhando)
 Quem desmerece servindo,
 Qu' esperará desejando ?

A L H E O.

*Naõ temo nenhum perigo,
 Mas vontade perigosa.*

G L O S S A.

Quem ama vive em temor,
 Eu fgo amando outro estremo,
 Mouro de puro amador,
 E por Amor nada temo,
 Temendo tudo d' Amor.
 Sinto alma receosa
 Do que o tempo tras comfgo;
 Que de vida duvidosa
 Naõ temo nenhum perigo,
 Mas vontade perigosa.

A L H E A.

*Tal estoi depois que os vi,
 Que de mi proprio cuidado*

Estoi

*Estoi tan enamorado
Como Narciso de si.*

V O L T A S.

U Na sola differencia
Hallo en este amor altivo,
Que el murio con su presencia,
Mas yo con la vuestra vivo.
En el punto, que yo os vi,
Se realçò mi cuidado
Tanto, que enamorado,
Por vòs, me quède de mi.

Nacieron de un amor dòn;
Cupido fue el tèrcero,
Que haze que bien me quiero
Por lo que vos quiero a vòs,
Los estremos, qu' en vòs vi,
Me an traido a tal estado,
Que me veo enamorado
D' Amor, de vòs, y de mi.

A L H E O.

*Hora cuidar me assegura,
Hora me matao cuidador.*

G L O S S A.

F Oi fer a vontade minha
De todas tão desviada,

Que

V A R I A S.

201

Que me não affirmo em nada ;
 Por bem tenho o mal que tinha ;
 O bem que tenho m' enfada.
 Isto he força da ventura ;
 Se não m' engana o que cuido ;
 Que tais extremos mistura ,
 Qu' hora meu proprio descuido ,
 Hora cuidar m' assegura.

Diversas confas me pede
 O meu desejo inquieto ;
 Hũa nego , outras prometto ;
 Mas com tudo me succede
 Perderme no que cõmetto.
 Como será dos meus fados
 A tenção favorecida ,
 Se pera males dobrados ,
 Cuidados me daõ a vida ,
 Hora me mataõ cuidados.

A L H E A.

*Es tan dulce mi tormento
 Por la causa , que lo ordena ,
 Que vengo a ser avariento
 De los gustos de mi pena.*

V O L T A S.

S I d' otra causa nacieron
 Las mortales ansias mias ,

Taa

Tan fuertes son, que ya dieron
 Fin triste a mis tristes dias,
 Mas en medio del tormento,
 Quando pienso en quien lo ordena,
 Muda-se en contentamento
 El gran rigor de mi pena.

Amor, que penarme quiso,
 Queda-se con su engaño,
 Que por la causa del daño,
 El daño me satisfizo.
 Es tal el merecimiento
 De quien mi passion ordena,
 Qu' el dolor me dà contento,
 Y summa gloria la pena.

A L H E O S.

*Sangrientas las hebres d' oro
 Se sale de la batalla,
 La hermosa Bradamante,
 Aun que herida, vengada.*

G L O S S A.

H Aziendo con moros guerra
 La hija d' Amor ofada,
 De Rodamonte encontrada,
 Cayole su yelmo en tierra.
 Herida del bravo moro,
 Que no miro gentileza,

Que-

Quedaron con mas belleza
Sangrientas las hebres d' oro.

Mesclades al mismo punto
Los Franceses , y Paganos ,
Hazañas hazen sus manos ,
Con furor al valor junto.
Mientras rompe el fiero Marte
Todo arnés , todo elmo , y maila ,
La dama por otra parte
Se sale de la batalla.

No sale por verse herida ,
Ni porque tema la muerte ;
Mas porque llaga mas fuerte
Siente en su pecho empremida :
Herida mas penetrante ,
(En su alma cosa nueva !)
Mas sangrienta , y cruda lleva
La hermosa Bradamante.

Diole el golpe el buen Rugiero
Con la flecha de Cupido :
No queda menos herido.
De su vista el cavallero ;
De dos llagas lastimada
Iva triste , y con dolor :
Mas de la llaga d' Amor ,
Aun que herida , vengada.

A HUM AMIGO QUE PEDIO .

ao Autor hũas poucas de lagrimas
pera hum rosario.

*Bem podera mandar mais ,
Porém , senbor , dessa fruita
He, milhor pouca , que muita.*

Quiz que fossem enfiadas
Nesses fios d' esperança ,
Porque das por Deos choradas,
O que s' espera s' alcança.
Trazei-as pera lembrança
Que da terra essa má fruita
Tem no Ceo valia muita.

Os estremos , que milhor
Lhe podeis entremeter ,
Suspiros devem de ser
Saidos d' alma com dôr.
Em fim nunca humano amor
Vos leve mais dessa fruita ,
O divino leve muita.

V I L A N C E T E .

*Desejo de ter, cem olhos ,
Como teve Argos pastor ,
Pera chorar bũa dôr.*

VOL-

V O L T A.

Que dous, que nisso se gastem,
 Não podem tanto chorar
 Que suas lagrimas bastem

Pera me desabafar:

E daqui vem desejar

Ser de mais olhos fenhor,

Do que foi Argos pastor.

Mas se quizesse cantalla,

Quantas lingoas hei mister,

Quando só pera choralla

Cem olhos desejo ter?

Em fim pois não ha dizer,

Nem chorar tamanha dôr;

Soffrella será milhor.

C A N T I G A.

Quando cuido no que cuido,

Porque sinto mal dobrado,

Tanto em mim cresce o cuidado,

Quanto em vós cresce o descuido.

V O L T A.

Des que cuidar me fizestes,
 Tanto cuido (ou cuido mais)

Quanto vós vos descuidais

Dos cuidados, que me destes.

Daqui

Daqui vem que quanto cuido,
 Me tem já desenganado,
 Que pagais grande cuidado
 Com outro tanto descuido.

CANTIGA.

*Mudanças, qu' a vida tem
 No que mais, e menos val,
 Me fazem rir já do mal,
 E não ter gosto do bem.*

VOLTAS.

DEs que vi fer tudo vento
 Quanto a vida póde dar,
 Nem do mal tenho pesar,
 Nem do bem contentamento,
 Vente daquem, ou d'além,
 Corra Norte, ou Vendaval;
 Que tanto me dá do mal,
 Quão pouco tenho do bem.

Naõ femo males que vejo,
 Porque sei que vem, e vaõ;
 E polla mesma razã
 Bens mudaveis naõ desejo.
 Tudo o mais, qu' a vida tem,
 Val mui pouco, ou nada val:
 Mal, que passa, naõ he mal;
 Bem, que dura, he summo bem.

V I L A N G E T E.

*Quem vos ouve , e quem vos vê ,
Por demais he que resista
A tal fala , e a tal vista.*

V O L T A S.

E Stremos saõ conhecidos ,
A quem o Ceo deu por sorte
Serem vida , e serem morte
Dos dous mais altos sentidos.
Os meus de todo rendidos ,
Naõ tem força , que resista
A tal fala , e a tal vista.

Quem doce morte recea ,
Quem triste vida defeja ,
Naõ vos ouça , nem vos veja ;
Por fé vos ame , e vos crea :
Sois Medusa , sois Serea
D' amor , que tudo conquista
Com tal fala , e com tal vista.

C A N T I G A.

*Señora , no quiera Dias
Que vòs seais homicida ,
En que se pierda la vida
Del que se pierde por vòs.*

VOLTAS.

Que no se puede sufrir
 Cruera en tal hermosura,
 Muera por su desventura,
 No que vòs le hagais morir.
 Nunca tal permita Dios
 Que del seais homicida,
 No por causa de su vida,
 Mas por la culpa de vòs.

Vuestro pecho endurecido,
 Sienta ya (para dolerse)
 Que no deve ser perdido
 Quien tambien supo perderse.
 Que cuenta dareis a Dios,
 Siendo cruel homicida,
 Dexando morir la vida
 Del que se muere por vòs?

CHANSONETAS.

*Bendita sea la madre,
 Que donzella queda, y pare.*

VOLTÁ.

Del Padre el Verbo Divino,
 Con divino amor por nòs,
 Quiso nacer hombre, y Dios,
 De una Virgen qual convino.

Ben-

V A R I A S.

209

Bendito sea el que vino ,
Bendita sea su madre ,
Que donzella queda y pare.

O U T R A.

No lloreis , mi Dios :
Llore yo por vòs.

V O L T A.

S Ean por vòs rios ,
Mis ojos de llanto ;
Pues por yerros mios ,
Por mi llorais tanto ,
Oy con dulce canto
Se da gloria a vòs ,
Vòs llorais por nòs.

O U T R A.

He tẽmpo que deis o pẽito ,
Sacratissima Senhora ,
A voffo filho que chora.

V O L T A.

C Hora tremendo de frio ,
N'hum presèpio reclinado ,
De todo defabrigado ,
Até de feno vazio :

Ache-

Achegai-lhe o peito pio,
Sacratissima Senhora,
Porque já por elle chora.

O U T R A.

*Estrella do alto Ceo,
Mostrai sinais d' alegria
Nesta noite, em que nascso
O bom Jesus de Maria.*

T R E C E T O A L H E O.

*Aqueste premio mi servir alcança,
Que sola en la miseria de mi vida,
Negò fortuna su comun mudança.*

G L O S S A.

A Quien me quexarè de mi tristeza,
Si de mis quexas nace mal doblado?
A dô se viò jàmas tal estrecheza,
Que aun de me quexar no foi osado?
Si busco piedad, hallo aspereza,
Si sirvo con amor, foi defamado,
Quien sirve defamado no descansa,
Aqueste premio mi servir alcança.

A tanto que me trae el pensamiento
Por discursos inciertos engañados,
Que viene a ser remedio en lo q' siento,
El dolor, qu' es dolor en desdichados.

Ya

Ya me fuelen los males dar contento,
 Ya los bienes en mi son acabados,
 No se sostiene en mas. l' alma vencida,
 Que solo en la miseria de mi vida.

En un fer cosa alguna permanece,
 Sino mi mal (no piensen que m' engaño)
 Que ni el mengua en mi, ni en mi crece,
 Despues que vino al ultimo del dafio:
 Ni se renueva en mi, ni en mi fenece,
 Como todo lo mas (o caso estraño!)
 Que para no mudar mi mal andança,
 Mudò fortuna su comun mudança.

A L H E O.

El bien dudoso, el mal seguro y cierto.

G L O S S A S.

P Or el profundo mar de mi desseo
 Con las ondas luchando, y cò la muer-
 Que con dolida ante mis ojos veo, (te
 De mi alta miseria, y baxa fuerte,
 Amor (por quien mi vida no poseo)
 Sosteniendo-me vò con braço fuerte:
 Porque libre del mar halle en el puerto
 El bien dudoso, el mal seguro, y cierto.

Aun qu' el fatigado pensamiento
 Por regiones vaya temerosas,

O baxe en el escuro triste asiento
 O suba a las estrellas relumbrosas,
 No puedo enagenar del sentimiento
 En pago de mis ansias dolorosas,
 (Al poblado lo digo, y al desierto)
 El bien dudoso, el mal seguro, y cierto.

No se como la vida se sostiene
 Donde lo mejor della està dudoso,
 Mas se que sufrir tanto me conviene,
 Por no hazer mi mal mas peligroso.
 El dia para mi ya luz no tiene,
 Y la noche me nega su reposo,
 Dormiendo veo (que harè despierto ?)
 El bien dudoso, el mal seguro, y cierto.

Del remedio comun, qu' el tiempo embia
 A coraçones tristes lastimados,
 Tanto mi fiera estrella me desvia,
 Que con el tiempo crecen mis cuidados:
 Muriose mi plazer, si lo tenia,
 Entre manos de mis crueles hados, (to
 Nasció (por mas dolor) del plazer muer-
 El bien dudoso, el mal seguro, y cierto.

Amor tan fin porque mi enemigo,
 Ingrato, desleal, sobervio, y crudo,
 Que me persigue quanto mas le sigo,
 Como sino m' hiziera el mal que pudo,
 A dô quiera que voi manda conmigo
 (Si yo consigo voi; que dello dudo)

El daño siempre claro , y descubierto ,
El bien dudoso , el mal seguro , y cierto.

El coraçon en lagrimas defecho ,
Que por mis ojos sale en larga vena ,
Y los sospiros tristes de mi pecho ,
Testigos son de mi amorosa pena ,
Llegome la fortuna a tal estrecho ,
Que ya no espero ver un' hora buena ;
Traen el alma mia en desconcierto
El bien dudoso, el mal seguro , y cierto.

O U T A V A S.

E Speranças , que presto vos bolvistes ,
Quando yo por mas firmes vos tenia ,
En sombras vanas, en nublados tristes ,
Que no me dexan ver la luz del dia ,
Si vòs con larga mano me subistes
A la mas alta cumbre d' alegria ,
Porque sin ocasion me derrocastes ,
Y sin vòs , y sin ella me dexastes ?

Sin ella , y mas sin vòs m' aveis dexado ,
Despues que me dexò de ver aquella ,
Por quien hasta de mi bivo olvidado ,
Tan cruda en maltratarme , quanto bella.
A quien con tal amor el mio he dado ,
Que no siento perderme , mas perdella ,
Y para me gañar solo esto quiero ,
Morir a su contento, ya que muero.

Bien

Bien puede a su plazer darme tormento ,
 Bien puede no dolerse de mi duelo ,
 Que no se mudará mi pensamiento
 Por mas que se l' empida el alto buelo ,
 Será mi coraçon su aposento
 Mientras rigire el alma el mortal velo ;
 Y despues que del fuere desatada ,
 Llevarà su figura retratada.

Aun que graves sean mis dolores ,
 Y malos de sufrir , bien los sufriera ,
 Si de tantos , y tales disfavores
 Un solo por mi culpa mereciera.
 Amor mas mal me paga mis amores :
 Quien al principio tal pensar pudiera !
 Mas si conosco Amor, de que m' espanto ?
 Sus gustos dolor son, son quexa , y llanto.

En fin mis esperanças (ya no mias)
 Pues quien m' enagenò , os hizo agenas,
 Sin vòs acabarè mis tristes dias
 Lamentando la pena de mis penas;
 Que no seran jàmas tibias ni frias
 Mis llamas , ni mas floxas mis cadenas,
 O buelva de quien amo a ser amado ,
 O sea de cada vez mas olvidado.

O U T A V A S.

IA no me quexaré de cosa alguna
 De quantas vanamente m' è quexado ,
 Fues

Pues entre mi esperanza y mi fortuna
La mar en medio, y tierras he dexado,
Un duelo di en el Cielo de la Luna;
El feso que perdi tengo cobrado,
Y para dello dar mas clara prueba,
Io non vò più cantar come soleva.

Aquella dulce flor de mis sentidos,
Que tan amargo fruto ha produzido,
Al cabo de servicios tan perdidos,
No pierda mas quien tanto aya perdido.
Quedense mis desseos somergidos
En hondo seno del eterno olvido,
Pues solo mi dolor quieren que biva
Amor, fortuna, y la mia mente squiva.

Enterneciò el tiempo el mal esquivo,
Por ser mas largamente atormentado,
Y anfi muriendo yo, pienso que bivo,
Quando me paro a contemplar mi estado,
Hago cuenta de libre, y soi captivo,
De quanto se l' antoja a mi cuidado,
Y por el mar d' engaño, en que me fio,
Passa la nave mia colma d' oblio.

Si, lo que ver no espero, a caso viesse:
Convirtirse en plazer mi desventura,
Pienso que maior daño el bien se hiziessse:
Ha tanto ya que mi fortuna dura!
Como ave noturna qu' entristece
Con la vista del Sol serena, y pura,

Affi seria yo viendo contento ,
S' amor non è dunque quel , ch'io sento ?

Y s' es Amor que no lo determino ,
De tal fuerte governa este mi pecho ,
Que vino a dar en parte sin camino ,
Pensando qu' el camino iba derecho.
Y no puede acabar mal tan continuo.
La vida , que ha llegado a tal estrecho ,
Ni yo con el dolor , qu' en mí s' encierra ,
Pace non trovo , e non ho da far guerra.

Para que sienta mas el bien perdido ,
Qu' el pie sente dolor del mal que siento ,
De quantos fundamentos he temido ,
Echado està por tierra el fundamento ,
Al tiempo qu' esperè mejor partido ,
Burlado me dexò mi pensamiento ,
Sobrandome razon para que llore :
O chi piangete accompagnate il core.

La tierra me persiga , niegue el Cielo
Remedio al grave daño de que muero ,
Que yà para mi gusto , y mi consuelo
El aspereza de mis males quiero.
Trateme la tristeza sin recelo
Del contrario plazer , que no lo espero ,
Convertido se tiene en mal secreto
Mia beguina fortuna , y bivar lieto.

ALHEOS.

A L H E O S.

*Quan presto t' arrepientes, cruel hado,
Quando das tanto bien, de averlo dado!*

G L O S S A.

A Lçò el hado el esperança mia,
A dulces y alegres confianças
Segurando mi gusto, y mi alegría
Del riguroso mal de sus mudanças.
Mas ah qué luego traxo el triste día
Que de buelo llevò mis esperanças;
Dexòme de dichoso, desdichado:
Quan presto t' arrepientes cruel hado!

Quanto fuera mejor nunca aver sido
Regalado de ti con larga mano,
Pues fue para dexarme mas perdido,
Y de quanto pensè menos ufano:
No te basta cruel aver vencido,
Y darme (por gran don) un gusto vano,
Sino que, por mas mal, te veo ayrado,
Quando das tanto bien de averlo dado?

A L H E O S.

*Que a pesar de los hados enojosos,
Tambien para los tristes urgo muerte.*

G L O S S A.

D Iscurfos largos de mi fantesía ,
 Pues ya m' aveis mostrado mis enga-
 Haziendo vana el esperança mia , (ños,
 Cierta mi perdicion, ciertos mis daños ,
 Por contrario me doy del alegría
 Para todos mis días , y mis años ,
 Que seá a plazer de los dichosos ,
 Que a pesar de los hados enojosos.

Haré de nuevo tristes fundamentos ,
 Que los tristes no pueden dar caida ;
 Por varios climas , varios elementos ;
 La tristeza de mi será seguida.
 Bivan a plazer fuyo los contentos ;
 Que si para los tales en la vida
 Uvo alegría , vida , y dulce fuerte ,
 Tambien para los tristes uvo muerte.

A L H E O S.

*Ausente vivo ; y pienso qu' olvidado
 Daquella a quien ama el alma mia :
 Mas si ausente della fuere amado ,
 Quan bien aventurado que seria !*

G L O S S A.

A Usente vivo , y pienso qu' olvidado:
 Y si es verdad , mejor diré q' muero ;
 Que

Que nõ vive el que vive en tal estado ;
 Y si bive , yõ tal vida nõ la quiero.
 En tales dudas , lleno de cuidado ,
 Temendo el mal , del bien nõ desespero ?
 Mas que sera , si el Cielo me desvia
 Daquella, a quien ama el alma mia ?

Pero si ausente della fuere amado,
 Cierito sera mi bien , mi mal dudoso :
 Las lagrimas , que lloro , y he llorado ,
 A dõ dieron dolor daran reposo :
 Seguro entrare en el mar ayrado ,
 Seguro en todo trance peligroso :
 O si tal ver pudiesse en algun dia ,
 Quan bien aventurado que seria ?

E L E G I A D O P A D R E

Fr. Agostinho da Cruz, á morte de
 Diogo Bernardes seu irmão.

Claras agoas do nosso doce Lima ,
 Seccou no Tejo já vossa corrente,
 Onde me secca a dôr que me lastima,
 Lembranças de vos ver suavemente
 Correr ao som da voz qu' em vós soava,
 Não me deixarão já viver contente.
 Lembra-me a tenra idade que passava
 Logrando-me daquella companhia ,
 A quem tanta brandura acompanhava.

Lembra-me quantas vezes succedia,
Das plantas, e das fontes convidadas,
Aceitar sombra fresca, e agoa fria.
Ontros mil pensamentos renovados
A magoa m' offerece, imaginando
Que nunca tornaõ mais têpos passados.
Fique-se o mundo já defenganando,
Que não s'abrãda a morte cõ brandura,
Pois a não abrandou teu peito brando.
Que successo, que dita, e que ventura,
Antes quanto favor de Deos alcança
Quem dá na vida á vida sepultura!
Ah claro, e charo irmaõ, que confiança
Me fica neste passo, em saber certo
Que tendeis lá no Ceo a confiança!
Sabias que da morte andavas perto,
Perto tambem de Deos a desejavas,
Como d'antes me tihas descoberto.
Que nem sempre do Lima praticavas,
Nem sempre cá do Tejo só comigo,
Nem tudo Poesia o que tratavas.
Eras (além d' irmaõ) mais meu amigo,
Por me veres do mundo despedido,
Cujos males chorar vinhas comigo,
Tinhas chorado affaz, tinhas gemido.
O tempo vaõ da verde mocidade,
Na velhice madura conhecido.
Não se deixa sentir a vaidade.
No principio da vida grangeada,
Quando contra a razão reina a vontade:

D'hum

D'hum gosto n'outro falso encaminhada ;
Naõ soffre mais ouvir do que deseja ,
Nem sabe desejar cousa acertada.
He necessario pois que se proveja
D' alheo parecer na causa sua ,
Porque na sua o seu sempre manqueija.
Mas porque mais naõ note , nem argua. .
Os defeitos comuns da Natureza ,
Dos meus quero tratar , da morte tua.
Eu cuidava bastar a fortaleza ,
Da solitaria ferra em que habito ,
Pera fortalecer minha fraqueza.
Mas nella s' abalou mais meu espirito ,
Accrescentando mais o sentimento.
D'hum brando coração n'hú peito affli-
Que mal resistir póde o pensamento (cto,
Donde s' estendem mais as sandades ,
A quem nunca neguei consentimento.
Ha nos bosques cem mil diversidades
No fructo , folha , e flor , e nos rochedos
Rotos das Oceanas tempestades :
Por cima d' hús nos outros arvoredos
Vpar vejo cantando hús passarinhos ,
Outros ouço cantar estando quedos :
Vejo nos montes raros mais vizinhos
As fugitivas feras ir torcendo
Os passos , por pascer entr' os espinhos.
Triste , com que remedios vou detendo
Na vista dos meus olhos magoas minhas ,
Que as aves , e feras vão crescendo.

Nestas me lembra o som da voz q̃ tinhas,
Naquellas quantos passos retorcidos
Por colher brandas flores entr' espinhas.
Quaõ tristes penetravaõ meos gemidos
As entranhas das duras penedias,
Taõ tristes tornaõ dellas repartidos.
Qu' inda que das ardentes dem nas frias,
Inda que destas brandas dem nas duras,
Pera me responder estaõ vazias.
Ablandaõ-se as durezas com branduras,
Podem magoas mudar as naturezas
Quando mudar naõ podem as venturas.
Os cláros defenganos, as certezaas
Da vida, que já vai de foz em fóra,
Naõ soffrem mais extremos de tristezaas.
Tratar de como irá, convém agora,
E da que já se foi, mais naõ tratar,
Como se derradeira desta fora.
Vida que tarde, ou cedo ha d' acabar,
Morte que por fugir mais naõ dilato,
Ambas devo temer, ambas chorar.
Que com temor, e choros de que trato;
Assi me posso aver nesta primeira,
Qu' a segunda me custe mais barato.
Mas quem só naquell' hora derradeira
Espera descansar por ter cansado,
(Se cansa quem faz conta verdadeira)
Nem o temor o traz inquietado,
Nem o choro lhe dá pena tamanha,
Que chorando naõ fique consolado
Nas lagrimas da morte em q̃ se banha.

L I C E N S A

DA REAL MEZA CENSORIA.

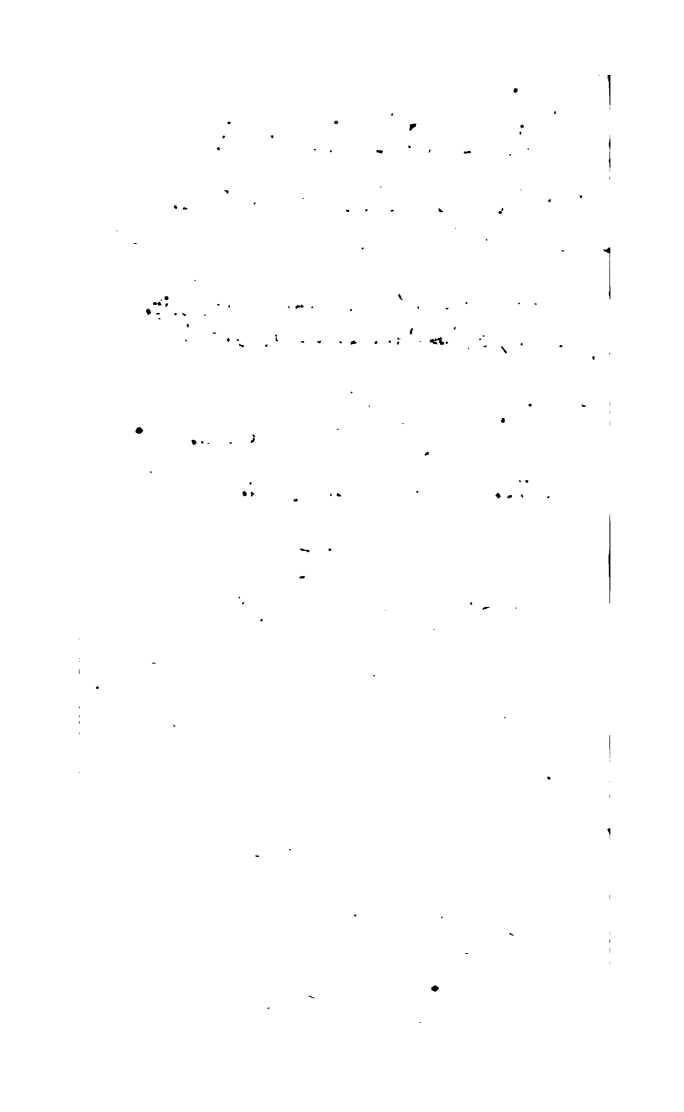
R Eimprima-se , e torne a conferir.
Meza , 20 de Outubro de 1769.

Regedor.

Gama.

Coelho.

Mansilba.



VARIAS RIMAS
A O B O M
J E S U S,
E A' VIRGEM GLORIOSA
S U A M ã I,

E A SANTOS PARTICULARES:
*Com outras mais de boneſta, e proveitoſa
liçam.*

DIRIGIDAS AO MESMO JESUS,
Senhor, e Salvador noſſo.

P O R
DIOGO BERNARDES,
Natural de Ponte de Lima.

L I S B O A

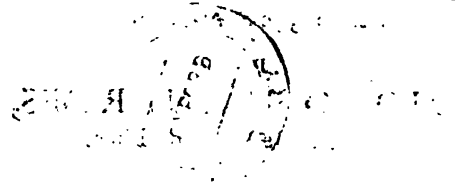
Na Officina de MIGUEL RODRIGUES,
Impreſſor do Emin. Senhor Card. Patriarc.

M. DCC. LXX.

Com licenſa da Real Meza Cenſoria.

1944

1. The first step in the process is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.



A 7-11

THE JOURNAL OF THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND
VOLUME LXXII PART 1 1942
PUBLISHED BY THE INSTITUTE
AND BY CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS

SONETO

DEDICATORIO.

BRando Senhor JESUS , as pias rimas
No discurso dos annos derramadas ,
A ti , e á Virgem Madre dedicadas
Em varias occasiões, em varios climas:
Aqui (para que tal favor lh' imprimas ,
Que sejaõ dos teus servos estimadas)
Juntas te saõ de novo appresentadas
Com fé, e puro amor, que mais estimas.
E se nellas achar o peccador
Cousa de que se tanto satisfaça ,
Que chore arrependido a culpa sua :
Disso graças te dê , dête o louvor
A ti, de quem os bens, de quem a graça
Procedem por bem nosso, e gloria tua.

T A B O A D A

D O S

S O N E T O S.

A.

- A** Inda , oh bom JESU , qu' em offendervos , pag. 8.
A vida , oh bom JESU , que defendeste , pag. 19.
Al Cielo queixas dà natureza , pag. 172.
Alma felice, y rara, que del fúelo, p. 174.
Busca (segun s' escrive) el ciervo herido , pag. 19.

B

- B** Anhada em vivas lagrimas Maria , pag. 90.

C

- C** onsolador Espírito qu' inflamado , pag. 20.
Con funebre ciprez, y negro velo, p. 173.
Cortò la muerte con furor temprano , pag. 173.

T A B O A D A.

D

D Os vossos olhos sempre piedozos,
pag. 46.

Ditoza estrella, que os tres Reys guiasse,
pag. 85.

De noute a Magdalenha vai segura, p. 90.

Do mais humilde, baixo, e vil estado,
pag. 170.

Despojos do mais forte, e valerozo, p. 181.

E

E Rguei, Senhor, o meu entendimen-
to, pag. 15.

Eu fiz (como já disse o Mantuano) p. 94.

El Cielo con la terra ha contratado, p. 117.

F

F Ermoza Virgem, que do Sol vesti-
da, pag. 93.

Fermoza Virgem mais que o Sol fermo-
za, pag. 49.

Fermosa penitente, que lavasse, pag. 91.

Fermozo moço, q no Céo descansas, p. 167.

I

I Magem em tudo rara, e peregrina,
pag. 48.

Intto do rio Lima Delio estava, pag. 168.

Lou-

T A B O A D A.

L

Lourenço, que de louro coroado,
pag. 82.
Lágrimas minhas, q' com larga vea, p. 169.

N

Não seja hoje o Sol de luz avaro,
pag. 47.

O

Oh bom JESU, donde piedade cho-
ve, pag. 9.

Oh Chagas de JESU, doce memoria, p. 12.

Oh frescas rozas finco, oh finco estrellas,
ibid.

Oh do meu doce amor doce euidado, p. 45.

Oh Virgem bella, e branda, quem já vi-
ta, pag. 46.

Oh Virgem já q' fostes verdadeiro, p. 48.

Oh Sancto Cavalleiro, em cujo dia, p. 82.

Oh noite sancta, e clara, inda que escu-
ra, pag. 85.

O Jacinto entre pedras preciosas, p. 93.

Oh venturozas manos, que cogistes, p. 118.

Os olhos, onde o casto amor ardia, p. 132.

Os mecos alegres venturozos dias, p. 147.

T A B O A D A

R

Pois vem amanhecendo o sancto dia,
pag. 81.

Polonia deu ao mundo, e deu ao Ceo,
pag. 92.

Poi ch' il desio, che-m' infama il core,
pag. 117.

Pois armar-se por Christo naõ duvida,
pag. 133.

Pequenino cantor, grãde em estima, p. 148.

Q

Que flores vos darei taõ peregrinas,
pag. 13.

Quanto o remedio humano mais
incerto, pag. 44.

Qual naufragio no mar, ou qual perigo,
ibid.

Quanto menos, oh Virgem, vos mereço,
pag. 51.

Quando no mór furor Marte movia,
pag. 171.

R

Reliquias sanctas d' almas sanctas di-
gnas, pag. 116.

Sacr

T A B O A D A:

S.

Sacratissimas Chagas, neste escuro,
pag. 14.

Sinco fontes de graças infinitas, ibid.

Se toda nossa vida he dezafo, pag. 15.

Sobre hũ corrente lago na verdura, p. 147.

Santas Reliquias, q̃ antes de criadas, p. 169.

Si el Verbo Eterno en todo aver criado,
pag. 171.

V

Virgen, de quem com lagrimas, e
ais, pag. 509.

E L E G I A S.

Aqui, oh Rey dos Reys, onde vos
vejo, pag. 1.

A ti, meu bom JESU, que offendi tanto,
pag. 9.

Alma merecedora de mil palmas, p. 119.

Ah triste rio Lima, ah cruel rio, p. 164.

Eu de vós que direi, Virgem sagrada,
pag. 35.

Eu, que livre cantei ao som das agoas,
pag. 134.

Pois não tenho palavras, com que possa,
pag. 157.

Que

T A B O A D A.

Que coração tão duro, que vontade, p.6.
Quem oh Senhor do Céu, de tanta culpa,
pag. 16.
Sobre hum alto rochedo em Berbetia,
pag. 138.
Si la causa del lloro te lastima, pag. 154.

E G L O G A.

P Rincipe faberano, não vos seja, p. 121.

O D A.

S Enhor, não m' atrevia, pag. 175.

E S T A N C I A S.

D E pois que triunfou no alto madeiro,
pag. 22.
Q ue Salmos, ou que versos cantaremos,
pag. 21.

O I T A V A S.

A quelle, a quem amava o mesmo
amor, pag. 68.
Aqui nasceste, Antonio, e não sómente,
pag. 86.
Depois que Pedro vio como negara, p. 56.
De hum a fermosa Virgem, e espozada,
pag. 94.

VOL.

T A B O A D A.

V O L T A S.

A Labado fea ,	pag. 33.
Donde a vuestros labios tal,	pag. 89.
Es finto la vida ,	pag. 28.
Mi fé , vi , pues da los dós ,	pag. 26.
Mas que digo, que uno diò ,	pag. 29.
Mui dulce contento ,	pag. 32.
Os vossos louyores ,	pag. 53.
Pues dime de que manera ,	pag. 31.
Vós , que calor dais ,	pag. 26.
Vejo-vos estar chorando ,	pag. 30.
Vengan males , vengan bienes ,	pag. 34.

G L O S S A S.

E L del Cielo al mundo vino ,	pag. 27.
Mis pensamientos levianos ,	pag. 17.
Puso Dios nel Paradiso ,	pag. 24.
Virgen de Dios escogida ,	pag. 57.

E P I G R A M M A S.

C Om-qual amor , oh summo Amador nosso ,	pag. 11.
Fermoza Virgem Clara , inda mais clara ,	pag. 115.
Jacinto , digo o que finto ,	pag. 92.
Jacinto , o que finto ,	pag. 93.
No mar profundo as aves farsão ninho ,	p. 88.
San-	

T A B O A D A.

Santissimo Agostinho, que inflamado, ibid.

E N D E C H A S.

A Lma minha, oh alma,	pag. 148.
Grandes esperanças,	pag. 153.
Juan, que ardor finte,	pag. 83.
Nesta vida escaça,	pag. 151.
Virgem soberana,	pag. 54.

C A N Ç O E N S.

A Ngela, que dos Anjos rodeada,	pag. 128.
Oh Virgem sobre todas soberana,	pag. 40.

H Y M N O.

Q Uem poderá formar tão alto canto,	pag. 78.
--	----------

S E X T I N A.

C Ansados tenho já com largo pran-	pag. 145.
---	-----------

ELEGIA I.

A JESU.

A Qui, oh Rey dos Reys, onde vos
vejo
Que numa Cruz morreis por
meu amor,

Aqui por vosso amor morrer desejo.
Que morra aqui por vós, meu Redemptor,
Muito fica devendo esta alma minha,
Que muito vai de servo a seu Senhor.
Hai de mim, que na culpa me detinha
Apartado de vós, meu bom Jesus,
Andava cego, e luz buscar não vinha;
Não vos vinha buscar, Divina luz,
Que tanto tempo ha que m' esperais
Com os braços abertos nessa Cruz.
Mageas, de tal descuido que não dais
A meus olhos de lagrimas um rio?
Porque frios sospiros derramais?
Senhor, sem quem de mim nada confio,
Vós o pranto me dai, vós accendei
Em vosso ardente amor meu amor frio.
De mi, por quem vós sois, me defendei,
E do mais que de vós minh'alma aparta,
Dentro no vosso lado a recolhei.
Onde dos olhos della não se parta
JESU Crucificado: esta lembrança
Comigo nova dôr sempre reparta.

A

Oh

Oh Redemptor da vida , oh esperança
 Dum peccador de vós tão esquecido ,
 De piedade usai , não de vingança.
 Como cervo nos montes perseguido
 Venho buscar a fonte d' agua viva ,
 De tanto vos fugir arrependido.
 A vossa condição a quem esquiva ?
 A quem negou amor; a quem brandura?
 A quem de graves culpas não alliva ?
 Oh resplendor divino , oh fermosura
 Dos Anjos , luz do Sol , eu vos cubri
 Nessa Cruz, onde estais, de sôbra escura.
 Eu vos crucifiquei , eu vos vendi ,
 Eu vos neguei mil vezes , que não tres;
 Eu fui o que esse lado vos abri.
 Que castigo merece quem tal fez ?
 Vós o sabeis , Senhor ; mas eu bem sei
 Que mais perdoais vós de cada vez.
 De cada vez que com dizer , pequei ,
 Se converter a vós , quem vos errou ,
 De bondade tamanha que direi ?
 Que direi do estremo , a que chegou
 A força do vosso amor brando, e suave,
 Que nessa dura Cruz vos encravou ?
 Amor, que tanto póde , elle me encrave
 A vossos santos pés esta alma triste ,
 E della em vossas mãos entregue a cha-
 Alli se vencerá quem lhe resiste , (ve.
 Alli me vencerei com favor vosso ,
 Que o vencimento meu em vós consiste.

R I M A S.

Confesso, bom Jesus, remedio nosso,
 Mil culpas, em q̃ estou inda enlaçado:
 Se vós me não valeis, eu só que posso?
 Por vós me veja dellas desatado,
 E de cuidados vaõs, enganos certos,
 Que me trazem a mim de vós roubado.
 Nas cidades, nas villas, nos desertos
 Sempre vos cantarei novos louvores,
 Quer em publica voz, quer encubertos.
 E lagrimas darei ás cinco flores,
 Que em maõs, e pés, e lado vejo estar,
 E a todas as mais chagas, e mais dôres.
 Não deixarão meus olhos de chorar
 A pena que vos deu essa coroa,
 Que vos deram por rir, e por zombar.
 Qual espinho verei que me não doa
 Vendo como de todos sois ferido
 Com ponta que té os ossos não perdoa?
 Qual golpe em vosso corpo recebido
 Me não magoará, ainda que eu seja
 Mais que pedra, ou q̃ ferro endurecido?
 Permitti vós, Senhor, que cedo veja
 O que de vós espero, o que desejo,
 Pois nisso vosso gosto se deseja.
 Fallem por mim as penas qu'em vós vejo,
 Sirva meu coração de sacrificio,
 Per onde a vós me chegue mais sem pe-
 Em tanto os olhos fação seu officio, *Co.*
 Em pranto perenal as nodoas lavem,
 Que na minh' alma poz o sujo vieiro.

Inda que tantas saõ ; que já naõ cabem,
 • Em lagrimas delidas saiaõ fóra ,
 • Porque menos meus erros vos agravem.
 Negue taõ de verdade , desd' agora ,
 Dõ mundo os gostos vaõs, que nunca os
 • olhe ,

Nem cuide nelles mais põto, nem hora.
 Outros, que meu amor de novo escolhe ,
 • Veja de vós , amando , merecidos ,
 • Pois delles melhor fructo se recolhe.
 He tempo de chorar tempos perdidos ,
 • He tempo de sentir que vos perdia
 Dando a mil vaidades meus sentidos.

Agora vejo bẽm qual andaria
 • Quem andava d' imigos rodeado ,
 • E seus falsos enganos naõ sentia.
 Se vos buscar queria , desviado
 • Me faziaõ cuidar que vos achasse ,
 • E tinha-vos aqui crucificado.
 E quem vos naõ achou que vos buscasse ,
 • Resplandecendo vós em toda parte ,
 Fermoço Sol que para todos nasce ?

Qual ingenho fõtil , aviso , e arte ,
 Poderá declarar tal piedade ,
 • Que diga de cem mil a menos parte ?
 Em fim, meu bom JESU, summa bondade,
 • A vossos pés me rendo offerecido
 • A tudo quanto for vossa vontade.
 Se me desamparaís, eisme perdido ,
 Eisme tornado logo ao cego Egypto ;
 Donde tam pouco ha tenho sahido.

Por

R I M A S .

3

Por tanto renovai o meu espirito ,
A vós juntai minh' alma arrependida
Do mal que tem cuidado, feito , e dito;
Comece , por ter vida , nova vida.

S O N E T O

Ao mesmo

J E S U .

O H Bom JESU, donde piedade chove,
Della comigo ufai , isto vos peço ,
E posto que tal graça não mereço ,
A vossa na minh' alma se renove.
Se com seu rogo o peccador vos move
(De cuja liberdade fostes preço)
O meu em culpas minhas (q' conheço)
O vosso brandó amor , não ira prove.
Com ver qual nessa Cruz estais por nós ,
Inda me poem meus erros em receos ,
Delles que menos pena sperar posso ?
Senhor , pois os tomastes sobre vós ,
Não os vejais em mi, q' em mi sab' feos;
Lavados os olhai no sangue vosso.

ELE-

E L E G I A II.

A J E S U.

Que coração tão duro, que vontade
 Tam secca, e deshumana pôde fer,
 Que negue a vossas dôres piedade?
 Quais olhos, bom JESU, vos podem ver
 Cravado nessa Cruz, onde expirais,
 Sem piedosas lagrimas verter?
 Se não os meus enxutos muito mais
 Em chorar vossa morte, e meu peccado,
 Que de Libia os ardentes areais.
 Ah brando Senhor meu, quam mal tratado
 Vos vejo, se em vós ponho o pensamêto,
 Quam afflicto por mim, quã desprezado!
 Tantas penas, Senhor, tal soffrimento,
 Tal brandura com gente endurecida,
 Outra dôr pedem, outro sentimento.
 Mór magoa a tam graõ magoa era devi-
 Mais encendido amor a tal amor (da,
 Comprar devieis pela vossa vida.
 Trabalho não ficou, não ficou dôr
 De quantas inventou a crueldade,
 Que se não visse em vós, meu Redem-
 Pois quem será q̃ sinta de verdade (ptor.
 Quanto por nós sentistes, e soffrestes,
 Que negue a vossas dores piedade?

Por

Por nos subir ao Ceo , do Céu decestes ;
Por nos livrar da pena á Cruz subistes :
Peccamos contra vós , vós padecestea.
Ah Cordeiro sem magoa , em nós q' viste ,
Que para ser por nós offerecido
Da nossa humanidade vos vististes !
Naõ fostes vós , Senhor , o offendido ?
Naõ fomos nós os que vos offendemos ?
Oh estremo d' amor mal conhecido !
Naõ hum estremo só , mas mil estremos
Todos cheos d'amor , mercês tamanhas,
Quando , ou por q' modo as serviremos ?
Amor vos faz soffrer penas estranhas ,
Amor vos poz na Cruz , elle vos tem
Trespasadas as maõs , e as entranhas.
Ah poderosas maõs , as maõs , a quem
Vós dístes força e ser , contra vós cruas
Foraõ pera seu mal , e nosso bem !
Mostraraõ vossas carnes ó Sol nuas ,
Que de dó s' escurece , o sangue vosso
Derramaraõ por casas , e por ruas.
Morreis meu Deos por nós , ah q' naõ posso ,
Inda que por vós morra , pagar nada ,
Porque nada sou eu , vós sois Deos nosso.
Desta tal troca , desta desusada ,
E nunca vista liberalidade ,
Nunca minh' alma seja descuidada.
Naõ permita , Senhor , vossa bondade
Que nella persevere tal dureza ,
Que negue a vossas dôres piedade.

Abran-

8.

V A R I A S

Abrãde voffo amor fua aspereza ,
E finta , de vos ter errado tanto ,
Grand' arrependimento , gran tristeza ,
De vós amor de fi , dos olhos pranto.

S O N E T O

Ao mefmo

J E S U.

Ainda , ó bom JESU , qu' em offendervós

Tanto tempo gastei tam mal gastado ,
Tam cego em culpas já , tam descuidado ,
Que não via perderme com perdervos :

Olhai como por mim offerecervós

Quifestes nella Cruz crucificado ,

E daime arrependerme do passado ,

E no por vir em tudo obedecervos.

Vivo (como culpado) com temor

Ouvindo contra mi minha maldade

Gritar diante vós , Senhor , vingança.

Mas eu perdaõ espero , e piedade ,

Pois tenho o fangue voffo em meu favor ,

Açoutes, cravos, cruz, coroa, e lança.

ELE-

R I M A S.

E L E G I A III.

A J E S U.

A Ti, meu bom JESU, qu' offendi tão,
 A ti, repouso dos atribulados,
 A ti, gloria do Ceo, do inferno spanto;
 A ti peço perdão dos meus peccados
 Mui dignos de temer, e de chorar,
 De mi pouco temidos, e chorados.
 Por elles, meu Senhor, te vejo estar
 Crucificado nesse duro lenho,
 Por elles tardei tanto em te buscar.
 Não m'enjeites, meu Deos, se tarde venho,
 A culpa de temor m' está cercando,
 Segura-me a esperança qu' em ti tenho.
 Se te vejo, Senhor, qu' estás rogando
 A teu Eterno Padre por perdão
 Daquelles, que t' estão crucificando :
 Se dizes com voz doce ao bom ladrao,]
 Comigo hoje serás no Paraíso ;
 Os meus temores como se não vão ?
 Mercês tamanhas feitas de improviso
 Me fazem ter mui certa confiança.
 De não ser condemnado em teu juizo.
 Se te meus erros movem a vingança,
 Lembre-te que por mim poseste a vida;
 Ablanda teu furor nesta lembrança.

Oh

Oh alma minha , oh alma endurecida ,
Como te não abrandas o grande amor ,
Com que , por quem te fez , foste remida .
As dôres de JESU de mimte mór dôr ,
Olha que por dar vida á criatura
Tam pouco estima a sua o Creador .
E tu meu coração , de pedra dura
Se vás quebrar as pedras com tristeza ,
Como não quebras de tristeza pura ?
Porque encerras em ti maior dureza ?
Por ventura não he teu natural
Mais brando do que he sua natureza ?
Entranhas de ferro , ah quamanho mal ,
Em tantas mageas sentimento duro
De mui pequeno amor daõ gram final .
Ah que sem ti , Senhor , he tudo escuro ,
Tudo saõ sombras vás , e tudo sonho ,
E cego o entendimento mais seguro .
Quando meus olhos nessas chagas ponho ,
E não me vejo em lagrimas banhado ,
Corrido fico , todo me envergonho .
Ah chagas amorosas , sacro lado ,
Este meu peito frio em vosso amor ,
Quem o sentisse já todo abrazado ?
Hum novo coração me dá , Senhor ,
O qual a ti só tema , a ti só ame ,
A ti meu Deos , meu Pay , meu Redéptor .
Por ti sospire sempre , por ti chame ,
Por ti me negue a mi , e tudo negue ,
Por ti faudoas lagrimas derrame .

A ti

R I M A S.

11

A ti busque, a ti ache, a ti me entregue
 Com tam intenso amor, com tal vidade,
 Que nunca mais de ti me desapegue.
 Oh bom JESU, por tua piedade
 Não te escondas de mim, isto te peço;
 Que sem ti tudo em fim he vaidade.
 Muito pedi, Senhor, pouco mereço;
 Tam pouco, que te não mereço nada,
 Se o teu muito a o meu nada não dá pre-
 Est' alma, tantas vezes desviada. (Co.
 Do caminho do Ceo, tu encaminha;
 Que se por ti não vai, vai mui errada,
 Doce JESU, doce esperança minha.

E P I G R A M M A.

COm qual amor, ó summo amador
 nosso,
 Com qual sangue, que tenha derramado
 Vosso amor, vosso sangue pagar posso,
 Hum accezo por mim, outro esgotado,
 Senão com vosso amor, c'o sangue vosso,
 Pois perz vo lo dar mo tendes dado?
 Por tal razã vos dou, meu Redemptor,
 Por meu, o vosso sangue, o vosso amor.

SINCO SONETOS,
QUE O A U T H O R F E Z
estando cativo, ás cinco Chagas
de J E S U.

I.

O H frescas Rófas finco, oh finco ef-
trellas
Sempre cheas de luz; sempre fermosas;
Mais proprio finco pedras preciosas,
Em q se poz do mundo o preço nellas.
Portas, por onde espero entrar naquellas
Altíssimas moradas gloriosas;
Naõ pedras; naõ estrellas; menos rófas,
Mas chagas de JESU muito mais bellas.
Quem ao rúco som do grave ferro
Vos cantará louvores de alegria,
Oh chagas, redempção do antigo erro?
Tornado á liberdade, em que me via,
Enxuto o pranto já deste desterro,
Ledo vos cantarei a noite, e o dia.

II.

O H Chagas de JESU, doce memoria
De sua sacratissima paixaõ;
Oh nossa copiosa Redempção,
Certo penhor do Ceo, chaves da gloria.
Oh

Oh Insignias da mais alta victoria ,
Que se no mundo vio depois que Adaõ
Pena , que pagou culpa tam notoria .

Aquella dôr immensa , que sentiraõ
Comvosco os membros seus, chagas fe-
renas

Fazei q chore, e cante, escreva, e linta.
Papel seja a minha alma , sejaõ penas
Os tres cravos crueis , que vos abriiraõ;
Tinteiro o lado seja , o sangue tinta .

III.

Que flores vos darei tam peregrinas,
De tam suave cheiro, de taes cores,
Que fique junto dellas baxas flores,
Os lirios , as violas , as boninas ?
Que rimas cantarei , que sejaõ dignas
De receber en si vossos louvores ,
Oh hum só amor meu, oh finco amores,
Oh Chagas de JESU , Chagas divinas!
Em lugar destas flores , que naõ tenho ,
Em lugar destas rimas , que naõ canto ,
Hum puro amor vos dou, q darvos posso.
Nelle mui confiado a vós me venho ;
Que sei que póde amor comvosco tão,
Que dêstes por amor o sangue vosso .

IV.

IV.

S Acratíssimas Chagas, neste escuro
 Tempestuoso mar da humana vida
 Qual alma dos seus ventos combatida
 Não se recolhe em vós porto seguro?
 Em vós tem dia claro, o ar tem puro,
 Sem nevoa, que do Sol a vista impida,
 Firme quietação, com gosto unida;
 Livre de tal naufragio bravo, e duro.
 S' eu isto sei, que tardo hum só momento
 En recolherme (ah vós impedimétos!)
 Em vós, q' por salvarme estais abertas!
 Ah fantas Chagas, chegue a salvamento
 Rompendo inchadas ondas bravos vétos
 Quem tem em vós as esperanças certas.

V.

S Inco fontes de graças infinitas,
 Oh chagas, cheas d' alta fermosura,
 Aceitai a tenção humilde, e pura
 Das palavras, que digo, e tenho ditas.
 E quantas, na minh' alma, tem escritas
 Mil culpas feas, com maõ fea, e dura,
 Curai com vossa graça, e com brandura,
 Oh Chagas d' meu Senhor, Chagas ben-
 ditas!
 No sacro sangue, que de vós correo,
 Se cure; e lave, e gaste, e purifique
 As nodoas, q' com dôr, nella estou vêdo.
 Por

PRIMA S.

Por vós (que bellas sois) fermosa fique :
 Por vós resplandecente entre no Ceo ,
 Onde vos veja estar resplandecendo.

S O N E T O.

E Rguei, Senhor, o meu entendimento,
 Despertai a memoria adormecida ,
 Abrandai a vontade endurecida
 No seu descuido vaõ , e cego intento.
 Dai grande dôr , grande arrependimento
 De minha mal gastada larga vida ,
 A' alma , que vossa Ley tem offendida
 Por obra , por palavra , e pensamento.
 Renovai nella a bella imagem vossa ,
 Na qual fez minha culpa tal estrago ,
 Que té de fóra mostra fealdade.
 Tornailhe dar a graça , com que possa
 O caminho deixar do stygio lago ,
 E seguir pelo vosso da verdade.

S O N E T O.

SE toda nossa vida he desafio ,
 Se sobre nada tem seu fundamento ,
 Que descuido este meu? q' errado intento?
 Que pretendo ? qu' espero? em q' me fio?
 Oh vida humana , folha em secco estio
 Levada pelo ar de qualquer vento ,
 Oh flor de primavera num momento
 Chamuscada do Sol , murcha do frio!
 Quan-

Quando cuido no tempo atraz passado,
 O que passei m'espanto, o por vir temo,
 No presente não fei que m' embaraça.
 Mas ainda que de ti tam alongado,
 Ordena tu, que tornei, oh Pay supremo,
 Este prodigo filho a tua graça.

E L E G I A IV.

No tempo do mal.

Quem, oh Senhor do Ceo, de tanta
 culpa
 Se vê que está cercado, que não tem
 Em cem mil erros hũa só desculpa.
 Onde se acolherá, Senhor, ou a quem,
 Se a vós, de quem se teme, não tornar?
 No mundo poder-lhá valer alguem?
 Em que alta ferra, em que profundo mar
 Póde dos vossos olhos esconder-se?
 Onde de vossas mãos póde escapar?
 Se quer fogir de vós para valer-se,
 Não lhe sinto lugar melhor guardado,
 Que dentro em vossas chagas recolher.
 Esconda-se de vós no vosso lado, (se
 Não cure de buscar outro deserto,
 Nem outro mais seguro povoado.
 Da vossa ira, Senhor, tudo está perto;
 Só della longe está hũa alma pura,
 Que não soffre na vida desconcerto.

Nos

Nos mōres medos anda mais segura ,
Pondo os olhos em vós despreza a vida ;
Vós sua vida fôis , outra não cura.
Mas a minha na culpa endurecida ,
Que tauto de contino vos offende ,
Ingrata a vosso amor , desconhecida ;
Vendo por quantas partes já se estende
Deste fogo mortal a mortal chamma ,
De vós tam apartada que pretende ?
Como tam secca está , que não derrama
Lagrimas noite , e dia , em que se lave ?
Como de vós amada vos não ama ?
Ah lance já de si o jugo grave
Dos graves erros seus ; o vosso tome ,
O vosso , oh bom JESU , leve , e suave.
Quebrante no poder do vosso nome
Do seu mortal imigo a fortaleza ,
Com vossa graça sua malicia dome.
Que semiella , Senhor , tudo he fraqueza ;
E basta a nos vencer sem vossa ajuda
A nossa , inda que fraca , natureza.
A qual nunca grangea , nunca estuda ,
Senão em comprazer ao vão desejo ,
Que de hum em outro mal mil vezes
muda.
S' eu isto de mim sei , se entre nós vejo
Da morte hum , e outro arrebatado ,
Porq , deixando a vós , por mim me rejo ?
Quem seguro me dá , que em tal estado
Primeiro não acabe a fraca vida ,
Que deixe de seguir seu curso errado ?
Ah,

Ah Senhor, pois a vossa offerecida
Por mim foi num madeiro entre vil
gente,

Naõ me deixeis de mim fer homicida.
Naõ permittais que córte de repente
A dura Parca o fio de meus dias
Gastados atégora inutilmente.

Primeiro estas entranhas, que tam frias
Em vosso amor estaõ, nelle se inflamem,
Primeiro de outro fuja ás tyrannias.

Primeiro tantas lagrimas derramem
Meus olhos por vos ter errado tanto,
Que fontes, e naõ já olhos, se chamem.
Em fim primeiro deixe tudo quanto
De vós, meu Deos, me aparta, e me
desvia

De dar a vós meu choro, a vós meu
canto.

Torne da noite escura ao claro dia
Primeiro que de todo me anoiteça,
E se torne esta terra á terra fria.

Nest' alma, q' anda em trevas, amanheça
Vossa divina luz onde sem fim
Diante vossos olhos resplandeça,
Por vós cobrando o que perdi por mim.

S O N E T O

A J E S U.

A Vida, oh bom JESU, que defendeste,
 Que não se defendeo humanamente,
 Co' alma t' offereço juntamente,
 Co' alma, por quem tu tua vida deste.
 Foi tam grande a mercê que me fizeste,
 Que vi (não vendo luz) mui claramête
 Como da fera Parca alli presente
 O golpe, que decia, detiveste.
 Mas nisto que te dou, ah bom Deos, que
 De novo, que meu seja, t' offereço,
 Estando dantes já tudo devendo?
 Oh bondade sem fim, amor sem preço,
 Aceita, por quem es, o que teu he,
 E fiquarei pagando, e merecendo.

S O N E T O

Ao Santissimo

S A C R A M E N T O.

BUsca (segũ s' escrive) el Ciervo herido
 La yerva que es del solo conocida,
 Que le puede facar de su herida
 El hierro en las entrañas escondido.
 E yo

E yo por la razon mas entendido ,
 Y mas llagado de mi torpe vida ,
 No sê buscar tu gracia , que despida
 El veneno en las venas esparzido.
 Mas tu , ò pan de vida , y buen Dios mio ,
 A ti me guya y lleva , y con amor
 Obre salud en mi tu larga mano :
 Para que sano yo con tu favor
 Restaurar pueda en mi invierno frio }
 Lo mucho qu' estragué en mi verano.

S O N E T O

Ao

SPIRITO SANCTO.

Confolador Espirito , qu' inflamado.
 Em linguas do teu fogo descendeste
 Sobre Varões sagrados qu' escolheste
 Para deixar o mundo allumiado:
 Do teu amor em chaimmas dérramado ,
 Que dentro nos seus peitos accendestes,
 Accende agora hũa faísca neste ,
 Neste meu duro sempre , e congelado.
 E nella , como Fenix , me renová ,
 E novo fer me dá , e me consola
 Nas minhas máis intensas affliçoẽs.
 Os meus vicios consume, arranca, e affola
 Quanto tua bõdade em mi reprova ,
 E planta em mi os teus divinos dõs.

ESTAN-

E S T A N C I A S

A DEOS NOSSO SENHOR.

Que Salmos, ou que versos cantaremos
Em teu louvor, oh luz immensa, e pura,
Luz de quem o Sol-claro, e quanto ve-
Recebe luz, e graça, e fermosura? (mos
Que louvores tam novos te daremos,
Oh Creador de toda creatura,
Que nunca ouvidos fossem, nunca ditos
Em palavras, em cantos, em escritos?

Falta o sentido, fica a lingua muda,
Se tratar teus louvores imagina;
Então diz menos quando mais estuda,
E mais se abate quando mais se empina.
A sciencia humana mais aguda
He ignorancia cega ante a divina;
Só o amor te louva, só te obriga,
Oh belleza tam nova, e tam antiga.

Belleza, donde nasce, e se diriva
Quanta belleza tem as cousas bellas:
Oh belleza increada, eterna, altiva,
Invisivel em ti, visivel nellas,
A ti só louve toda cousa viva,
A terra, o Ceo, o Sol, Lua, e estrellas:
E quem te quizer dar maior louvor,
Maior parte te dê do seu amor.

Amor

Amor queres de nós, amor pertendes
 Em pago desse amor, com que nos amas.
 Oh corações ditosos, onde accendes
 Dó teu divino amor divinas chammas:
 Descende amor en nós; se não descendes,
 Derrama o fogo teu; se o não derramas
 Em nossos peitos, nossas almas frias
 Ardaõ em teu amor noites, e dias.

E S T A N C I A S

A' ASCENSAM DO SENHOR.

DEpois que triumphou no alto madeiro
 Da morte, e do inferno, que venceo
 O nosso bom JESUS, manso Cordeiro,
 Que por nós nelle a vida offereceo,
 Levou cativo o nosso cativoiro.
 Sobindo pera o Ceo, donde desceo:
 Em pago de nos dar a liberdade,
 Demos-lhe nós a nossa saudade.

Imitemos aquelles seus mimosos
 Na sua saudosa despedida;
 Que delle, que sobia, saudosos
 Não lhes lembrava já cousa da vida.
 Demos-lhe, com suspiros amorosos
 Em doce pranto a alma derretida,
 Pois elle no la poz em liberdade;
 Demos-lhe nós a nossa saudade.

Já não tem para mim prazer os dias,
Nem brando sono tem as negras noites,
Que me foraõ alegres noutro tempo,
Quando se recreavaõ os meus olhos
Na belleza de Cintia, e das estrellas,
Ornamento do Ceo, lumes da terra.

Quem não se espantará na baxa terra
Da gran presteza do correr dos dias,
Do variar da Lua, e das estrellas,
Das manhãas, e das tardes, e das noites,
E de ver tudo o mais, que alegra os olhos:
Mudar-se a um fer noutro em breve tẽpo?

Ai de mim que deixei passar o tempo
Buscando sempre vaõs gostos na terra,
Sem nunca alevantar ao Ceo os olhos,
Como se não teveraõ fim os dias!
Que conta darei delles; e das noites
Ati, Senhor, que reges as estrellas?

Não mostra o alto Ceo tantas estrellas
Em noite que mais claro esteja o tempo,
Nem com orvalho de ferenas noites
Tantas flores nos abre a fertil terra,
Quantas culpas no curso de meus dias
Commetti incitado dos meus olhos.

Agora paguem em lagrimas meus olhos
Quanto mal me fezeraõ; as estrellas
Chorar me vejaõ, e chorar os dias

(...)

Arre-

Arrepellido do passado tempo ;
 Aspire a bens do Ceo , deixe os da terra ,
 Que tiraõ o gosto á vida , o sono ás noites.

Com dôr (em vez do sono passe as noites)
 Pondo maldades minhas ant' os olhos ,
 Dellas perdaõ pedindo a quem á terra
 Desceo p'or nós de cima das estrellas ,
 Antes que traga o appressado tempo
 O fim para que correm os meus dias.

Senhor dos dias , volve ás minhas noites
 Benignos , das estrellas , os teus olhos ,
 Que vai tornando o tempo a terra á terra.

T R O V A A L H E A .

*Sanctas llagas , si la culpa ,
 Fue contra Dios commettida ,
 Essa sangre que vertida
 Teneis, dà a Dios la desculpa.*

G R O S S A M I N H A .

P Ufo Dios nel Paraíso
 Al ombre hecho de lodo ;
 De todo senhor lo hizo :
 Mandòle comer de todo ;
 De solo un arbol no quiso.

Comiò

R I M A S.

35

Comio el , y al Creador
Con la muger se desculpa,
Y no se si fue peor
Tal desculpa en tal error,
Sanctas llagas , si la culpa.

No se dolio del peccado,
Y tentó culpar a Dios:
Mas El quedò tan culpado,
Que , si no fuera por vòs,
Fuera mal remedeado.

Su culpa fue sin medida,
El remedio immenso fue;
Que para ser redemida
Convenia assi , porque
Fue contra Dios commettida.

Mas llagas , quando sentistes
El rigor del duro hierro,
De cinco fuentes que abristes
Para lavar solo un yerro;
Como tanta sangre distes?

Toda la derraman fuera
Manos d' amor liberales,
Y una gota pudiera
Lavar de mil yerros tales
Mil mundos , si mil uviera.

B

Mas

Mas, siendo abiertas por nós,
 Cerrais la puerta a la culpa,
 Porque la sangre de Dios,
 Que derramada de vós
 Teneis, dá a Dios la desculpa.

A L H E A.

*Di, pues vieques de Belen,
 Assi, Mingo, Dios te vala,
 Viste el Niño, y la Zagala?*

V O L T A S M I N H A S.

MI fé, vi, pues de los dos
 Que nos dizeis por tu vida?
 Della ser Virgen parida:
 Y del? ser hombre, y ser Dios:
 Porque tal se hizo por nós?
 Por sanar la llaga mala,
 Que nos hizo otra Zagala.

M O T E A L H E O.

*Como estais temblando
 Al frio,
 Ob Dios mio!*

V O L T A S M I N H A S.

VO's, que calor dais
 Al Sol, y al fuego,

En

R I M A S .

B 7

En naciendo luego
De frío temblais?
Como no temblais
El rigor del frío
Oh dulce Dios mío

Veo-os desnudo
Temblando en el hielo,
Al aire, y sereno
Del invierno crudo.
Oh quanto amor pudo
Amor ya, mas frío
En vós, amor mío.

Pues temblais, mi Dios,
Por mi peccador,
Arda yo por vós
En llamas de amor:
Sienta nuevo ardor
El mi pecho frío,
Vuestro, que no mío.

A L H E A .

Nacio el Sol de la Luna,
Sola ella, el dós en uno:
Nunca tal nació ninguno,
Nunca tal parió ninguna.

E L del Cielo al mundo vino,
En su seno ella lo cierra,
B ii Salio

28 V A R I A S

Saliò del , gozò la tierra
De su resplandor divino.
Christo Sol , Maria Luna ,
Ella sola , el dós en uno
Nunca tal nació ninguno ,
Nunca tal parió ninguna.

Estava el mundo ecclipsado
Por el peccado primero ,
De la luz sale el luzero ,
Todo lo dexa aclarado .
Claro Sol , hermosa Luna ,
Ella sola , el dós en uno ,
Nunca tal nació ninguno ,
Nunca tal parió ninguna.

M O T E A L H E O .

*Hai Dios que baré ,
Que por ti muero ,
Por ti moriré.*

V O L T A S M I N H A S .

ES fin ti la vida
Contino dolor ,
Gana se perdida
Por tu dulce amor .
Mi Dios , mi Señor ,
Bien sabes , bien se
Que por ti muero ,
Por ti moriré .

MI

R I M A S.

39

Mi bivar consiste
En ti , no en mi ,
Muera yo por ti ,
Pues por mi moriste.
Tu amor me diste ,
Yo te doi mi fé
Que por ti muero ,
Por ti moriré.

A L H E O.

*Un suspiro dió Maria ,
Por ver su Niño llorando ;
Quien tras el fuera bolando ,
Para ver donde l' embia.*

V O L T A S M I N H A S.

MAs que digo que uno dió ,
Si tantos Maria dava ,
Como lágrimas llorava
El Niño que la crió ?
Mil suspiros despedía
Viendo el hijo estar llorando ,
Quien tras d' un fuera bolando
Para ver donde l' embia.

Fuera tan extraño el buelo ,
Si tras tal suspiro fuera ,
Qu' , aunque al Cielo subiera ,
Se quedara acá nel suelo.

Qua

30 V A R I A S

Qual sospiro de Maria
Alli parava bolando
Sobre el Niño, que llorando
En el pesebre jazia.

De su pecho enternecido
La Madre sospira y llora,
Llora el Hijo, a quien adora,
Con tierno llanto y gemido.
Que no lloras, alma mia,
Tal prueba d' amor, mirando
El Niño por nós llorando
Por el sospira Maria.

A L H E O.

*Ay, ay,
Meu amor, como vos vai?*

VOLTAS MINHAS.

V Ejo-vos estar chorando,
Algũa dôr deve ser,
Cedo vos is custumando
A penar, e a soffrer:
Pois cá quistestes decer
Do feio do Eterno Pay,
Meu amor, como vos vai?

Este mundo, onde deceis
Para de culpa o remir,
Nesta noite, em que nasceis,
Reo

Vos

R I M A S;

81

Vos começa a perseguir,
Com que vos posso cobrir,
Meu bem, ai,
Do vento, e frio que vai.

Abrandai vós o rigor
Do frio, que padeceis,
No fogo do vosso amor,
Onde, meu amor, ardeis.
Ai que chorais, e gemeis,
Ai amor, ai!
Meu amor, como vos vai?

A L H E O.

Di Pascoal, viste a Maria?
Vi, mas no le hablé en ti.
Porque?
Porque quando tal la vi,
Pensé yo que no me via.

V O L T A S: M I N H A S.

Pues dime, de que manera
Viste alla la fin manzilla?
Si yo dezir lo supiera,
Pasmaras de maravilla.
En llegando a ver Maria
El tino luego perdi.
Porque? porque tal la vi,
Que a mi mismo no me via.

Re-

42 V A R I A S
 Relumbrava de tal modo ,
 Que , a pesar da noche escura ,
 Con lumbre , y con hermosura
 Acclarava el aire todo.
 En fin que viste Maria ?
 Si vi , mas emmudeci.
 Porque ? porque tal la vi ,
 Qu' en sus braços Dios tenia.

A L H E O.

*Niño tan bonito ,
 Hijo de tal Madre ,
 Plazer es mirarle.*

VOLTAS MINHAS.

Mui dulce contento
 Siente que le mira,
 Alegre se admira
 Todo entendimiento.
 En pobre aposento
 Lo parió su Madre :
 Plazer es mirarle.

Hince d' alegría
 El Cielo y la tierra ,
 La noche destierra.
 Traenos el dia
 Dichosa Maria ,
 Que tal Hijo pare :
 Plazer es mirarle.

De su lumbre pura
 Toma el Sol la lumbre,
 Toma el valle, y cumbre
 Flores, y verdura;
 Viene con blandura
 Del se no del Padre:
 Plázer es mirarle.

Cuitas, e enojos,
 Anñas, y tormento.
 Vanse por el viento
 Delante sus ojos.
 De pobres despojos
 Le cubre su Madre:
 Plazer es mirarle.

M O T E P R O P R I O.

*Por engrandecernos,
 Nace Dios chiquito:
 El sea bendito.*

V O L T A S.

A Labado sea
 De todos, por todo,
 Pues nos remedea
 Por tan alto modo:
 Viste-se de lodo,
 Muestra-se chiquito:
 El sea bendito.

Dende

Dende el Paraíso
 Descendió al suelo
 Por sobir al Cielo
 Quien de tierra hizo,
 Bien mostrar nos quiso
 Amor infinito :
 El sea bendito.

Por satisfazer
 Por nós a su Padre,
 De la Virgem Madre
 Oy quiso nacer.
 Viene a padecer
 Por nuestro delicto :
 El sea bendito.

A L H E O.

*No sé vida quien te alaba,
 Qu' en ti no bay cosa segura !
 Nó quiero bien que nó dura,
 Ni temo mal que s' acaba.*

V O L T A S P R O P R I A S.

V Engan malos, vengan bienes ;
 Ni los temo , ni los quiero :
 Lo que temo , quiero , y espero ,
 Tu , vida , en ti no lo tienes.
 Temo el mal , que no s' acaba ,
 Quiero el bien que siempre dura :

Fuera

R I M A S.

35

Fuera desto es gran locura
Lo qu' en ti se teme, o alaba.

Tiene mal conocimiento
De ti quien de ti s' agrada:
No advierte qu' eres viento,
O menos, pues eres nada.
Vitupero el que t' alaba,
Y busca en ti su ventura
Olvidando el bien que dura
Por el mal que no s' acaba.

SE GUEM-SE A S R I M A S
em louvor de nossa Senhora.

A NOSSA SENHORA
DA PIÉDADE.

E L E G I A.

E U de vós que direi, Virgem sagrada?
De vós, q' ao pé da Cruz d'espada agu-
Vejo cos olhos d'alma trespassada? (da
Nada posso dizer sem vossa ajuda:
Pois vós nunca a negais a peccadores;
Soltai a minha lingua atada, e muda.
Por ver que sempre fui o mór dos mores,
Já mais pude de mi presumir tanto,
Que tentasse cantar vossos louvores.

Agora

Agora vos dou choro em vez do canto,
 Que grande razão he, Virgê sem magoa,
 Que com pranto acompanhe o vosso prã-
 Os vossos olhos vejo fontes de agoa (to-
 Vendo sua luz morta em vossos braços,
 Que fazem estes meus em tam grã ma-
 Ah quanto saõ de lagrimas esquaços, (goa?
 Quanto mostra de amor piqueno effeito
 Hũa alma, a que a dôr não faz pedaços!
 Mas, Virgem, sopri vós este defeito,
 Que para soptimento vos criou
 Esse que se criou ao vosso peito.
 Elle que por amor tal se tornou;
 O qual por emparar gente perdida
 Em certo modo vos desemprou.
 Se tinheis na sua posta a vossa vida,
 Tinhamos nós a nella em sua morte,
 Que por ella nos foi restituida.
 Por isso tende Virgem peito forte (vós,
 Não vos conturbe a dôr, tam clara em
 Que não tem parte saã por dôde corte.
 Reparti dessas ansias entre nós,
 Causa, que em pena tal, tal estreiteza
 O bom JESU por nos salvar se poz.
 Oh Virgem liberal, usai largueza,
 Participai comigo vossas dôres,
 Não feja vossa só toda a tristeza.
 Ah cegos descuidados peccadores
 Pobres de piedade, e de sentido,
 Não vemos de que somos causadores?

Naõ vemos o Senhor da Cruz decido
Que tal está no collo da Senhora,
Que naõ sei como della he conhecido?
Abrivos, olhos meus, e vede agora
Em qual fórma se mostra, em qual estado
Aquelle, a quem a terra, e Geo adora:
Vede como no seu corpo sagrado
Des a planta do pé té á cabeça
Naõ tem onde naõ seja mal tratado.
Cruelissimas maõs, gente perversa,
Quem para executar tal crueldade
Vos deu tamanha força, quem tal pressa?
Como vos naõ movia a piedade
D' hũ cordeiro sem magoa a mansidão?
Da sua fala a gram suavidade?
Como vos consentia o coração
Pagar com tal crueza tal brandura?
Ah gente cega, gente sem razaõ!
Porque tratastes mal tal fermosura?
Bem tinheis corações de ferro duro
Quando disfigurastes tal figura.
Aquelle Sol sereno, claro, e puro
Do seu divino rosto, ah quam asinha
Cobrio a luz, e se mostrou escuro!
Que fará a triste Mãe, que por vós tinha:
Gosto da pobre vida, e vida amando,
Oh bom JESU, gloria desta alma minha?
Vejo que sobre vós está chorando,
E com o liquor triste, que darrama
As santas Chagas vos está lavando.

Ouço quanto por vós sospira, e chama,
 E não lhe respondeis, sabendo certo
 Que inda assi mais que a si mesma vos
 Assi nú como estais, assi cuberto. (ama?
 Do sangue, que por nós foi derramado,
 Assi ferido, assi com o lado aberto.
 Assi de espinhos duros coroadó,
 Cruel; nova invenção, honra penosa,
 Tormento só em vós executado.
 Que fará senão pranto, lastimosa?
 De ver que falta em nós conhecimento
 De morte tam cruel; tam affrontosa.
 Ah grám frieza minha, ah pouco tento!
 Quanto, sem custar muito, valeria
 Ter de quanto sentistes sentimento?
 Ah quem da noute escura, quem do dia
 Me dêsse não gastar hora; nem ponto,
 Que na dôr vos não tenha companhia.
 Quem lagrimas me dêsse tam sem conto,
 Que chorando tal morte juntamente
 De minha vida má fossen desconto!
 Quem no por vir me dêsse, e no presente
 A vós, meu Deos, me dar tã de verdade,
 Que de mi vos não visse nunca absente!
 Quem me dará em sim hũa vontade,
 Que sempre a vossa siga sem errar;
 Havendo tudo o mais por vaidade?
 Quem, senão vós, meu Deos, me póde dar
 Das cousas, que desejo, comprimento?
 Dêstes a vida, que podeis negar?

Mas, Virgem, dai vós já consentimento
 Que dem a vosso filho sepultura;
 Tende, pois assi cumpre, soffrimento.
Abrandai vosso pranto, Virgem pura,
 Porq' o vereis primeiro, e mais fermoso
 Antes de ver tres vezes noute escura.
Immortal, impassivel, glorioso,
 Ornado dos despojos da victoria,
 Do Reino dos tormentos temeroso,
 Tornando com triunfo á sua gloria.

S O N E T O

A NOSSA SENHORA.

Fermosa Virgem, que do Sol vestida,
 De estrellas coroadá, ao Sol puro
 Tanto aprouvestes neste valle escuro,
 Que sua luz em vós trouxe escondida:
 Virgem das Virgens, flor, fonte de vida,
 Deste mundano mar porto seguro,
 Rodeado jardim de forte muro,
 Antes do mundo ser já escolhida.
 Virgem cheia de graça, e d'humildade,
 Por cuja intercessão, por cujo meio
 Perdaõ o peccador contrito alcança:
 Posto que me vejais de culpas cheo,
 Pondo olhos em mi com piedade,
 Vereis que sempre em vós tive espe-
 rança.

CAN-

A NOSSA SENHORA,

Que o Autor fez estando cativo.

O H Virgem sobre todas soberana ,
 De resplendor vestida, e luz divina ,
 De lucidas estrellas coroadas ,
 Se logo a dar remedio vos inclina
 Qualquer estremo da miseria humana ,
 Em que se vê a vida attribulada ,
 A minha tantas vezes desmaiada
 Nesta desaventura ,
 Virgem serena , e pura ,
 Espera fer por vós remediada.
 Esta gram fé que tenho, esta me valha ,
 Pois esta me valeo ,
 Oh Rainha do Ceo , na gram batalha.

Oh Virgem, sempre Virgem, do Pai vosso
 Sacratissima Mãi , Filha , e Esposa ,
 Alegria do Ceo , da terra emparo :
 A Lua , porque fosse mais fermosa ,
 Por chapis volla deu o Filho vosso ,
 O qual vos escolheo como Sol claro ,
 Aquelle eterno amor , a vós tam claro ,
 Do vosso amor dino ,
 Aquelle amor divino ,
 Que já nos libertou do Reino avaro ,
 Tenha

Tenha conta comigo á vossa conta ,
Antes que mais descaia ,
Para que livre saia desta affronta .

Oh Virgem , das mais Sanctas a mais San-
Do inconstante mar fiel estrella , (sta,
Porta do Paraíso , estrada , e guia ,
Volvei os olhos bellos , Virgem bella ,
Vede tanta estreiteza , magoa tanta ,
Quanta com magoa choro a noute, e o dia.
Não me deixeis sumir , doce Maria ,
Neste profundo pego ;
Porque povo tam cego ,
Como se ri de mi , de vós não ria ,
E saiba que deixastes castigarme
Por gram peccador ser ,
E não por não poder do seu livrarme.

Oh Virgem d' humildade , e graça chea ,
Que converteis em riso o triste pranto ,
Da triste miseravel vida nossa ;
Como vos cantarei alegre canto
Cativo ; sem repouso , em terra alheia ,
Entre barbara gente imiga vossa ?
Desfatai vós esta cadeia grossa ,
Que meus erros sem fim
Forjaraõ para mim ,
Porque solto por vós , cantar vos possa
Na ribeira do Lima sem receo ,
(Oh Madre de JESUS)
Não do turvo Lucuz , de sangue cheo .
Oh

Oh Virgem milagrosa, Virgem branda,
 Amor do summo amor, prazer dos Sãctos,
 Ouvi, Senhora, lá sospiros tantos,
 Quantos meu triste peito de cá manda,
 Pois vedes que em vós só tenho speranza,
 Pefai as minhas culpas na balança
 De vossa piedade,
 Que d' outra qualidade
 Mal póde em tal fortuna haver bonança:
 Vede que tal me vejo, vede qual
 Tam pouco ha me vi,
 E com tempo acudi a tanto mal.

Virgem, por cuja mão são repartidas
 Mil graças, que Deos faz na terra, e Ceo,
 Que o mesmo Ceo, e terra encheis de gra-
 Essa mão, que das mãos me defendeo (ça
 Que deraõ cruel fim a tantas vidas,
 D' ajuda me não seja agora escança;
 Porque a dilação em mi não faça
 Que não fez o ferro,
 E a dôr deste desterro,
 Que vai roendo a vida como traça,
 Antes de ser de todo consumida
 Levai-me, pois podeis,
 Onde de mi fereis melhor servida.

Oh Virgem singular, pura, sem magoa,
 Sem sombra d' erro algum, por cujo rogo
 Se conserva no mundo o ser humano,
 Oh Garça de Moisés verde no fogo,

Oh

Oh platano fermoso junto d' agoa ,
Esperança do povo Lusitano ,
Por vosso amor acuda a tanto damno
O poder infinito ,
Que já no duro Egypto
Outro povo livrou d' outro tyranno :
Não olhe o clementissimo JESUS
A nossos erros sós ,
Mas olhe que por nós se poz na Cruz.

Oh Virgem Imperatriz do Ceo empyreo ,
Preservada de culpa , e escolhida ,
Quem vos póde louvar , quem entender ?
Ditosos os que soffrem nesta vida
Tribulação por Deos , cruel martyrio ,
Pois a elle , e a vós merecem ver.
Se com penar aqui , se com soffrer
As penas em que vivo ,
Se com morrer cativo
Tam alto bem se póde merecer ,
Tal vida tenha aqui , tal morte tenha ,
Daqui não saia mais ,
Porque por meios tais a tal fim venha. A

Neste mal , que me rouba o sentimento
A que valer não posso ,
Virgem , o Filho vosso
Algun remedio dê , ou soffrimento :
Aquillo , que mais for sua vontade ,
Póde fazer de mi ;
Que tudo o mais em fim he vaidade. A

A NOSSA SENHORA ESTANDO CATIVO.

S O N E T O.

Qual naufragio no mar, ou qual perigo
Na terra tẽ sem vós por mim passado
Quando me vi, Senhora, attribulado,
Que vos não visse logo alli comigo?
A certa experiencia do que digo
Me tem nesta miseria confiado
Que cedo me verei desapressado
Dos ferros deste vosso, e meu imigo.
Logo mil brandos versos pendurados
Deixarei em lugar do grilhaõ duro
Diante da sagrada Imagem vossa:
Porque vejaõ os mais desemparados
Que sois emparo certo, bem seguro
Em quantos males tem a vida nossa.

A' MESMA SENHORA ESTANDO CATIVO.

S O N E T O.

Quão o remedio humano mais incerto
Estou vendo, ó Sanctissima Maria,
Quanto mais delle a vida desconfia,
Tanto o divino em vós está mais certo.
Bem

Bem vedes qual estou neste deserto ,
 Onde cativo choro a noute , e o dia ,
 Onde me dão por cama a terra fria ,
 Onde me tohem ver o ar aberto.
 Este meu desamparo , estas cans tristes ,
 Que mais alvas se fazem com meu prato ,
 Vos inclinem , Senhora , a soccorrerme.
 Pois sempre em minhas pressas acudistes ,
 Virgé, não tardeis mais, não tardeis tão
 Que, se tardais, quem poderá valerme ?

A' MESMA SENHORA ESTANDO CATIVO.

S O N E T O.

O H do meu doce amor doce cuidado ,
 Oh defensora minha em paz , e em
 guerra ,
 Em cuja mão todo o poder s' encerra ,
 Em cujo ventre andou Deos encerrado.
 Abri hum dia já alvo , e dourado ,
 Em que deixando a traz est' alta ferra ,
 Passando o bravo mar, abraçe a terra ,
 Onde nelle se crê crucificado.
 Mereça-vos , Senhora , isto , que peço ,
 Hú coração contrito, humilde, e prôpto
 A vos servir , podendo , com mil vidas.
 Ou seja , se por mi o não mereço ,
 A' conta das mercês que não tem conto,
 Que tendes para todos merecidas.

A NOSSA SENHORA EM HUMA GRANDE tormenta.

S O N E T O.

D Os vossos olhos sempre piedosos ,
Sempre cheos de graça, e de brádua,
De luz divina sempre clara , e pura ,
Humildes , bellos , graves , amorosos
Volvei , Senhora , a mi os lumiosos
Divinos raios nesta noute escura :
Guiai-me nestes mares furiosos
A vós , que sois do mar praia segura.
Logo vos fixarei no sancto Templo
A roupa inda molhada , onde se veja
Com novo louvor vosso a maravilha.
Oh do Eterno Pai Esposa , e Filha ,
Valeime em tal naufragio , porque seja
Nas grâdes tempestades grãde exemplo

A NOSSA SENHORA

S O N E T O.

O H Virgê bella, e branda, que já vira
Este coração meu tam inflamado
Em vosso doce amor , q' outro cuidado ,
Outro querer em si não consentira ?
Oh

Oh quem azas me dera que sobira,
 Das afeições humanas desfatado,
 A tão seguro, e venturoso estado,
 Onde em vão não se chora, nem suspira.
 Em tanto como póde desejarvos
 Sem culpa, quem reparte o seu desejo,
 Todo devido a vós sem faltar nada?
 Tal vós vejo, Senhora, e tal me vejo,
 Que sei de mi q' não mereço amarvos,
 Merecendo vós só de ser amada.

A' NATIVIDADE DE NOSSA SENHORA.

S O N E T O.

Não seja hoje o Sol de luz avaro, Gra;
 Mostre mór resplâdor, mór fermosura;
 Pois nasceo hoje aquella Virgem pura,
 Da qual outro nasceo mais puro, e claro.
 Com gosto spiritual, com prazer raro
 Celebre toda humana creatura
 O parto, que deu luz á noute escura,
 Rainha deu ao Céo, á terra emparo.
 Felice parto, que o inferno espanta,
 Enche o Céo de belleza, e maravilha,
 Restauranos a graça que perdemos.
 Com tal filha t' alegre, oh Anna Sancta,
 Com seu Filho s' alegre a Sancta Filha,
 E nós com todos tres nos alegremos.

A

A H U M A I M A G E M DA VIRGEM.

S O N E T O.

I Magem em tudo rara, e peregrina ;
Retraçto da belleza Virginal ,
Se tam bella te fez a maõ mortal ,
Que tal faria a propria a maõ Divina ?
Bellezas nunca vistas imagina
Quem bem te vê , no proprio original ,
Mas fereaõ sombras, onde a sôbra he tal
Qu' a vista no conceito desatina.
Ficaõ os mais retraçtos sombra escura ■
Diante ti , tu menos ante quem
Tam branda representas , tam fermosa.
Se tanta luz huns cegos olhos tem ,
Se tal espirito morta fermosura ,
Qual fereis vós , oh Virgem piedosa ?

O U T R O S O N E T O

A MESMA SENHORA.

O H Virgem , já que fostes verdadeiro
Meio por onde o Rey do empireo Ceo
Neste vale de lagrimas deceo
A nos livrar do grande erro primeiro ;

O qual, como mansueto Cordeiro,
 A morte sua vida offereceo,
 E seus sagrados membros estendeo
 Num duro, para nós brando, madeiro.
 Sede Virgem, agora o mesmo meo:
 Entre mim, e o mesmo Filho vosso,
 Mostraihe o brando peito d'amor cheo;
 Que logo o piedoso Senhor nosso
 Verá como por mim á terra veio,
 E que sem elle ao Ceo sobir não posso.

A' M E S M A
ENCOMMENDANDO-LHE
 huma nao da India, a que se pôz no-
 me *Nossa Senhora da Boa Viagem*.

S O N E T O.

F Ermosa Virgem, mais q' o Sol fermosa;
 Onde o Sol de justiça recolheo
 Sua divina luz; porta do Ceo,
 Do mar estrella firme, e luminosa:
 Em viagem tam larga, e perigosa
 (Pois vedes como a vós s' offereceo
 Esta nao quando tal nome escolheo)
 Livre seja por vós, por vós ditosa.
 Nem a furia do mar, nem a do vento,
 Nem outros mil perigos sejaõ parte
 Para não ver o fim, que ver deseja.

Vós a levai , Senhora , a salvamento ,
 Salva a tornai , Senhora , a donde parte ,
 Tudo nella conforme ao nome seja .

A NOSSA SENHORA DOS REMEDIOS.

S O N E T O.

Virgem, de quem com lagrimas , e ais
 A vós levanta a voz , e o pensamêto ,
 Não tenhais desusado esquecimento ,
 Porque louvores meus sempre tenhais
 Se vós dos affligidos vos lembrais ,
 Lembraivos do meu aspero tormento ;
 Daimè remedio nelle , ou soffrimento ,
 Pois Virgé dos Remedios vos chamaeis.
 Logo no vosso Templo por memoria
 Da mercê , de que tenho confiança ;
 Vos fixarei de cera hũa cabeça.
 Oh branda Virgem,brando amor, e gloria
 Dos justos , e dos injustos esperança,
 Valeime , inda que mal vo-la mereça.

A' MESMA SENHORA.

S O N E T O.

QUanto menos , oh Virgẽ, vos mereço
 O remedio, que peço em minha dôr,
 Tanto elle para mim será maior ,
 Tãto a mercê mais alta, e de mais preço.
 Concedeime , Senhora , o que vos peço:
 Apagai do meu fogo o vivo ardor,
 Porque da vida o fim gaste melhor,
 Do que no meio fez , e no começo.
 Se agora minhas culpas vos detem
 Essa mão para mim nunca encolhida
 Nos riscos que por mi passado tem,
 Eu protesto , Senhora , tendo vida,
 (E o que protesto a vós; a mi convém)
 Que será tal que vós fereis servida.

T R O V A A L H E A.

*No cupo la culpa en vós,
 Virgen Sancta, bella, y clara;
 Que si culpa en vós entràra,
 En vós no cupiera Dios.*

G L O S S A P R O P R I A.

Virgen de Dios escogida,
 Del mismo Dios Hija, y Madre,
 Reparo de la caída.

Que dio el primero padre
En la culpa cometida.

La providencia de Dios
De tal modo hazer os supo ,
Que , para salir de vòs ,
Toda la gracia en vòs cupo ,
La culpa no cupo en vòs.

Fuistes , Virgen , preservada
Del peccado original ;
Antes del mundo formada
En la mente Divinal
Para de Dios ser morada.

El Sol no se os compara
En pureza y hermosura :
Sola fois (que poco es rara)
Sobre toda creatura ,
Virgen Sancta , bella , y clara.

Sois clemente , dulce , y pia :
E porque presto concluia ,
Sois en fin qual convenia ;
Hizo os Dios Madre suia :
Virgen , que os no haria ?

Que fuera , sinò os creara
Tal para nuestro remedio ?
Que , si no nos otorgara
La gracia por vuestro medio ?
Que , si culpa en vòs entrara ?

El que todo lo ha creado,
Y todo no cabe en todo,
No hallando en vòs peccado,
Capo por divino modo.
En vuestro ventre humanado.

Apiedôse de nòs
Su bondad fuma, y sincera;
Que, Virgen, bien sabeis vòs
Que, si culpa en vòs cupiera,
En vòs no cupiera Dios.

C A N T I G A

A NOSSA SENHORA.

*Oh Madre de Deos,
Neste nome acabo,
Que não ha mais gabo
Na terra, e nos Ceos.*

V O L T A S.

OS vossos louvores
Náo tem fim; nem conto;
Mas o mór dos móres
Está neste ponto,
Ser Madre de Deos.
He louvor sem cabo,
Náo ha maior gabo
Na terra, e nos Ceos.

Oh

Oh summo louvor,
 Oh gloria segura,
 Ser a creatura
 Mãi do Creador.
 Sois Madre de Deos,
 Só com isto acabo,
 Pois não ha mór gabo
 Na terra, e nos Ceos.

E N D E C H A S.

V Irgem soberana,
 D'outros cantos digna,
 Falta a voz humana,
 Cante a voz divina.
 Estrellas, e flores,
 Areas do mar
 Podem-se contar,
 Não vossos louvores.
 De tal maravilha,
 Pois sois Mãi, e Filha,
 Não me maravilho,
 De Deos vosso Filho.
 Sois templo Divino
 Do Espírito sancto;
 Quem he só, e Trino
 A vós fô quiz tanto.
 Sois Cedro em Libano,
 Em Cades sois palmeira,
 Remedio do damno,
 Vida da noss' alma.

Sois

Sois jardim cheiroso,
 Platano em ribeira,
 Em campo fermoso,
 Fermosa oliveira.
 Sois esquadraõ forte,
 Torre em 'alto erguida,
 Escudo da morte,
 Doçura da vida,
 Entre espinhos rosa,
 Lirio junto d' agoa;
 Toda sois formosa,
 Em vós não ha magoa.
 Fostes escolhida,
 Por nossa desculpa,
 Sem culpa nascida,
 Remedio da culpa.
 Quanto Eva perdeu,
 Por vós se cobrou,
 Quem de vós nasceu
 Tal vos fabricou.
 O verbo nascido
 De vos por mães finas,
 O Sol por vestido,
 Por chapins a Lua.
 De vos a Trindade
 Coroa d' estrellas,
 Mas a claridade
 Vós lhe dais, a ellas.
 Sois fonte suave,
 Alivio de tristes,
 Sois do Ceo a chave,
 Vós o Ceo abristes.

Quan-

56 V A R I A S

Quanto o Sol rodea,
Quanto o mar abraça,
Tudo encheis de graça,
Sois de graça chea.

L A G R I M A S

DE SAÕ PEDRO.

DEpois que Pedro vio como negara
Tres vezes a seu Mestre, e a seu Se-
nhor,

Que do barco, e das redes o chamara,
E de homens o fizera pescador,
A quem tam pouco havia que affirmara
(Cheo d'esforço então, cheo de amor)
Que, sendo necessario, morreria,
Com elle, e que nunca o negaria:

Vendo que de medroso tam vilmente
De tudo o que affirmando promettera
Afiava se mostrou tam diferente,
Como se nunca o vira, ou conhecera
Cantar ouvindo o gallo finalmente,
(Sinal que lhe na Cea o Senhor dera)
Da culpa, em que elle já tinha incorrido)
Vendo-se em fim perjure, e fementido:

Tamanha dôr sentio, tamanha aflicção
O miseravel velho em si tornado,
Que

Que não fez mais da sua vida conta;
Senão pera chorar o seu peccado.
Ferio seu peito com aguda ponta
A vista do Senhor, vio-se culpado;
A vergonha de si, e delle a magoa
Abriram nos seus olhos fontes de agoa.

Como neve que deixa congelada
Chuvoso inverno, e em lugar sombrio,
Que, sendo no verão do Sol tratada,
Se derrete em licor de claro rio:
Assi a covardia, que coalhada
Tinha Pedro em seu peito fraco, e frio;
Em pranto logo alli se converteo
Quando elle ao Senhor olhos voltea.

Não foi o pranto seu lago, ou corrente
Ribeira, que por calma se secasse;
Que, posto que o Senhor amigamente
Da culpa a graça d' antes o chamasse,
Sempre chorou depois amargamente,
Nunca noute passou que não chorasse:
Chorava, ouvindo o gallo, só consigo,
Lagrimas novas dando ao erro antigo.

Encontrado que foi dos olhos Santos,
Qual o triste de Pedro antão ficou,
Não o podem contar profas; nem cântos,
Nunca lingua mortal tal dôr contou:
Nelles lhe pareceo que d' entre tantos
Imigos seus, e sem os seus qu' amou,
Lhe

Lhe dezia o Senhor. Disse verdade;
Discipulo cruel, sem lealdade.

Mais cruel para mi que as maos destes
Durissimos algozes, e foztaes;
Lingoa medrosa em me negar mais prestes
Qu' os mesmos em me dar a morte erua:
Vós discipulos meus, vós me prendestes;
Vós me levais á Cruz, que não á sua
Malicia infernal, inveja cega:
Matame que me vende, e quem me negat

Fugiras tu tambem, Pedro, fugiras;
De que te servio Pedro acompanhar-me?
Se me desampararas, não mentiras,
E fora menos culpa que negarme.
Atado a esta columna não me viras;
Nem a agudos espinhos cororime;
O corpo denegrido em sangue tiato,
De ti ferido n' alma, o que mais sinto.

Nenhum me foi fiel, nenhum amigo
Em penas tam crueis, em magoas duras;
Que tu se vens aqui, não vens comigo;
Assi, o dizes tu, assi o juras:
Por evitar da vida hum vao perigo,
De mi e da tu' alma pouco curas.
Ah Pedro torna em ti, torna a quem eras:
Queres me ver na Cruz, ou porqu' esperas?

Desta maneira a Pedro parecia
 Que o Redemptor do mundo lhe fallava,
 Hora que duramente o reprendia,
 Hora que brandamente o consolava:
 Mil cousas na memoria revolvía,
 Em todas a si mesmo se culpava,
 E sobre todas mais culpava a vida,
 Que da sua alma o fez ser homicida.

Tante que se receou de maior dano
 As mãos lhe não attára, por ventura
 Nella, que lhe ordenou tamanho engano,
 Tomara em pura dór vingança dura.
 Ouvera por partido soberano
 Sofrer mil, e mil vezes morte escura,
 Não fer ouvido nunca, nunca visto,
 Por hũa só não ter negado a Christo.

Nunca festinosa Virgem em claro espelho
 Tam claro vio seu rosto figurado
 Como naquella ponte o triste velho
 Nos olhos de seu Deos vio seu peccado
 Sem mais discurso entam, sem mais con-
 Em puras vivas lagrimas banhado
 Da casa aborrecida sahio fóra,
 Da casa, onde infeliza seu Deos fora.

Chorando se sahio amargamente
 Da casa onde o Senhor preso ficava,
 Sem esperar se fera, se clemente,
 Sentença o mau juiz pronunciara:

Não lhe soffreo vergonha estar presente
De quem tanto offendera, e tanto amava,
Pelo silencio vai da noite escura
Onde o leva sua dôr, onde a ventura.

Por asperos caminhos desusados
Corrido, e fôro vai sem saber onde;
Os já sabidos d'elle, os já tratados
A noite escura, e triste lhos esconde:
Escondem lhos seus olhos occupados
Em pranto perenal, que a dôr responde:
Que nunca menos pranto lhe pedio
A dôr, que de negar seu Deus sentio.

Gente, suspira, e chora, o Céu atroa
Com dolorosos gritos, que vai dando;
Bate no triste peito, o valle soa;
Tudo, por onde vai, vai magoando:
A seus cansados pés nada perdoa,
As suas crespas cãs vai arrancando;
Contra a vida que mais aborrecia
Com magoada voz affi dizia:

Deixame vida já, deixame vida,
Fuge de quem te fôge, e te despreza:
Qu' esperas de quem es aborrecida.
Nest alma, exemplo raro de tristeza?
Nest alma, a quem tu tens tanto offendida
Com tua covardia, e vil fraqueza,
Que gosto podes ter? nenhum esperes,
De consumirte em lagrimas não queres.

Vaite vida de mi, vaite onde sejas
 Como vida tratada, que comigo
 Já mais nunca o serás, para que vejas
 Quam bẽ comigo estou, quam bẽ contigo :
 Se verme inda outra vez errar desejas,
 Se cuidas que com taço, ou ferro imigo
 De ti me vingarei, não hajas medo ;
 A dôr me vingará, ou tarde, ou cedo.

E se conforme for esta dôr minha
 A causa, de que vês que se me ordena,
 Espero que de ti me vingue a minha,
 Inda que a morte seja devesa pena.
 Mas dôr, que já não fez o que convinha,
 Bem mostra não ser grande, mas pequena,
 Que se com meu peccado s' igualara,
 Junto, não pouco a pouco, me matara.

Por ti, medrosa vida, hum peito forte,
 Hum peito a morrer já offerecido :
 (Ah que grande vergonha, ah baa forte!)
 D' hũa fraca mulher ficou vencido :
 Se tamanho temor tinhas da morte,
 Depois de tanto tempo ter vivido,
 Houveras d' attenta que defenderte :
 Era perderme a mi, e não perderte.

Perdite, oh vida minha (o q' alma chora)
 Quando neguei meu Deos, q' não devera :
 De não morrer por elle, morro agora ;
 E se morrera antes, sempre vivera :
 Elle,

Elle, qu' he vida minha, vida fora;
 Elle depois de morto bem podéra
 (Como a muitos fez já) resuscitar-me,
 E vida humana, e vida eterna dar-me.

A quantos ditosos já em mocidade
 Foste, com largo fer, largo tormento;
 Que se antes de chegar a muita idade,
 Tiveras de ti feito apartamento,
 Não viras hũa, e outra adversidade.
 Roubarlh'es todo seu contentamento,
 Como agora a mi fez o viver muito,
 Do qual negar a Deos colhi por fruto.

Foi-me teu longo curso hum fero imigo;
 A memoria, o saber, a fortaleza
 Me foi roubando, e só deixou comigo
 Descuido, pouco siso, gram fraqueza:
 E assi não lembrei, no mór perigo
 De quantas obras sobre natureza
 Vi já fazer aquellas mãos sagradas,
 Que vi tam cruelmente agora atadas.

Qual ley, oh tsiste velho, qual estudo
 Ensinava quebrar-se? ou que sentidos
 Negas a hum Senhor, Senhor de tudo,
 Vendo tantos milagres conhecidos?
 Que dava olhos ao cego, lingua ao mudo,
 Quem dava ao coxo pés, ao surdo ouvidos,
 Quem ás almas dos corpos já sahidas
 Fazia tornar de novo as novas vidas?

R I M A S . 7

63

Se tu, misero velho, isto sentiras,
Se te não descuidaras do que viste,
Tam nescia, e fracamente não cahiras
Na gravissima culpa em que cahiste:
Se teu descuido choras, se sospiras,
Sobejate razão para ser triste:
Correi lagrimas minhas, correi tanto,
Qu' onde a lingua faltou sobejé o pranto.

Não se veja de vós meu rosto exulto,
Correi em fio, nunca esteis em calma;
Pagai a dón seu natural tributo,
Para que o dón pague a maldade da alma!
Colhei da planta amarga doce fruto
Vossa seja victoria, vossa a palma;
Vós restaurai a culpa em que cahi,
Vós me tornai a graça que perdi.

Louvor vós podem dar louven continuo.
Meninos, que morrestes entre primos;
Quando do cruel Rey o desatino
Mandem, por matar hum, matar a tantos:
Pois antes (por decreto alto, e divino)
Que podesseis peccar, vos vistes santos;
E tãis do limbo gozais, que vos espera,
Como flores, ireis na primavera.

Quanto vós! na infancia aproveitastes;
Tanto, a mi, a velhice foi fructiva;
Não sabendo fallar, Deos não negastes
Como, triste fiz eu, como falla a minha.

Antes

Antes d'hum certo modo o confessastes,
 Se com palavra não formada, e viva,
 Com sangue, que por elle derramaraõ
 As gargantas, que fallas não formaraõ.

Desconsoladas mãis, inda que vistes
 Em vossos braços lobos carnicieiros
 Degolar eíles filhos que paristes,
 Como pacientíssimos cordeiros:
 Deixai de prantear, não sejais tristes,
 Olhai que foraõ elles dos primeiros,
 Que nos vãos assentos se subiraõ,
 Donde os espiritos maos, por maos cahiraõ.

Por essa, que chorais, sua dura morte:
 Mereceiaõ divinos escabellos,
 E nas cabeças, na Celeste Corte
 Primeiro ter coroas, que cabellos:
 Ah soberana sorte (fizerá isto forte
 He licito chamar) meninos bellos,
 Sem saber pelejar vencer a guerra,
 Pisar o Ceo, sem pisar nunca a terra:

Se souheíssis, que fructo regas dove
 A chuva desse seu sangue innocente,
 Desse sangue, que em si a terra bebe,
 E no Ceo se conserva eternamente,
 Não vos feria só sua morte leve,
 Mas de vós festejada alegremente,
 Tendo-vos sobre tódas por divinas
 Por ser raiz de flores tão fermosas.

Eu

Eu só por mais que chorei toda a vida ,
Justo será meu pranto , e não sobejo ,
Em magoarme a sentirei comprida ,
Curtá para chorar quanto desejo ,
Irei lavando assi hũa ferida
Que tam dura , e tam fea n'alma vejo ,
Que será cada vez mais fea , e dura ,
Se com meu pranto se não lava , e cura .

Mas tu , alma covarde , e d' amor nua ,
Que me não deixas já ? pouca dôr sentes ,
Pide (não queiras ser contra ti crua)
A quantas almas vivem descontentes ,
Que juntem suas dôres á dôr tua ,
As passadas , por vir , e as presentes ,
Porque com dôr tamanha enteire a dôr
A firmeza quebrada a teu Senhor .

Mas que dôr me darão , que nova magoa ,
Que seja de meu erro igual desconto ,
Inda que estes meus olhos fontes d' agoa
Derramen , sem nansar na vida hũ ponto
Inda que n'uma eterna , ardente fragoa
Ardendo sempre este tempo sem conto ?
Que tudo não seja pouco a respeito
De ser contra meu Deos meu erro feito ?

Negárvos , Senhor , hũa só vez ,
Pois hũa só vos tinha confessado
Por Filho verdadeiro de quem fez
Com só querer , sent mais , todo o criado
Hũa

Hãa vos confessei, neguei vós tres :
 Ah discipulô mas, desatinado ,
 Onde acharás perdão , onde piedade ,
 Se três mentiras dás a hãa verdade ?

Deſta maneira a ſi meſmo accluſando
 Se hia o triſte Pedro : mas ond' hia ,
 Senão via por onde ? aos pés deixando ,
 E não aos olhos ſeus , que foſſem guia :
 Deſpois que longo eſpaço andou errando ,
 Ou foſſe acaſo , ou Deos qu' aſſi queſia ,
 Tornou a dar no horto , donde fugira
 Quando a ſeu Meſtre nelle prender vira.

E como Pay , que deixa ſepultado
 O caro filho morto em deſaſto ,
 A quem da terra vida foi cortado
 Com duro , e imigo ferro o fraco fio ,
 Se paſſa pelo campo , ond' eſpalhado
 O ſangue delle vê já negro , e frio ,
 Mais altos gritos dá , ſente mais dôr ,
 Mais ſ' em bravece contra o matador :

Do meſmo modo Pedro , que ſó mais
 Amava (como bem depois moſtrou)
 Que quãtos no mundo houve amigos pays ,
 A dôr naquella parte renovou ,
 Vendo nas verdes hervas os ſinais
 Do ſangue , que o Senhor allivou ,
 Mais ſoſpiros , mais lagrimas derrama ,
 Mais tredo , mais cruel , mais não ſe cha-
 ma. Gemo,

Geme, falluça, chora, e defatina.
Alli pafma, alli cahe, alli esmorece,
De não morrer alli, alli se fina,
Alli por mais culpado se conhece:
Adora, e beija a terra por divina,
Onde o fagrado fangue refplandece,
Que illuminando o horto alli fazia,
Como mais claro alli feu erro via.

Oh Senhor meu, que tens da vida a chave,
Se tua bondade (disse) se não cerra,
Co' a malicia de minha culpa grave,
Se val arrependerse a quem te erra,
Sobr' este fangue teu sacro, e suave,
Sobr' esta dos teus pés pisada terra
Me faz mercê da morte, acabarei
Aqui, onde a temella comecei.

Mas se minha maldade impede, e nega
Que com effeito a meu querer respondas,
A ti, oh terra, a quem meu pranto rega,
Peço, q' ou vivo, ou morto em ti m'escôdas:
Antes qu' a luz do Sol, que já se chega,
Passe do rico Gange as claras ondas,
O dia para mim nunca amanheça,
A noite, em que pequei, só me conheça.

Porém se o Sol de verme se não peja,
E de mi vai fogindo a noute escura,
Esta cova, que vejo, esta me veja
Chorar em si a minha culpa dura;
Mora-

Morada em toda a vida esta me seja,
 Seja depois da morte sepultura,
 Vivo chorarei nella meu peccado,
 Morto ficarei nella sepultado.

L A G R I M A S

D E

S. JOA M EVANGELISTA.

A Quelle, a qué amava o mesmo amor,
 De qué foi puramête o amor amado,
 Secretario do Ceo, alto Scriptor
 Do Verbo na Virgem pura encarnado:
 Aquelle, que na Cea do Senhor
 Dormio sobre seu peito reclinado,
 Sanctissimo Joaõ Evangelista,
 Anjo puro na vida, Agnia na vista:

Aquelle, oh Musa minha, celebremos,
 Se for de tal fogeito o verso digno,
 As suas magoas, seu amor cantemos,
 Suas magoas mortais, seu amor divino.
 Antes com mais rezaõ, Musa, choremos
 Com elle ao pé da Cruz, a quem m' inclino
 E peço tal favor qu' este meu pranto
 Sirva a quem mo pedio, sirva a tal Santo.

De que magoa, Joaõ, de qu' agonia
 Levarias tu' alma rodeada
 Seguindo teu Senhor ao triste dia,
 Depois da triste noite já passada?

Se-

R I M A S.

Seguindo teu Senhor quando sahia
Da cidade cruel delle chorada , (grav
Co' hñ madeiro em seus hombros duro
Mas brando para nós , leve , e suave.

Com que dôr de tu' alma irias vendo
A magoada Mãi , o Filho brando ?
A Mãi a cada passo esmorecendo ,
O Filho a cada passo ajoelhando ?
Com o peso da Cruz , que foi soffendo ,
Pera o monte Calvario caminhando ,
Onde foi nella posto , onde encravado ,
Onde com deus ladrões crucificado.

Aquelles duros cravos, que encravarão
As mãos , e os pés de Christo no madeiro
Alli teu coração atravessarão ,
Na morte alli lhe foste companheiro :
As fontes do sacro sangue , que manarã
Das veas do mansíssimo Cordeiro ,
Abrirão no teu peito ontras de pranto
Devido a quem por nós soffria tanto.


A quem darias tu , a quem darias
Os teus humidos olhos em tal hora ?
Ao Filho , que na Cruz chagado vias ,
Ou á Mãi, que a seus pés sospira , e chora
Com ambos tua vista partirias
Vendo tal o Senhor , tal a Senhora ,
Que não determinava quem os via
Qual d'elles mais asinha espiraria.

A morte, que seus rostos descorava,
Já de hũa cõr funebre lhos cobria;
O lume dos seus olhos se apagava,
A voz cada vez mais enfraquecia:
Mas ind' o bom JESUS a sua alçava,
E por vós a seu Pai perdaõ pedia,
Por vós, os que lhe dais morte sem culpa,
E com vossa ignorancia vos desculpa.

Oh brandura, de nós mal merecida!
Oh rara piedade, oh novo amor!
Que chegue quem está perdendo a vida
A rogar por seu proprio matador!
Oh natureza humana indurecida,
Que aviso aqui te dá teu Redemptor
Para não aggravar quem t' aggravou,
Para te não vingar de quem te errou!

Mais triste, se podias ser mais triste,
Ficarias João (se mal não entendo).
Quando ao Senhor dizer ouviste,
Olhos á triste Mãi da Cruz volvendo:
Vês hi teu filho; de chorar desiste;
Vês hi tua Mãi, a ti também dizendo,
Ella te quiz por filho; e dessa hora
A tiveste por Mãi, e por Senhora.

Não podia em tal tempo o Senhor darte
Outro final d' amor mais certo, e claro,
Que na morte hum penhor encomêdarte,
Quaõ a vida não deixa outro mais caro.



A sua doce mãe quiz entregarte ,
Tanto porque lhe fosses doce emparo ,
Quanto por te mostrar, que o seu amor
Contigo era de irmão , não de Senhor.

Affli no mais sensível do teu peito
A força deste amor penetraria ,
Qu' em amorosas lagrimas desfeito
O tenro coração rebentaria :
Tolhendo a dôr á lingua o seu effeito
Em tam penoso passo , supriria
O magoado sprito a sua mingoa ,
Porque para com Deos o sprito he lingua.

Com elle cuido eu que lhe dirias :
Vejo-vos, meu Senhor, estar morrendo ,
E não acabo aqui meus tristes dias ,
Que morte me seraõ sem vós vivendo ?
As penas, que sentis, as agonias
Podem estes meus olhos estar vendo ,
E não os cerra a dôr eternamente ?
Quê não morre, e tal vê, pouca dôr sente.

Mas já que minha dôr não pôde tanto ,
(Oh amor da minha alma, Oh meu Senhor)
Que rompa desta vida o carnal manto ,
Como não morro eu de puro amor ?
Disse corrido estou , disse m' espanto ,
Inda que de crer he meu Redemptor
Que com amor, pensando me detendes ,
Porque me tece, amando, o que me tendes.
E se

E se morrendo vós quereis que viva
 A vida morto, vivo á saudade,
 Esta alma neste meu corpo cativa
 Não tenha, inda que pene, outra vontade:
 Seja quanto quizer a vida esquiva,
 Trateme com brandura, ou crueldade;
 Que não devo querer, nem querer posso
 Senão o que mais for do gosto vosso.

Com tudo nesta triste despedida,
 A vida, que de vós, Senhor, se parte,
 Leva consigo o bem da minha vida,
 E da minh' alma leva a melhor parte,
 A qual anda convosco tam unida,
 Que vós seguirá sempre em toda parte;
 Que não pôde apartar tempo nem morte
 O que juntou amor muito mais forte.

Alembrame, Senhor, quam differente
 Noutro monte vos vi ha poucos dias
 Em meio de mais branda, e amiga gente,
 Em meio de Moysés, e o bom Elias:
 Alli mui mais que o Sol resplandecente,
 Aqui para cumprir as profecias,
 Sem aquelle divino resplendor,
 De que mostras nos destes no Tabor.

Todo cuberto estais de fombra escura;
 Todo tinto de sangue, e denegrido:
 Que foi daquelle vossa fermosura,
 A quem espanto, e amor erz devido?

- Para

Para nossas feridas terem cura
 Quizeste ser o Mestre, e o ferido;
 E por tam novo modo nos curais,
 Que, para nos sarar, vós enfermais.

Este povo, Senhor, vosso mimoso,
 Que vós de cativoiro tam pesado
 Livrastes com processo milagroso,
 Abrindo-lhe caminho desusado,
 Por não vos ser ingrato, e odioso,
 Na cabeça, nos pés, nas mãos, no lado,
 Em todo corpo em fim novos caminhos
 Com ferro vos abrio; e com espinhos.

Esta gente, Senhor, a vós mais chora
 Que toda a que téqui ao mundo veio;
 Para quem agoa branda, doce, e clara
 Rompeo da pedra dura o duro feo,
 Por não vos ser ingrata vos prepara
 De fel, e de vinagre hum vaso cheio.
 Q'hai com que vos quer matar a sede,
 Que de salvar o mundo vos procede

Os pais destes crueis, des que fálrao,
 Da dura fagação de Egyptianos,
 Falta (por mercê vossa) não fentiraõ;
 Duraraõ-lhe os vestidos corent' annos;
 E dos vossos os filhos vos despiraaõ;
 Se filhos estes são de homens humanos:
 Nessa Cruz vos pregaraõ m., e pobre;
 Hãa malha nella só vos cobre.

Corrido d'um opprobrio tam esquivo
 Esconde o claro Sol seus raios d'ouro,
 A terra, sem ter mais outro motivo,
 Treme, o Leão urra; e brama o touro:
 E eu que vivo em vós, e em mi não vivo
 Morrendo vós affi, como não morro?
 Que maravilha he esta tam estranha?
 Que vida sem a minha m'acompanha?

Se vós de piedade spritos nós
 Quereis que tanto mal vos agradeça,
 Encravai-me nas costas desta Cruz,
 Onde com meu Senhor morra, e padeça
 De maneira, que possa, oh bom JESUS,
 Em meu peito encostrar sua cabeça,
 Pois a minha do seu fez almofada
 Na cea tanto d'elle desejada.

Mas se directamente a conta lança
 Em todo trabalhoso, e triste trance,
 Nelle tenho mui certo o meu descanso,
 Elle não tem em mi em que descanse:
 Entre lobos crueis Cordeiro manso,
 Que lobo vos verá, que não se amansa,
 Daquelles, que nos bosques sustentais,
 Não destes carniceiros muito mais?

Com tudo inda que duros, e malvados,
 Inda qu' em vós a morte executará
 D' invejoso furor arrebatados,
 Não foraõ elles fós que vos matará,
 Ma-

Matarão-vos, Senhor, nossos peccados,
Que nessa dura Cruz vos encravarão,
Matouvos meu amor, o amor vosso,
Isto com mais certeza afirmar posso.

Vejo que de tristeza as pedras duras
Topando hias com outras se quebrantão;
Revolvem-se pesadas sepulturas,
Os que dormião nellas se levantão,
Todas as insensíveis creaturas
Com novo sentimento nos espantão;
E eu, sendo obrigado a maior magoa,
Escacamente dou aos olhos agoa.

Porém de chorar pouco não m'espanto,
Nem s'espante ninguém disto que digo,
Pois o meu coração, fonte de pranto
Com vós o está, meu Deos, e não comigo;
Que pôde o vosso amor co' elle tanto,
Que nessa Cruz o tem posto consigo:
Lá chora vossa dôr, e a sua chora
Sem correrem as lagrimas de fóra.

A ser de outra maneira de crer era
Que já vida tam triste s'acabara;
Porque mil corações, se mil tivera,
A dôr em tristes lagrimas gastara:
Se de mi tal verdade não foubera,
A vós erguer os olhos não ousara
De puro vergonhoso, e de corrido
De não ser já em choro convertido.

Porei no peito meus magoas esquivas
 A falta destes meus olhos suprindo,
 De suspiros mortais lagrimas vivas
 Outras fontes de novo iras abrindo:
 As horas no meu gosto fugitivas,
 Vagarelas ao mal que estou sentindo,
 Não deixaraõ secar o licor triste
 Em quanto vosso amor ao meu resiste.

O fim, segundo vós estais pensando,
 Vergei de vossas penas mui afiada,
 Voume por vossa parte consolando,
 Desconsolo-me muito pela minha,
 Porque qual ficarei sem vós ficando;
 Sem vós, onde de mi o melhor tinha,
 Que lugar acharei onde respire?
 Que gosto, que do peito a dor me tire?
 Já tudo me será sem vós pesado,
 A' noite sem repouso, e o dia escuro:
 Da vossa doce vista desterrado,
 Onde andarei quieto, onde seguro?
 Sempre sereis de mi tam desejado,
 Oh amor, que morreis por amor puro,
 Que para a vós passa deste desterro
 Frio acharei o fogo, e brado e ferro.

Não era eu, meu Senhor, o amado vosso
 Sobre todos os mais do vosso seio?
 Pois quem divide agora o amor nasso
 Apartarme de vós, donde vos veio?

Ser asperesa: vossa oração não posso;
 Ser grande culpa minha isto mais creio:
 E se culpa não foi, justo feria
 Não dividir agora companhia.

Mas vós não tão fômente me deixais
 Neste novo caminho que fazeis,
 Mas inda, porque finta esta dor mais,
 Com vosco hum roubador levar quereis:
 Se vós por companheiro o aceitais
 Sem embargo de ser qual vós sabeis,
 A quem me aqueixarei d'elle, Senhor,
 De me roubar em vós o meu amor?

Dahi, donde com pena está pagando
 A culpa de mil roubos que tem feito,
 Outros mores esteve aderoscintando
 Não sendo dos passados satisfeito.
 Co' desejo das mãos já não usando;
 Os thesouros abriu do vosso peito,
 Junto meu coração ao vosso achou,
 Cuidando roubar hum, ambos roubou.

Oh ditoso ladrao, em quem se encerra
 Sotileza tam alta, tal aviso,
 Que, depois de roubar ha mens na terra
 Roubar foubeste a Deos o Paraíso:
 Com elle em paz te vas, fóra de guerra
 Em que me deixa cá, de mi diviso,
 Pois a teu novo amor tanto se entrega,
 Que te concede a ti o qu' a mi nega.

Eu

V. A. A. R. I. A. S

partirei daqui desconsolado.
na triste Senhora com que vim;
pois d'elle lhe fui por filho dado,
vida como Mãe fará de mi:
com lingua muda, e desmaiado
rendo as tristes lagrimas sem fim,
ompanhou seu Mestre á sepultura;
pois a sua casa a Virgem pura.

H. Y. M. N. O

A

JOAÕ BAPTISTA.

Uem poderá formar tam alto canto,
Que seja a tal materia accommodado;
— Oh Sancto antes de ser nacido Sancto?
u do Creador fosse louvado,
tomar tam alta impresa a creatura
parece atrevimento mal tomado.
oração humano que se apura (dece,
fais em teu puro amor, mais t' engran-
menos a perderte s' aventura.
nar do teu louvor, que s' offerece,
ejo que não tem fundo, nem tem prais
nde possa acabar, onde começa.
iguem em sanctidade poz a raiz
im mais altoingar, nem foi mais dino:
quem não conceder isto, no campo saia.

Oh

Oh espirito no mundo peregrino ;
Em tudo milagroso , em tudo puro ,
Mais proprio que mortal, Anjo divino.
Tu foste annunciador do bem seguro ,
Testimunha do lume verdadeiro ,
Que veio esclarecer o mundo escuro.
Tu nos mostrastes aquelle alvo Cordeiro
Que lavou com seu sangue a nodos fea
Que em nossas almas poz o pai primeiro.
Que gente vê o Sol, que nos rodea ,
Que não festeje o teu formoso dia ,
E te não chame Sancto á boca cheia ?
A terra entã se veste d' alegria ,
Entã descobrem mais a graça sua.
Quantas flores o valle , e o monte cria.
Entã o louro Sol , e a branca Lua
Parece celebrar teu nascimento ;
Que nascimento o teu , que vida a tua!
Dentro no teu materno ençarramento ,
Vendo o Verbo Encarnado t' alegraste,
Qu' alli te deu de si conhecimento :
O Diamã divino em humano engaste ,
(Oh nova maravilha , oh louvor raro)
Logo d' hum ventre noutro o adoraste.
Por te communicar seu raio claro
Penetrou as purissimas entranhas
Da Virgem Madre sua, e nosso empero.
E vós que nos direis, altas montanhas ,
Da sua aspera vida ? que direis
Das mais virtudes suas tam estranhas ?

Contai estremos seus, não vos calleis,
Pois sua tenra idade possuistes,
E quanto obrou em vós, vós o sabeis.
Dizei-nos os vestidos que lhe visteis,
Dizei-nos os manjares que gostava,
Contai-nos os colloquios q' lhe ouvistes.
Com Deos se deve crer que conversava
Quem, fazendo a si mesmo cruel guerra,
Os caminhos do Ceo lh' aparelhava.
Mas dece, oh voz divina, já da serra
A baptizar nas agoas do Jordão,
E pregar penitencia em toda a terra.
Pois aquelle, que tudo tem na mão,
Da tua quiz alli ser baptizado,
De tamanha excellencia que dirão?
E eu que mais direi, Sancto sagrado,
Se quanto corro mais por teus louvores
Muito menos caminho vejo andado?
Os grandes de Judéa, e os menores
Te quizerão por Rey, se tu quizeras,
Se não vejaõ os seus Embaixadores.
A quem tu respondestes, que tu eras
Hã voz que bradava no deserto
Entre duros rochedos, entre féras.
Quem te não louvará ao longe, ao perto,
Desprezo de tam alta dignidade,
Confissão do Messias encuberto?
Por esta firme escada d' humildade
Sobiste ao lugar, donde desceo
O soberbo dragão, pai da maldade.

Qual

Qual vida maior premio mereceo
 Do Senhor da verdade, que húa vida,
 Que por fallar verdade se perdeo?
 Mas deixa o canto já, Musa atrevida;
 Que mal podem por ti ser referidas
 Graças que fim não tem, nem tem medf-
 E vós, almas a Christo offerecidas, (da.
 Da gloria do Baptista cobiçosas,
 Com obras o louvai, com sanctas vidas,
 Que, por mais que de lirios, e de rosas
 De continuo lhe deis frescas capellas,
 Não podem nos seus olhos ser fermosas,
 Não indo o vosso amor tecido nellas.

A O MESMO BAPTISTA

S O N E T O.

Pois vem amanhecendo o sancto dia
 Daquelle, que por Deos foi inuiado,
 Que no ventre da mãe inda encerrado
 Adorou seu Senhor no de Maria:
 Vinde colher capellas d'alegria,
 Ninfas, com alva mãe no verde prado,
 Que Florã tem de flores matizado
 E de celeste aljofre a manhã fria.
 Cantai louvores seus ao longe, ao perto,
 Nos bosques, e nos valles, e nos montes,
 Nas sombras, e nas agoas que lograis.
 Alegrem-se com vosco rios, fontes,
 Feras, aves, e gente; e o deserto,
 A quem mais deu de si, s'alegre mais.

A S. LOURENÇO.

S O N E T O.

Lourenço, que de louro coroadó,
 Vestido d' alva estola appareceste
 Todo resplandecente na celeste
 Corte d' hum coro d' Anjos rodeado :
 Teu premio no teu nome está notado ,
 Sinal he da batalha que venceste
 Quando posto no fogo offereceste ,
 Depois d' assado d' hum , e outro lado.
 Nesse fogo d' amor , que tam doce arde ,
 Que fez, ardendo em ti , hũa fria neve.
 As vivas chammas d' outro , em riso , e
 jogo.

Por teu amor accenda (e não lhe tarde)
 Christo meu coração, pois brádo, e leve
 Se fez com tal ardor o ferro , e o fogo.

A S. SEBASTIAÕ

N O S E U D I A.

S O N E T O.

O Sancto Cavalleiro , em cujo dia
 Naceo aquelle Rey gram cavalleiro,
 Que por amor do culto verdadeiro
 Seu sangue derramou em Berberia.

A re

A regra antiga da cavalleria ;
 Que se guardou do bô tempo primeiro ,
 Guarda comigo agora, oh bô guerreiro,
 Que por ti brado posto em agonia.
 Aquellas duras settas , qu' imprimiraõ
 Nos teus attados membros tais feridas ;
 Que te deraõ em vez de morte, palma,
 Sinta em defenderme convertidas ,
 Quebrem as invisiveis com qu' attiraõ
 Cõtino á minha os tres inimigos d'alma.

A S A Õ J O A Õ

DE PORTA LATINA.

Juan , que ardor finto
 De llama divina,
 No finto en la tina
 El olio herviente.

Entra fin temor
 En roxo metal ,
 El divino amor
 Vence al natural.

Sale salvo , y sano
 Daquel fiero baño ,
 Com dolor estraño
 Del Cruel tyrano.

Ah Joan amado
 Del Hijo de Dios,
 De martyrios dos
 Deves ser loado.

Uno aqui soffriste,
 Otro con JESUS
 Moriendo en la Cruz
 De morir le viste.

Lagrimas, y enojos
 Te fueron cuchilo,
 Corriendo en hilo
 De tus tristes ojos.

El agua, y el fuego,
 Elementos varios,
 Puestos em sosiego
 Fueron tus contrarios.

En el Cielo empyrio
 Alcançò tu alma
 De virgen el lyrio,
 De martyr la palma.

A' NOITE DO NATAL

S O N E T O

O H noite sancta, e clara, inda q' escura
 Te vê que mais não ergue a fantasia;
 Noite, que morrecesse, mais que o dia,
 Ver nascido JESUS da Virgem pura:
 Como se não tornou logo em brandura
 Tua grande aspereza, noite fria,
 Vendo teu Criador que padecia
 Teu frio como humana creatura?
 Como vos desatais, oh ventos, tanto?
 Porque vos decretais, ardes em agua?
 Tempo, que te não tornas mais sereno?
 Se não sentis do Filho o tenro pranto,
 Senti a dor da Mãe, senti a magoa:
 De o guerdar de vós compalha, e feno.

A' ESTRELLA
DOS REYS MAGOS.

S O N E T O

D itosa estrella, que os tres Reys guiasse
 Da praia Oriental tam fielmente,
 Que o grãde Rey dos Reys omnipotente
 Minino em hū presepio lhes mostrasse.
 Hum

Hum raio fô de quantos derramaste
 Guie minh' alma já directamente
 Ao mesmo boia Jesus, que juntamente
 Alli tambem com elles adoraste.
 Onde posto nos braços de Maria
 Alli fê, esperança, e caridade
 Lh' offereceras ouro, mirra, e encenso
 Depois guiado do teu lume immenso,
 D' Herodes conhecendo a falsidade,
 Me torne a recolher por outra via.

A SANTO ANTONIO NO SEU DIA.

A qui nasceste, Antonio, e não fômente
 Enriqueceste, oh milagroso Sancto,
 A tua cara patria, a tua gente,
 Mas Italia tambem, que t' ama tanto:
 Despistes lá, vivendo sanctamente,
 O que de cá levaste, o fragil manto,
 Lisboa, a quem tu dás mais fermosura
 Teu berço foi, em Padua sepultura.

Oh Sancto, a quem tal graça o Ceo influe,
 Que cobra o que te pedes, e que perdeo
 Tu mesmo a nós te torna, e restitue,
 Pois natureza a nós te concedeo.
 Ou já qu' Ausonia o corpo te possue,
 Tu' alma, que possue agora o Ceo,

Já mais se nos aparte desta parte,
Porque de ti nos dês a melhor parte.

Antonio aqui nascido, aqui criado,
Cuja rara virtude, e raro exemplo
Mereceo que te fosse dedicado
Este paterno hospicio em sacro templo;
Menos te sei louvar, Varaõ sagrado,
Quando mais em ti cuido, e te contemplo;
Mas nunca faltaraõ a teus louvores
Novas rimas aqui, versos milhores.

De milagres encheste o mundo em quanto
Nelle vivo moveste os mortais passos,
E para gloria tua, e nosso espanto
Teveste o bom Jesus posto em teus braços
Depois de morto diga Padua quanto
Em louvores te dar fomos escassos,
As maravilhas diga, que Deos obra
Por ti, Sancto por fé, Sancto por obra.

De ti se queixa, Antonio, e sente dôr
O teu, e nosso Tejo Lusitano,
Dizendo, que trocaste o teu amor
Por amor que tevestes ao Eridano;
Mas sem razã se queixa; que o Senho
Nisso te quis fazer mais soberano,
Permittindo, qu' em vida taõ perfeita
Nãõ tevessem a patria por sospeita.

Por mil, e mil grandezas em mil partes
 Soando vai a nobre, e graõ Lisboa
 Em armas tanto, quanto em boas artes,
 Em pureza de fé muito mais fõa :
 Mas o que mais realça as suas partes
 E lhe concede a palma, e dá coroa
 Sobre quantas no mundo a Fama canta,
 He ser jardim, onde nasceo tal planta.

AS. TO AGOSTINHO

E P I G R A M M A.

S Antissimo Agostinho, que inflamado
 D' amor, que com amor a amar obriga,
 D' amor, que te fez tam namorado
 Daquella fermosura nova, e antiga,
 Para que tu de mim sejas louvado,
 De ti não sei que conte, nem que diga,
 Se parte não differ do que disseste
 Daquelle amor, a quem teu amor deíte.

O U T R O.

N O mar profundo as aves farão ninho,
 Os pexes pelo ar irão voando
 Quando lingua mortal, divo Agostinho,
 Seu canto a teu louvor for igualando :
 Tu abriste do Ceo novo caminho,
 Tu lá do Senhor delle estás gozando,
 Anjos

Anjos alegre lá tua voz divina,
Homens enfina cá tua doutrina.

A S. BERNARDO

CANTIGA ALHEA.

*Tanto agradaſtes a Dios ,
Divino , y ſacro Bernardo ,
Que la leche, qu' ha guſtado ,
Vos la dà ſu Madre a vòs.*

VOLTAS PROPRIAS.

D Onde a vuestros labios tal
Dulcedumbre , y gracia vino ,
Que vuestro hablar fue divino ,
Siendo la lengoa mortal ?
La Virgen , que al Hijo Dios
Como Madre leche ha dado ,
Como a grande enamorado
Snio , vos lo diò a vòs.

Maravilloſo. favor
La Madre , y el Hijo os an echo ,
Pagando el materno pecho
Del vuestro pecho el amor.
Ye no ſe quien de los dos
Fue jamas tan regalado
Como vòs , qu' aveis guſtado
La leche que guſtò Dios.

A' MAGDALENA

S O N E T O.

DE noute á Magdalena vai segura ,
 Passa per homês d'arinas sem temor :
 Tam enlevada vai no seu amor ,
 Que lhe não lembra a quãto s' aventura.
 Indo buscar a vida á sepultura ,
 Quando não achou nella o Redemptor ,
 Com sospiros , com lagrimas , com dôr
 Movia a piedade a pedra dura.
 Suave Sposo meu , ah meu só bem
 (Co's olhos no sepulchro começou)
 Levaraõ-vos daqui ? aqui vos tinha.
 Quem vos levou, Senhor, onde vos tem ?
 Torne-me, meu Senhor, quẽ mo levou ,
 Ou leve com seu corpo est' alma minha.

A' M E S M A

S O N E T O.

BAnhada em vivas lagrimas Maria
 Já fóra do sepulchro se tornava ,
 Que vista d' Anjos não a consolava ,
 Por quanto do Rey delles pertendia.
 Eis nisto o bom JESUS lh' apparecia
 Em trajos , qu' hortelaõ representava.
 Por-

Porq̃ choras, mulher? (lhe perguntava)
 Tomárao, meu Senhor, lhe respondia.
 E logo que na voz o conheceo,
 A seus pés s' arrojou: mas o Senhor
 Com dizer Naõ me toques, a deteve,
 E juntamente desapareceo.
 Ah que tam largo pranto, e tanto amor
 Naõ vos pedê, Senhor, vista tam brevel

A' M E S M A

S O N E T O.

Fermosa penitente, que lavaste
 Co' licor dos teus olhos cristalino
 Tu'alma, e pés de Christo, e os enxugaste
 Com tranças derramadas d' ouro fino.
 Quantos amores por hum só divino
 Num ponto para sempre desprezaste,
 Quantos sospiros déste de continuo
 Quam bem por tal amor os empregaste!
 Em sanctas esperanças as danosas
 Trocar foubeste, e mil desejos varios
 Num só desejo, em lagrimas o riso,
 As cidades em ermos solitarios,
 Rochedos toscos, lapas escabrosas,
 Num brando, e deleitoso paraíso.

EM LOUVOR
DO GLORIOSO
SAÕ JACINTO

DA ORDEM DOS PREGADORES
agora novamente canonizado.

S O N E T O.

P Olonia deu ao mundo, e deu ao Ceo
Domingos, Patriarca glorioso,
Este Jacinto bello, e precioso
Qu' entre seus novos filhos floreceo:
Foi milagroso em quanto viveo,
Des que vive no Ceo mais milagroso;
Vida, por elle, o Senhor piadoso
A trinta e nove mortos concedeo.
A mancos pés, vista a quem não via;
Ouvir a surdos, falla a mudos deu,
A capa ponte fez d'um brave rio.
Fêz passar, e passar, como Eliseu,
Por ir pegar as chammas em que ardia
Na fera gente daquelle orbe frio.

E P I G R A M M A.

J acinto, digo o que sinto;
O mais diga quem mais sente:
Digo que nunca Oriente
Criou mais rico Jacinto.

AO MESMO SANTO.

SONETO.

O Jacinto entre pedras preciosas
 Sempre (por seu valor) foi estimado:
 Outro Jacinto em flor foi transformado
 Entre as flores do campo mais fermosas.
 Mas este n'osso de celestes rosas,
 De rubis, e de perlas coroado:
 Só deve ser no mundo celebrado;
 Dos mais os versos callem, callê profas.
 E d'ambos o louvor a gente mude,
 Neste mais rico, e bello, e peregrino,
 N'elle (por q' tal foi) mais agorecente.
 Foi flor que deu a Deos fruto divino;
 E foi pedra a que Deos deu tal virtude;
 Que curou almas, corpos não somente.

EPIGRAMMA.

Jacinto, o que já sinto,
 He razão que o não calle,
 Sinto já que nunca valla
 Criou mais lindo Jacinto.

HISTORIA
DE
SANCTA URSULA
DIRIGIDA A' INFANTA
Dona Maria.

S. DEDICATORIO.

E U fiz (como já disse o Mantuano)
Os versos della Virgem esposada,
Que foi com onze mil martyrizada,
A honra me roubou hum vil engano.
Estando a vosso nome soberano,
Soberana Maria, dedicada,
Caio (para se ver pior tratada)
Nas mãos, livre já d' hū, d' outro tyranno.
Se foi, indo roubada, tam aceita
Em partes inda fea, e duvidosa,
Naõ desmereça agora, alta Princeza,
Que mais segura vai, vai mais fermosa,
Naõ soffrendo razaõ cousa imperfeita
Diante a perfeiçã de Vossa Alteza.

COMEÇA A HISTORIA.

DE huma fermosa Virgem, e esposada
Que d' outras onze mil tãbẽ fermosas
Entrou no Ceo Empyreo acompanhada,
Coroadã de lirios, e de rosas;

De

De Christo Sposo seu tam namorada ,
Que dellas quis fazer todas esposas ,
Amor, vida, e martyrio cantar quero
Movido do favor que della esperô.

Alcança , Ursula Sancta , que diante
De tam bello esquadrão foste por guia ,
Do teu suave amor , que de ti cante
O seu amor , que no teu peito ardia.
Meu verso para vós mais se levante ,
Oh bella , e a JESUS chara companhia ,
Tanto se mostre aqui mais soberano ,
Quanto o Divino amor excede o humano.

E vós , oh bella Mãe , e Virgem pura ,
Pois sois das que tal ordem recolherão ,
Fostes sempre , e fereis guarda segura
Da pureza qu' a Deos offerecerão ;
Dai neste canto meu melhor ventura
Do que tégora as vans musas me derao ;
Vossas servas serão de mi servidas ,
Suas mortes cantadas , suas vidas.

Serenissima Infante produzida
Do gram tronco Real ; sublime planta ,
No titulo , nas obras , e na vida
Retracto natural d' Ursula Sancta ,
Desta Virgem tambem de Reys nascida
Ouvi com ledo rosto o que se canta ,
Dai o sentido hum pouco a tal fogento ,
Naõ tire o preço delle o meu defeito.

No

No tempo que Ciriaco se sentava.
 Na cadeira de Pedro pescador,
 Quando com sua doutrina apascentava
 As ovelhas de Christo, bom Pastor:
 Teve Bretanha hum Rey que professava
 A Lei que deu no mundo o Redemptor,
 Justo, temente a Deus, pio, e devoto,
 Chamado Mauro d' hús, e d' outros Noto.

De virtudes hum novo exemplo, e raro,
 Em idade, e belleza florescia
 Ursula, por quem Noto era mais claro,
 Que pelo Reyno seu, que possuia,
 A quem em nada o Ceo quis ser avaro,
 Com quem todas as graças repartia,
 Prudente, honesta, e bella á maravilha,
 De tam ditoso Rey ditosa filha.

Aquella, que no ar com ligeireza
 As penas de mil asas abre, e cerra,
 E com nunca já mais vista presteza
 Co outros tantos pés corre por terra:
 Aquella, que de sua natureza
 Não cuida no que diz se acerta, ou erra,
 E d' hús em outra bocca se derrama;
 Aquella enfim, a que chamamos fama;

Hia por todo o mundo divulgando
 Estremos desta Virgem soberana,
 Aquella fermosura celebrando,
 Com que o cego amor olhos engana:

A d' alma muito mais alevantando
Por ser cousa divina mais que humana,
Hia, e outra em fim sobia tanto
Que n'uns criava amor, n'outros espanto.

Ouvindo seus louvores muitas vezes
Desejou desta Virgem fazer nora
Hum Rey, qu' o sceptro tinha dos Ingrezes,
Idolstras antao, cegos agora.
Oh povo cego, e leve, as cujas fezes
Aparta do ouro puro, e fino fora,
Torna ao teu pastor, perdido gado,
Olha que vás sem elle mal guiado.

Hum filho deste Rey, de quem dizia
Que ser de Ursula sogro desejava,
Movido já do que contar ouvia,
Já dentro no seu peito a namorava.
Alli o seu amor lhe offerencia,
Alli pelo seu della sospirava;
Suspira elle por ella, ella sospira
Por outro amor tambem que nunca vira.

Mandon o Rey Ingrez Embaixadores
Com Real aparato, e mui custoso,
Do grande Reino seu, grandes senhores.
A Noto, Rey, não tanto poderoso,
Pedir a bella filha, que em amores
Ardia toda do Celeste Esposo,
Pera a casar co' filho, que sabia
Que por amores della todo ardia.

E

Ficou

Ficou ElRey Bretoaõ mui descontente
Ouvindo esta embaixada de Inglaterra ;
Recea que , se nella naõ consente ,
O gentio lhe mova cruel guerra :
O qual sendo mais rico , e mais potente
Assi no largo mar , como na terra ,
Quando o desprezo visse de seu rogo
Podia pôr Bretanha a ferro , e a fogo.

E logo depois deste pensamento ,
E medo de perder seu senhorio ,
Novo discurso tinha , novo intento ,
Com que ficava mais medroso , e frio :
Como podia dar em casamento
Sua filha Christaã a hum Gentio ,
Que nem a Ley de Christo o permitia ,
Nem ella nunca tal consentiria.

Estando em tal angustia o bom Rey posto ,
Ursula divinamente inspirada
Lhe disse com sereno , e alegre rosto ,
Que consentir podia na embaixada ,
Com tanto , que , s' o Ingrez levava gosto
Della com seu herdeiro ser casada ,
Primeiro lhe mandasse dez donzellas
Do Reino , as mais illustres , e mais bellas.

E desse mil a cada virgem destas ,
E a ella outras mil tambem daria ,
Todas de claro fangue , em vida honestas ,
Com as quaes d' onze mil o conto enchia ;

E por tres annos dilacão nas festas,
 Além de tudo isto lhe pedia
 E aços, e mantimentos para todas
 Irem co' ella, a Roma antes das vodas.

Onde sua pureza, e virgindade
 Queria com solemne, e sacro voto
 Consagrar a seu Deos, Deos de verdade,
 Que o Ceo, e terra fez de proprio moto,
 E que deixasse a vã gentildade
 Seu filho, para ser genro de Noto,
 E neste meio tempo doutripado
 Fosse na Fé de Christo, e baptizado.

Com estas condiçoens Ursula disse
 Que seu amado pai fosse contente,
 E os Embaixadores despedisse
 Usando em tal reposta de prudente,
 Porque ou elle mais a não pedisse,
 Podendo-se cumprir difficilmente,
 Ou, quando o que pedia concedesse,
 Por si a seu Senhor onze mil dêsse.

Oh divina saber, quam soberano
 Conselho he sempre o teu, quam acertado!
 Quam longe vai de ti saber humano,
 Por mais que de razões vá mais ornado.
 Já dps idoles deixa o cego engano
 O Prinoipe da virgem namorado,
 Rogando pede ao pai quanto ella pede;
 O pai quanto elle roga, lhe concede.

reô

V A R I A S

Já para ti, oh virgem bella, e branda,
Com toda diligencia, e brevidade
Juntar-se vem desta, e daquella banda
Da-feminil nobreza a tenra idade:
As naos aparelhar ElRey te manda,
Já nellas se recôlhe a virgindade,
Já daõ para Bretanha ao vento vellas,
O coração do noivo vai co' ellas.

Já vem a tomar porto, onde as espera
Urfula alvoraçada em gram maneira,
Que para as receber alli viera
Como senhora não; mas companheira;
Quam falsa (lhes prégo) sua lei era,
A de Christo JESUS quam verdadeira:
Já vos baptizaõ virgens estrangeiras,
Já do Reino do Ceo ficais herdeiras.

A fama, que não sabe repousar,
Voou de Reino em Reino, d'Ilha em Ilha:
A gente, que se ajunta, não tem par,
Por ver a nunca vista maravilha:
Vem outros por servir, e acompanhar
A virgem de Rey nora, e de Rey filha;
Movem-se muitos Bispos de Bretanha,
Pantollo em vida e em morte a acompanhar.

Deixa tua mãe por ti casa, e familia,
E com quatro irmãs tuas se embarcou,
Jullana, Victoria, Auria, e Babilis;
Hum filho tinha mais, que mais levou;
Gera-

Gerafina Rainha de Sicília,
A ti nesta jornada acompanho;
He justo que contigo vades Rainhas
Pois para o Rey dos Reys, virgê, caminhaes

Já se partem as bellas peregrinas
Com as mãos para o Ceo levantadas;
Já rompem pelas ondas cristalinas
As naos de fermosura carregadas:
Quando, dizis, oh agoas Neptuninas,
Fostes de tal belleza navegadas?
Nunca, depois que a terra descobristes,
A tal frota por vós caminho abristes.

Com vento sempre igual, com mar bonança,
Sem perigo nenhum, sem nenhum pejo
Cielas foraõ tomar, ponto de França,
Onde pouca demora fazer vejo:
O coração da Virgem não descansa
Saúdosa do fim de seu desejo,
Manda que levem ferro, soltem linho,
Que leve pelo mar o negro pinho.

O vento novo pôsse vai tomando
Das Virgens que lhe fã encomendadas;
Com tanta ligeiroza as vai levando,
Que já deixaõ a traz agoas salgadas:
Já mas d'elles do Reino vão entrando,
Onde tem suas vidas limitadas:
Hãa cidade vem á borda d' agoa
Que de as ver morrer não teve magoa.

Ah

Ah Colonia cruel, que não t'escobres
 A tam fermosos olhos, que seguros
 Olhaõ as altas torres que descobres,
 Lustrosos edificios, fortes muros?
 Permite o largo Ceo que fama cobres
 De seres dura mãi de peitos duros,
 Peltos, que tantos mil peitos sem erro
 Viraõ abrir, sem dó, ao duro ferro.

Estando neste porto a bella armada
 Tomando o necessario mantimento
 Para poder seguir sua jornada,
 E dar terceira vez vellas ao vento,
 Sendo parte da noute já passada,
 A Virgem dentro em seu retraimento,
 Dormindo toda a mais gente da frota,
 A Christo orou affi branda, e devota :

Amor, Divino Amor, Amor suava,
 Amor, a pôs quem vou toda embebida,
 Por quem nenhum trabalho sinto grave,
 Sem quem não posso ter gosto da vida:
 Amor, que do meu peito tens a chave;
 Amor, de cujo amor aido ferida;
 Quando verei, Amor, o que desejo,
 Para que veja, Amor, o que não vejo?

Amor, que de amor cheo, e de brandura
 D' Amor enches est' alma faudosa;
 Amor, sem cujo amor, e fermosura
 Não pôde nunca haver cousa fermosa:

Amor,

Amor, nõ qual amor anda segura
Hãa vida tam fraca, e duvidosa,
Quando verei, Amor, o que desejo,
Para que veja, Amor, o que nã vejo?

Amor, que por amor te disposte
A restaurar o mundo errado, e triste:
Amor, que por amor do Ceo deeste:
Amor, que por amor á Cruz sobiste:
Amor, que por amor tua vida deste:
Amor, que por amor a gloria abriste,
Quando verei, Amor, o que desejo,
Para que veja, Amor, o que nã vejo?

Amor, que cada vez mais t' accreentas
No coração, que lá contigo trazes:
Amor, que d' amor puro te sostentas
No fogo, em que tu mesmo arder me fazes:
Amor, que sem amor nã te contentas:
De tudo com amor te satisfazes,
Quando verei, Amor, o que desejo,
Para que veja, Amor, o que nã vejo?

Amor, que com amor me captivaste,
(Se livre pôde ser quem nã captivas)
E com me ter captiva seguraste
As esperanças d' antes fugitivas:
Amor, que suspirando m' ensinaste
A derramar por ti lagrimas vivas,
Quando verei, Amor, o que desejo,
Para que veja, Amor, o que nã vejo?
Quan-

Quando verei o dia, em qu' offereça
 Por ti esse meu peito ao ferro forte,
 E cercada de Virgens appareça
 Na tua soberana, e eterna Corte?
 Onde lá cada hũa te mereça,
 Passando cá comigo a mesma morte;
 Todas vertendo sangue, juntas todas
 Celebremos contigo eternas vodas.

Cumpreme já, Senhor, esta vontade,
 Que tenho, de te ver, que sempre tive
 Des que me deu lugar a tenra idade,
 E lume de razão nest' alma vive.
 Não permittas, meu Deos, que a saudade
 Sem ella a mi só da vida prive;
 Que se muito s' alarga este desterro,
 Por ella irei atj, não pelo ferro.

Desata meu espirito saudoso
 Do mortal nó em que s' está detendo
 Primeiro, que tres vezes pressuroso
 O Sol os doze signos vá correndo,
 Espaço que tomei, meu doce Sposo,
 Par' outro sposo meu ir entretendo,
 Confiando de ti que neste meio
 Acabes co' a vida o meu receio.

Ainda no amoroso, e justo rogo
 A Virgem suspirando procedia,
 Quando d' hum resplandor como de fogo
 Divina voz ouvio, que lhe dizia :
 Oh

Oh Virgem, que soubestes fazer jogo
Do que no mundo tem maior valia,
Sabe que da tornada, que fizeres
Aqui, se cumprirá tudo o que queres.

Tanto que tal respondendo Ceo teve,
Não pode esperar mais dia, nem hora;
Comprida lhe parece a noite breve,
Que muito se detem a nova Aurora:
Em descobrindo o Sol seu carro leve
Do porto de Colonia sahio fóra,
A Basilea em breve tempo toma,
Dahi a pé se partem para Roma.

Donde o Summo Pastor Ciriaco Sancto
As sahe a receber, e as acompanha
Com gozo spiritual, com grande espanto.
De ver em tal idade fé tamanha.
Não se pôde dizer, nem cuidar quanto
S' alegra o Real sangue de Bretanha,
Aquelles sanctos Templos visitando
Daquelles, que tambem foi imitando.

Naquelle mesma noite a pôs o dia
Que Roma ver as Virgens mereceo,
A quem de Pedro a barca antão regia
Revelou o que rege a terra, e o Ceo,
Que martyrio tambem receberia
Ond' Ursula co' as mais o recebeo;
O qual deixou o seu Pontificado
Desejoso de ser martyrizado,

Inda que todo o Clero soffre mal
Moverse por aquellas estrangeiras,
Movido da vontade divinal
O bom pastor se vai com as cordeiras.
Hum Arcebispo leva, hum Cardeal,
Tres Bispos deixab' vagas tres cadeiras,
De Luca, Lavicana; de Ravena,
Mauricio me ficava já na pena.

Despois d' entrar no mar, donde sahirab'
Com tam fermoso Sol e santas estrellas,
As ancoras debaixo a oimã tirab',
De cima para baixo soltab' velas;
Indo já navegando, outras naos virab';
Que fazendo-se vem na volta dellas:
Conhecerao-se logo as duas frotas,
Ambas d' hum Reino saõ, ambas devotas.

Alli (já Rey erguido de Inglaterra)
Vinha d' Ursula bella o bello esposo,
Que naõ queria já reinar na terra
Namorado do Ceo, e saudoso:
Do seu primeiro amor venceo a guerra
A força d' outro amor mais poderoso;
Amava em seu Deos já a esposa bella;
Polo poder achar, buscava a ella.

A mãi já convertida traz consigo,
O pai feito Christão já falecera;
Por onde evitaria o gram castigo
A que, sendo Gentio, obrigado era.

Oh

Oh Divino amor, como aqui não digo
Maravilhas de ti! ah quem pudera?
Por meio d' hũa Virgem foste meio,
Por onde tanta gente a Christo veio.

Vinha mais nesta nova companhia
Florença, irmãs delRey, da mãe cuidado,
Florença, que em belleza florescia
Como flor em jardim bem cultivado.
Dous Bispos a Real frota trazia,
Hum Marcello, Clemente outro chamado,
O primeiro de Grécia o bago teve,
Do segundo o Bispado não se escreve.

Outra Virgem viuva alli mais vinha,
A qual sendo esposada em tenra idade
Antes das vodas ver viuvado tinha,
E prometteo a Deos sua castidade:
Esta do mesmo Rey era sobrinha,
Filha da Emperatriz da grã cidade,
Onde por culpa nossa, ou pouca dita,
Agora tem seu throno o fero Cita.

Estes, de quem relata a sua historia
Que deikaraõ por Deos altos estados,
Com outros de que faz menos memoria,
Foraõ divinamente amoestados
Que todos (para entrar todos na gloria)
Fosseõ ao virginal coro ajuntados,
Com quem na terra martyres seriaõ,
E no Ceo para sempre reinariaõ.

Seria estranho gosto que fentiraõ
 Aquellas bem nacidas almas sanctas,
 Quando juntas alli todas se virãõ
 De partes tam remotas, e de tantas,
 Sem efforvos, que de antes impediraõ,
 As duas mais que todas bellas plantas,
 Alli se abraçaõ ambas sem ter pejo,
 Ambas conformes já num só desejo,

Alli faria El Rey acatamento:
 A quem deixou de Pedro o alto governo,
 E elle conforme a seu merecimento
 Responderia com amor paterno:
 Não faltaria em tal recebimento
 Prazer exterior, prazer interno;
 Inda que nos estados differentes,
 Todos seriaõ huns em ser contentes.

O vento as brancas vellas não enchia,
 Corria o frio Rheno antão mais queda,
 Antes para Colonia não corria
 Por não levar as Virgens lá tão cedo:
 Parece que já claro conhecia,
 Oh corõ virginal sereno, e ledo,
 Que lá vos espenava a triste morte.
 Agora conta, oh musa, de que sorte,

Aquelle, que na fôrma de Serpente
 Deixou os dous primeiros enganados,
 Envejoso de ver que tanta gente
 Se convertia á ley dos baptizados,

Entrou no coração , manhosa mente ,
De dous Gentios , Principes malvados ,
Principes da Romaã cavalleria ,
Por encurtar a fé que se estendia .

Os quais como souberão de certeza
Que por Colonia a Virgem se tornava
Com toda a juvenil casta belleza ,
Que por amor do Ceo perigrinava :
Mandarão avisar com gram presteza
A hum parente seu , que se chamava
Julio , Capitão dos Unos feros ,
Que todos para todos feras Neros .

Eis logo o fero Principe Gentio
Com gente innumeravel de seu mando
A praia vem tomar do mesmo rio ,
Per onde as Virgens vinhão navegando :
Já descobrem a nao , já a avio
Aquelles , qu' estão de alto atalaiaando
A's armas corre logo o bruto povo
Pollas tingir de novo em sangue novo .

Vindo a frota surgir junto do muro ,
Onde lhe parecia estar segura ,
(Oh Virgens , que buscais lugar seguro ,
Hi tendes o da vossa sepultura)
Entra com maã armada o povo duro
Por meio da peregrina fermosura ,
Começam de provar os aços fortes ;
Eis tudo sangue já , eis tudo mortes .

As Virgens alli nu offerencia
O delicado collo, o tenro peito.
Era, para eaber quantas caiaõ,
A larga praia já lugar estreito:
Os ribeiros de sangue, que corriaõ,
Já tinhaõ outro mar vermelho feito:
Tu só, Cordula, á morte t' escondeste,
Mas depois a buscaste, e recebeste.

Alli o bom pastor em Deos constante
O fim da vida espera sem espanto:
Caio o Rey alli morto diante
Daquelles castos olhos, qu' amor tanto.
Espera, brando esposo, hum só instante;
Espera tua doce esposa, em tanto
Qu' outro amor outro golpe lhe prepara,
E juntos entrareis na patria chara.

Em que guerras cruéis, em que cidade,
Entre que feras gentes desalmadas
Se não usou de amor, e piedade
Com donzellas fermosas desarmadas?
Como belleza tanta, e tal idade
Vos deixou arrancar vossas espadas?
Ah lobos carniceiros, tygres bravos,
Filhos de crueldade, á ira esferavos.

De quantos animaes sustenta a terra
Já mais tam gram crueza foi usada;
Inda que tenhaõ huns com outros guerra,
Nunca do macho a femêa he maltratada:

¶ A

Anda

Anda a cerva co' cervo pela ferra ,
A vaca vai do touro acompanhada ,
Do Leão não s' espanta a leonesa ,
Vós sóis quebrais as leys da natureza.

Poderão outros olhos , por ventura ,
De lagrimas divinas escusar-se ,
Vendo cubertos já de neve escura
A luz de tantos olhos apagar-se ,
Vendo a vermelha rosa , e a neve pura
Em tam fermosas faces descorar-se ?
As tranças d'ouro vendo espedaçadas
Por debaixo dos pés andar pizadas ?

No meio desta furia accessa , e brava
O tyranno cruel olhos ergueo
A Virgem animosa , qu' esforçava
As almas que juntara para o Ceo ,
Affi envolta em sangue como andava
Da sua fermosura se venceo ,
E com doces razões , qu' amor ensina ,
Vencer a Sancta Virgem determina.

Finge que s' arrepende do passado ,
Arrepende-se disso mui afinha ,
A vida lhe offerece ; e seu estado ,
Não vê , q' estado , e vida a perder vinha ?
O seu amor lhe pede confiado ;
O seu amor , que dado a seu Deos tinha ,
O seu amor lhe pede ; antes não seu ,
Que já o dera todo a quem lho deu.

Ufa de mil lifonjas, mil enganos,
 Por conseguir o seu desejo bruto.
 Logra a flor, dizia, dos teus annos,
 Colhe da tua belleza doce fructo :
 Não dês materia nova a novos damnos,
 Não pagues inda á morte o seu tributo :
 Olha, que teas em mi (não sab cautellas)
 Outro Reino, outro esposo, outras dõzellas,

Não faças mentirofa a natureza,
 Que dá de amor em ti grande esperanza :
 Que se pôde esperar dessa belleza,
 Se piedade della não se alcança ?
 A tygres, e leões deixa a braveza,
 A estes meus soldados a vingança ;
 Se por me ver cruel queres fer crua,
 Já te vingas de mi em coufa tua :

Volte os teus olhos já com mais brádua,
 Esses olhos d' amor doce morada :
 Ah não faça em mi não tua fermosura.
 O que tégora fez a minha espada :
 Se queres derribar minha ventura,
 Que delles andar vejo pendurada,
 Acabarei de crer que pouco tenho,
 Pois, onde vim matar, a morrer venho :

Como do rogo meu não t' aproveitas
 Quando teu mal a me rogar t' obriga ?
 Ou tu não olhas bem a quem ongeitas,
 Ou não entendes coufa que te diga :

Em

Em que doidas, senhora, ou que sospeitas?
Mais proprio era chamarte dura iniga :
Mas não consente amor nome tam duro
Em parecer tam brando , e tam seguro.

Os raios dos teus olhos mais ferenos
Enxuguem do teu rosto as puras rosas ;
Os teus sospiros tristes foem menos
Nestas concavidades faudosas :
Não fação grande mal males piquenos ;
Que não soffre esperanças vagarosas
Quem anda costumado em seus amores
A medir por seus gostos seus favores.

Que gosto podes ter de maltratarme ,
Vendo-me do que fiz arrependido ?
Attenta que mais ganhas com ganharme ,
Do que neste destroço tens perdido :
Se queres insistir em desprezarme ,
Não sei se sahirás bem do partido.
Não me declaro mais , porque não quero
Que o medo faça o que d' amor espero.

Ah não sei o amador , deixa teu erro :
Não vês quam enganado , e cego andas ?
Aquelle , a que não vence o duro ferro ,
Como a venceráo palavras brandas ?
Manda su' alma já deste desterro
Com essas, que a seu doce Esposo mandas ;
Não a detenhas mais em vaos amores ,
Se dobrarlhe não queres suas dores.

Ven-

Vendo o cruel em fim qu' o que dizia
Tomava a bella Virgem por affronta ,
E que , quanto elle mais s' offerencia ,
Ella delle fazia menos conta :
Hum arco curvo , qu' em sua mão trazia ,
Húa setta embebeo d' aguda ponta ,
O peito lhe passou de banda a banda ,
E assi rendeo o espirito a Virgem branda.

Vaite espirito gentil desta baxeza ,
Abre tuas azas já , tua luz derrama ,
Voa com defusada ligeireza
Onde teu bem t' espera , onde te chama :
De lá verás do mundo a estreiteza ;
Verás qu' engana mais a quem mais ama ,
E lá do teu amor , cá suspirado ,
O fructo colherás tam desejado.

Em paz te vai , oh alma pura , e bella ,
Mais bella inda no sangue , que verteste :
Alegre te vai já gozar daquella
Fermosa Região , alta , e Celeste.
Coroada de gloria immortal nella
Com Christo reinarás , a quem te deste ,
Com tantas , e tam bem nascidas almas ,
Fermosura do Ceo , onze mil palmas.

EPIGRAMMA
A SANTA CLARA.

F Ermosa Virgem Clara , inda mais
clara

Que a luz, ante quem foge a noite escura;
Virgem em tudo Sancta , em tudo rara ,
Espelho de divina fermosura :

Teu nome, oh Virgem Clara, nos declara
Seres pura no corpo , e n' alma pura ,
Em sangue clara, clara em vida, e morte,
Mais clara agora na celeste Corte.

Daquella claridade , oh Virgem branda ,
Da qual no Ceo Empyreo estás vestida ,
Mande, por teu amor, quem tudo manda,
Hum raio na minh' alma escurecida ,
Para que possa ver qu' em trevas anda
Mettida nos enganos desta vida ,
E volta de ao Ceo allumiada ,
Seguindo por ti Clara clara estrada.

A'S RELIQUIAS,

QUE

D. JOAM DE BORJA

TROUXE AO MOSTEIRO DE

S. Roque de Lisboa dos Padres da

Companhia de JESUS.

SONETO.

Reliquias fãntas d'almas fãntas, dignas
 Da gloriã que convosco merecerã
 Por ferro, e pelo fogo que soffrerã,
 Por lagrimas, jejuns, e disciplinas,
 Pois outras almas pias peregrinas
 De peregrinas partes vos trouxerã;
 Repousai nesta, em quanto vos esperã
 As vossas nas cadeiras cristalinãs:
 Aqui vos criará o Tejo flores
 D'ouro, nõvas iãreas descobrindo,
 Fresca vendura o besugo, o vale, e a
 .ferrã;
 Presumes mandarã o Gange, e o Indo,
 E cantarã Lisboa altos louvores
 A cujas sois no Ceo, e a vós na terra.

A'S MESMAS RELIQUIAS.

S O N E T O.

El Cielo con la tierra ha contratado ,
 Oh despojos sagrados bien venidos
 Que fuessedes muriendo divididos
 Entre los dós , por tiempo limitado.
 El las almas, que os dió , ha las llevádo
 A los premios de gloria merecidos ,
 Ya vós dichosos miembros bien nacidos
 Con vuestra madre tierra os ha dexado.
 Ella como hasta aquí os ha tenido ,
 Por os dar maior de todo el suelo ,
 A nuestra Lusitania os embia :
 Mas de crer es que vós la aveis movido ,
 Por que theforo, que se deve al Cielo ,
 Tal parte de la tierra merecia.

A'S MESMAS RELIQUIAS.

S O N E T O I T A L I A N O.

Poi ch'il desio, che m'infiamma il core,
 Nò puo spregar si degne lodi , e tante
 O venerande spoglie de le Sancte
 Anime , a cui il Ciel à fatto honore :
 he a pieno il mio stil, che langue, e more
 Nel gran subgetto, vi celebre, e cante:
 Pren-

Prendete voi da me, divine piante,
 Il medesimo desir, il caldo amore.
 Questo volete voi, quello vi dono,
 Che degli vostri honori il sacro pondo
 Cerca piu dotte rime, e piu pregiate.
 In ciel vi cante, in ciel in lietto sono;
 In terra questa (sì famosa al mondo)
 Ch'adesso voi, con voi piu honorate.

A D. JOAM DE BORJA,

QUE TROUXE AS RELIQUIAS.

S O N E T O.

O H venturofas manos, que cogistes
 Em terra llena de fizia, y espinas,
 Flores nõ de lá tierra, mas divinas,
 Y a tan divino templo las truxistes.
 No solo en cogerlas merecistes
 D'entre yervas venenosas, y malinas,
 Mas de fama, y loor os haze dinas
 El saber las poner dõ las posistes.
 Que fructo cogereis de tales flores?
 Que largo tiempo ya, q' estrecha suerte
 Os puede consumir tan gran memoria?
 En la vida tan llenas de loores
 Sepultadas entr' ellas en la muerte
 En la gloria gozando de su gloria.

A D. MARIA DE VILHENA

QUANDO SE METEO FREIRA.

A lma merecedora de mil palmas,
De mil louvores digna, de mil câtos,
Hum doce amor das bem nacidas almas;
Alma, que só podêste romper quantos
Laços cá nos detem em prisão dura;
Alegria do Ceo, prazer dos Sanctos:
Alma bella, alma branda, casta, e pura,
Toda chea de amor, toda amorosa,
Vestida d' outra nova fermozura:
Ah que direi de ti, alma ditosa,
No mundo exemplo raro de belleza,
Agora fóra d'elle mais fermosa?
Ornada de hum saber, de hũa grandeza,
Que soube desprezar em tenra idade
O que no mundo mais se busca, e preza:
Moveo-te por ventura essa vontade
A vontade do pai? ou te moveo
A força da cruel necessidade?
Quem não verá ser isso amor do Ceo,
Amor daquelle Deos Crucificado,
Que para esposa sua te escolheo?
Ah soberano amor, bem empregado
Em quem o seu amor, por amor puro,
Antes do mundo ser, te tinha dado!
Deixaste, alma fermosa, o vale escuro
De lagrimas, e dôres sempre cheo;
Tomaſte em bravo mar porto seguro.
Hum

Hum direito caminho , hum certo meo
- Para subir á patria soberana ,
Onde sem dôr se vive , e sem receo.
Das apparencias yãs da gloria humana
A cega ' vaidade descobriste ,
Que nos leva a pôs-si, que nos engana.
G'os olhos da razão della fugiste ;
E d' outras cousas mais, com que parece
Que pôde haver pezar na vida triste.
Para ti outro Ceo já resplandece ,
Outro Sol , outra Lua , outras estrellas,
Outras fiôres a terra t' offerece.
D' outras com nova maõ novas capellas
De mais suave cheiro d'as agora
A teu suave amor , Creador dellas.
Nessa quietaçã , onde Deos mora ;
A elle só te dá , pois te thamou ,
A elle canta só , por elle chora.
Com outra do teu nome , que lavou
Com lagrimas os pés de seu Senhor ,
E com suas tranças d' outro os alimpu:
Com outra, a quem da vida o Redemptor,
Por quãto muito amou, perdoou muito,
Que nada nega Deos a muito amor :
Com outra , que colheo divino fruto ,
Tã de verdade triste, e arrependida,
Que nunca teve mais o rosto enxuto :
Com outra , que na lapa recolhida ,
Na solidã da ferra cavernosa
Em amores do Ceo gastou a vida:

Com

Com outra, que lá nelle gloriosa,
 Da visão de seu Mestre, não se parte,
 De quem na terra foi tam saudosa.
 Com esta tal Maria, a melhor parte
 Por Christo, com raro exemplo, escolhes-
 Que seu amor não saberá negarte, (te)
 Pois tu, alma disosa, o teu lhe deste.

ECLOGA DEPLORATORIA

A O SENHOR

D O M D U A R T E

No tempo do mal.

P Ríncipe soberano, não vos seja
 Pesado o ponto, meu mercimento;
 Que se meu baixo verso se despeja,
 De vós lhe nasce o seu atrevimento:
 Pois não ha bom juizo, que não veja
 Que sempre dar favor, foi vosso intento.
 A quantos vós seguindo Apolo, e Marte,
 Dos quaes vos coube a vós a melhor parte.

Não tocarei, com tudo no vedado,
 Inda qu' esta verdade me segura:
 Que, para vós de mi serdes captado,
 Bem sei, que me negou muito a ventura.
 Alcido, e Mincio, em quão o manço gado
 Pasceio a seu sabor pela verdura.

Na ribeira do Lima, isso cantaraõ
Depois que tambem isso praticaraõ.

Correm os nossos tempos de maneira,
(Antes no mal parece qu' estaõ quedos!)
Por mais que muda o sol sua carreira,
Tantos os males saõ, tantos os medos,
Que naõ ha vale cá, nem ha ribeira,
Por onde soem já cantares ledos,
Dos tristes, ouvi elles, entre tanto
Dará o Ceo materia: melhor canto.

Alcid. Ha tanto tẽpo já, que naõ cantamos.

Naõ sei que para mi, oh Mincio, tenha:
Parece que gram mal adivinhamos.

Minc. Inda tu queres, qu' outro mór nos
venha?

Mittemolo-nos, mas Deos nos guarde,
E sua ira por seu amor detenha.

Naõ vês tu que tal fogo entre nós arde,
Qu' inda naõ pega bem na choça alheia,
Quãdo na sua naõ ha quẽ mais aguarde?

Depois que se ateou na mór aldeia,

Dorramando-se foi por cada malha,

E hora aqui, hora acolá s' atea.

Se quem tudo governa naõ atinha

A mal tam sem remedio, ah triffe terra!

Quẽ cuida q' te guarde em vaõ trabalha.

Os pastores mais ricos para a ferro

Com seu feto, e cabana vaõ fagindo;

No mais seguro cada hum s' encerra,

Sen

Sem dó de quantos fica consumindo
 Não digo esta peçonha, a fome digo,
 Que della muito mais estás caindo.
 Quem isto vendo está, Alcido amigo,
 Como queres que cante, e viva ledo?
 Não consente o temor prazer contigo.
 Alcido. Tudo quanto me dizes te cedeo,
 Porém, andando triste, que aproveitas?
 Não havemos nós d'ir ou tarde, ou cedo:
 Cada hum traga as suas contas feitas:
 Configo, co' vizinho, e co' estranho,
 E fale o preto no branco ás direitas.
 Aquelle, que juntou grosso rebanho,
 Mui largas terras, grandes colmeias,
 (Qu'o muito não s'ajunta com bõ ganho)
 Torne a seu dono o seu, doalhe mais
 A perda da sua alma, que a fazenda,
 Que cá nos fica o gado, e os currais.
 De fiso, não de escarneo se arrependa
 De todo o mal passado, e do presente,
 E no por vir vigie, e ponha emenda,
 Satisfazendo em tudo inteiramente,
 Tenha esperança em Deos, e baile, e
 cante,
 Que não dana a ninguém viver contente!
 Antes, segundo disse hum viandante,
 Passando por aqui . . . hora qual dia?
 Foi quando casou Gil com Violante:
 Este mal, que chamou Epidemia,
 Com adós, e tristezas s'acrecencia,
 E foge de prazer, e de alegria.

Minc. Tu queres q' cantemos na tormêta,
 Como contaõ que fazem as fereas
 Quando com maior furia o mar rebêta?
 Os n'fros nos desfroem as colmeas;
 Os rapôfos, qu' á ferra s' acolheraõ,
 Decem já sem temor pelas aldeas.
 Se vem famintos lobos por qu' esperaõ
 Que venhaõ batalhar c'os touros fortes,
 Que será quando s'ós tal cometteraõ?
 Quanta perda de gado, quantas mortes
 De traseiros fiéis entaõ veremos?
 Milhore o Ceo em tudo as no'fhas sortes.
 Porê m' são horas já que nos mudemos
 Daqui para o abrigo; lá d' espaço
 Nestas, e n'outras cousas fallaremos.
Alcid. Em quanto as vacas vaõ seu passo
 Matar a sede no corrente rio, (a passo
 (Perdoa, se te nisto agravo faço)
 A tanger, e cantar te desafio.
 Não te pareça muito atrevimento;
 Que tambem eu de meu saber confio.
Minc. Antes que tu me tenhas por ifento,
 Ou inda (o que he pior) por senfosoiro,
 Satisfarei cantando a teu intento.
 Porê m' havemos de deixar primeiro,
 Que o Sol nos deixe a nós, o triste câto,
 Que bẽ triste ha de ser por derradeiro.
Alcid. Nisso, e no mais te seguirei em quẽ
 Tua yentade for; podes cantar (to
 Que de cantares tristes não m' espanto.
 Hora escuta tu, e supprime en' eu saltar.
 Se

Se chega, oh Rey do Ceo, humano rogo
A teus ouvidos, ouve nossos brades,
Apaga, por quem es, o viuo fogo,
Qu' accendem entre nós nossos pecca-
Faraõ os teus imigos de nós jogo, (dõs:
Se nós virem de ti desemparrados:
Que somos peccadores conhecemos;
Mas,inda que tais somos, em ti cremos.

Minc. Lembre-te que de nada nos fizeste,
E por teu proprio sangue nos remiste
Quando á terra por nós do Ceo deceste,
Quando da terra á Cruz por nós subiste:
Destruê os ares maos desta má peste,
Como com tua morte destruíste;
Os peccados do mûdo, e o Reino escuro,
Rompendo com teu pé seu forte muro.

Alcid. Oh Virgê, a qué tod' alma sospira,
De quem pede favor, e espera ajuda;
Abrandai do vosso Filho a justa ira,
Volva aos Infeis sua espada aguda,
Pois nunca a vosso rogo o rosto vira,
Pois nunca o vós chamais q' não acuda;
Por isso, Virgem, não vos descuideis,
Favoreceinos já, já que podeis.

Minc. Virgem toda fermosa, toda pura,
Volvei á Lusitania olhos benignos;
Olhai nossa miseria dessa altura,
E logo fugirá ares malinos.

Que

V A R I A S

ne s' esta corrupção mais tempo dura ,
é vos pôde câtar psalmos, quê hymnos?
nem visitar os vossos Templos sanctos
com novas flores, com sagrados cantos?

d. Oh tu q' por teu Deos foste affétado
lartyr , e juntamente Cavalleiro ,
ue do final da Sancta Cruz armado
fistte contra o tyranno ao terreiro ,
e fores lá no Cco nosso advogado ,
omo na terra cá es padroeiro ,
guendo com teu braço estes maos ares
e novo t' ergueremos mil altares.

c. Onde tuas imagens visitadas
e nós sempre seraõ com mil offertas ,
e lirios , e de rosas coroadas ,
d' ouro guarnecidas tuas settas
om mais quieto espirito veneradas
e gentes, que hora ves tam inquietas,
timeiro do gram Rey q' tem teu nome,
ira que o povo delle exemplo tome.

d. Pástoires, q' morais no monte santo
or graça do Pastor dos bons pastores,
ue neste baixo valle amastes tanto
ue fostes de tal bem merecedores :
lcance vosso rógó , e nosso pranto
utros tempos mais saõs, ares melhores,
ogo fereis de nós mais visitados
os dias que vos somos obrigados.

Minc.

Minc. Valeinos em tamanho desemparo

Como cá entre nós vedes que vai:

Deixando a tenra mãe o filho charo,

Desemparando o filho o velho pai.

Oh de crueza grande exemplo raro!

Oh tãmpes. Lástimos suspirai;

Abrivos da piedade, pedras duras,

E dai a tantos mortos sepulturas.

Alcid. Não posso mais cantar, q' me corta

Tanto essas palavras derradeiras, (Craó

Qu' as minhas na garganta se pegaraõ.

Mincio, a victoria he tua.; não a queiras

Attribuir a quem tem já sabido

Qu' es mestre de cantigas estrangeiras:

E com isto por hora me despido,

Qu' o gado não espera, e já m' espera.

O pé d'aquelle outeiro o nosso Alcide.

Minc. Eu me fora contigo, s' estivera

Algum pastor aqui da minh' aldea,

Qu' este gado co' seu me recolhera.

Mas porqu' a noite he grande, a Lua he

chea,

Lá me tendes convosco; aparelhai

Entre tanto bom fogo, e boa cea.

Alcid. Descansa, e fira embora.

Minc. Embora vai.

CANÇÃO

A' MORTE DE D. ANGELA.

A Ngela, que dos Anjos rodeada
 Da terra para o Ceo fozte voando
 Com tam ligeiras aas, qm em partindo
 Te viste logo entr' elles collocada
 Nesses coros Celestes descanfando
 Dos trabalhos do mundo, e d'elle rindo:
 Outros versos cuidei que fozte ordindo
 Em teu louvor, outro mais doce canto;
 Mas já, que não foi tal minha ventura,
 A tua sepultura
 Banhada seja agora com meu pranto:
 E se de lá se abaixaõ os serenos
 Olhos immortaes já, podes ver quantas
 Lagrimas os mortaes nossos derramaõ;
 As magoadas vozes com que chamaõ
 Em vão teu brando nome, que são tantas
 Quantas não sei dizer: escuita, ao menos:
 Ah natureza quanto tens de menos!
 Partio-se o teu thesouro, ficas pobre;
 A melhor parte o Ceo, terra a outra cobre.

Formaste com destreza, e longo estudo
 Hã figura tal, que poucas vio
 O Sol (mais para ver) em qualquer parte,
 Com tanta perfeiçaõ, que tinha tudo
 (Por dom do Ceo, ond' ella já sobio)
 Quan-

Quando cá rramamente se repartê;
 Sendo, por cima d'isto a menos parte.
 (De muitas, que louvar nella podia)
 A sua fermosura ; que foi tal,
 Que logo deu final
 Que o Ceo , e naõ a terra a merecia ,
 Em fim veio de lá, lá se tornou,
 Tornou ao que esperava ; com presteza
 De nos deixar alli tu tens a culpa ;
 Tamanha perfeição ; ao Ceo desculpa ,
 Levar o qu' era seu naõ foi crueza :
 Mas ah que me dirás: cedo a levou ,
 Mui pobre, e triste afinha me deixou ,
 Verdade he, mas em que lei s' encerra
 Que largo tempo estê hũ Anjo em terra.

Com tudo naõ sei plhos que te virão
 Que possão verle enxutos, naõ te vendo,
 Inda que de cá vissem teu bem certo ,
 Os prazeres da vida se partirão ,
 Oh Angela ; contigo, aborrecendo
 O mundo, que sem ti he hum deserto :
 Ah esperanças vãs , ah fim incerto
 Daquelle que vos creê, pois quanto espera.
 Em largo tempo, em breve espaço perde.
 Da vida, que tam verde
 Cortada foi, quem recear podera
 Que tam afinha lhe fôss a morte dura ?
 Dura com nosco foi, branda contigo ,
 Pois que por meio seu (oh felice alma)
 Triunfas entre aquellas, que de palma
 Victo-

Victoriosas já do duro inimigo ,
Correu sua virtude, e vida pura ,
Onde vestida de outra formosura.
Te mostras bella mais , quanto mais val
Sempiterna belleza , que mortal,

Podia o cuidar não ser defeito
Sobejo choro ; triste sentimento
A que nos leva a dôr do que nos falta ,
Se não que o mortal nosso grave pezo
Não deixa alçar-se tanto o pensamento ,
Que possa comprehender cousa tão alta ;
Logo desta lembrança n'outra falta
Que lagrimas nos pede, e he causa dellas ,
Alma, que d' esperanças nos enchias.
Deixaste-nos os dias
Tristes, sem Lua a noite ; e sem estrellas ,
As fontes sem correr , mudas as aves ,
Das hervas , e das flores n'os os prados ,
De folha o bosque mais não se cobrio ;
O Lima para trastornar se vio
Derramando queixumes magoados
Com voz já rouca, com accentos graves.
Alma , que no Ceo vives ; não te agraves
De ser chorada cá, que a magoa esquivá
Tal força tem , que de razão nos priva.

Isto dizem chorando Minho , e Douro ,
Isto é triste Lima diz chorando ,
E o teu amado Vaz com dôr se esconde ,
Rompe, com mão de neve, os laços d'ouro

As suas brandas Ninfas fospirando,
 Em vão dizendo a quem lhe não responde:
 Oh Angela, onde te foste? Angela onde
 Dos teus olhos se mostrou a claridade?
 Onde da voz suave o doce soa?
 Se morte não perdoa
 A virtude, a belleza, a tenra idade,
 Onde irás esperança, que não caías?
 Ai teia começada, annos floridos
 As mãos, que tão afinha vos cortaraõ,
 A quantos fundamentos atalharãõ!
 Em Ciprestes escuros convertidos
 São já os verdes louros destas praias,
 Sem sombra, sem verdura olmos, e faias;
 E nós sempre, sem ti, tristes seremos,
 O Ceo te cantará, nós chorar t'emos.

Como sobello Pó as piadosas
 Irmãs, agora em plantas convertidas
 O morto irmão choraraõ longamente,
 Affi as tuas tristes, e queixosas
 Por ti derramaõ lagrimas vaãmente,
 As quaes en si recolhe, amigamente,
 Mondego, claro rio, cujas agoas,
 Turvas, com tal mistura, agora crecem,
 E vagarosas decem,
 Ouvindo, com graõ magoa as suas mógas,
 Os brutos animais, as pedras duras
 Chorando, pôde ser que abrandareis,
 A furda morte não, ah irmãs tristes,
 Essa que vós chorais, que nunca viestes,
 Na

Na terra, cá no Ceo inda a veréis,
 Com outros olhos, de chorar seguros.
 E tu espirito puro, qu' entre puros
 Spritos, lá repoufas, em paz, e em gloria,
 De nós, que te choramos, tem memoria.

Canção, em vivas lagrimas nascida,
 Nellas banhada vai onde recolhe
 O mar o Douro em si, que lá te mando:
 Vai triste, e mal composta, ninguem t' olhe
 Até seres de Antonio recebida;
 A pedra buscarás, despois de lida,
 Qu' os ossos cobre, qu' Angela regia;
 Hi chora a noite triste, hi chora o dia.

E P I T A F I O

A' SUA SEPULTURA.

O S olhos, ond' o casto amor ardia
 Lido de se ver nelles abrazado;
 O rostro, onde com termo desusado
 Vermelha rosa sobre neve abria;
 O cabello, que enveja ao Sol fazia,
 Porque fazia o seu menos dourado;
 A branca maõ, o corpo bem formado,
 Tudo se torna aqui em terra fria:
 Perfeita fermosura em tenra idade
 Como flor, que sem tempo foi colhida,
 Aqui se fechou a morte, furda, e dura.
 Como

Como não morre amor de piedade,
 Não della, que passou a melhor vida,
 De si, pois o deixou em noite escura?

AO ESTANDARTE

QUE LEVOU EL REY

na jornada de Africa, no qual hia
 Christo Crucificado.

S O N E T O.

Pois armarse por Christo não duvida
 Sebastião, grão Rey de Portugal;
 E o leva por guia: no final
 De nossa Redempção, de eterna vida,
 Deixar não podes de te ver vencida,
 Africa, a tal esforço, a insignia tal,
 Inda que por Anteo, e Anibal
 Fosses (como mãe sua) defendida.
 Sé não queres fintir, com novo damno,
 A perda, qu' inda em ti Cartago chora
 D'um aceita o governo, e d'outro a lei;
 Que pois o valor nobre Lusitano
 Foi sempre vencedor, que far' agora
 Diante de tal Deos, e de tal Rey de I

E L E G I A I.

ESTANDO CATIVO.

E U que livre cantei ao som das agoas
Do saudoso, brando, e claro Lima
Hora gostes d' amor; outr' hora magoas,
Agora ao som do ferro que lastima
O descoberto pé, choro cativo
Onde choro nam val, nem amor s' esti-
Cuido, que me deixou a morte vivo, (ma.
Vendo, que não chegava seu tormento
A tormento tamanho, e tam esquivo:
Acabando co' a vida o sentimento
Ficarás escondido (oh dia triste)
Nas turvas agoas do esquecimento.
Oh Sol, como tua luz não encobriste
Quando do Real sangue Lusitano
Aservas, que secastes; humildes viste?
Qual Libico leão, qual tigre Hircano
Negará desusada piedade
A lastima tamanha, a tanto damno?
Não te valeo, oh Rey, a tenra idade,
Não te valeo esforço, nem destreza,
Não te valeo suprema magestade.
Das armas a provada fortaleza.
Poderosa não foi pera guardarte
Da mão de fogo armada, e de crueza.
Conjurou contra ti o fero Marte,
Vendo que sua fama escurecias,
Se vencedor ficavas desta parte.

Aca-

Acabou juntamente com teus dias
 Do Lusitano Reino a segurança
 Que tu ostender tanto pretendias
 Dos teus (na tua incerta confiança)
 Qual se defenganou, senão do inimigo
 O pelouro mortal, o alfange, a lança?
 Cobrião com teu gofio o teu perigo,
 Estando teu perigo já tam claro,
 A fim de não valer menos contigo.
 Fosse quem quer que fosse, ah peito avaro!
 A tua pretensão emiar desfeita
 Bom fôra que a ti só custára caro.
 Diante de juiz, que não aceita
 Ser nas palavras hum, outro no peito,
 Darás, se já não deste, conta estreita.
 Esquecido do justo, e não respeito,
 Deixaste cometter á sorte leve
 O proveito comum por teu proveito.
 Do innocente Abel exclaimar deve
 O sangue em terra inútila derramado,
 Contra que lhe incurtou vida tam breve.
 Se fôras com bom zelo aconselhado,
 Não vieraõ com poucos buscar tantos,
 Oh Rey por nosso mal tam esforçado!
 Oh cego entendimento em vês de quantos
 Trofeos nesta impresa prometteste,
 Que vimos senão mortes, senão pratos?
 Não só prodigamente enriqueceste,
 Com despojos Reaes o pobre Mouro,
 Mas inda nossa fama escureceste.

Os que pertendem palma, e os que louto
 Na batalha cruel, fea, e sangrenta,
 Com ferro se guarnecem, não com ouro.
 A vista do que tanto nos contenta,
 A perola, e a pedra reluzente
 As forças dos inimigos accrecenta.
 A riqueza vencida em Oriente
 Veio n'um dia só, por varia sorte,
 A vencer e a vencedora gente.
 Cahio o fraco alli junto do forte,
 Não houve d'alto a baixo differença,
 A todos igualou a dura morte.
 Logo como do Ceo teve licença,
 Sem esperar mais termo natural,
 Comprio a cada hum sua sentença.
 Oh illustre valor de Portugal,
 Quem podia cuidar perda tamanha?
 A quem não abrango tamanho mal?
 No grão campo, quão tuitto Lucuz banta,
 O ar vos deixão só por cobertura,
 Que não vos quiz cobrir a terra estra-
 E ainda (por ser mór a desventura) (nha.
 As feras, e as aves caraciceiras
 Vos deraõ em seus ventres sepultura.
 Mas vós, espiritos puros, nas cadeiras
 Da gloria merecida, a que sabistes,
 Dávos pouco das honras derradeiras.
 Não tendes que temer successos tristes,
 A que vos obrigara a humana lei.
 Estando na prizaõ de que sabistes.

Oh amigos, com quem m' aventurei,
Com que fui sem ventura aventureiro,
Sempre, pois vos perdi, triste ferei.
Sendo no fero assalto companheiro,
A vós pos-vos no Ceo o fim da guerra,
A mim em miseravel cativeiro.
Bem vedes qual o passo nesta serra,
Inda que não he justo que vejais
Terra, que vos negou tam pouca terra;
Terra, que quanto nella choro mais,
Tanto mais com meu choro se endurece,
E menos move a dôr seus naturais.
Tudo, o que nella vejo, m' entristece,
Triste me deixa o Sol em transmontado,
Triste me torna a ver quando amanhece.
Sempre com humor triste estou banhando
O pé deste soberbo alto rochedo,
Que minha dôr está accrescentando.
Dôr tenho de o ver sempre estar quedo,
De ver correr as agoas tenho inveja,
Porque podem no mar entrar mais ce-
E porque minha dôr muito mor seja, (do-
A vista me detem daquelle banda)
Que tanto est' alma triste ver deseja.
Com sospiros, que lá continuo manda,
N'outra parte abrandára bravas feras,
Aqui peitos humanos não abrandá.
Ah desventura minha, se quizeras
Já desviar de mi tua crueldade,
Na terra, onde nasci, morte me deras.

Não entre fero gente , em talidade ,
 Que sem affronta minha m' obrigava
 A viver em socego , e liberdade.
 A patria, a quem devido louvor dava ,
 Por ti me foi contraria , e odiosa ,
 Tanto , que della já me desterrava.
 Mas nunca deixará de ser fermosa
 No meu attribulado pensamento
 A ribeira do Lima fraudosa.
 Não causará em mi esquecimento ,
 Inda que tem virtude d' esquecer ,
 O seu brando , e suave movimento ,
 E se por dom do Ceo tornar a ver
 A sua verde relva , e branca areia ,
 Livre , (que ledo já não pôde ser)
 Da batalha cruel , da morte fea
 Darei em triste carne larga copia ,
 Chorando com tal dôr a dôr alheia ,
 Como cativo choro a minha propria.

E L E G I A II.

Sobre hum alto rochedo em Berberia
 O sem ventura Alcido se sentava
 Quando o cruel senhor lho concedia.
 Alli seu fraco corpo repousava ,
 O trabalho do seu cansado espirito
 Naquelle vaô repouso se dobrava.
 Em sospiros envolto , choro , e grito
 Soltava pelos ares estrangeiros.
 O mal, que na su' alma estava escrito.

A vista dos fructiferos outeiros,
Dos cristalinos lagos, e das fontes
Fazia dos seus olhos dous ribeiros. (tes
Lembravaõ-lhe outros valles, outros mon-
Outras agoas mais claras, outros rios,
Outros mais afastados Orizontes. (brios
Lembravaõ-lhe outros bosques mais som-
Verdes no frio inverno, e abrigados,
E quando o Sol mais arde, entãõ mais frios.
Lembravaõ-lhe outros mais floridos pra-
dos,
Outros ares mais leves, mais suaves,
A' vida humana mais accomodados.
Lembravaõ-lhe outras feras, outras aves,
Outras hervas, e flores, outras plantas,
E outros pensamentos menos graves.
Emfim que suas magoas eraõ tantas,
Quantas naquella parte as causas eraõ;
Que de muitas não posso dizer quantas.
Hum dia, que mais largo espaço deraõ,
Os vis trabalhos seus a seus queixumes,
Os ecos com som novo responderaõ.
Os asperos, ineultos, altos cumes
Não de nocivas feras habitados,
Mas de gente de mais feros costumes,
E os valles inda a penas cultivados
Mostraraõ defusado sentimento,
Os accentos ouvindo defusados.
Se lá, onde amor leva o pensamento,
Tristes sospiros (disse) vos levasse
Algun mais amoroso, e brando vento.
Não

Não sinto coração , que vos negasse
Amor , e saudade , e que comigo ,
Inda que de tam longe , não chorasse.
Mas deste alpestre monte , duro imigo ,
Onde ninguém de mi se move a magoa,
O vento não vos quer levar consigo.
Pelas concavidades desta fragoa
Sereis confusamente repetidos
Em quanto a dôr tirar dos olhos agoa.
Quantos , longe daqui , tenho perdidos ,
Foraõ , inda que tristes , venturosos ,
Por serem , quando menos , entendidos?
Nos outros d' outros montes cavernosos ,
Em peitos, onde nunca entrou brandura,
Moveraõ mil effeitos amorosos.
Ah vida no melhor menos segura
Quem podia cuidar quando cantava
De Sylvia a peregrina fermosura;
Quando da prisão d' alma m' queixava,
Que já divina mão , cá nesta parte
Estes pesados ferros me forjava !
Mas pouca rezaõ tenho de culparte ,
Porque, sendo de Febo , e de Cupido ,
Hum, e outro deixei por seguir Marte.
Não choro , quanto a mi, verme perdido;
Choro, que vi perder em breve espaço
Hum Rey tam bellicoso, e tam temido.
Na ventura lhe fôr o Ceo escaço
Tanto , quanto em esforço liberal ;
O que bem nos mostrou seu forte braço.

Que

Que nunca Scipião ; nunca Aníbal
 Fizeraõ nos inimigos tal estrago :
 Mas em fim contra mil hum só que val?
 Vendo a morte, que dava justo pago
 A quem chegarlhe perto não recea ,
 Invioulhe de longe o mortal trago.
 Cahio na rubicunda , e ardente areia
 O Lusitano Rey , e a lingua fria
 Deu o final suspiro em terra alheia.
 Vaite animoso espirito á companhia
 D'outros, que por ti já no Ceo esperaõ,
 Vaite á vida melhor , o melhor dia.
 As eslas, que da fama se estenderaõ,
 Teu nome espalharã pelo universo ,
 Como teus pensamentos pretenderã.
 Eu triste , e só nos montes, que converso,
 Em quanto me durar a vida breve
 A ti dançei meu pranto , a ti meu verso.
 E não alliviará o tempo leve
 A pesada tristeza em que me vejo ;
 Que se pôde ser mór , mór se te deve.
 Ah triste rio Lima , ah triste Tejo !
 Quem vos tivera dentro no meu peito
 Para poder chorar quanto desejo.
 Que , posto que me tem a magoa feito
 De lagrimas amargas viva fonte ;
 Mais lagrimas me pode tal fogeito.
 E tu , que só m' escultas , duro monte ,
 Se brando espirito algum dentro em ti
 Em pallida converte a verde fonte.

Ai triste Lusitania, triste chora,
 Que nunca para choro eterno, e triste,
 Tanta causa tiveste, como agora.
 Aquelle, que com lagrimas pediste
 Quando tam duramente a renra vida
 Do Principe seu pai cortada viste;
 Agora nesta sua despedida
 De lagrimas te quis deixar herdeira;
 Ouinda a pior mal offerecida.
 Mas o Ceo o permitta de maneira,
 Que de teu rico sceptro soberano
 Se conserve a potencia sempre inteira.
 Ah jornada infelice, ah cego engano,
 Deixar tam rica terra, ir a destierros
 Por livrar d' hũ tyranno outro tyranno!
 Ambos inimigos nossos; ambos perros,
 Ambos desprezadores da Cruz sancta,
 Ambos rinhaõ hũ culto, ambos mil erros.
 Quem poem os olhos nisto naõ s' espanta
 De permittir o Ceo castigo tanto
 A desouido tamanho, a culpa tanta.
 Dia cheo de dôr, cheo d' espanto,
 Em quanto o Sol der luz, verdura os pra-
 Celebrado seras com triste pranto. (dos,
 Morrestes Cavalleiros esforçados,
 Daquelle multidão de brava gente
 Vencidos naõ, mas de vencer cansados.
 Seatz vossa fama eternamente
 Da calida Etiopia ao Norte frio,
 E donde o Sol nos nasce até Poente.

O mar não tomará corrente rio ,
Que de choro não leve o vaso cheo ,
Sendo do Lusitano senhorio.
Detem-se em seu materno tenro seio
As flores , e as rosas encerradas
Com dôr de quanto mal ás Ninfas veo.
As quais são a Diana dedicadas ,
E as que de Juno guardaõ os preceitos
De cá as vejo andar como palmadas.
Ferem com branca mão os tenros peitos
Descompoem suas tranças d' ouro fino ,
Seus olhos em mil lágrimas desfeitos.
Rompem o Ceo sereno , e cristalino
Os suspiros mortais , qu' a saudade
Arranca de su' alma de continuo.
O filho , que perdeu na flor da idade ,
A magoada mãe suspira , e chama
Movendo tudo em vão a piedade.
Por seu amado pai magoas derrama
A innocente meça , em cuja vida
A sua consistia , e honra , e fama.
E tu do teu amor já desunida ,
Oh tristíssima esposa , como , e quando
A ti mesmo ferás restituída ?
O teu espirito triste vai voando
Apos de que se vai do esposo charo ,
Do corpo , que frio deixa , descuidando ;
O Sol , que nunca foi de luz avaro ,
Porque se vê de vós aborrecido ,
Não amanece já fremeio , e claro.

O Tejo chora o seu valor perdido ,
 O doce cristal seu corrente , e puro
 Em turvo , e amargoso convertido.
 Ah vida , onde não ha gosto seguro ,
 Quem menos de ti foge , entende menos
 Quam pouco claro tens , e quão escuro.
 Muito mais tempo duram nos amenos ,
 E solitarios valles tenras flores ,
 Do que duram em ti dias serenos.
 Es fonte de miseria , mar de dôres ;
 Abismo de tristeza , e de cuidados ;
 A quem das mais de ti , das penas môres.
 Mas tanto roucos já , tanto cansados
 Os ceptos de m' ouvir , e responder .
 Com meus accentos tristes magoados.
 E vejo (o que fará por me não ver)
 Que vai traspôdo aquellas altas fragoas
 O Sol para nas ondas se esconder .
 O que me força a dar já tregoa ás magoas,
 Tornando a prisão dura antes que Febo
 De todo apague sua luz nas agoas .
 Forçado tornarei onde concebo
 De novo novas queixas , novos gritos ,
 Ondé com pão de dôr lagrimas bebo.
 Por isso , felicissimos espiritos ,
 Em esta vida , vida , e gosto tinha ,
 Vos deixo para mais altos esferitos,
 Mas porque não acabe tam a minha
 Esta alegria triste sem ventura ,
 Mais se ventura , e triste , por ser minha

Primeiro que se cerre a noite escura
 Escripta a deixarei, antes cortada
 Com duro ferro nesta rocha dura. (da
 Que pois não tem firmeza o tempo em na-
 Morrêdo em tão cruel, e estranha terra
 Da minha natural tam apartada.
 Aqui pôde trazer quem desta serra
 A leve á Lusitania, vencedor.
 D'outra mais para nós felice guerra.
 Onde com magoa tal, com tal amor
 De tantos tristes olhos será lida
 Que baste o renovar tamanha dôr,
 Se já tamanha dôr for esquecida.

S E X T I N A.

Cansados tenho já com largo pranto
 Estes, a q'vim ter, estranhos montes,
 Depois daquelle triste, e mortal dia,
 Em que com mortal dôr viraõ meus olhos
 Por meio dos ardentes secos campos
 Correr de puro sangue grandes rios.

Primeiro faltará aqoa nos rios:
 E a dôr não será causa do pranto
 Que tire da lembrança aquelles campos,
 Onde de mortos vi fazerem montes,
 Onde cerrou a morte tantos olhos
 Para nunca ver mais a luz do dia.

Com dô do grande mal daquelle dia:
Tornarão para trás tuves os rios :
Escondeo a manhan seus claros olhos ,
Sograrão pelo ar vozes de pranto ,
Aballou o temor os altos montes ,
E pallidos deixou os verdes campos.

Naõ naceu tantas hervas pelos campos ,
Como magoa causou aquelle dia :
Nos valles , nos outeiros , e nos montes
Abrio a commum dôr correntes rios .
De triste , lagrimoso , eterno pranto
Em tantos tristes peitos , tristes olhos.

Quando descansareis , cansados olhos ,
Na vista d' outros mais alegres campos ?
Quando (para qu' abrande vosso pranto)
Nacerá para vós bem melhor dia ?
Quando vereis o Lima , e outros rios
Desabafados , livres destes montes ?

O bravo mar em nêo , os altos montes
Da ferra , onde primeiro abri os olhos ;
Tantos bosques desertos , tantos rios
Me fazem imaginar que nestes campos ,
Antes que para mim venha tal dia ;
Consumirei a vida em triste pranto .

Nacerão os meus olhos para pranto ,
Testemunhas me façam campos , e montes ,
Dos rios , que derramo noite , e dia.

S O N E T O.

Sobre hum corrente lago, na verdura
 Estava o triste Alcido reclinado,
 O pé com duro ferro magoado,
 O espirito com magoa inda mais dura:
 Envolve tuas agoas, fonte pura,
 (Dizia com som já debilitado)
 Já que me tem a dôr desfigurado,
 Não veja mais em tí minha figura.
 Crece com nova dôr minha tristeza,
 Vendo q̃ teve em mi força tamanha,
 Que pôde muito mais que a natureza,
 E teu puro licor, que estas cãs banha,
 Mostra, por me ver triste, mór tristeza;
 Tanto val hñ. cativo em terra estranha!

S O N E T O.

Os meus alegres, venturosos dias
 Passarão como raio brevemente,
 Movem-s' os tristes mais pesadamente
 Apos das fugitivas alegrias.
 Ah falsas pertencções, vans fantasias,
 Que me podeis já dar, que me contête?
 Já de meu triste peito o fogo ardente
 O tempo o converteo em cinzas frias.
 Nellas envolvo agora erros passados,
 Que outro fructo não deu a mocidade
 A que vergonha, e dôr minh' alma deve.

Envolvo mais de todo a mais idade ,
 Desejos vaõs, vaõs choros, vaõs cuida-
 Para que tudo leve o vento leve. (dos,

A HUM SEU PINGASIRGO.

S O N E T O.

P Equénino cantor, grande em estima,
 Que com alegre voz, varia harmonia
 Derramas sem cansar o mais do dia
 Com gosto de quem t'ouve, serve, e
 amima :

Teus versos naturais, tua doce rima,
 Que teu distinto a teu Creador guia,
 Me fazem lembrar dos que soia
 Doudamente cantar ao som do Lima.

Agora (o que de mim não imaginas)
 Corrido estou da minha vaidade
 Vendo quanto mais alto te levantas.
 Mas folgo que me venças, pois m'ensinas
 E faz-me confessar esta verdade,
 Ver, que o mundo cantei, ver que a
 Deos cantas.

E N D E C H A S.

A Lma minha, oh alma
 De ti esquecida
 Porque das a vida
 De ti mesma a palma?

Elia

Ella te maltrata ,
Tu tras ella corres :
Porque tanto morres
Pelo que te mata ?

Quanto se deseja ,
Quanto se procura ,
Doulhe que se veja ,
Que val , ou que dura ?

Naõ sei donde vem
Desconcerto tal ,
Trocar certo bem
Por mui certo mal.

Vaã opiniaõ ,
Antes neceffidade ,
Seguir a vontade ;
Fugir da razaõ.

Desordens ordena ,
Desejos modera ,
Olha que t' espera
O premio , ou a pena.

Naõ dês , alma triste ,
Contigo a traves ;
Cuida no que viste ,
Cuida no que vês.

Vão, e vem os annos,
Trazem novo damno,
Sempre d' hum engano
Nacem mil enganos.

Andas rodeada
D' inimigos mortaes,
Delles descuidada,
De ti muito mais.

Alma, em que te fias?
Sobre que descansas?
Nas afas dos dias
Voão esperanças.

Os contentamentos,
Que tarde vieraõ,
Nas penas dos ventos
Desappareceraõ.

Das magoas levaraõ,
As afas contigo;
Estas não voaraõ,
Ficaraõ comigo.

De vida, que foge,
O fugir segura
No breço inda hoje
Já na sepultura.

D R I I M A S

151

A morte faz guerra
A rico, e a pobre;
Todos fomos terra,
Todos terra cobre.

Por mil vias hinas
Apos mil enganos;
Quando nos sentimos
Nãõ tem cura os danos.

Cuida, oh alma, cuida
Que ferá de ti:
Quem de si descuida
Que cuida de si?

Para teu aviso
Pinta na memoria
A morte, o juizo,
A pena, e gloria.

Poem olhos no Ceo,
Nãõ canfes d'olhar
Quem de lá desceo
Por te lá levar.

O U T R A S

NEsta vida escaça
Todo bem se paga;
Quando a caso chega
Como raio passa.

UO

Vas,

Vão, e vem os dias;
As noites também;
Se vão; nunca vem
Firmes alegrias.

Canſaſ-me lembranças
De couſas paſſadas;
Horas mal gaſtadas
Em vãs eſperanças.

Lagrimas ſem fruto,
Fruto de amor louco
Valeſteſ-me pouco,
Cuſtaſteſ-me muito.

D' eſpíritos cativos
Me vi já cativo,
Entre mortos vivo,
E morto entr' vivos.

Poſto em liberdade
Me vi mais perdido
Outra vez mettido
Nas mãos da vontade.

Se me não ſoccorré
Divino favor,
De mi o melhor
Grande riſco corre.

O U T R A S.

Grandes esperanças
Tem grandes desvios,
E grandes desvios
Certas as mudanças.

Anda mui vesinha
A queda á sobida,
Os gostos da vida
Passão mui asinha.

Nas torres mais altas
Mais combate o vento:
O fallar sem tento
Descobre mil faltas.

Ninguem se contenta
Da sua ventura:
Ond' irá segura
A nao com tormenta?

O que subiu muito
Mais subir deseja,
Sempre a seu desejo
Amargo fruto.

O cego interesse
Desfaz amizades.
Nas prosperidades
A suberba crece.

O curso dos annos
 Descobre a verdade :
 A necessidade
 He mestra d' enganar.

Quem cuida qu' engana
 Acha-se enganado :
 Nescio confiado ,
 A si mesmo dana.

O soberbo pobre
 He cousa de riso :
 Não he muito aviso.
 Dar ouro por cobre.

Do que pouco tem
 Ninguém tem memoria :
 Soberba , e vaã gloria
 Não conjuntam bem.

E L E G I A

A' MORTE DO PRINCEPE

D O M J O A O .

S I la causa del lloro te lastima
 Debaxo dessas aguas crystallinas ,
 Llevanta tu cabeça , patrio Lima.

Dexa el miscofo lecho, a dō recuñas
 En el ardiente estío el lado diestro,
 Pára, si no reposas, y caminas.
 Y llora de Lusitania el finiestro
 Suceso fuio, llóren Sol, y Luna
 En la muerte del gran Principe nuestro.
 Rompa tus blancas canas con la una
 De tus manos, con l'otra hiera el pecho,
 De ti no haías piedad ninguna.
 No pagues al Oceáno su derecho
 En liquido cristal, qual siempre fiziste,
 Que no está del úsado satisfecho.
 No recibe en su vaso, dō saliste,
 Las aguas claras, sino turbio lloro,
 Despues del caso lastimoso, y triste.
 Lagrimas lleva, que nō arenas d' oro,
 El Tajo, dulce ya, amargo aora;
 Perdió ya su sabor, ya su tesoro.
 Y llora el Duero, que en mas aguas mora;
 Llorá Mondego, y el Neiba tu vezino
 Com mas pequeño ser, menos no llora.
 Sus Nimphas dan al Cielo cristalino
 Querellas con dolor, con poco tiento
 Messando sus cabellos d' oro fino.
 Muestra pues, dulce Lima, el sentimiento
 Devido a tan gran dafio; nō te escondas,
 Que parte tienes nel comum tormento.
 Con blando murmurar no me respondas,
 Sino con ronca voz triste, y llorosa,
 Convertidas en lagrimas tus ondas.

Marphite en tu ribera deleitosa
Las tiernas flores el invierno frio,
No se remire en ti lirio, ni rosa.
El Cielo negue al prado su rocío,
La primavera al bosque su verdura,
No sea verde mas, ni mas sombrio.
Aquí no canten aves con dulçura,
Sus cantos sean quejas, gritos sean;
Aquí la luz del Sol se muestre escura.
Aquí hermosas nimphas ya mas vean
Los versos, q' d'amor las plantas tienen,
Mas otros de dolor escriptos lean.
Los vientos tus arenas desordenen,
Y por el aire buelen con furor,
Aullidos de las fieras tristes suenen.
Salgan ya de tu seno sin temor
Los mudas peces a la seca orilla;
Y de bolver se olviden con dolor.
Sin fin sea tu pena, y tu manzilla,
La mudança del tiempo nunca pueda
En diferente especie convertilla.
Aquella leviana, instable rueda
De fortuna cruel, nuestra enemiga,
En nuestra desventura firme queda,
No puede ya, por mas que nos persiga,
Acrecentar mal nuevo a mal tamaño
Ni menos alliviar nuestra fatiga.
Tan miserable caso, tan gran daño
Dexarle de llorar no lo consiente
La razon que nos muestra el desengaño.

Por lo qual, Lima, de tu clara fuente
Tristes, y eternas lagrimas derrama,
No dexes de sentir el mal que fiente
Quien desliza a tu nobre immortal fama.

E L E G I A

A MORTE DE REY

D O M J O A Õ I I I.

P Ois não tenho palavras, com q possa
Mostrar a minha dôr na dôr presente,
A que todos podemos chamar nossa;
Rasga-te peito triste, veja a gente
A magoa triste, q minh' alma encobre,
No cômum damno quanto damno sente.
Ah Lusitano Reino, antigo, e nobre,
Quem te verá, que não chore contigo,
Sendo tão rico, ver-te já tam pobre!
Veo a morte cruel, levou consigo
O grande Rey João, teu Rey, Rey sancto,
Teu piedoso pai, teu bom amigo.
Ah Musas, inspiraí neste meu pranto
Tam magoadosom, versos tam tristes,
Qu' o Sol se cubra d'um escuro manto.
Eu sempre vos chamei, sempre m'ouvistes;
Agora não m'ouvis, já vos mudastes,
A magoa vos levou, della fugistes.

S' ao vósso alto Parnaço vós tornastes ;
 De lá chorai comigo ; ou só chorai ,
 Chorai tal dôr , q' tal nunca a chorastes ,
 Tantas lagrimas , Musas , derramai ,
 Qu' a vossa clara fonte s' escureça ,
 As hervas com as flores amancai .
 Sequem-se vossas plantas , nunca creça
 De neve novo Minto , ou novo Louro ,
 De que fresca capella Febo teça .
 Tejo , Mondego , Neiva , Lima , e Douro
 De lagrimas ao mar tributo levem ,
 Não d'agoas claras , não de areias d'ouro .
 Como pais piedosos sentir devem
 A perda de seus filhos ; que por certo
 Não podia ser mór do que a recebem .
 No povoado as gentes , no deserto
 As feras mais cruéis , as pedras duras
 Chorem tamanho mal ao longe , ao per-
 Deixai , valles sombrios , as verduras , (ro.
 E vós alegres campos herba , e flores ,
 As estrellas no Ceo mostrem-se escuras .
 Perdei , lírios , e rosas , cheiro ; e cores ;
 Envolvei vossas agoas , fontes claras ,
 Tudo seja tristeza , tudo dôres .
 Mas , crua irmã das tres , se tu olharas
 Que não tecestes lá tam rica tea ,
 Tam cedo os fios dellés não cortaras .
 Ah saia dos meus olhos viva vea
 De pranto triste , do meu peito saia
 Tantos sospiros qu' esta dôr se crea .

Qu'aspritos ha tam fortes que não caiaõ
 A golpe tam cruel, qual receberaõ?
 Quais sab os corações, q não desfmaiaõ?
 Agora se vê bem quam grandes eraõ
 Os nossos incubertos maleficios,
 Pois tamanho castigo mereceraõ.
 Ingrato Reino, a quantos beneficios
 Do Ceo teas recebido, Reino triste,
 Deixa teus erros já, chora teus vicios.
 Chora, misero Reino, pois caiste
 Por teus peccados de tamanha alteza,
 Em que tam pouco ha posto te viste.
 Contigo chora tua graa tristeza
 O mundo todo, que tal perda traz
 Mui grande perda a toda a redondeza.
 Onde achará emparo a santa paz,
 Pois o pilar, em que se sustentava,
 He já quebrado, já por terra jaz?
 A direita justiça, que reinava,
 Oh gram Joam, em teu peito, ond'agora
 Irá buscar quem tanto a venerava?
 Chora, misero Reino, triste chora,
 Chora; pois te levou sem resistencia
 Morte todo teu bem n'uma só hora.
 A pura fortaleza, a graa clemencia,
 A mansidão, a liberalidade,
 E sobre tudo em tudo a graa prudência.
 Em tanta alteza tanta humildade
 Em qual alma se vio (alguem o diga)
 Ou nesta nossa, ou já na antiga idade.

Chora

Chora, misero Reino, que t' obriga
 A chorar de continuo a pena grave,
 Com que quem tudo rege te castiga.
 Terra, que te perdes, ao Ceo s' aggrave,
 Que, por te ver em si, Réy piedoso,
 Da tua vida a morte deu a chave.
 Lá com seu Creador o glorioso
 Espírito teu já reina em paz, e gloria,
 Os tristes somos nós, mas tu ditoso.
 Deixaste de teus feitos a história,
 Do claro nome teu nome tão claro,
 Que de si nunca faltará memoria.
 Nunca transirá o tempo avaro
 Da tua clara fama, porque seja
 De quantos Reys houver exemplo raro.
 O que na terra reina, o que deseja
 Depois de sua morte ao Ceo subir,
 Governe-se por ti, por ti se seja.
 Oh quanto acertará o que seguir
 O caminho por ti abastado,
 Sem embicar já mais, já mais sair!
 Tu foste hum novo Sol ao mundo dado,
 Resplandecente tanto em tantas partes,
 Que tudo nós deixaste alumiado.
 As boas letras digo, as boas artes,
 A sanctissima Fé, de que eras mouro,
 Com a qual abraçado de cá partes.
 Quantos milhares d' almas do escuro
 Lago de perdição tornou a luz
 Do teu ardente zelo o ralo piro?

Quantos adoraõ hoje a sancta Cruz
 Que se por ti naõ fora, a perseguiraõ
 Onde mais ardê o Sol, onde mais luz?
 Em qual parte do mundo haõ se virã
 As tuas Reas quinas levantadas,
 Quais forças as tuas forças resistiraõ?
 Digaõ-no tantas gentes conquistadas
 Barbáras de naçaõ, de leis perversas,
 Por ti vencidas, por ti doutrinadas.
 Mouros, Turcos, Arabes, Indios, Persas;
 Destes, e d'outros muitos triumphaste
 De varias linguas, de regiões diversas,
 Em fim reveste tudo, e desprezaste
 Tudo quanto reveste, por te veres
 Nesse descanso eterno, que cobraste.
 Reino, que tal perdeste, naõ esperes
 Ver mais contentamento: hum bem, que
 illhas, (res.
 Em magoas te deixou, foi-se aes praze-
 Mas tu, morte cruel, que naõ detinhas
 Ind'algum tempo a tua vinda mais,
 Porque razaõ tam apressada vinhas?
 Crescera a terra flor, que das Reas
 Plantas só nos ficou, antaõ viaras.
 Naõ sentiramos tanto perdas taes,
 Ah que se tu de cima naõ te veras
 A hora limitada, o tempo, e o ponto,
 Nunca tam graõ crueza cometeras.
 Isto só darnos podes por desconto
 Dos aggravos, que sempre nos fezeffe,
 Inda que tantos haõ, que naõ tem contõ.
 Quan-

Quantos Principes claros, filhos deste
 Bom Rey, que nos levasse, tinhas lá,
 E quantos irmãos seus, á terra deste?
 De quem taes magoas vio quem ouvirá
 O grande soffrimêto aos grandes dânos,
 Que não diga no Ceo reinando está?
 Vida chea de dôr, chea de enganos,
 Que podes tu já dar, quando a tal Rey
 Tâtos trabalhos deste em poucos annos?
 Deixame, triste vida, e deixarei
 D' importunar com pranto Ceo, e terra
 Queixando-me da tua injusta lei.
 Se em ti tudo he miseria, tudo guerra,
 Qual he o coração, qu' em ti confia,
 Que não vê quanto se engana, e quanto
 erra?
 Ah vida trabalhosa, quem podia
 Cuidar que tam asinha se mudasse
 Em pena tam cruel: tal alegria?
 Certo quem bem em ti considerasse
 Por ditoso haveria, o que mais cedo
 Por hũa justa morte te trocasse.
 Não sei quem visse em ti hum dia ledo,
 Que mil não visse tristes, porqu' em ti
 O prazer foge, o mal sempre está quedo.
 No milhor foge o teu prazer affi
 Como delgada sombra, e leve vento:
 Que pôde senão dôr fhear daqui?
 Não fica senão dôr, pena, e tormento,
 Perda do tempo, perda d' esperanças,
 Quando não val grande arrendimento.
 Por

Por isso em ti não poem tuas confianças
O que tem de razão perfeito lume ;
Que vê qu' em ti não ha senão mudanças:
Ah qu' he tamanha a dor, q' me consume ,
Que me leva a pôs si de mi alheo ,
De magoa em magoa, d'um noutro quei-
xume.

Não sei dar fim a mal que não tem meo,
Nem posso inda acabar de chorar tãtas
Tristezas, de que tenho o espirito cheo.

Mas se tu triste Musa me levantas
Com novas asas o meu baxo stylo ,
O triste caso , que chorando cantas
Ainda espero que farei ouvillo

! Com grande espanto , com inveja grãde
D'um polo ao outro, do nosso Tejo ao Ni-
Em tanto tam sobido no Céo ande (lo.

Meu triste pensamento , que do Céo
Algun favor divino se lhe mande.

Oh alma, que deixaste o mor tal véo
Na terra , que por ti foi bem regida ,
(Terra triste , que não te mereceo)

Alcança de quem deu a propria vida
Por nos livrar do temeroso dano

Da culpa mór primeiro comettida ,
Que sempre este gram Reino Lusitano

Em honra vá crescendo, gloria, e fama,
Livre de todo mal , de todo engano.

Bem vês tu quantas lagrimas derrama
Por ti , a quem amou com tal amor

Na vida , que depois de morto t' ama.

E creça o novo Rey, doce penhor
 De todo nosso bem: crecereis novo
 Em dôr erguido Rey, nascido em dôr,
 Alêgre á tua vista, oh triste povo.

E L E G I A

A' MORTE DE D. JOAM

filho de D. Fernando Visconde de
 Villa-Nova de Cerveira.

AH triste rio Lima, ah cruel rio,
 Como te não secaste quando viste
 Outro mais claro Lima morto, e frio!
 Caminho pelo teu seio lh' abriste,
 Por ti levado foi á sepultura,
 É tu de pura dôr não te fustiste?
 Aquella sua nova fermosura,
 Aquelle espirito seu de graça cheo,
 Qu' enchia d'amortudo, e de brandura,
 Vendo qual por ti foi, soffres qual veos?
 Ah crueza sem fim! por derradeiro
 Bem mostras não ser Lima, mas Lethéo.
 Já isto adivinhava o que primeiro
 Assim te nomeou; tu o fizeste
 Com tal esquecimento verdadeiro.
 Não olhas, triste rio, que perdeste
 As mores esperanças que tégora
 Depois que entras no mar nunca ti-
 veste?

Onde

Onde quer que se vira a branca Aurora
O teu nome no seu amanhecera,
Se cortado da Parça em flor não fora.
Tam claro com suas obras te fizera,
(Das quaes viamos já sinaes tam claros)
Qu' inveja todo outro rio te tivera.
Mas nossos tempos de prazer avaros
De tam gentil espirito asinha deraõ
A' fria terra os seus despojos charos.
O muito, que nos logo prometteraõ
Começando a tecer tam rica tea,
Me fez sempre temer do que fezeraõ.
Já qu' entaõ não secou tua clara vea,
Derrama, triste rio, outra de pranto
Banhado o verde campo, e a brãca areia.
Com lagrimas ao menos sahe tanto
Fôra do teu limite, e antiga raia,
Que seja á terra magoa, ao mar espanto.
Se tambem isto negas, nunca caia (ra,
Do Ceo orvalho em ti, né o mar te quei-
Nem haja pranta verde em tua praia..
Ah ninfas, que morais nesta ribeira
Mostrai o sentimento que se espera
Em pena tam cruel, tam verdadeira..
A quem flores dareis na primavera?
A quem frescas capellas de boninas?
Já o tempo não he que d' antes era.
já não correm as agoas cristalinas,
Já não cantão as musas, mas sospiraõ,
As suas naturaes, e as peregrinas.

Os olhos, que tamanha magôa virão,
Quando fereis entutos? quando ledos?
Quando não sentireis o que sentireis?
Naquelle dia as feras, os penedos
De puro sentimento se abrandarão,
Esteverão com dor os rios quedos.
Os carneiros de tristes não gostarão
As verdeservas, nem as agoas frias,
Anteas ao Ceo balando se queixarão.
Derao naquelle dia nas fombrias
E solitarias felvas gritos tristes
As aves que das noites fazem dias.
E vós, fermosas ninfas, vos cobristes
De negro veo antam tam magoadas,
Que nunca mais nê Sol, nem Lua vistes.
Porém não sois vós sóas as que banhadas
De lagrimas soltar queixumes vejo,
Não sois vós, ninfas sóas as desmaiadas.
Chorão as do Mondego, e as do Tejo,
As do Minho também, e as do Douro,
Não he seu choro igual a seu desejo.
Hum sepulchro de palma, cedro, e louro
Lh'erguei Ninfas aqui; e vós Nereas
Ontai-o de Cofal, perlas, e d'ouro.
Onde com as Naiades, e Napeas,
Móradoras dos bosques, e das fontes,
Deitels lirios, e rosas ás mãos cheas.
E pera que nos valles, e nos montes
Deste tam triste caso haja memoria
Em quanto o Sol dourar os Horizontes;

Tu, Lima, escreve nelle em vez d' historia,
 Aqui jaz quem vivendo accrescentara
 A seu illustre sangue fama, e gloria.
 Quem do barbaro inimigo o derramara
 Com bellicosa maõ, e ao duro Marte
 O louro, e brando Febo ajuntara.
 Deste levou o Ceo a melhor parte
 Em tempo que tres lustros mal compria,
 Sendo cruel á terra nesta parte.
 Lisboa vio o seu primeiro dia,
 Vianna o derradeiro com tal dôr,
 Qu' a morte do que fez s' arrendia.
 Perda das musas fôí, perda d' amor,
 Das armas, dos costumes, da nobreza,
 Naõ sua, qu' alcançou vida melhor.
 Pagou o que devia á natureza,
 Chorado foi das fontes, e dos rios,
 De quem as brancas ninfas com tristeza
 Sepultaraõ aqui os ossos frios.

A O M E S M O.

S O N E T O.

Fermoso moço, que no Ceo deſcanças,
 Rindos dos que chorando cá deſcaſte!
 Quam afinha nos deſte, e nos levaste
 De grandes couſas grandes eſperanças!
 Pois livre das miſerias, e mudanças
 Da vida, de que pouco te lograſte,

A teu pai, verdadeiro te tornaste
 Deixando a este de cá tristes lembranças.
 Estende, oh bello moço, dessa altura
 A piedosa mão, enxuga o pranto
 Em que se banha chorando tua morte.
 Mostra-lhe a tua nova fermosura,
 Para que te não chore, e diz-lhe quanto
 Tens melhor vida agora, e melhor sorte.

A O M E S M O.

S O N E T O.

Junto de rio Lima Dello estaya
 Lagrimas faudezas derramando,
 A morte d'outro Lima alli chorando,
 As agoas com seu choro accrescentava.
 Partia o Sol de alli, alli tornava;
 Hia a Lua crescendo, hia minguando;
 O triste em sua dor continuando
 Nunca d'hum triste estado se mudava.
 Oh Lima em flor cortado, lhe dizia:
 As lagrimas, que aqui tanta de vontade
 Derramo nesta pedra dura, e fria.
 São menos (de Céo vês esta verdade)
 Inda que por tinchoro noite e dia,
 Das que me pede a tua saudade.

S O N E T O.

L Agrimas minhas, que com larga vea
 Correstes já por cousas escusadas,
 Que vos tem no meu peito congeladas,
 Quem agora nas justas as refrea?
 Correi, lagrimas minhas; não se crea
 De vós q' do meu bem sois descuidadas;
 Correi em modo, que deixeis lavadas
 Feas nodoas, que tem minh' alma fea.
 Doce fructo de vós, se em vós semeo,
 Colher espero com favor Divino:
 Por isso correi já, lagrimas minhas,
 Correi com amargura de continuo:
 Lirios suaves colhem se no meo
 D' hervas se gosto, e rosas entr' espinhas.

DE PEDRO DE ANDRADE
 DE CAMINHA.

A's santas Reliquias, que se collocarã
 na Igreja de S. Roque.

S O N E T O.

S Antas Reliquias, que antes de criadas
 Não so nós, e vós, mas na eternidade
 No seio da Santissima Trindade
 Para este santo fim fostes guardadas.

H

Ora

Ora cahidas, ora levantadas,
 No escuro agora; agora em claridade
 Já de Deos a esta sua gram cidade
 Por escudo, e emparó, e favor dadas.
 O mesmo Deos JESU, de quem virtude
 Tendes e recebeis, e com tal gloria
 Vos recebe em sua santa companhia,
 Vos dá poder na vida, e na saúde,
 Na concordia, na paz, e na victoria,
 No descanso, no amor, e na alegria.

D E G A S P A R F R E I R E

A's mesmas Reliquias.

S O N E T O

D O mais humilde, baixo, e vil estado,
 Do mais torpé, do mais aborrecido
 Sobistes ao mais puro, alto, e subido
 (Santos) com vosso sangue a troco dado.
 Quer o Ceo, que o thesouro sublimado
 De vossos ossos seja recolhido
 Neste Reino de Deos mais escolhido,
 Mais mimoso de todos, mais amado.
 Ditoso, ah! quam ditoso Portugal
 Com teres tal thesouro: e juntamente
 Vós Martyres ditosos fôis também
 Vemhe a dita de vós, delle a vós vem,
 Que Deos por vós o faz a elle contente,
 Por elle a vós da gloria accidental.

D E L U I Z F R A N C O

A's mesmas Reliquias.

S O N E T O.

SI el Verbo Eterno en todo aver criado
 Es admirable en tierra, y firmamento,
 Si glorioso fue en su nacimiento,
 Si es Rey, si Sacerdote sin peccado:
 Si constante en la muerte que ha gustado,
 E si terrible en el segundo advento,
 Quando vendrá con Angeles sin cuento
 A ser Juez aquel, que fue juzgado:
 Fue en sus Santos tambien maravilloso,
 Que en su virtud obraron maravillas,
 De la verdad testigos invencibles.
 Y en salvar sus despojos poderoso,
 Justo en dar a las almas altas sillas,
 Y a los cuerpos hazer incorruptibles.

A O D U Q U E D E B R A G A N Ç A.

S O N E T O.

QUando no mór furor Marte movia...
 Hora receo em nós, hora esperança,
 A vinda do Grã-Duque de Bragança
 Encheo toda Lisboa d'alegria.
 Amanheceo com elle hum claro dia,
 Converteo o temor em segurança,

E no imigo entrou desconfiança
 De ver o que vaãmente pretendia.
 A tal zelo da Fé, a tal presteza
 No serviço da Regia Magestade
 Sê nunca das sêl pêtis e vaôs temores;
 A tam alta prudencia em tal idade,
 Em fim a tal brandura em tal alteza
 Quem lhe pôde negar justos louveres?

A' MORTE DA SENHORA

D O N A M A R I A ,
FILHA DO SENHOR D. JOÃO
 Duque de Bragança.

S O N E T O,

A L Cielo queixas dá naturaliza;
 Agora mas que nunca lastimada,
 Suspira, y gime en lagrimas bañada
 Con otras muestras de su grã tristeza.
 Como suffriste, ô Cielo, tal cruezã,
 Gritando dize, q' la muerte airada (da
 Tan presto, a mi despéchô, haya quebra-
 La estampa de virtud, y de belleza?
 Mas yo a quien embio mis querellas,
 Si de tí como vida al duro affalto
 Cortò con dura mano el tierno velo?
 O', por nõ merecer el baxo fuelo
 Gozar mas largo tiempo bien tã alto,
 O' por juntar mas una a tus estrellas.

A'

R I M A S.

A' MESMA SENHORA.

S O N E T O.

Con funebre ciprez, y negro velo,
Y palidas violas, qu' a manojos
Se buelven a quien las mira en abrojos,
Que tanto puede un alto desconsuelo:
Cubren las Nymphas, y el Señor de Dolo
Con piedosa mano, humidos ojos
El marmol, qu' en si tiene tus despojos,
Alma Real dignissima del Cielo.
Al fin del triste officio en voz sonora
Dize llorando Apolo: O' alma bella,
No turben vuestras lagrimas tu gloria.
Allà te goza, nueva, y clara estrella,
Qu' el mundo triste, que perdente llora,
No perderà ya mas de ti memoria.

A' M O R T E

D E

D. DIOGO DA SILVEIRA

SENHOR DE SORTELHA.

S O N E T O.

Cortò la muerte con rigor temprano
Una planta gentil, que florecia
Junto del rico Tajo, y promettia
Suave fruto al Reino Lusitano:

Ante

Antes la trasplantò divina mano
 Nel Celeſteſe jardín, que merecía,
 Onde ſegura eſtá de nieve fría;
 Y del calor ardiente del verano.
 Pero las Nimphas, qu'a ſu ſombra bella
 Solian repoſar, llenas d' eſpanto;
 Al Cielo; eſto no viendo, dá querella,
 Y cobijada de ſunebre manto.
 El marmol, q' nos cubre el mortal deſta
 Bañan, y internecen con ſu llanto.

A' MESMA MORTE.

S O N E T O.

Alma felice, y rara, que del ſielo
 Bolſte en tu florida primavera
 Al ſummo bien; dexando en la ribera
 Del patrio Tajo tu terreno velo:
 Si deſta auſencia tuya el deſconſuelo,
 Que ſiento, y lloro; retratar pudiera,
 Las fieras con dolor enterdeciera,
 Y quantas asperezas mira el Cielo.
 Mas eſte grave mal de mi llorado
 No ſufre más ſiñó quo flore, y ſienta
 Eſta para los tuyos triſte fuerte.
 Que para ti (echando bien la cuenta)
 Alegré fue, fue, pues en maior eſtado
 Agora bives ſin temer la muerte.

O D. A.

AO CONDE DAS IDANHAS

ESTANDO FORA DA CORTE.

S Enhor, não m' atrevia
Inda que me lembrava
Que mal compria nisto o promettido,
Lendo o que mando via
Que muito lhe faltava
Para ser de quem muito entende lido,
E mais por esquecido
Me tinha já, vivendo
Tam longe dessa terra
Entr' hã, e outra serra,
Per onde o brando Lima vai correndo
D' esquecimento cheo,
O Lima para mi sempre Letheo.

Furtado a pensamentos
Dos bons tempos passados,
Que fazem os presentes ser mais tristes,
Com novos sentimentos
A' vida accomodados,
Lede, senhor, os versos, que pedistes,
Se já com gosto ouvistes
Alguns dos meus pastores
Ao som da leda frauta,
A suas festas autas,

Cantar

Cantar á fresca sombra os seus amores,
Entre cuidados posto,
Agora que menos ha, haja mais gosto.

Abranda o arco curvo
Armado de continuo;
He justo dar o seu á natureza.
O rio hora vai furvo,
Outr' ora cristalino;
Não ha cousa na vida com firmeza.
Ditofo o que despreza
Os mandos, os thesouros
Dos mores Reys da terra,
E logra o valle, e a ferra,
Ond' a musgosa fonte, olmos, e louros
Convida Filomena
A renovar, cantando, sua pena.

Não ouve o som irófo
Alli do fero Marte
Que faz mudar a cõr, o sangue esfria;
Nem vê o cobiçoso
Com quanta afflicta, e arte
Ajunta (as custas d' alma) cada dia:
Alli não desconfia,
Nem se queixa daquelles
Mimosos da fortuna;
Em nada os importuna,
Nem se vê com desprezo tratar delles:
Dorme seu sono cheo,
Não lho quebra seu mal, nem bem alheo.
Deixa

Deixa em vindo o dia
O seu inculto leite,
E torna á seu trabalho descansado,
Manda guiar, ou guia
O gado, fatisfeito
Do nocturno repouso, ao verde prado.
Ou com bicudo arado
A relva vai cortando
Com vagarosa força
Dos bois, os quaes esforça
Com aguilhada, ou voz de quando em
E dá á terra arada (quando
Ou louro trigo, ou pallida cevada,

Por hum vão interesse
De mares inconstantes
A vida não confia em risco d' alma,
Ri-se de quem padece
Por climas muy distantes,
Hora ao rigor de frio, hora ao da calma
Juntando palma a palma
Fôrma bastante vaso,
Se lhe o desejo pede,
Que mate a ardente sede
Na fonte, que na ferra achou a caço,
E faz de neve jogo
Defeso hora do Sol, hora do fogo.

Oh hũa vez, oh duas,
Oh ditosa mil vezes
Vida agreste, ditoso quem t' escolhe,
Aju-

Ajuda-se das Luas
 Accomodando aos meses
 Seu trabalho, do qual bom fructo colhe :
 Alli ninguem lhe tolhe
 Que falle livremente
 Quanto a razaõ lhe manda :
 Alli sem temor anda
 Da peçonha da lingua maldizente :
 Alli não lifongea ,
 Nem de falsas lifonjas se recrea.

Em quanto a festa passa
 Que o pasto o gado engeita
 Pollo repouso do lugar sombrio ,
 Com leve cana , ou naça
 De moles juncos feita ,
 Os pexes vai pescar no fresco rio ;
 Depois no inverno frio
 O bosque lhe dá lenha ,
 Dalhe , noite , e manhaã ,
 O gado leite , e laã ,
 De que se vista sempre ; e se mantenha :
 O mais tem por fobejo ,
 Se mais inda lhe pede o seu desejo.

Oh bemaventurado
 Aquelle , a quem em forte
 Coube (se a bem entende) hũa tal vida !
 O nojo , ou o cuidado
 Não lh' anticipa a morte ,
 Que de si mesma vem tam de corrida :
 Nem

Nem teme ,nem duvida
 Perder o que possuiue ;
 E se o perder , que perde ?
 Torna o campo a fer verde ;
 O tempo a dar os fructos que destrue ;
 De novo lança a fonte ,
 Que custa hũa choupana em valle ,ou mto-
 (te.
 Cantiga , deixa o Lima , busca o Tejo ,
 Pois lá t'espera quem
 De mi , que te criei , lembrança tem.

CANTIGA ALHEA.

*Pensamientos a. de vais ,
 Catad que os despeñareis :
 Pues ventura no seais
 Para que os aventureis ?*

GLOSSA PROPRIA.

M Is pensamientos levianos
 Sin consejo , y sin tazon
 Buelan por los aires vanos
 Com alas de presuncion
 Fabricadas por sus manos.
 Razon con ansia , y deslee
 De sanar su devaneo
 Les dize : Ya que volais
 X vuestro ser olvidais
 Sin

Sin mí, qu' el engaño vgo,
Pensamientos a dō vais?

A dō vais, locos, furiosos,
Ciegos tras vuestros engaños,
Por caminos peligrosos,
Dō teneis ciertos los daños,
Y los remedios dudosos.

Empresa vana es aquella,
Que vòs mas vanos por ella,
Sin ponderar lo que hazeis,
por gran hazaña emprendeis : A. O
Sino desistirdes della,
Catad que os despenareis.

Cesse el loco fundamento
De querer llegar al Cielo;
Queden los buelos al viento :
Ycaro hallò en el buelo
De su vida el perdimiento.

Y Faeton por su locura
Caìò de la misma altura,
A que vòs subir quereis;
Que menos subir podeis;
No os pongaes en ventura,
Pues ventura no teneis.

Bolved a mirar la cuenta
Mientras teneis aparejo

Vuestro

